

UNIVERSIDAD NACIONAL DE ENTRE RÍOS

Facultad de Ciencias de la Educación

Tesis de Grado de la Licenciatura en Comunicación Social

ARACELI SOSA

Directora

Co-directora

Mg. Sonia Luquez

Cynthia Rodríguez

Análisis comparativo de los discursos docentes sobre ESI en escuelas secundarias de Paraná



Índice

Introducción.....	4
Capítulo 1: Estado del arte y Marco teórico.....	9
- Marco normativo.....	23
- Programa nacional de Prevención del Embarazo No Intencional en la Adolescencia.....	24
Capítulo 2: Diseño Metodológico.....	25
- Decisiones metodológicas.....	27
- Aclaraciones para la lectura.....	32
- La transcripción de las entrevistas.....	33
- Sobre la organización de análisis.....	35
Capítulo 3: ¿Qué es la ESI para los y las docentes?.....	36
- La definición de las temáticas a trabajar con los y las estudiantes.....	44
- La distinción de la ESI de otros espacios curriculares.....	47
- La sexualidad en palabras de los y las docentes.....	50
- La ESI: el taller que les importa y piden los y las estudiantes.....	53
Capítulo 4: Los avatares del espacio específico en ESI y la incipiente transversalidad en las escuelas.....	57
- La dificultad de aplicar la evaluación en los espacios de ESI.....	63
- Propuestas lúdicas en los talleres de ESI.....	65
- La formación docente en ESI: una deuda pendiente.....	68
Capítulo 5: Los emergentes en el aula como guía para trabajar la ESI, y los temas “resistidos”.....	72
- La legalización del aborto: otro emergente resonante en las clases de	

ESI.....	76
- Talleres de ESI: ¿Hay lugar para hablar de disfrute y placer?.....	82
Conclusiones: LA ESI: una oportunidad para hablar de sexualidad, compartir y escuchar experiencias de y con otros y otras.....	90
Bibliografía.....	106
Anexo.....	111

Introducción

ARACELI SOSA

Tesis de Grado de la Licenciatura en Comunicación Social

La Educación Sexual Integral (ESI) en Argentina fue establecida como obligatoria en todas las escuelas en el año 2006 a partir de la sanción de la ley 26.150, lo cual implicó un avance importante en materia de derechos de niños, niñas y adolescentes. Se trata de una legislación cuyo espíritu es superador respecto al enfoque tradicional y conservador de educación sexual, desde el cual históricamente se consideró a los aspectos biológicos, psicológicos, sociales, afectivos y éticos de la sexualidad por separado. Al contrario de esto, el Programa de ESI propone integrarlos y superar la concepción de sexualidad biomédica y moralizante anclada en la binaridad hombre/mujer, para dar lugar a un abordaje con perspectiva de género y respeto por la diversidad.

Por años las instituciones educativas han enseñado educación sexual bajo un enfoque de prevención de enfermedades por contagio sexual, con una mirada de la sexualidad concebida desde la anatomía y la reproducción humana o bien, desde un abordaje relacionado a lo moralmente correcto. Es por esto que aún hoy continúan reproduciéndose discursos afines que sólo transmiten miedos, pudor, desinformación y siguen colocando a la sexualidad como un tema tabú. De este modo, el dispositivo escolar también ha sido partícipe y ha operado desde el silencio y la omisión respecto a la relación de los sujetos con su propio cuerpo y su vinculación con otros y otras.

Como respuesta a este escenario y producto de muchos años de permanentes luchas de los movimientos sociales, se promulgó la ley y dos años más tarde se establecieron los *Lineamientos Curriculares para la Educación Sexual Integral*. De esta manera, la ESI se ingresó en todos los niveles del sistema educativo y en las escuelas de gestión privada y estatal de la Argentina. Además de la obligatoriedad, se configura así la ESI como un derecho de los y las estudiantes.

Esta normativa tomó más fuerza aún con la sanción de otras leyes los años subsiguientes como la Ley de Protección Integral contra la Violencia Doméstica en 2009; de Matrimonio Igualitario en 2010; y de Identidad de Género en 2012. Todas estas contribuyeron a ampliar el sentido de la ESI.

En esta línea la ESI cumple un papel fundamental al momento de profundizar en problemáticas como acoso callejero, violencia física y psicológica en los noviazgos, discriminación por identidad u orientación sexual, embarazo adolescente y/o abortos practicados en la clandestinidad así como también en las relaciones afectivas, lo emocional, el respeto, el autoestima, entre otras.

En este sentido, la ESI también se trata de concebir a los y las estudiantes como seres humanos integrales, cuyas necesidades son muy variopintas, y es por ello que uno de los objetivos de su implementación en las aulas es transmitir herramientas y saberes vinculados al cuidado del cuerpo, a la generación de vínculos emocionales sanos y amorosos, y al conocimiento pleno de los derechos para que tanto niños, niñas y adolescentes hagan uso de ellos. Por ende, podemos decir que este tipo de educación no busca modelar los comportamientos de estas poblaciones que ingresan a las escuelas con preguntas e inquietudes vinculadas a la sexualidad, las cuales sólo necesitan ser escuchadas y tenidas en cuenta en ese encuentro que se produce a través de la relación pedagógica.

En principio, mi curiosidad por investigar acerca de la implementación de la ESI en las escuelas nació por el conocimiento de la existencia de la normativa, a su vez, porque en el año 2017 se realizaron las Jornadas Nacionales “La ESI como derecho humano en/desde Entre Ríos”, en la Facultad de Ciencias de la Educación. A las mismas asistieron gran cantidad de docentes, en su mayoría de Paraná pero también de otras localidades cercanas, y consistieron en dos días de ponencias, foros, debates de experiencias de profesoras y especialistas. Allí los y las docentes también manifestaron sus dudas acerca de cómo enseñar ESI y aludieron a la cuestión de la formación, en particular , y a las diferentes resistencias que se generan al interior de las escuelas entre los equipos docentes y directivos por los contenidos de la ESI, lo que deriva en una serie de dificultades para trabajar. Asimismo, hicieron hincapié en problemas como la reducción en el presupuesto destinado a las capacitaciones presenciales, virtuales y a la producción de material de sensibilización.

A partir de esta situación relatada por los propios educadores y educadoras, y teniendo en cuenta que transcurrieron 14 años de la sanción de la ley, nos propusimos realizar un *Análisis comparativo de los discursos docentes sobre ESI en escuelas secundarias de Paraná*, y de esta manera reconstruir enunciados y posiciones enunciativas.

Para ello, comenzamos la investigación en 2018 con la realización del trabajo de campo, ya que ese mismo año se debatió por primera vez en Argentina el proyecto de ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE), donde la Cámara de Diputados de la Nación aprobó su media sanción, y luego el Senado lo rechazó. Por tal motivo, consideramos que fue un año en el que debíamos realizar las entrevistas a los y las docentes a fin de obtener el registro de esa experiencia inmediata y saber de este modo

cómo fue el ingreso de la temática a las escuelas ya que ineludiblemente tiene su vinculación con la sexualidad.

Los capítulos

En el primer capítulo precisamos los conceptos teóricos que retomaremos para realizar el análisis de las referencias empíricas que surgen de las entrevistas. En este sentido, recuperaremos los aportes de Émile Benveniste y su *Teoría de la Enunciación* de la cual tomamos la categoría de discurso; al mismo tiempo acudiremos a las herramientas del análisis del discurso y a los aportes de Michel Pêcheux acerca de las formaciones discursivas para pensar cómo se configuran las intervenciones enunciativas de la ESI.

Debido a que nuestros entrevistados son docentes, cuyas formaciones y recorridos son diferentes, nos remitiremos a la *Teoría de los Campos Sociales* de Pierre Bourdieu, puntualmente nos valdremos de las categorías de capital, y hábitos.

Además, dado que la investigación se centra en la enseñanza de la ESI en las escuelas secundarias aludiremos al enfoque de género que Graciela Morgade propone y que implica un análisis crítico acerca de las construcciones sociales y culturales de los cuerpos sexuados y sus roles en la sociedad.

En el segundo capítulo nos detendremos en profundizar los criterios teórico-metodológicos que guiaron el proceso de construcción de datos. Allí especificamos la técnica utilizada que fue la entrevista en profundidad, y la serie de decisiones que tomamos al momento de elegir a las y los educadores que compondrían la muestra. En este sentido, también nos referimos a la obtención y tratamiento de los datos a fin de establecer el corpus.

El tercer capítulo es donde nos adentramos al análisis propiamente de las intervenciones enunciativas y evidenciamos similitudes y diferencias en relación a cómo se implementa la ESI en las escuelas, la noción de sexualidad que tienen los y las docentes, los ejes y temáticas que se abordan en los talleres y que los distingue de otros espacios curriculares, los enfoques desde los que se trabaja la sexualidad en las aulas, la presencia de la perspectiva de género, la circulación de la palabra como elemento fundamental en la ESI, y lo que los y las docentes consideran respecto a cómo valoran los y las estudiantes al espacio.

Por su parte, el cuarto capítulo comprende la descripción del escenario actual de la implementación de la ESI en las escuelas paranaenses que está caracterizado por la preponderancia del espacio específico por sobre la transversalidad.

En este apartado nos detenemos en el análisis de las experiencias de los y las docentes a cargo de los espacios, cuyas dificultades incluyen desde las tensiones con los equipos directivos, las pocas horas que se destinan al taller, hasta la precariedad e inestabilidad al concursarse las horas por proyecto. Asimismo, analizamos las discursividades en torno a ciertos ruidos que genera en las instituciones que los espacios de ESI den lugar al juego, la reflexión y la sensibilidad en el espacio escolar.

En el capítulo cinco analizamos cómo los emergentes se vuelven una guía de trabajo, que a diferencia de las planificaciones tradicionales, es maleable conforme a las demandas de los y las jóvenes, que son muy heterogéneas por sus experiencias y saberes. El juego entre emergentes y demandas en torno a la ESI que referimos lo podemos observar a partir del debate en el Congreso por la Legalización del Aborto en Argentina en 2018. Durante los meses de junio a agosto de ese año el tema ingresó a las escenas escolares como una embestida tanto para los docentes como para los equipos directivos. De este modo, focalizamos nuestro análisis en cómo fue el abordaje por parte de talleristas y profesoras de esta problemática que por años fue soterrada y omitida en las escuelas. En este sentido, observamos qué lugar ocupa la escucha activa en estos espacios para la generación de vínculos pedagógicos mediados por la confianza, la confidencialidad y la contención, para dar lugar a conversaciones de cuidado y reflexión.

También nos detenemos en las temáticas que aún son resistidas y, como dicen los entrevistados, cuesta introducir a las clases y trabajar con naturalidad, por ejemplo el erotismo, el placer y el disfrute, en tanto aspectos inherentes a la sexualidad de los sujetos.

Por último, presentamos las conclusiones a las que hemos llegado durante el recorrido de la investigación donde exponemos puntos de encuentro y desencuentros, tensiones y obstáculos, y algunas pistas de cómo transcurre la implementación de la ESI en las escuelas secundarias de Paraná, que nos permiten reflexionar sobre las potencialidades de su inclusión en las escuelas como así también las resistencias que persisten al interior de las instituciones y desde el Consejo General de Educación (CGE) de la provincia.

Capítulo 1

Marco teórico



ARACELI SOSA

Tesis de Grado de la Licenciatura en Comunicación Social

En la presente investigación de corte cualitativo y exploratorio pretendemos realizar un análisis comparativo de las intervenciones enunciativas de los y las docentes que enseñan Educación Sexual Integral (ESI), en las escuelas secundarias estatales de Paraná situadas dentro y fuera de zona de boulevares, para indagar cómo implementan la ESI. En este sentido, buscamos describir cuáles son los puntos de encuentro y desencuentro en los discursos e identificar qué noción de sexualidad tienen los docentes.

A propósito de ello, entendemos que “(...) sólo gracias a la comparación podemos ver lo que no está, en otras palabras entender la ausencia determinada” (Burke, 2005: 42). De esta manera es que nos proponemos analizar las intervenciones enunciativas ya que nos permitirán saber a su vez con qué conocimientos cuentan los profesores, la relación que establecen con los estudiantes en el marco de una clase y sus propuestas educativas para abordar un tema vinculado a los ejes de la ESI.

Vale mencionar que nuestra investigación se inscribe en el campo de la Comunicación y la Educación ya que desde las Ciencias del Lenguaje pretendemos analizar los discursos docentes acerca de sus enseñanzas sobre ESI, un campo que ha sido poco estudiado a pesar de que la ley nacional 26.150 Programa de Educación Sexual Integral existe desde 2006.

Así planteado nuestro objeto, retomamos para el análisis discursivo los aportes de la *Teoría de la Enunciación*, de Émile Benveniste (1985), que considera al discurso como la lengua puesta en acción entre partes, asumida por el hombre que habla en condiciones de intersubjetividad. Un discurso siempre exhibe las marcas del proceso de enunciación, su visión del mundo y su visión ideológica, por ende cada intervención enunciativa es una mirada parcial y fragmentada de la realidad.

En esta misma línea, el lingüista francés menciona que el lenguaje es aquella facultad que da evidencia del sujeto en el mundo cuya conciencia no es posible si no se la experimenta por contraste. Esto quiere decir que el hombre se constituye gracias a un otro al cual se dirige y que al hacerlo emplea un yo, término que es posible reconocer únicamente en la instancia de diálogo. De este modo, podemos decir que la conciencia es dialógica y siempre presupone la existencia de un Tú.

Ante la apropiación que realiza el sujeto de la lengua es que hace uso de los pronombres personales de los que a su vez derivan los indicadores de la deixis y mediante los cuales el locutor señala, hace referencia, indica, demuestra alguna situación, una persona o un objeto en particular. Dichas formas lingüísticas dan cuenta y ordenan las relaciones en tiempo y espacio en torno al sujeto. Nos interesa detenernos

en este punto ya que para nuestro análisis ya que nos proponemos rastrear deícticos, indicios, huellas que se encuentren en el discurso de los y las docentes y que nos permitan reconstruir las coincidencias o no en el acto de enunciación de enseñanza de la ESI. Según la clasificación de Benveniste, se distinguen tres tipos de deixis, a saber: deixis personal; la cual es expresada con pronombres personales; temporal, que es el uso del tiempo verbal en presente para referirse a acontecimientos actuales aunque también cabe la posibilidad de remitirse al pasado o futuro; y espacial, que refieren a lugares.

Para el análisis del discurso nos remitimos también a la perspectiva propuesta por Michel Pêcheux quien sostiene que las formaciones discursivas guardan relación directa con las formaciones ideológicas e imaginarias. En este sentido, para ser más claros retomamos las palabras del autor en su libro *Hacia el análisis automático del discurso* de 1978, en donde señala que el lugar que ocupa uno de los interlocutores en una circunstancia dada está determinado por un complejo entramado de factores sociales, políticos, económicos, y culturales, el cual condiciona el proceso de producción discursiva. Este condicionamiento se da a partir de la imagen que los sujetos en una conversación hacen sobre sí mismos y que permite autoreconocerse invariablemente frente a otro, a esta construcción Pêcheux la denomina formación imaginaria. Por lo tanto, el lugar en que uno supone reconocerse a sí mismo como así también el que le adjudica al otro es imaginario y, por ende, el discurso proferido por el sujeto se ve condicionado por dicha relación imaginaria.

Dichas formaciones imaginarias están a su vez vinculadas a discursos que les anteceden, lo que da lugar a hablar de heterogeneidad discursiva. De este modo, los discursos se erigen de acuerdo al lugar que ocupan en una formación social dada y como producto de una relación de fuerza. Para Pêcheux las formaciones discursivas son el dominio que fija las reglas de aquello que puede ser dicho o no dicho. En otras palabras, son las matrices donde se forma el sentido y que, a su vez, guardan relación con la dimensión de lo ideológico, ya que es en las discursividades donde se materializa.

Asimismo, nos remitimos a la *Teoría de los Campos Sociales* de Pierre Bourdieu ya que para nuestro análisis tendremos en cuenta los capitales de cada docente, los cuales varían entre sí al darse de manera desigual pero que intervienen al momento de enseñar.

Para este autor, el *capital* en juego es lo que hace posible la existencia del campo, un espacio social de luchas que se crea en torno a la valoración de los hechos

sociales. En estos espacios intervienen agentes con diferentes *habitus*, cuyos capitales, como el cultural (conocimientos, educación, habilidades), social (pertenencia a un grupo, relaciones) y económico (recursos económicos), difieren. Bourdieu también identifica el capital simbólico como “(...) la forma que adoptan los diferentes tipos de capital una vez que son percibidos y reconocidos como legítimos” (Bourdieu, 2001: 106).

Para referirnos a la ESI tomamos la línea teórica de Graciela Morgade, que propone un enfoque de género sobre educación sexual, el cual se constituye “a la luz del análisis histórico y cultural de los modos en que se han construido las expectativas respecto del cuerpo sexuado y los estereotipos y las desigualdades entre lo femenino y lo masculino” (Morgade 2006: 43). Sobre esta perspectiva superadora respecto a otras como la biologicista; biomédica; moralizante; judicial; y sexológica, la autora considera que revaloriza y visibiliza la existencia de otras diversas maneras de vivir el cuerpo propio y de construir vínculos afectivos enmarcados en el respeto.

Sin embargo, la introducción sistemática a las instituciones educativas de temas vinculados a la sexualidad hace que se originen tensiones y resistencias, en algunos casos por parte de los directivos y otras veces por los docentes mismos. Por consecuencia, sólo se refuerzan discursos de la heteronorma bajo normas simbólicas de género, que establecen qué es ser mujer y qué es ser hombre ya desde la infancia, las que a su vez influyen en los gustos, capacidades, actitudes y comportamientos.

Al respecto, Morgade sostiene que es preciso que los equipos docentes se formen para impartir clases de ESI desde el enfoque de género, para dar lugar a la construcción de relaciones de confianza y de respeto por las vivencias y experiencias de las y los alumnos.

Asimismo, pensar la sexualidad ligada a la genitalidad, a la reproducción y la prevención se traduce en un reduccionismo. Por ello, a diferencia de estas perspectivas, debe ser entendida como “(...) una de las dimensiones de la subjetivación. ‘Devenir en sujeto’ es [...] construirse socialmente en un cuerpo sexuado. La sexualidad supera la dotación biológica y fisiológica del sexo y constituye el modo particular de habitar el cuerpo sexuado en una etapa de la vida, en un momento social, en una cultura” (Morgade, 2006: 1).

En este sentido, abordar la ESI en las escuelas supone un proceso de construcción colectivo, nunca estático, en constante elaboración, a través de un trabajo compartido e integrador, que contemple a las sexualidades también desde una

perspectiva de placer y disfrute porque “(...) la sexualidad en la adolescencia no requiere de más obstáculos socioculturales, de más restricciones, condenaciones, sanciones y estigmatizaciones, que ya sobran, sino de respuestas positivas; de comprensión, de respeto, de educación e información adecuadas y no impuestas” (Ladi Londoño, 1994: 240).

Estado del Arte

En este apartado hacemos alusión a las investigaciones que guardan relación con nuestro objeto de estudio y, que a su vez, nos nutren en el sentido de saber qué es lo que se ha producido hasta el momento y qué no.

Los diferentes trabajos de investigación que aquí expondremos dan cuenta de cómo ha sido tratado el tema, el problema que se plantea el autor o autora y a qué conclusiones ha llegado. A los mismos los hemos organizado en función de las perspectivas disciplinares en que se inscriben, bajo el siguiente orden: Filosofía, Análisis del Discurso, y Antropología.

Desde inicios del 2000, se han llevado a cabo diferentes debates de los que han sido parte movimientos feministas y colectivos LGBTIQ, que propiciaron la sanción de la Ley 25.673 Programa Nacional de Salud Sexual y Procreación Responsable, y en ese mismo año, también se promulgó la ley 9.501 de Salud Sexual y Reproductiva y Educación Sexual en Entre Ríos. Más tarde, en 2006 los derechos establecidos en las leyes anteriores se ampliaron aún más con la Ley 26.150 Programa de Educación Sexual Integral, lo que implicó un avance histórico que fue posible gracias a otras normativas. Entre ellas, la Ley 26.618 de Matrimonio Igualitario en 2010, y la Ley 26.743 de Derecho a la Identidad de Género de 2012.

A partir de este escenario, la investigación *Prácticas y saberes en las intervenciones educativas y las políticas públicas de Entre Ríos – 2003/2013* se plantea el problema sobre los efectos que estas normativas han producido sobre el sistema de educación pública en Entre Ríos y sobre la escuela, cuya función es producir y ejecutar políticas sexuales específicas. Esta investigación es una más de las que lleva adelante la Facultad de Ciencias de la Educación de la UNER, pero la única en referirse a la ESI.

La producción de datos de la misma está suscrita al análisis de las políticas de educación sexual –expresadas en leyes nacionales y provinciales, en dispositivos y regulaciones institucionales y en diseños curriculares– y de las intervenciones educativas concretas en contextos escolares específicos, lo que permite interrogar cómo

germina, se configura y transforma la educación sexual como derecho humano en el escenario entrerriano.

El interés por interrogar actores, prácticas e iniciativas educativas en la ciudad de Paraná supone situarse en una perspectiva de investigación local y nacional, ya que las normativas vigentes y los dispositivos de enseñanza generan una lucha de intereses entre la Iglesia Católica –que se apoya en el neoconservadurismo moral y político, legitimado a nivel local– y, a nivel nacional, el creciente empuje de los grupos y organizaciones cuyas concepciones inclusivas de los derechos han permitido una transformación cultural.

Alicia Naput, Facundo Ternavasio y Soledad Henares son pioneros en abordar un programa de investigación de este tipo en la ciudad de Paraná, que se focalice en las políticas públicas de educación sexual implementadas en la región. En su trabajo, ponen en tensión, por un lado, los avances que implica la ESI tras ser considerada como el ejercicio de la autonomía, como lucha por la educación laica y como la introducción de concepciones de ciudadanía más ampliadas, y la inclusión de saberes y culturas tanto del feminismo como del movimiento *queer*; y, por otro lado, las oposiciones de la Iglesia Católica, que concibe a la educación sexual bajo la perspectiva moral y religiosa, heteronormativa y patriarcal.

Esta investigación es innovadora por su objeto de estudio y también por cómo desarrolla un diseño exploratorio exhaustivo, cuyo corpus está compuesto por resoluciones legales, marcos normativos, programas de capacitación docentes y regulaciones institucionales, establecidos por el sistema educativo de Entre Ríos. Se consideran en este caso, dos dispositivos de educación secundaria: a) el Consejo General de Educación responsable de escuelas de nivel medio de jurisdicción provincial; y b) el de la Facultad de Humanidades Artes y Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Entre Ríos, que reúne a escuelas secundarias de Entre Ríos, integradas a la Universidad provincial Autónoma desde el aspecto político-pedagógico, curricular y presupuestario.

Si bien nuestra investigación no se abocará a un análisis de las políticas de educación sexual –que además de transformar el escenario entrerriano y los contextos escolares, producen una puja de intereses con la *identidad local* posicionada en contra de la *diferencia*–, coincidimos en entender a la escuela como productora y ejecutora de políticas sexuales, y como espacio en el que los estudiantes construyen sexualidades, identidades y relaciones de género, como así también en la necesidad de centrarnos en

una investigación de perspectiva local, ya que hay una significativa falta de investigación bajo esta línea.

Por otra parte, María Beatriz Majtey propone una investigación etnográfica sobre los sentidos que tanto los y las jóvenes como los y las docentes, de dos escuelas católicas de Córdoba, construyen a partir de las (re)significaciones con perspectiva religiosa de la Ley de Educación Sexual Integral.

La construcción de cuerpos y de las subjetividades de los jóvenes se define por discursos, dispositivos y saberes autorizados que son transmitidos por docentes y directivos de la institución escolar. Y que a su vez, esos discursos son (re)interpretados cuando circulan por medio de los sujetos en sus prácticas cotidianas. Es por ello que en esta investigación, *Regulando cuerpos. Un análisis de la narrativa sexo-genérica en una escuela de la ciudad de Córdoba*, la autora analiza a través de la observación participante, las narrativas hegemónicas que los docentes producen y reproducen, las que a su vez promueven clasificaciones sexo-genéricas en función del modelo heteronormativo.

Nuestra investigación no se abocará a las escuelas religiosas de Paraná, pero si comprende a los docentes como promotores de discursos y saberes que en nuestro caso puede que profundicen la visión biomédica o que transmitan una visión más amplia sobre Educación Sexual Integral que articule aspectos biológicos, psicológicos, sociales, afectivos y éticos.

La investigadora toma una posición opuesta al modelo heteronormativo naturalizado con la que también coincidimos, e indica, siguiendo a Graciela Morgade, que es necesario promover una educación sexuada que visibilice los efectos y los cuerpos sexuados, que demandan una pedagogía de la sexualidad que no “pedagógice” las sexualidades.

El modelo biomédico de educación sexual predomina en la mayoría de las instituciones de nivel medio y es por ello que las narrativas hegemónicas ponen énfasis en la prevención de los embarazos, de las enfermedades y refuerzan la concepción de sexualidad como peligro, riesgo o problema a ser evitado.

En el trabajo de campo de la investigación se vislumbraron discursos que entendían a la heterosexualidad como natural mientras que todas las otras formas de sexualidad son construidas como anormales y en contra de la naturaleza. De esta manera, se condena y margina a las otras identidades sexuales

En este sentido, la autora remarca que el espacio escolar busca producir cuerpos dóciles, que no cuestionen a los y las docentes y sus enseñanzas. En el caso de las mujeres, apuntan a educar cuerpos que respondan a estereotipos, es decir que sean femeninos, que se controlen y no tengan deseos sexuales, pero sí que deben prepararse para procrear.

Sin embargo, hay cuerpos que se resisten y luchan contra estos mecanismos de control, empleando estrategias como es el caso de las estudiantes que, cuando suena el timbre de salida, se acortan la pollera y maquillan para habitar otro espacio, otra forma de ser y estar en el mundo, según Majtey.

En los debates sobre la Ley 26.150, la Iglesia Católica se proclamó en defensa de algunos principios fundamentales sobre los que consideraba sexualidad asociada al matrimonio y la procreación. Además, sostenía que cualquier método artificial que impidiera la concepción es malo y contrario a la moral natural. Debido a este escenario, María Rita Marsili en su investigación *“Educación para el amor”. La Iglesia Católica ante la Educación Sexual Integral* se enfoca en la construcción discursiva heteronormativa sobre la sexualidad establecida en los lineamientos propuestos por organismos de la Iglesia Católica, para la educación sexual de niños y adolescentes. Estas construcciones discursivas son analizadas en documentos de la Conferencia Episcopal Argentina, en la Carta Encíclica *Humanae Viatorum* de Pablo VI, y en una solicitada de la Pontificia Universidad Católica Argentina.

Ante la aprobación de los lineamientos curriculares para la ESI en 2008, la Comisión Episcopal de Educación Católica de la Conferencia Episcopal Argentina se declaró en contra varios aspectos, entre ellos la obligatoriedad de enseñar ESI en las escuelas, ya que esto minimiza el papel que cumple la familia y la noción de sexualidad despojada de los valores morales. Otros de los puntos que rechazó la Iglesia Católica fueron la introducción de la perspectiva de género y el respeto a las diferencias entre personas. Esto generó gran malestar, y queda claro en la posición que tomó Monseñor Héctor Agüer (sacerdote argentino, arzobispo emérito de la Arquidiócesis de La Plata) al expresar que se denigra a la figura de la mujer cuando no se acepta su vocación materna, y cuestiona que se considere a la sexualidad separada del matrimonio y la familia.

En relación a la perspectiva de género, la investigadora cita a Pablo Luchtenberg, que señala que la categoría de género significa romper con lo que el sentido común

entiende como natural. Esto implica una amenaza para el pensamiento religioso, que vincula al orden natural con el social y divino.

La autora propone una mirada crítica sobre los discursos de la Iglesia Católica que consideran como un problema a la sexualidad adolescente, y como tema que sólo les concierne a los padres que deben encargarse de la educación moral de sus hijos. Es por ello que retoma a Michel Foucault (1995), que plantea que desde los últimos siglos se produjo un intento por regular la actividad sexual en pos de un beneficio colectivo, y sobre esta idea es que se apoya la heteronorma que se convalida con el relato bíblico de la creación.

Es preciso mencionar esta investigación ya que pone en evidencia cómo la Educación Sexual Integral no ha sido recibida de la mejor manera por la Iglesia Católica Argentina, un actor político y social importante que no se preocupa por las sexualidades y los jóvenes, sino que sólo se interesa por mantener el predominio de una imagen de sexualidad ligada al matrimonio y la creación de la familia. Estas visiones obstruyen la real aplicación de la ESI y, a contrapelo de lo que la Iglesia Católica considera, entendemos que la obligatoriedad de la enseñanza de ESI en las escuelas no le quita la posibilidad a los padres de educar a sus hijos sobre estos temas.

También es necesario tener en cuenta que en ciertas familias no se generan diálogos con los niños y adolescentes y es por esto que los lineamientos curriculares son importantes, para que el derecho a recibir ESI se cumpla.

Al hablar de ESI, la atención recae sobre los y las docentes que se desempeñan como los ejecutores y voceros frente a los y las estudiantes. Mariana Dios Herrero y Érica Montaña focalizan su problema de investigación en las prácticas que desarrollan los y las docentes de la ESI, ya que despierta miedos, dudas e inquietudes al momento de incorporarla en las prácticas de enseñanza y aprendizaje. Las autoras en su investigación “*Educación Sexual Integral en las escuelas secundarias de La Pampa*”, se preguntan sobre los significados que los educadores le atribuyen a la ESI en las escuelas secundarias de La Pampa.

Desde esta línea de investigación, se retoma el concepto de sexualidad de Elizalde, Felitti y Quierolo –al que adherimos–, que supone reconocer a un/a otro/a como sujeto complejo, que tiene derechos, sentimientos y valores cuyo cuerpo no puede ser reducido al funcionamiento fisiológico. Por el contrario, ese cuerpo está investido de significaciones sociales y culturales históricamente situadas.

La realización de encuestas en el marco de las capacitaciones docentes permitió a las autoras de la investigación conocer los obstáculos que se les presentan a los docentes para trabajar contenidos sobre ESI. Entre ellos se refirieron a la familia de los estudiantes, la falta de capacitación, prejuicios y creencias de la sociedad, desinterés de los directivos y padres de los estudiantes, la fuerte tradición católica y la falta de materiales educativos. El patrón que se repite en cada respuesta es que los docentes no saben sobre sexualidad; asimismo, con respecto a si los contenidos de la ESI son importantes en la institución que trabaja, los y las encuestadas señalan la respuesta ‘indiferente’.

Este panorama habilita a las autoras, que retoman la perspectiva de Greco, a preguntarse sobre ¿cuál es el conocimiento para hablar de sexualidad en la escuela? ¿Se trata del dominio de un campo de conocimiento o de un conjunto de técnicas o métodos educativos particulares? Estas preguntas dialogan con nuestra inquietud central, sobre aquellos conocimientos que los y las docentes deben manejar, si además tenemos en cuenta que en el último tiempo se redujeron las capacitaciones docentes gratuitas, lo que conlleva a que haya menos información sobre ESI y/o que se disponga de cierto dinero para asistir a otras capacitaciones impartidas por centros de formación privados.

No obstante, esta investigación también hace hincapié en que la sexualidad se trata de un conjunto de saberes indisciplinados que no se pueden limitar a las Ciencias Naturales o Sociales, sino que dialogan. Se trata de un trabajo pedagógico que implica confianza y vinculación con el otro.

Es necesario destacar el trabajo de las autoras, ya que caminamos en esta misma línea acerca de la importancia del vínculo y la confianza entre quien enseña y los y las estudiantes, la cual consideramos que es fundamental en los espacios de ESI.

No perdemos de vista que antes de la sanción de la Ley 26.150, la educación sexual en Entre Ríos estuvo adherida a los lineamientos de la Ley Provincial N° 9.501 de Salud Sexual y Reproductiva y Educación Sexual. Es por esto que la tesis de Grado de Licenciatura en Comunicación Social de Carla María Turco, del año 2006, sobre el análisis discursivo de esta ley también significa un valioso aporte ya que nos permite saber qué se buscaba comunicar con la legislación anterior.

En la investigación *Ley Provincial N° 9.501, de Salud Sexual y Reproductiva y Educación Sexual. Un análisis sobre lo que la ley comunica*, se enfoca en analizar el texto de la ley pero utiliza otras fuentes secundarias, tales como: las estadísticas del

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), las informaciones vertidas por medios de comunicación y la palabra de algunos profesionales que fueron entrevistados.

Turco, al investigar qué visión tiene el Estado sobre la sexualidad y las relaciones sexuales, se vale de los aportes teóricos de Michel Foucault como la noción de Estado, entendido como la institución que ejerce el poder y cuya función es regular y corregir las formas de vida de los sujetos. En este sentido, la legislación debe entenderse como una forma sutil que impone un límite al deseo sexual.

Entre las conclusiones a las que llegó la autora, se puede mencionar que la ley en cuestión intenta realizar una intervención-control sobre las relaciones que se dan entre los/as integrantes de la sociedad para disminuir los riesgos de Enfermedades de Transmisión Sexual (ETS) y la proliferación de embarazos no deseados.

Desde el Estado se interviene con este tipo de normativas ya que, según las estadísticas consultadas en la tesis, las relaciones sexuales se inician a edades cada vez más tempranas, con cierta falta de maduración lo que hace que esas relaciones sean irresponsables. Se busca tener control en materia de salud mediante la provisión de todos los métodos que ayuden a reorganizar las relaciones. El Estado buscar intervenir en cuestiones que pueden considerarse del plano íntimo porque las relaciones sexuales son cada vez más riesgosas, se producen a edades tempranas sin una formación integral de la persona, que no sólo pasa por la maduración física-biológica.

Consideramos que el análisis logrado en esta tesis nos permite visualizar qué concepción de sexualidad se promovía antes de la Ley 26.150, que además de reforzar la mirada biomédica supone entender que los cuerpos de los adolescentes y jóvenes deben ser controlados. A esta perspectiva es a la que nos oponemos, pero es necesario tenerla en cuenta para nuestra investigación ya que pueden construirse aún hoy discursos apoyados en el modelo binario y de prevención de ETS.

En esta línea de investigaciones desarrolladas en la provincia, tenemos presente la denominada *Sexualidades Juveniles, conversaciones y resignificaciones. Los espacios de educación sexual integral en escuelas secundarias*, del año 2016, cuya autora es Mariana Páez, quien se propuso estudiar el modo en que las conversaciones entre los estudiantes y con los adultos-docentes generan resignificaciones sobre la sexualidad. El objeto de esta tesis de Doctorado en Ciencias Sociales se constituye en un campo que vincula educación, subjetividad y producción de significaciones.

Páez recupera la perspectiva psicoanalítica de Jacques Lacan y Sigmund Freud, y la filosófica de Michel Foucault. En este sentido, menciona que Freud fue quien

introdujo la idea de la sexualidad como una dimensión distinta a la biológica, a la cual redefinió como una disposición psíquica universal que supone un condicionamiento en el desempeño de los sujetos en todos los ámbitos de su vida. Asimismo, plantea que no existen normas para el deseo ni una orientación sexual natural pero si persisten mandatos culturales con el propósito de regular el goce.

Por su parte, Freud propone una distinción entre placer y reproducción; sexo y genitalidad, aspectos que antes se los consideraba de una misma entidad. Esta idea es tomada por Lacan para construir el concepto de sexuación a través de las nociones foucaultianas de *lo incorporal*, como materialidad que cada cuerpo absorbe en un momento histórico mediante prácticas culturales; y de *individualización*, para pensar en la liberación de nosotros del Estado a los fines de promover nuevas formas de subjetividad y desestimar el tipo de individualidad que nos fue impuesta.

En tanto que para el análisis de la ESI, la investigadora hace hincapié en lo que las autoras Graciela Morgade y Graciela Alonso reflexionan acerca de una tensión en este campo en el cual se pretende erotizar los procesos de conocer, aprender y enseñar para abrir paso al placer y la curiosidad. En esta línea, la investigación busca exponer el debate erotismo y sexualidad vinculado a la hipótesis represiva acerca del orden sexual (Freud y Herbert Marcuse) y a la productividad de los discursos sobre sexualidad (Foucault).

La producción de datos de dicha investigación subyace en el análisis crítico interpretativo de los discursos de los jóvenes. En este sentido, Páez utilizó como técnicas la entrevista en profundidad y la observación, a lo que se sumó como complemento los informes (bitácoras) realizados al término de cada taller de ESI.

Su trabajo de campo se caracterizó por la conformación de tres grupos muestrales que fueron entrevistados. El primer grupo estuvo compuesto por estudiantes de las escuelas Normal José María Torres, Normal Rural Juan Bautista Alberdi y Almafuerte (dependientes de la Universidad Autónoma de Entre Ríos); el segundo por alumnos del Colegio Nacional Sarmiento, y el tercero por estudiantes que participaron en talleres pero que ya culminaron sus estudios en el Nivel Secundario.

Las conclusiones a las que arribó la autora le permitieron conocer algunos de los procedimientos discursivos que se dan en el marco de los talleres de ESI, a saber: la posibilidad de desarticular la percepción del cuerpo como hecho natural y pasar a entenderlo como una marcación simbólica en el que se inscriben las huellas de poder;

reconocer la mirada del otro; y revalorizar la improvisación y el juego como así también reconocer la potencia del taller en términos de poder difuminar sus bordes.

Consideramos que es pertinente hacer énfasis en la tesis de Mariana Páez dado que guarda relación directa con el campo de la ESI, tiene un anclaje en la ciudad de Paraná y zonas lindera, y analiza los discursos de los jóvenes que recibieron dicha educación en el Nivel Secundario. Si bien en nuestro caso nos centraremos en las intervenciones enunciativas de los docentes del mismo Nivel, entendemos que la investigación de la doctora en Ciencias Sociales es relevante ya que nos permite conocer qué se ha investigado hasta el momento.

Por su parte, es necesario citar la tesis de Julieta Ledesma Stronati que se refiere a *Los discursos docentes respecto de las nuevas políticas en la Modalidad de Educación Especial: Conflictos, desencuentros y transformaciones*. Esta investigación analiza las significaciones que construyen los profesionales de las escuelas de Paraná de modalidad integral -antes llamadas “escuelas especiales”- a partir de la Ley N° 26.378/08 Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad y su Protocolo Facultativo. La autora señala que hay un “nuevo paradigma” anclado en la promoción de una escuela inclusiva, que rompe con el antagonismo entre escuela común y escuela especial. Para su análisis, se apoya en algunos conceptos teóricos centrales de la Teoría de los Campos Sociales de Bourdieu, tales como *campo* y *habitus*; y en las nociones de *discurso*, *signo* y *multiacentualidad* de Voloshinov.

Bourdieu se refiere al *campo* como un espacio social de acción en el que confluyen relaciones sociales determinadas y definidas por la posesión de una forma de capital específica. Es un campo de luchas que buscan conservar o transformar ese campo de fuerzas.

Para que funcione ese campo es preciso que haya agentes dispuestos a jugar y que posean diferentes *habitus*, que son aquellas condiciones objetivas convertidas e incorporadas como disposiciones duraderas. Asimismo, el *habitus* se construye con sugerencias que se inscriben en aspectos sutiles de las cosas, las prácticas y situaciones. A partir de estos conceptos, Ledesma Stronati señala que se podría pensar al campo de la educación especial de forma diferenciada del sistema calificado destinado a los “normales”.

El campo de la educación integral ha sufrido transformaciones como consecuencia de los movimientos ejercidos por los agentes que lo integran. Tales movimientos han generado un giro en relación a las significaciones sobre la discapacidad, las nociones de

normalidad y anormalidad. Es por esto que la investigación se aboca a registrar la incorporación de nuevos significados que desplazan -pero no eliminan ni reemplazan- a los antiguos discursos.

Para analizar los discursos docentes se los comprende como significaciones sociales que son parte de un proceso temporal, dinámico y cambiante. Para Voloshinov, el significado de un discurso se realiza, únicamente, en el proceso de comprensión activa entre hablantes, y es además la arena de lucha de las clases, ya que se produce una disputa por atribuir significaciones valorativas a las palabras.

Por otra parte, Voloshinov considera a la palabra como un signo ideológico, ya que está presente en todo producto y creación ideológica. Como se mencionaba anteriormente, es en la arena de luchas que se definen las significaciones sociales y, según la autora, el sistema educativo o la escuela no están exentos de esas luchas.

Una de las propiedades de ese signo es la multiacentualidad, debido a que las diferentes clases sociales usan la misma lengua y se cruzan los acentos de diversas orientaciones. Según el lingüista ruso, cada clase acentúa al signo de una manera y le asigna un valor, es por esto que el signo es capaz de evolucionar y transformarse, de acuerdo a procesos revolucionarios.

La técnica que se utilizó para la construcción de datos fue la entrevista en profundidad, mientras que el análisis discursivo permitió arribar a una serie de resultados interesantes en relación al reconocimiento de un “cambio de paradigma” y también de ciertos vestigios en los discursos sobre el paradigma médico-rehabilitador.

La tesis parte del concepto de discurso como una categoría con la capacidad de nombrar y señalar posiciones, relaciones y sentidos dentro de un espacio social, que aparecen en la puesta en acto de los docentes del campo de la educación especial.

En la investigación se hace referencia a las huellas en las intervenciones del paradigma médico-rehabilitador, el cual entiende a los sujetos con necesidades educativas especiales. De este modo, la autora observa que los educadores no saben cómo nombrar a esos cuerpos “diferentes”, y afianzan esta idea al realizar comentarios emotivos con cierta caridad que manifiesta una necesidad de ayudar -más que educar- a los que consideran sujetos vulnerables.

Por lo tanto, los docentes evidencian una lejanía con respecto a la perspectiva integradora de la Convención de los derechos de las personas con discapacidad, que entiende a la discapacidad como una construcción compleja y significativa. Por el contrario, construyen un discurso que pone énfasis en el déficit del sujeto.

Mencionamos la investigación de grado de Ledesma Stronati ya que retomamos la Teoría de los Campos Sociales y porque nos enfocamos en los discursos docentes que se construyen en función de una legislación vigente y que se contrasta con la mirada biomédica.

Marco normativo

Los históricos reclamos del movimiento de mujeres y del activismo lgbtiq en nuestro país permitieron que se sancionara la Ley 26.150 Programa Nacional de Educación Sexual Integral el 4 de Octubre de 2006 y fuera promulgada el 23 de Octubre de 2006.

Dicha normativa establece que todos los educandos de todos los niveles (desde Inicial hasta el nivel superior de formación docente y de educación técnica no universitaria) tienen derecho a recibir ESI tanto en escuelas públicas, de gestión estatal y privadas del país. En este sentido, se menciona como educación sexual integral a aquella que articula aspectos biológicos, psicológicos, sociales, afectivos y éticos, la cual a su vez debe cumplir con las disposiciones específicas de la Ley 25.673, de creación del Programa Nacional de Salud Sexual y Procreación Responsable; Ley 23.849, de Ratificación de la Convención de los Derechos del Niño; Ley 23.179, de Ratificación de la Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, que cuentan con rango constitucional; Ley 26.061, de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes y las leyes generales de educación de la Nación.

A partir de la ley se propone como objetivos la incorporación de la ESI a las propuestas educativas; la transmisión de contenidos actualizados, confiables y pertinentes sobre los diferentes aspectos que concluyen en la ESI; propiciar la igualdad entre varones y mujeres; promover la responsabilidad en relación con la sexualidad; y prevenir problemas de salud en general y de la salud sexual y reproductiva.

Asimismo, instituye al Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología y el Consejo Federal de Cultura y Educación, como órganos de elaboración de los lineamientos curriculares básicos del Programa Nacional de Educación Sexual Integral. De este modo, en marzo de 2010 se publicaron dichos lineamientos en los que se plantean propósitos formativos y contenidos básicos en relación a la ESI para todos los niveles y modalidades del sistema educativo de nuestro país.

Programa nacional de Prevención del Embarazo No Intencional en la Adolescencia

En 2017 el Programa Nacional de ESI fue incluido en el Plan Nacional de Prevención del Embarazo No Intencional en la Adolescencia (ENIA) y se aprueba la campaña nacional sobre esta problemática a cargo del programa de educación sexual a través de la Resolución 322/17 del Consejo Federal de Educación.

Dicha campaña tiene como propósito sensibilizar sobre la importancia prevenir embarazos no planificados en adolescentes, fortalecer el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos, informar sobre salud sexual y reproductiva como así también sobre métodos de anticoncepción, y por último, propiciar la ejecución de políticas para prevenir el abuso, la violencia sexual y garantizar el acceso a la interrupción legal del embarazo según el marco normativo vigente.

Mencionamos al Programa nacional ENIA porque consideramos que en los últimos dos años hubo un esfuerzo desde las instituciones para implementarlo y dictar el contenido del mismo en talleres para los y las estudiantes en escuelas secundarias.

Capítulo 2

Diseño metodológico



ARACELI SOSA

Tesis de Grado de la Licenciatura en Comunicación Social

Para nuestra investigación de diseño exploratorio pretendemos desarrollar un procedimiento comparativo a los fines de establecer puntos en común entre las diferentes intervenciones enunciativas de los y las docentes sobre la implementación de la ESI.

En principio, tomamos la idea de Émile Durkheim quien sostiene que “(...) la analogía es una forma legítima de comparación y ésta es el único medio práctico del que disponemos para conseguir que las cosas se vuelvan inteligibles” (Durkheim en Bourdieu, 2008:83). En este sentido, diferenciamos semejanza y analogía, siguiendo a Bourdieu quien sostiene que la primera posibilita establecer semejanzas entre cosas o entidades mientras que la analogía consiste en una “(...) relación entre relaciones que debe ser conquistada contra las apariencias y construida por un verdadero trabajo de abstracción y por una comparación conscientemente realizada” (Bourdieu, 2008: 84).

Para lograr una coherencia interna en nuestro estudio consideramos a las técnicas de producción de datos como teorías en acto. Esto quiere decir que la “(...) técnica aparentemente más neutral contiene una teoría implícita de lo social (Bourdieu, 2008: 66), y atendiendo a ello es que decidimos realizar entrevistas en profundidad para acceder a una información rica desde la propia palabra de los y las docentes que sólo es posible obtenerla con la mediación e interacción de un entrevistador.

Para lograr los objetivos propuestos, entrevistamos a docentes de escuelas secundarias estatales de Paraná situadas dentro y fuera de Boulevares para lo que anteriormente construimos una guía orientadora donde esbozamos algunas preguntas indirectas/abiertas. No obstante, a estas últimas no las establecimos con un orden específico ya que en una situación de entrevista emergen cuestiones que no están previstas.

La guía orientadora para la entrevista fue construida en función de cinco ejes que atraviesan la Educación Sexual Integral de acuerdo a la ley 26.150, a saber:

- Perspectiva de género
- Respeto a la diversidad
- Valorar la afectividad
- Ejercicio de los derechos
- Cuidado del cuerpo y salud

El diseño de las preguntas de manera previa es lo que según Adrián Scribano (2008) permite jugar tanto al momento de formularlas como así también en los tiempos de inserción de las mismas en la conversación.

Nuestro protocolo de preguntas se dividió en dos partes, en la primera tratamos de conocer el recorrido y la trayectoria del docente y, la segunda fue específicamente sobre los ejes. En este sentido, bajo la pretensión de reconstruir datos en función de nuestro objeto de estudio, planteamos las siguientes preguntas:

Primera parte del protocolo:

- ¿Cómo llega a enseñar ESI en la institución? ¿Dio clases antes sobre ESI?
- ¿Cuál es su opinión sobre la ESI y sus lineamientos curriculares?
- ¿Cómo se organiza el tratamiento de la ESI en la institución? ¿De forma transversal o específica? ¿Hay otros destinatarios además de los y las estudiantes?
- ¿Cómo se trabaja con la sexualidad en la institución?
- ¿Cómo es esto de hablar de sexualidad con los y las estudiantes? ¿Con qué dificultades se encuentran?
- ¿Se trabaja la ESI en otros espacios físicos que no sean el aula?

Segunda parte (en torno a los ejes ya mencionados):

Eje a) reconocer la perspectiva de género: ¿cómo visibiliza y enseña en sus clases las desigualdades entre varones y mujeres? ¿Cómo ejemplificaría estas relaciones sociales mediadas por cuestiones de poder? En el marco de sus clases, ¿con qué tareas o trabajos de la vida cotidiana se referiría a estas desigualdades sociales?

Eje b) respetar la diversidad: ¿Cómo trabajan la identidad de género y orientación sexual? ¿Cómo son las relaciones afectivas hoy entre los/as jóvenes?

Eje c) valorar la afectividad: ¿cómo piensa a los/as estudiantes hoy? ¿Son sujetos de derecho con la capacidad de vivir una sexualidad, plena y responsable? A partir de qué actividades los estudiantes desarrollan la escucha atenta y el respeto por opiniones y saberes diferentes? ¿Los/as estudiantes se animan a compartir sus producciones frente a sus compañeros/as y la figura del docente?

El respeto hacia el otro conlleva a preguntarse por ¿cómo desarrolla con sus estudiantes la manifestación coercitiva de afecto? ¿y la discriminación y/o fobia hacia sujetos con diferentes identidades de sexo y género, u orientaciones sexuales?

Si un/a estudiante le comenta que una ex pareja en reiteradas veces le efectuó escenas de celos, ¿qué visión de afecto y cuidado del cuerpo falta promover y afianzar?

Eje d) ejercer nuestros derechos está ligado a algunas preguntas del eje anterior.

Eje e) cuidado del cuerpo y la salud:

¿Los mensajes de belleza que circulan en nuestra sociedad cómo repercuten en las relaciones interpersonales? ¿Qué actividades realiza junto a sus estudiantes para visibilizar los estereotipos vinculados al cuerpo y la salud? ¿Cómo busca reflexionar con ellos sobre lo que socialmente se espera de unos y de otras de acuerdo a la diferencia sexual?

¿Actualmente se habla de disfrute y del placer vinculado con la sexualidad y el cuerpo?

Para la realización tuvimos en cuenta lo que Bourdieu señala respecto de la entrevista: “sigue siendo (...) una relación social que genera efectos sobre los resultados obtenidos” (Bourdieu, 2000: 528) y, por esto, es preciso ejercitar una reflexividad para dominar los efectos propios –sin oprimirlos– de la estructura social en la que la entrevista se lleva a cabo. De esta manera, para el desarrollo de las mismas tomamos los recaudos necesarios, es decir, llevar adelante una escucha activa y metódica ya que según el autor esto permite atenuar la violencia simbólica que puede ejercerse en una conversación de estas características.

Además, la elección de dicha técnica se fundamenta en que nos posibilita obtener la información interpretada y experimentada por el entrevistado, es decir, aquella que se refiere “al conjunto de representaciones asociadas a acontecimientos vividos por él” (Marradi, Piovani, Archenti, 2010: 194). Por esto decimos que la entrevista ofrece un alto grado de subjetividad, donde aquello que enuncia el sujeto es la apropiación de la vida en sociedad y, por lo tanto, debe ser considerado en su contexto, sin la intención de juzgar su carácter de veracidad o falsedad. A propósito de esto, la potencialidad de la técnica elegida radica en “la riqueza heurística de las producciones discursivas producidas en ella” (Alonso, 1998: 77).

Los datos que nos planteamos construir guardan relación directa con los objetivos propuestos, es decir, analizar los enunciados para describir cómo enseñan ESI los docentes e identificar qué noción de sexualidad tienen al momento de impartir una clase específica de esta materia/taller.

Decisiones metodológicas

Nuestra muestra significativa constituida por los y las docentes que enseñan ESI en escuelas estatales secundarias de Paraná no se construyó de forma aleatoria, ya que las unidades muestrales tienen un mismo perfil o características similares. Las

semejanzas entre sí que consideramos como criterios al momento de entrevistar fueron: ser docente y que dicte el taller/espacio/materia de ESI como así también que llevara al menos 4 meses dentro de la institución educativa realizando dicha labor.

Para seleccionar a los sujetos a entrevistar nos contactamos con una referente de la Red Interescuelas de Educadorxs en defensa de la Educación Sexual Integral para que orientara nuestra búsqueda. De este modo, la técnica de muestreo no probabilístico que aplicamos fue la de “-bola de nieve-”, lo que permitió proceder en la elección de docentes de forma arbitraria, y que una vez ubicados y entrevistados facilitaron el contacto con otros integrantes de la misma población de estudio. Es por ello que “la muestra se genera en forma progresiva, resultado de que cada sujeto proponga a otras personas que conozca” (Mejía Navarrete, 2002:122).

En esta misma línea planteamos entrevistar a un o una docente por escuela o a lo sumo dos, si fuera necesario por las variaciones que podían presentarse de acuerdo a la formación de base. De este modo, el trabajo de campo involucró como entrevistados a docentes de las siguientes instituciones:

- 1) *Escuela Secundaria N° 35 Cesáreo Bernaldo de Quirós.*
- 2) *Escuela Normal Superior José María Torres.*
- 3) *Escuela Secundaria de Adultos N°1 Leandro N. Alem.*
- 4) *Escuela Secundaria N°12 Provincia de Neuquén.*
- 5) *Colegio Nacional N°1 Domingo F. Sarmiento.*
- 6) *Escuela Secundaria N°6 Lomas del Mirador.*
- 7) *Escuela Secundaria de Adultos N°25 Atahualpa Yupanqui.*
- 8) *Escuela Secundaria N° 78 Intendente. J .C. Esparza.*

La decisión de efectuar las entrevistas en establecimientos educativos estatales, y de dejar por fuera a los confesionales, no confesionales y privadas, se justifica en que de

acuerdo al Artículo 5° de la Ley 26.150 “cada comunidad educativa incluirá en el proceso de elaboración de su proyecto institucional, la adaptación de las propuestas a su realidad sociocultural, en el marco del respeto a su ideario institucional y a las convicciones de sus miembros” (Ley 26.150, 2006). Esto genera cierto margen de ambigüedad y de posibilidades para implementar la ESI bajo las creencias de la Iglesia Católica u otras.

A su vez, según algunas investigaciones que componen nuestro Estado del Arte, las escuelas confesionales, no confesionales y privadas son las que mayormente han presentado y presentan resistencias para la aplicación de la legislación y, por consecuencia, limitan la garantía de este derecho a niñas, niños y adolescentes.

Como mencionábamos anteriormente, a partir del contacto con una referente de la ESI, tomamos conocimiento de las escuelas que propician espacios para la implementación de la educación sexual y establecimos los contactos que permitieron concretar las entrevistas.

La primera entrevista que realizamos fue en la *Escuela N° 35 Cesáreo Bernaldo de Quirós* a dos docentes, uno de Francés y una del Taller de ESI en el Ciclo Básico, quienes propusieron asistir al encuentro en el mismo día.

Para la segunda entrevista en la *Escuela Normal Superior José María Torres* primeramente nos acercamos a la Asesora Pedagógica, quien nos facilitó el contacto de una de las docentes que enseña ESI y compone el equipo de talleristas. Fue así, que coordinamos para encontrarnos un día en que la profesora estuviera en el establecimiento y coincidiera con su horario de clases.

En el caso de la *ESA N°1 Leandro N. Alem*, al llevar la nota de autorización el rector nos solicitó un número de celular para que luego las docentes a cargo del taller de ESI se contactaran con nosotros. Esto sucedió al día siguiente, donde una de ellas propuso una fecha de encuentro en el horario nocturno de clases. Al momento de la entrevista decidimos, por tiempo y factibilidad, conversar sólo con dos de las cuatro profesoras del grupo cuyas formaciones fueran diferentes entre sí (Historia y Comunicación Social).

Para acceder a la cuarta entrevista en la *Escuela N° 12 Provincia del Neuquén* procedimos de la misma manera que en la anterior y la rectora nos facilitó dos nombres de los y las docentes que trabajan ESI. De esta manera, coordinamos en principio un encuentro con la docente de Prácticas Comunicacionales y Relaciones de Género (cuyo contacto ya lo teníamos debido a que es estudiante de Ciencias de la Educación) y, por

otro lado, realizamos una entrevista aparte a otro docente (profesor de Psicología y Acompañante Terapéutico) convirtiéndose en la quinta entrevista.

La sexta entrevista en el *Colegio N° 1 Domingo F. Sarmiento* se pudo concretar también con la presentación de una nota al rector, y luego redirigiéndonos con la Asesora Pedagógica de la institución, con quien programamos día y fecha para dialogar con la profesora de Biología ya que hacía unos meses intentaba incluir temas de ESI en las clases de su materia.

A medida que realizábamos las entrevistas, preguntábamos a cada docente quien enseñaba ESI en otra escuela dentro de las que nosotros nos habíamos propuesto. Esto conllevó a que en el cuarto encuentro, mencionado anteriormente, nos dijeran quién era la docente a cargo en la *Escuela N° 6 Lomas del Mirador*, a quien luego contactamos por la red social Facebook y accedió a ser parte de la séptima entrevista. En ésta fue que tomamos conocimiento de las docentes que se desempeñan en la *ESA Atahualpa Yupanqui* en ESI y nos facilitaron el contacto de celular. De esta manera coordinamos el octavo encuentro con las dos docentes (una profesora de Lengua y Literatura y la otra en Ciencias Sociales).

Para sustanciar la novena entrevista en la *Escuela N° 208 Intendente Juan Carlos Esparza* llevamos la nota de permiso y la directora nos informó la fecha en que nos iba a recibir la profesora de Biología. El mismo día en el que fuimos a efectuar la entrevista con ella, nos encontramos con una segunda profesora que enseña ESI en su materia que es Lengua y Literatura, por lo que observamos que de forma separada cada una podía aportar información valiosa y decidimos realizar la décima y última entrevista.

Una vez que realizamos las diez entrevistas en las ocho escuelas antes mencionadas, observamos que los docentes de ESI con los que habíamos conversado en determinada institución también dictaban clases en otras, motivo por el cual llegamos al punto en que se saturó la muestra. En este sentido, dado que no se pretendía agotar el universo, la cantidad de entrevistas resultaba pertinente para el análisis que pretendíamos llevar a cabo.

Es necesario señalar que al momento de seleccionar a las y los entrevistados intentamos que preferentemente provinieran de distintas formaciones, anticipábamos que esa variedad redundaría en la riqueza del análisis de los discursos que nos propusimos. Tal es así, que nos encontramos con docentes de Ciencias Sociales, Lengua

y Literatura, Psicología, Comunicación Social, Historia, Ciencias de la Educación, Francés y Biología.

En tanto que otra de las decisiones metodológicas más importantes de nuestra tesis fue la de efectuar las entrevistas durante los meses de noviembre y diciembre de 2018, año en el que se llevó adelante por primera vez en Argentina el debate por la Legalización del Aborto, donde la Cámara de Diputados de la Nación aprobó la media sanción al proyecto de ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE), y luego fue rechazado por el Senado. Por tal motivo, priorizamos la realización de las entrevistas en el mismo año para que no se escapara de la memoria de los y las docentes este hecho histórico y su ingreso como tema de conversación y discusión en las escuelas de Paraná.

Es preciso advertir que cuando presentamos el proyecto de tesis en 2018 no teníamos conocimiento de que iba a suceder este debate, fue totalmente inesperado. No obstante, nos propusimos hacer el trabajo de campo antes de que culminara dicho año, lo cual implicó una ardua tarea ya que en los meses de noviembre y diciembre las escuelas transitan la etapa de cierre de trimestre, con evaluaciones y actos en agenda donde el tiempo apremia.

Aclaraciones para la lectura

Por su parte, también tomamos ciertas decisiones con respecto al modo de citar los discursos de las entrevistas en esta tesis. En este sentido, en virtud de agilizar la lectura y debido a que siempre se trata de docentes a cargo del taller de ESI o que transversalizan en sus materias la ESI, sólo indicaremos entre paréntesis la escuela para referenciar a la docente que se desempeña en determinada institución, y sin indicar nombre y apellido.

Cabe señalar que por ejemplo en el caso de la *Escuela Intendente Juan Carlos Esparza* realizamos dos entrevistas a docentes que dictan materias distintas (Biología y Lengua y Literatura), en esos casos se mencionará previamente o luego de la cita si se trata de un discurso perteneciente a una u otra.

En relación al uso del lenguaje inclusivo consideramos oportuno utilizar en la presente investigación los y las para referirnos al conjunto de docentes que enseñan ESI, como así también cuando nos referimos al estudiantado. Esta decisión fue tomada desde el momento en que elaboramos el proyecto de investigación y optamos por sostenerla en esta tesis por diferentes motivos, uno de ellos es para agilizar la lectura ya que se trata de un documento académico, y a su vez, con garantizar las condiciones de legibilidad

para un conjunto amplio de lectores y lectoras. No obstante, en la bibliografía que referimos respetamos el uso del lenguaje inclusivo en sus diversas formas que hacen los diferentes autores y autoras. Por ejemplo, el investigador Eduardo Mattio utiliza el * (asterisco) cuando se refiere a un grupo de personas, mientras que Eleonor Faur usa la X. De este modo, en la tesis aparecen muchas formas de usar la lengua, aunque en el caso de estos ejemplos mencionados se presenta la dificultad para los lectores ciegos porque no las puedan interpretar.

Consideramos que esta tesis muestra la diversidad que tiene el lenguaje inclusivo y la diversidad de usos.

Por otro lado, la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Entre Ríos (UNER) no tiene una posición respecto a la aceptación o no del lenguaje inclusivo en textos académicos con lo cual es una decisión queda a cargo de cada autor o autora y conforme a la comodidad que sienta al momento de escribir.

Otra de las aclaraciones necesarias para la lectura de esta tesis es en relación a cuando nos referimos a la enseñanza de la ESI. Aludimos a enseñanza entendida como acción de los y las talleristas y docentes, y al mismo tiempo porque la ESI es parte del currículum y de los Lineamientos curriculares.

La transcripción de las entrevistas

El momento de la transcripción de las entrevistas en el marco de una investigación requiere especial atención y cuidado en el pasaje del registro oral al escrito. En este sentido, Bourdieu expresa que “(...) transcribir es necesariamente escribir, en el sentido de reescribir: como el paso de la escritura a la oralidad que opera el teatro, el paso inverso impone, con el cambio de soporte, ciertas infidelidades que son, sin duda, la condición de una verdadera fidelidad” (Bourdieu, 2000: 540). En otras palabras, se trata de una ardua tarea de traducción entendida como una interpretación de las palabras de quien entrevistamos y que como consecuencia se convierte en un texto nuevo.

Nosotros como autores de las transcripciones nos sometemos a dos coacciones, según Bourdieu (2000), entre las que se debe intervenir, a saber: por un lado, la *fidelidad* a aquello que dijo el sujeto entrevistado en el marco de la entrevista; y por otro, la *legibilidad*, es decir propiciar las condiciones de lectura para los posibles destinatarios.

En consonancia con lo que plantea el autor francés consideramos que para mejorar las condiciones de legibilidad de las entrevistas fue necesario atenuar en el texto algunas frases que se prestaban a confusiones o resultaban inconclusas como así también las muletillas, tan comunes y propias de la oralidad. Como mencionábamos antes, tomamos esta decisión pensando en un potencial lector al que debemos proporcionarle claridad y coherencia en los textos producidos, pero sin perder adhesión con el discurso original.

Para ello también respetamos cada palabra enunciada por el o la docente, es decir que no cambiamos lo que expresó y mantuvimos el orden de las preguntas y sus respectivas respuestas, mientras que para la presentación de cada una de las transcripciones agregamos un breve párrafo para situar al lector y brindarle información acerca del procedimiento que realizamos para llevar a cabo el encuentro, la respectiva fecha y en qué espacio físico. La incorporación de estos elementos permite una lectura comprensiva en tiempo y espacio (Ver Anexo con las transcripciones editadas de las entrevistas).

También tuvimos en cuenta otras cuestiones en la transcripción, en el caso de las comillas se reservaron para el momento en el que el enunciador cita palabras suyas - dichas en el pasado- y/o de otros sujetos (por ejemplo cuando el/la docente recordaba lo que un/a estudiante o colega le dijo); y en los tramos de la conversación cuando repetía palabras mientras armaba mejor la idea que quería transmitir, se transcribió la frase final.

En determinadas entrevistas hubo varias interrupciones, ya que la mayoría de los encuentros se desarrollaron en instituciones educativas (aulas, pasillos, salas de profesores, y patios). Este aspecto se dejó en claro en la transcripción ya que es un elemento importante para comprender cómo continuó luego el/la docente con la siguiente idea que enunció.

En torno a la transcripción, Bourdieu señala que para esta tarea es preciso efectuar un control continuo del *punto de vista* ya que es en los detalles de la escritura donde “se afirma constantemente la separación entre ‘la voz de la persona’ y ‘la voz de la ciencia’, como dice Roland Barthes, y el rechazo de los deslizamientos inconscientes de una a otra” (Bourdieu, 2000: 542).

Es preciso señalar que el proceso de transcripción de las entrevistas se efectuó a través de los registros de audio y luego fueron sometidas a la edición (Ver Anexo N°1: Entrevistas desgrabadas).

Sobre la organización de análisis

En principio, consideramos pertinente ordenar nuestro análisis de acuerdo a las similitudes y diferencias que detectamos en una lectura general en las diferentes intervenciones enunciativas e un primer momento. Asimismo, debido a que la implementación de la ESI abre un gran abanico de temas y preguntas, como así también tensiones e incomodidades dentro de los mismos establecimientos educativos y al interior de los equipos docentes, decidimos dividir el análisis en tres capítulos (3, 4 y 5) para aplicar especial atención a distintos aspectos que son nodales de la ESI, es decir, que son propios del espíritu de la educación en sexualidad y que a su vez resuenan fuertemente en los discursos, por lo que merecen ser abordados con detenimiento.

De este modo, en el capítulo 3 condensamos las coincidencias en relación a la implementación de la ESI; en el 4 las dificultades que se les presentan a los y las docentes y el escenario actual en términos de capacitaciones y obstáculos vinculados a la jerarquización de saberes; y en el 5 los emergentes de las clases, la escucha hacia los y las jóvenes y los temas que aún presentan ciertas resistencias al momento de ser trabajados en las aulas.

Capítulo 3

¿Qué es la ESI para los y las docentes?



ARACELI SOSA

Tesis de Grado de la Licenciatura en Comunicación Social

De acuerdo a la ley 26.150 Programa Nacional de Educación Sexual Integral se entiende a esta como la que articula aspectos biológicos, psicológicos, sociales, afectivos y éticos, y fundamentalmente como un derecho para todos los educandos. A partir de la legislación se elaboró el documento *Lineamientos curriculares para la Educación Sexual Integral*, en el cual se mencionan los contenidos básicos y obligatorios a implementar en las clases de acuerdo al nivel y las orientaciones: Ciencias Sociales y Naturales.

Respecto a la educación Secundaria podemos señalar en rasgos generales que en el Ciclo Básico se pretende que el o la docente desarrolle contenidos que promuevan el conocimiento y respeto de la diversidad entre los sujetos en relación con los modos de vida, creencias e intereses; el diálogo como herramienta privilegiada; y la transmisión de conocimientos sobre los derechos de las diversidades sexuales y de la responsabilidad del Estado frente a situaciones de discriminación y violación de derechos.

A su vez, se apunta a generar una reflexión crítica de los estereotipos en función de los roles sociales asignados a mujeres y varones, mientras que en Ciencias Naturales se enfatiza en los aspectos biológicos y, puntualmente, en la promoción y atención de la salud sexual para prevenir embarazos en la adolescencia e Infecciones de Transmisión Sexual (ITS).

En el Ciclo Orientado se espera desde las Ciencias Sociales profundizar en la comprensión y evaluación crítica las distintas formas en que se construye la masculinidad y femineidad; en la construcción histórica y social del ideal de belleza para varones y mujeres; y abordar las identidades sexuales desde la perspectiva de los derechos humanos.

En tanto que desde las Ciencias Naturales se pretende que la escuela desarrolle contenidos para fortalecer la responsabilidad en las relaciones humanas y particularmente las que atañen a la sexualidad; profundizar en la promoción hábitos de prevención de ITS, en los mitos; transmitir información acerca de la utilización de los recursos disponibles en el sistema de salud (y de las responsabilidades de los efectores de salud en caso de consultas de jóvenes mayores de 14 años); y analizar críticamente los mitos y creencias erróneas en torno a la sexualidad.

Estos lineamientos nos delimitan los ejes temáticos y lo específico de cada uno de ellos para efectivizar una Educación Sexual Integral. En la letra del documento se vislumbra una fuerte y clara intención por superar las visiones parciales y tradicionales

que consideraban por separado los aspectos biológicos, psicológicos, sociales, afectivos y éticos de los sujetos en relación a la sexualidad, y los integra conformando una perspectiva superadora a la del modelo biomédico y moralizante.

Este marco es nuestra referencia para realizar el análisis de los discursos docentes, y en una primera lectura general de las diez entrevistas observamos que existen variaciones en las formas de enseñar la ESI y desde las perspectivas en las que se posicionan los y las docentes.

La perspectiva de derechos puede observarse en las siguientes intervenciones:

“Los espacios de Educación sexual yo creo que han sido el primer espacio en la historia de la educación que se ha creado en las escuelas a partir de los derechos sexuales y reproductivos. (...) Acá es un todo, es el derecho a la autonomía, a valorar mi cuerpo, mis ideas, mis pasamientos, mis deseos, lo que me produce placer, lo que me da displacer”. (*Escuela Normal José María Torres*).

“En el aula siempre les hacemos hincapié en que nuestros espacios son para compartir y para informar, después cada uno decide porque es un sujeto de derecho. (...) El sentido de la ESI es el de generar un espacio de reflexión, compartir y empoderar”. (*Escuela Provincia del Neuquén*).

En tanto que a la perspectiva de género la encontramos en los siguientes discursos:

“La perspectiva de género está en todos los ejes, entonces por más que vos trabajes métodos anticonceptivos siempre lo planteas desde la cuestión de género. Por ejemplo con un verdadero o falso y preguntás si las pastillas son para las mujeres y el preservativo es responsabilidad de los varones (...) Yo en el Lomas lo apunté (al taller) mucho más a los estereotipos de belleza”. (*Escuela Lomas del Mirador*).

“En el espacio de Biología sí se trabajan las funciones del cuerpo y de los métodos anticonceptivos pero no se los plantea desde

una perspectiva de género en relación a los métodos anticonceptivos que nosotros sí lo abordamos. (...) ¿Cuántos son (los métodos) para que el varón use? ¿Cómo es la presión de los grupos? ¿Qué les pasa a los varones respecto a esas presiones? ¿Qué les pasa a las mujeres respecto a esas presiones?”. (*Escuela Cesáreo Bernaldo de Quirós*).

“Me ha costado mucho instalar este discurso de que la ESI no es solamente la prevención, el cuidado del cuerpo y la salud sino que también está la perspectiva de género y de la diversidad (...) La ESI (...) también trabaja nuestra constitución como personas que como tales somos diversas, y nos vinculamos con el otro, con la otra, con el otro desde distintos lugares, y cómo construimos el amor también”. (*Escuela Intendente Carlos Esparza*).

En estos discursos resuenan la perspectiva de género y la noción de sujeto de derecho como un aspecto que atraviesa la ESI. Las docentes entienden por educación sexual a aquel espacio que habilita a hablar de otras cuestiones más allá de la prevención en las relaciones sexuales, lo que nos da la pauta de un intento en el trabajo diario, en el aula, por integrar aspectos como la afectividad, la diversidad, y el respeto, entre otros, tal y como la ley y los lineamientos curriculares proponen. Las intervenciones discursivas también advierten una necesidad de incorporar en las clases de ESI lo emocional, lo subjetivo y también el cuerpo.

La ESI según la ley debe ser obligatoria en todos los niveles, y la modalidad de Escuela Secundaria para Adultos (ESA) no está exenta de dicha disposición:

“La ESI rompe con el formato escolar desde la disciplina, desde los cuerpos, desde el lugar del docente y del estudiante (...) tiene que ver con una reflexión sobre vos mismo, (...) poder pensar ese espacio como algo distinto. (...) Por ahí a veces cuando se trabaja con adultos hay un mito de que el adulto sabe todo, no tiene interés en trabajar la sexualidad (...) lo cual está muy lejos de ser así”. (*Escuela ESA Atahualpa Yupanqui*).

“Es un poco la discusión siempre de que el adulto que ya tiene un hijo sabe todo sobre la ESI. Siempre nuestra propuesta de trabajo es colaborativa porque tanto las actividades, los temas, los juegos que por ahí hacemos intentan generar empatía, que es poder ponerse en el lugar de otra persona. Porque, por supuesto, que no todo el mundo sufre violencia de género, no todo el mundo sufre o ha tenido un situación de ITS”. (*ESA Leandro N. Alem*).

El punto de encuentro entre estos fragmentos es el fuerte interés por romper con el prejuicio de que los adultos ya cuentan con los todos los conocimientos sobre la sexualidad, y que como consecuencia no necesitan talleres/clases de ESI. La docente de la Escuela Atahualpa Yupanqui rescata en su intervención que ese prejuicio es una idea errada, ya que entiende que sus estudiantes sí necesitan de ese espacio.

En este sentido es preciso mencionar que los prejuicios no sólo son obstáculos para la comprensión de la importancia de la ESI, sino que también condensa significaciones respecto de cómo la escuela piensa al estudiante adulto y al estudiante joven respecto de la sexualidad.

Por otro lado, la profesora de la *ESA Leandro N. Alem* introduce la noción de empatía, como un aspecto central de sus clases para pensar las distintas situaciones que viven las personas por las desigualdades sociales, culturales, y económicas.

Estos modos de entender la ESI tienen su correlato con el enfoque de género que plantea Graciela Morgade (2006), cuyo eje estructurante supone comprender la existencia de condicionantes sociales y culturales que median en la construcción de la sexualidad de los sujetos. Esta perspectiva implica contemplar las desigualdades entre varones y mujeres, las relaciones de poder en la construcción de la sexualidad, los mitos, los prejuicios sociales, respetar tanto las distintas formas de vivir el cuerpo, como así también las maneras de construir relaciones afectivas. Según la autora, este modelo incluye los aportes de la Sexología, la cual considera a la sexualidad como un proceso de construcción personal; y del enfoque jurídico, del que retoma el respeto a los derechos humanos.

Dentro del amplio abanico de interpretaciones acerca de lo que es la ESI por parte de las docentes, nos encontramos con dos discursos más alejados de los anteriores:

“Este año cuando se hizo el curso sobre el Plan de prevención, ENIA, fui, lo hice (...) y empezamos a aplicarlo acá (en la escuela), (...) No fue ESI específicamente pero está todo relacionado, o sea, la idea era enfocarnos en lo que era la prevención del embarazo no intencional”. (*Colegio Nacional Faustino Sarmiento*).

“No es taller de ESI, es algo que decidimos dar. En cuanto a los embarazos y cuestiones así lo tratamos de hablar con las alumnas. (...) El tema de las promiscuidades está a la orden del día y el tema del poco cuidado en ellas mismas también”. (*Escuela Intendente Juan Carlos Esparza*).

En la construcción de estos últimos discursos aparecen otras perspectivas de la educación sexual con un fuerte interés en la prevención de embarazos, lo cual tiene más cercanía con el enfoque tradicional biologista. Este último se centra en lo anatómico-fisiológico, es decir que el énfasis se pone en los riesgos de contraer enfermedades de transmisión sexual y/o de concebir un embarazo. Asimismo, si se habla de “promiscuidad” podemos considerar que la utilización de estos términos negativos respecto a la sexualidad tiene su correlato con la perspectiva moralista acerca de “lo que debe ser y no ser” y aquello que “está bien o no” en torno al ejercicio de la genitalidad. Estas dos líneas –biologista y moralista– son las que históricamente han prevalecido en las instituciones educativas, fundamentalmente en los modos de educar sobre la sexualidad.

En este sentido, es necesario detenernos en la intervención enunciativa de la profesora de Biología del *Colegio Nacional Domingo Faustino Sarmiento*, quien hace referencia a sus talleres de ENIA como espacios en los que “está todo relacionado a la ESI”, lo cual es una visión reducida sobre los aspectos que engloba la educación sexual y dista de contemplar todo lo expuesto en los lineamientos curriculares nacionales. Si bien el Programa Nacional de ESI se incluye en el Plan Nacional de Prevención del Embarazo No Intencional en la Adolescencia (ENIA), esto no significa que sean lo mismo en materia de contenidos y de perspectivas.

Consideramos que el Plan ENIA se vuelve un retroceso respecto de las políticas de ESI debido a la priorización de contenidos por sobre otros. De este modo, se produce

un desplazamiento hacia la prevención de embarazos no planificados, el cual a su vez es un tema que sólo se habla con las alumnas y no con todo el estudiantado.

Podemos advertir que a diferencia de lo que plantea la ESI desde su perspectiva integral, el Plan ENIA responde a su objetivo principal que es disminuir la tasa de adolescentes embarazadas, y por consecuencia deja afuera el resto de los aspectos que comprenden la sexualidad. Al mismo tiempo, se trata de un documento sobre el cual se respalda el CGE para dar continuidad a la educación sexual que es funcional a los intereses de sus autoridades y de determinados sectores.

Las distintas perspectivas sobre las que se posicionan los y las docentes se dejan entrever no sólo cuando manifiestan qué es la ESI para ellos y ellas, sino también en cómo la enseñan y a través de qué dinámicas, por lo que es necesario detenernos en este punto.

“Yo creo que lo fundamental en esto es el espacio de taller; creo que ahí se juega una dinámica que permite (...) conectarte de otro lugar y romper con las estructuras, y donde el cuerpo también empieza a jugar un rol. (...) Ahora vamos a trabajar vulneración de derechos (...), y como sabemos que es un tema que puede ser muy sensible, no partimos de las experiencias personales (...) pero sí podemos partir de los relatos que están en los cuadernillos (de ESI y ENIA)”. (*Escuela Cesáreo Bernaldo de Quirós*).

“Este año trabajamos mucho la autoestima, (...) hemos estado trabajando mucho con espejos. La dinámica con espejos es como el punto de partida para después poder pensarme en relación con el otro. Pero hay como un arrancar que es personal, entonces desde ahí, las veces que he intervenido en cuestiones de género, han sido desde ese lugar”. (*Escuela Normal José María Torres*).

“Nuestra principal preocupación (...) es bajar el embarazo adolescente porque el abandono escolar que tenemos (por esta causa) es muy alto, entonces es realmente un horizonte para el equipo y para la escuela en general. Eso es lo primero que necesitamos trabajar”. (*Escuela ESA Alem*).

“Los contenidos en sí no varían tanto de 1° a 3° (Ciclo Básico Común) sino que varía la forma en que los vas dando (...) En 1° año lo que hacemos es trabajar mucho (...) que todas las personas tenemos un cuerpo, una identidad, una orientación, ese análisis lo hacemos en 1°. Y en 2° y 3° vamos profundizando en las identidades y las orientaciones, ahí sí hablamos un poco más de las vivencias de la lesbianas, gays y de las personas trans. Trabajamos mucho el tema de las personas trans, la violencia y la discriminación”. (*Escuela Provincia del Neuquén*).

“Mi clase es muy particular, porque si bien yo dicto la materia Lengua y Literatura, trabajamos también muchas cuestiones que tienen que ver con los derechos. Yo trabajo con textos en 1° que son reescrituras de Caperucita Roja que habla sobre los derechos, y a partir de ahí empezamos a trabajar los derechos que tenemos las personas como el acceso a la educación, a tener una vivienda digna, y así seguimos trabajando hasta que llegamos a los derechos sexuales y reproductivos”. (*Escuela Intendente Juan Carlos Esparza*).

En estos cinco ejemplos las docentes señalan en sus discursos que, para enseñar ESI, se apoyan en materiales educativos dispensados por el Ministerio de Educación de la Nación; en literatura clásica reversionada con perspectiva de género; en películas y cortos audiovisuales (para abordar orientación sexual e identidad de género), en dinámicas de juego (para trabajar autoestima, vínculos y comunicación), y en otras más tradicionales como las clases expositivas. Aunque cabe señalar que el taller es pensado como un espacio dinámico donde se proponen situaciones, viñetas, y recursos varios. En tanto que una gran mayoría de los y las docentes consideran que se trata de un espacio de conversación y escucha para dar lugar a que emerjan cuestiones y desde ahí organizar la intervención. Esta perspectiva contrasta con la de quienes entienden que los contenidos de la ESI comprenden la prevención de embarazos e infecciones.

Como punto en común en la mayoría de las entrevistas consideramos que las talleristas y profesoras tienden a, principalmente, poner en discusión las relaciones sociales de poder y cuestionar los mandatos heteronormativos, a partir de actividades en

las que abordan los distintos tipos de violencia, los roles de género y los estereotipos de belleza. El anclaje en estas temáticas dialoga con lo que Luz Maceira Ochoa (2008) llama Pedagogía Feminista, la cual “descansa en el sentido de la eliminación cultural y política de la opresión de género, de la transformación de la sociedad, y de la libertad y autonomía individuales y colectivas” (Maceira Ochoa, 2008:194).

La definición de las temáticas a trabajar con los y las estudiantes

En relación a las diferencias que localizamos entre las discursividades observamos que son en función de las temáticas que abordan cada una de las profesoras como centrales, ya que los contextos sociales son muy distintos entre una población de estudiantes y otras, y las necesidades son heterogéneas. Al respecto, la docente de la *Escuela Provincia del Neuquén* sostiene:

“Siempre es un aprendizaje todos los años, y de decir el año que viene voy a probar esto otro. Esto también es la ESI, no hay un cuadernillo que te diga vamos a trabajar así, no, es todo el tiempo poner la cabeza, ver el grupo y pensar cómo funcionamos, qué les gusta, cómo se sienten cómodos...”

Al realizar un recorrido por las entrevistas detectamos que, en algunos casos, hay una inclinación por focalizar las clases sobre temas como la diversidad sexual y la autonomía. Esto se debe a que las docentes a cargo militan en espacios como Sexualidades Disidentes de Paraná y/o en la Red Interescuelas de Educadorxs en defensa de la ESI.

Por su parte en otras escuelas se prioriza el trabajo sobre los derechos sexuales y reproductivos, los cuales comprenden el acceso al sistema público de salud, a los métodos anticonceptivos, a los tratamientos de hormonización para personas trans y a la Interrupción Legal del Embarazo (ILE). En otras palabras, se enfatiza mucho más en que el estudiantado sepa cuáles son sus derechos, y los marcos jurídicos y legales que los respaldan, como por ejemplo la modificación del 2015 en el Código Civil y Comercial de Argentina donde se establece que las y los adolescentes, a partir de los 13 años, pueden dirigirse a un efector de salud sin el acompañamiento de un mayor responsable, ya sea para efectuar una consulta y/o solicitar consejerías sobre los métodos anticonceptivos y la aplicación de los mismos.

A su vez, dicha normativa establece que pueden decidir por sí mismos respecto de aquellos tratamientos que no resultan invasivos, ni comprometen el estado de salud o implican un riesgo grave. Este es uno de los temas sobre los que también redundan las clases de acuerdo a los discursos de nuestra referencia empírica, lo cual es un aspecto a destacar porque quienes enseñan ESI también asumen una responsabilidad en relación a conocer las normativas que favorecen a los y las jóvenes en materia de derechos para luego comunicárselas, y esto no siempre sucede ya que los capitales culturales varían entre cada sujeto.

En otras instituciones se busca puntualizar en temas como abuso sexual, situaciones de violencias en sus distintos tipos, mientras que en otras se enfatiza en el cuidado del cuerpo para prevenir embarazos. Sin embargo, las y los docentes mencionan que ningún eje se trabaja solo, por el contrario siempre se vinculan y está presente ineludiblemente la perspectiva de género.

La diferencia es mucho más marcada si analizamos las intervenciones enunciativas de las profesoras de Biología de las escuelas *Juan Carlos Esparza* y del *Colegio Nacional Faustino Sarmiento*, respecto de los cinco fragmentos citados anteriormente.

“Hablo más sobre estos temas que tienen relación con lo mío (...) yo voy al aula a dar clases, a mí me interesa mi materia, y sí, por ahí me cuentan de sus historias (los estudiantes) y demás pero yo le meto pata a lo mío (...) Yo siempre doy, por ejemplo, en uno de los cursos, en 3º, el sistema endócrino y les hablo de las hormonas y demás, todo lo que es caracteres sexuales secundarios que van apareciendo y entre esos el cambio psicológico pero yo siento que no lo perciben”. (*Colegio Nacional Faustino Sarmiento*).

Acerca de los ejes de la ESI la docente responde que sobre orientación e identidad de género no trabaja, como así tampoco sobre roles de género y manifestación coercitiva de afecto. Al mismo tiempo, en su discurso predomina una mirada del sujeto bio psico, y que contrasta con la lectura de los cuerpos que hacen las talleristas de las escuelas *Normal José María Torres* y *Provincia del Neuquén* en el tratamiento de la ESI, debido a que ambas resaltan la importancia de poner el cuerpo en juego en las clases.

Por otro lado, observamos que en sus clases decide no incorporar los emergentes que se presentan porque tiene como único propósito desarrollar sus contenidos específicos de acuerdo a lo planificado, sin dar lugar a la posibilidad del diálogo y a la circulación de la palabra. Esto contrasta con otras intervenciones que sí le reconocen al espacio de ESI esa potencialidad a las conversaciones que se generan en las clases, y que de esta manera buscan levantar el velo del silencio sobre la sexualidad en la escuela.

Una situación similar a esta es la que describe la docente de Biología de la *Escuela Intendente Juan Carlos Esparza*, que se refiere a cómo enseña educación sexual:

“Tratamos de trabajar con las maestras de 1° el tema del abuso, de saber decir que no, a qué decir que no, cómo me cuido yo, el tema de la promiscuidad es muy alta en nuestros chicos (...) Hemos trabajado también talleres en cuanto a enfermedades para que ellos sepan cómo se pueden dar, a través de qué, han venido especialistas (...) porque ya te digo las gurisas se embarazan como no sé qué”.

En ambos casos las educadoras se restringen a desarrollar sólo contenidos vinculados a su disciplina de formación específica, la Biología, sin profundizar en otros ejes que guardan relación con la sexualidad.

En la última cita, las palabras de la docente de la *Escuela Intendente Juan Carlos Esparza*, hay un marcado cuestionamiento moral hacia las estudiantes jóvenes que mantienen relaciones sexuales activamente, y de este modo las estigmatizan. Y en esa línea también se le atribuye a la figura del especialista en medicina el saber y el conocimiento para hablar de estos temas en la escuela. Según Eleonor Faur (2007) también es necesario “formar en valores, sentimientos y actitudes positivas frente a la sexualidad. Una formación así concebida deberá incluir entre sus objetivos ofrecer información adecuada y veraz sobre aspectos vitales de la sexualidad” (Faur, 2007:26). A propósito de lo que menciona la autora, entendemos que una educación sexual centrada en el discurso de la prevención, la figura del médico como informante clave y la planificación de la maternidad (sin mencionar la paternidad) es sin duda reducir la educación sexual.

Consideramos que estos desencuentros respecto al enfoque desde el cual se transmiten saberes tienen su raíz tanto en la formación misma de las docentes, la presencia o ausencia de recorridos en otros espacios de militancia (la Red Interescuelas de Educadorxs en Defensa de la Educación Sexual Integral por ejemplo), y en lo que como educadoras suponen que es más importante, en materia de contenidos, para que los y las estudiantes aprendan.

La distinción de la ESI de otros espacios curriculares

Es necesario referirnos a lo que para los y las profesores y talleristas de las distintas escuelas plantean que es lo específico de la ESI. En este sentido, en ocho de las diez entrevistas observamos que aluden a la importancia de construir en sus clases un vínculo de escucha entre los mismos estudiantes y con el o la docente, para luego compartir y socializar experiencias vinculadas a la sexualidad. A propósito de ello, consideramos que la circulación de la palabra son sumamente valiosos, así lo señala Alfredo Carballeda (2015) al sostener que “genera nuevos recorridos, construye caminos de entrada y salida, sostiene y se presenta como un elemento significativo en la construcción de lazos sociales” (Carballeda, 2015: 59).

“Vas con el Taller donde pasaron de estar sentados mirando la carpeta todo el día a estar en ronda, jugando, aprendiendo a escucharse, entonces tenés que hacer todo un trabajo para construir ese espacio (...) que las chicas y los chicos se escuchen entre ellos y aprendan a compartir, que es algo fundamental de la ESI”. (*Escuela Lomas del Mirador*).

“Yo creo que el gran logro y la gran fortaleza de la ESI es la circulación de la palabra, poder poner en palabras aquellas cosas que por mucho tiempo se dijeron que no se podían decir creo que es el gran logro de la ESI porque en los talleres lográs esa empatía, lográs ese compromiso de quienes estamos en el taller porque también ahí hay una cuestión que rompe que es esta asimetría de la autoridad. La asimetría está en el conocimiento porque quienes damos el taller manejamos (conocimientos) obviamente, y por eso lo damos, información que ellos tal vez no manejan. Pero la forma de compartirla no es de este lugar de

poder, bien foucaultiano, esto del poder saber, sino desde el lugar de compartir (...) y el lugar de circulación de la palabra es maravilloso”. (*ESA Atahualpa Yupanqui*).

“Seguimos esta línea del espacio (de ESI) como contención (...) Es más que nada una reflexión de cómo ellos mismos viven su sexualidad (...) A principio del año (2018) fue mucho trabajar el tema de qué sentimientos tenemos, cómo los podemos nombrar y cómo los podemos exteriorizar”. (*Escuela Provincia del Neuquén*).

“Los chicos se sienten más habilitados a hablar de otras cosas que tal vez no lo hacen en otro espacio, o sea, la construcción de la relación docente-alumno es diferente” (*Escuela Provincia del Neuquén*).

“Es muchísimo lo que se logra (en los talleres de ESI) y es mucho del orden de lo subjetivo. Ahí, en la subjetividad está el terreno de la ESI”. (*Escuela Normal José María Torres*).

Estos ejemplos dan cuenta de lo que según las y los docentes los espacios de ESI permiten a diferencia de otras materias. En esta línea señalan que en los talleres y/o clases los y las estudiantes se permiten hablar con mayor libertad, lo que en definitiva es una visión de quienes enseñan, y en términos pedagógicos cómo piensan el vínculo entre adultos y jóvenes, y cómo asumen ese lugar -si como la transmisión de distintos saberes o la conversación sobre ellos-.

Las coincidencias en los discursos se centran en entender al acto de escucha activa como ineludible para lograr un espacio de educación sexual y para dar lugar al diálogo, esto según Morgade es un aspecto notablemente positivo ya que “El gran desafío de la incorporación de cuestiones de sexualidad en la escuela parece ser la posibilidad de construir situaciones de confianza y respeto por las experiencias de los/as alumnos/as” (Morgade, 2006: 44).

Para profundizar más en lo que se supone es lo específico de la ESI, la mayoría de las y los profesores se refieren a una serie de temas posibles los cuales abordan durante el año, algunos más y otros menos, de acuerdo al tiempo y a lo que señalan como *demandas* de los y las jóvenes. En este sentido, lo concreto de la ESI es trabajar:

Estereotipos de género, violencia, acoso callejero, relaciones afectivas, emociones, celos, amor romántico, el cuidado del cuerpo, Infecciones de Transmisión Sexual (ITS), autoestima, identidad de género, orientación sexual, respeto por el otro, derechos sexuales y reproductivos, anticoncepción, los mitos y la desinformación sobre los métodos.

En el último de los ejemplos citados, la tallerista de la *Escuela Normal José María Torres* hace hincapié en que es en la subjetividad donde la ESI toma mayor importancia, esta expresión consideramos que deriva de entender a la sexualidad como una dimensión de la construcción de la subjetividad. En consonancia, Eleonor Faur señala que “el cuerpo nutre nuestra experiencia cotidiana, es un espacio de experiencia y de expresión de nuestros sentimientos y emociones, es también una fuente de sensaciones muy distintas entre sí -que van del dolor al placer- pero que son, todas ellas, importantes en la construcción de nuestra subjetividad (...) en la medida que podamos comprenderlas” (Faur, 2007:26).

Los y las docentes dan cuenta de que comparten una visión de la educación en sexualidad cuya centralidad radica en reconocer al sujeto, con sus sentimientos y emociones, sus trayectorias y vivencias particulares, sobre lo que los mismos docentes se permiten plantear un trabajo pedagógico. En relación a esto, las profesoras de las escuelas Atahualpa Yupanqui e Intendente Juan Carlos Esparza mencionan algunas potencialidades:

“El gran logro y la gran fortaleza de la ESI es la circulación de la palabra, poder poner en palabras aquellas cosas que por mucho tiempo se dijeron que no se podían decir, porque en los talleres lográs esa empatía, lográs ese compromiso de quienes estamos en el taller porque también ahí hay una cuestión que rompe con esta asimetría de la autoridad (...) con la ESI vos construís conocimiento colectivamente”. (*ESA Atahualpa Yupanqui*).

“Lo primero que manoteé fue la ESI como una herramienta para empezar a trabajar la relación, el vínculo, todas estas cuestiones de cómo trato al otro, cómo me gustaría que me traten a mí. Incluso entre varones y mujeres está muy marcado, en este contexto, las desigualdades sociales”. (*Escuela Intendente Juan Carlos Esparza*).

En este último ejemplo es posible divisar cómo los contextos sociales de cada institución educativa hacen que sea necesario abordar un tema específico en el aula, y que implica a su vez, una decisión por parte de la docente trabajar ciertos problemas como ineludibles al momento de desarrollar su clase, como por ejemplo la construcción de las relaciones ante las situaciones de violencia que atraviesan los y las jóvenes. Esto es una muestra clara de lo que Carballada (2015) describe como escucha activa.

La sexualidad en palabras de los y las docentes

Históricamente las definiciones y significados que se le ha atribuido a la palabra sexualidad han sido generadas por relaciones de poder que, de un modo efectivo, han logrado normalizar nuestras prácticas, asociando la sexualidad al orden de lo íntimo y lo privado. En esta línea, Michel Foucault en *Historia de la sexualidad* (2007) cuestiona este mecanismo de poder, remontándose a la época victoriana, que derivó en que la sexualidad sea vivida socialmente de un modo reprimido, y que a su vez las personas se refieran a ella de una única manera: la que se normaliza.

En esta línea, Graciela Morgade y Paula Faisond (2015) señalan que “las escuelas, a la par que otras instituciones tales como la justicia o ‘la familia’, conforman el dispositivo de poder patriarcal que impone un orden de relaciones sexista y jerárquico entre ‘masculinidad’ y ‘femineidad’” (Morgade y Faisond, 2015:40). Es por ello que, tal y como lo adelantábamos en el primer capítulo, nos detendremos en analizar la noción de sexualidad que cada docente tiene para hallar los puntos en los que difieren o concuerdan. Entendemos que la idea que cada educador y educadora tiene, en cierto modo también reaparece en la construcción de sus discursos frente a sus estudiantes, ya sea de manera explícita o implícita.

“Va a haber momentos en que me voy a encontrar con angustias, con miedos y que también son necesarios para la sexualidad. No son momentos que hay que tapar, esconder, (...) sino de detenerme: ¿qué me pasa con esto? ¿Por qué siento miedo? ¿Qué mensaje me está trayendo este miedo? Este año he empezado a trabajar desde ese lugar: la sexualidad como un lugar de angustia y de conflicto” (*Escuela Normal José María Torres*).

“Hemos trabajado con un concepto amplio de sexualidad que es un concepto de la Organización Mundial de la Salud (...) Hablar de sexualidad es también hablar de contextos históricos y espaciales. Es entendernos como seres históricos y que nuestro presente es el resultado de una historia, y en esa historia hablar de las desigualdades, es hablar de cómo han sido los caminos, por ejemplo, para obtener ciertos derechos”. (*ESA Leandro N. Alem*).

“Lo que siempre les decimos (a los y las estudiantes) es que la sexualidad no es algo estanco, es algo que todo el tiempo se está modificando y que estamos construyendo entre todos”. (*Escuela Cesáreo Bernaldo de Quirós*).

“La sexualidad como disfrute, como placer, como algo lindo y eso también tiene que ver con el enfoque que una le da”. (*Escuela Provincia del Neuquén*).

Las cuatro docentes concuerdan en entender la sexualidad como una construcción social e histórica, donde los sujetos son diversos en sus experiencias, sentimientos, valores, creencias y en sus modos de pensar, y que por lo tanto no se trata de algo naturalmente dado sino de procesos de subjetivación.

Esto tiene su correlato con el concepto de la Organización Mundial de la Salud (OMS), mencionado por una de las talleristas como puntapié para impartir sus clases, que comprende a la sexualidad como aspecto central en la vida de las personas al comprender la intimidad, la orientación sexual, las identidades, el erotismo y el pacer.

Consideramos que transmitir esta idea en el marco de una clase de ESI a los y las estudiantes tiene un carácter superador, ya que se decide hablar abiertamente de la sexualidad, lo que irrumpe con la mirada tradicional tras incorporar todos los aspectos antes mencionados. Consecuentemente, se ponen en escena cuestiones que durante siglos pertenecieron al orden de lo privado, como un tema tabú, malo, y hasta ligado a la perversión y la anormalidad en algunos casos.

Sin embargo, la escuela es un lugar donde confluyen las distintas miradas de quienes tienen la tarea de transferir conocimientos, aunque a veces algunos y algunas prefieran omitir u optar por el silencio ante determinados temas. Es el caso de la

profesora de Biología del *Colegio Nacional Domingo Faustino Sarmiento* que en su intervención enunciativa da cuenta de su posicionamiento cuando se le pregunta por la sexualidad vinculada al placer y el abordaje de ello en las clases:

“No me gusta tocar el tema, yo particularmente creo que no lo tocaría (...) tal vez porque soy muy viejita (risas) y tal vez por pudor, nosotros no lo tocábamos a ese tema, entonces yo creo que ahí sí me traiga a mi edad, de lo que yo viví, de mis vivencias (...) Sé que las chicas más jóvenes (docentes) sí lo hablan con los alumnos, pero yo particularmente no. Creo que esa parte es muy íntima”.

Al identificar estos discursos pedagógicos donde reaparece el pudor y la vergüenza, consideramos que ello produce que algunas temáticas continúen perteneciendo al curriculum omitido o nulo. Por añadidura, esto no contribuye a la educación sexual de los y las estudiantes porque se brindan sólo ciertos conocimientos de una forma moderada y comprimida.

El silencio ante el estudiantado se traduce en un obstáculo para la enseñanza que sólo es posible superarlo si los y las adultas a cargo de impartir sus clases sobre sexualidad se reconocen como seres sexuados. En este sentido, Morgade (2011) subraya “las/os profesores/as quizás deberíamos pensar que el aprendizaje es también un desaprendizaje. El aprendizaje del disfrute de la sexualidad implica desaprendizaje de la sexualidad como mandato y tabú. El ejercicio de una sexualidad “no normatizada” como un derecho de ciudadanía significa desaprender que “la sexualidad es privada” (Morgade, 2011: 77).

Por su parte, es preciso señalar que la incomodidad que genera el abordaje de algunas temáticas de la ESI tiene su raíz en lo que cultural y lo que socialmente se ha establecido en relación a qué es correcto hablar y qué no, tanto fuera como dentro de las instituciones educativas, y en la falta de capacitación a los y las docentes, lo que genera que actualmente no se sientan seguros al momento de enseñar. Sin embargo, no es posible pensar una educación de la sexualidad si desde los propios equipos docentes no hay una disposición ética respecto a querer aprender y reconocer un “no saber”. En esta línea, Eduardo Mattio (2017) sostiene que “cuando falta esa flexibilidad en l*s adult*s para acoger otras formas de vida u otras narraciones no creo que sea posible producir implementaciones genuinamente transformadoras” (Mattio, 2017).

Para que esto ocurra también es necesario que los y las docentes se comprendan como sujetos sexuados y generizados, para que enseñar ESI no resulte un camino construido desde la distancia, sin habilitarse a la interpelación desde el encuentro con sus estudiantes y colegas.

“Desde nuestras propias sexualidades también es necesario desmitificar y que ellos (estudiantes) vean que nosotros tenemos una vida sexual y reproductiva, que no somos ratones de biblioteca. Y ellos (dicen): ‘Oh, la profe se debe poner un preservativo’, pero ¡y claro chicos!”. (*Escuela Intendente Juan Carlos Esparza*).

En este ejemplo, la profesora enfatiza en su discurso acerca de sus esfuerzos por generar una relación con las y los alumnos que sea horizontal y les permita conocerse desde otro lugar. Estas experiencias son las que mayormente reaparecen en nuestras entrevistas y que lentamente se replican en otras instituciones en los espacios curriculares de esta naturaleza, buscándose disminuir la brecha que tradicionalmente se ha establecido ante la relación de poder docente-alumno.

La ESI: el taller que les importa y piden los y las estudiantes

En el marco de las relaciones afectivas y de confianza que se generan mayoritariamente en las clases, aunque no en todas, docentes y talleristas señalan lo que positivamente la ESI genera en los y las estudiantes y lo que significa para estos últimos el espacio. Se tratan de afirmaciones que, en cierto punto, tienen la intención de enaltecer a la ESI, y que puede leerse también como una defensa hacia esta conquista en materia educativa y de derechos.

En los y las jóvenes las dudas y las preguntas en torno a la sexualidad aparecen, invaden sus vidas, y la búsqueda de respuestas hoy es posible en los espacios de ESI. No obstante, como hemos remarcado inicialmente, durante muchos años los temas vinculados a lo sexual fueron soterrados y excluidos de los establecimientos de enseñanza, y también de las conversaciones familiares, lo que no quita que las y los adolescentes tengan interés y curiosidad por saber.

En este sentido, la desinformación y la reproducción de mitos generalmente son producto de la ausencia de acompañamiento tanto de las y los adultos como de los equipos directivos y docentes. Ante esta carencia, la información es buscada en otros

lugares como Internet, donde prevalecen todo tipo de datos erróneos, o bien, en los vínculos que tejen los mismos adolescentes con sus pares. De este modo, hay mayores probabilidades de que aumenten las conductas de riesgo, entre ellas relaciones sexuales sin protección; la exposición a Infecciones de Transmisión Sexual; vínculos afectivos violentos; el uso de medicamentos nocivos para el cuerpo, entre otras.

Es por ello que desde la sanción de la Ley 26.150 y su implementación paulatina en las escuelas ha puesto en escena los temas y problemas vinculados a la sexualidad que más preocupan a las y los jóvenes estudiantes. Y si bien nuestra investigación no se centra en lo que éstos consideran como atributos de la educación en sexualidad, es interesante observar cómo en la mayoría de los discursos docentes sí se pretende evidenciar este punto.

“Los estudiantes y las estudiantes valoran un montón ese espacio.

Juegan, quieren tener el taller, te preguntan en el recreo cuando van a tener el taller y lo defienden” (*Escuela Lomas del Mirador*).

“Los chicos dicen: ‘Estas cosas nos pasan a nosotros’, o sea a ellos les parece interesante, proponen temas para trabajar y hablar. (...) Son muy pocos los que hablan de sexualidad con los padres (...) Entonces tenemos chicas de 1° año que no saben que el pis y la menstruación salen por lugares diferentes, o sea, cuando trabajamos la menstruación te dicen: ‘¿y el pis sale por ahí también?’ y son chicas que ya tienen 13, 14 años”. (*Escuela Provincia del Neuquén*).

“Fuimos generando un interés en los estudiantes. Ellas mismas (las estudiantes) nos pedían información, nos hacían preguntas e incluso cuando terminaban los talleres nos pedían más tiempo, nos decían que querían más seguido, nos fueron planteando qué temas querían ellas trabajar y ahí surgió la cuestión de anticonceptivos y preguntas que tenían”. (*ESA Atahualpa Yupanqui*).

“Ellos se animan a ir contando cosas personales, a hacernos preguntas, algunos delante de todos y a veces esperan. Por eso te digo se van apropiando del espacio”. (*ESA Leandro N. Alem*).

“Y lo reclaman (al espacio de ESI), les gusta. ‘¿Cuándo tenemos ESI?’, no te preguntan ¿Cuándo tenemos historia?, pero sí cuándo tenemos ESI”. (*ESA Leandro N. Alem*).

“Me tomo mucho tiempo para conocerlos por medio de juegos y de charlas, y después sí empiezo a desarrollar mi materia pero tenemos otro vínculo, otra relación y cuando me ven me preguntan (los estudiantes) todo el tiempo ¿hoy tenemos (clases) con usted? Ya te van registrando y te esperan, y cuando faltás es el juicio político más o menos (risas)”. (*Escuela Intendente Juan Carlos Esparza*)

Estas discursividades se asemejan entre unas y otras al referenciar que en las clases de ESI los y las estudiantes hacen preguntas y proponen temas a trabajar de acuerdo a las inquietudes que manifiestan o las situaciones que están atravesando. También coinciden en que reclaman y defienden la educación sexual, pareciéndoles interesante el espacio curricular.

Asimismo, señalan que son los y las jóvenes quienes solicitan abordar problemáticas específicas, como por ejemplo, la violencia de género. A esto se refiere, el docente de la *Escuela Provincia del Neuquén*.

“Lo que se resolvió fue (...) en 1° sí trabajar lo que eran los noviazgos violentos, los tipos de violencia, (...) o por qué la violencia es una cuestión que hay que aprender a manejar, manejar las emociones, eso se trabajó mucho (...) porque en sí los chicos lo pedían y lo necesitaban”.

Por otro lado, desde el rol de educadores y educadoras observan la contribución que hacen en sus alumnos y alumnas, quienes les comentan las experiencias y pensamientos que tuvieron luego de acceder a la información brindada en los espacios

de ESI. Esto además les posibilita una reflexión sobre sus propias vivencias, y las talleristas lo mencionan en sus discursos:

“La vez pasaba trataba de darle lecciones de maestría ciruela (...) y una gurisa de 3° me dice: ‘Profe, claro, si el erotismo está hasta cuando tomamos un helado, cuando salimos a caminar. Yo, por ejemplo, cuando estoy sola en mi pieza escuchando música, ese es un momento de erotismo para mí’. (*Escuela Normal José María Torres*).

“Nos ha pasado por ejemplo, que vayan las mamás a la escuela a agradecer porque me dicen: ‘No, yo estaba re preocupada porque vi que mi hijo empezó a tener su novia y no sabía cómo hablarle del tema, y un día lo senté y le dije: Che, vos que estás con tu novia...’ Y me dice: ‘Pero no mamá, quedate tranquila, yo en la escuela tengo educación sexual y ya M.K nos enseñó cómo poner un preservativo así que no te hagas problema’. (*Escuela Lomas del Mirador*).

En estos dos casos se evidencia una aceptación de la inclusión de las clases de educación en sexualidad en las escuelas tanto por parte de estudiantes como de las familias. Estas últimas, en palabras de la docente de la *Escuela Lomas del Mirador*, reconocen la potencia de los espacios curriculares en los que efectivamente se hable de sexualidad sin timidez, respondiendo a las preguntas y consultas que hacen los y las jóvenes. Sobre ello, Golstein y Blezjer (2006) consideran que “contestar todas estas preguntas nada tiene que ver con indicar con quién, cómo, ni cuándo se deben mantener relaciones sexuales. Tampoco (...) con favorecer el inicio más precoz de las relaciones sexuales. El momento en que se inician las relaciones sexuales tiene que ser una decisión de cada uno. Esta decisión suele ser más responsable y comprometida cuanto más educación sexual integral se recibe” (Goldstein, B. y Glejzer, C., 2006: 6).

Capítulo 4

Los avatares del espacio específico en ESI y la
incipiente transversalidad en las escuelas



ARACELI SOSA

Tesis de Grado de la Licenciatura en Comunicación Social

Los Lineamientos Curriculares para la Educación Sexual Integral propuestos por el Consejo Federal de Educación (CFE) y el Ministerio de Educación de la Nación cuentan con un apartado, en el cual se establece que, para que cada institución educativa decida si la ESI debe ser abordada desde una perspectiva transversal o como un espacio curricular específico, es preciso tener presente diferentes factores, a saber: la etapa de desarrollo de los niños, niñas y adolescentes, sus necesidades, intereses y derechos, el nivel educativo y la formación y capacitación de los docentes para desarrollar dicha tarea.

Desde este documento se considera que ambas modalidades pueden coexistir en las escuelas ya que ninguna es excluyente de la otra. A su vez, se recomienda generar espacios transversales desde el Nivel Inicial y Primaria, y luego en la educación Secundaria priorizar espacios específicos. Una de las salvedades que se leen en los Lineamientos es que aunque existan espacios específicos, esto no significa que deba desaparecer la atención y ocupación por el abordaje de la ESI desde la interdisciplinariedad.

En cuanto a la implementación en la educación Secundaria se remarca que la creación de espacios curriculares específicos sería la decisión más acertada y positiva debido a que posibilitaría tanto el desarrollo de contenidos complejos en profundidad, como atender las demandas y necesidades de los y las estudiantes.

En estos 14 años desde la sanción de la ley, los y las docentes se encontraron con algunos obstáculos y dificultades para la implementación. La transversalización fue sumamente compleja debido al déficit en las ofertas formativas en ESI y conllevó a que no hubiera experiencias de este tipo, mientras que el espacio específico implicó, en algunos casos, que sólo un grupo reducido de docentes se hiciera cargo de impartir las clases y que otros colegas confirieran dicha tarea en esas pocas personas, despojándose de toda responsabilidad.

De acuerdo a nuestra referencia empírica, las instituciones educativas en las que las clases de ESI se desarrollan en un espacio específico son *Lomas del Mirador, Provincia del Neuquén*, y en las *ESA Alem y Atahualpa Yupanqui*.

Por su parte, la *Escuela Intendente Juan Carlos Esparza* y el *Colegio Nacional Domingo Faustino Sarmiento* no cuentan con un espacio de esta naturaleza, por el contrario, cada docente desde su materia decide si incorpora contenidos afines o no. En el caso de la primera institución, desde las materias Lengua y Literatura, y Biología hay

profesoras que optan por trabajar ciertos aspectos de la ESI aunque disímiles entre una materia y otra debido a la perspectiva que retoma cada una.

En tanto que en la *Escuela Normal José María Torres* trabajan desde hace aproximadamente 10 años con espacios específicos, como producto de una fuerte decisión institucional. Con este marco fue que en 2018 se sumó allí la dinámica de la transversalidad, por la cual se les solicitó al resto de docentes que incluyan la ESI en sus planificaciones como contenido vertebral. De esta manera, coexisten ambas modalidades al igual que en la *Escuela Cesáreo Bernaldo de Quirós*.

La existencia del espacio específico de educación sexual en algunos de estos establecimientos educativos mencionados implicó una sucesión de discusiones con los equipos directivos con respecto a los contenidos y la carga horaria destinada a este espacio curricular. Esto puede tener su explicación en que la introducción de clases y temáticas relativas a la sexualidad se torna una escena incómoda principalmente en los y las adultas, y también porque históricamente no fueron parte del currículo y sólo se legitimaban aquellos contenidos que sí eran deseables de ser transmitidos.

“Es un espacio específico donde tenemos dos horas por semana con cada curso. (...) es una decisión institucional y no una decisión más macro desde el Consejo General de Educación. (...) cada vez que cambian los directivos también le pueden cambiar la dinámica al espacio (...) Somos cinco los que tenemos horas de este espacio en la escuela y coincidimos algunos más y con otros menos”. (*Escuela Provincia del Neuquén*).

“La ESI acá en esta escuela logramos incorporarla recién como espacio específico este año (...) después de una gran disputa a nivel institucional (...) porque no querían darnos demasiadas horas para ESI porque el argumento es que como son adultos ¿para qué le van a enseñar ESI? (...) Quedamos nada más con seis horas y había un paquete de veinte”. (*ESA Atahualpa Yupanqui*).

En estos dos discursos se plantean como puntos de encuentro las tensiones entre equipos docentes y los directivos en torno a la ESI, lo que hace más difícil la implementación de los talleres al no tenerse un horizonte común entre los distintos

actores. Sin embargo, esto no sucede en la *ESA Leandro N. Alem* debido a que allí las talleristas sí cuentan con el apoyo del rector, y a su vez tienen la posibilidad (y aprobación) de generar instancias de formación internas para docentes de otros espacios curriculares como mecanismo para paliar la carencia de capacitaciones a nivel provincial y nacional.

En la mayoría de las intervenciones enunciativas se advierte como un aspecto negativo del espacio específico es la falta de tiempo, porque si bien las clases son planificadas con anticipación y hay predisposición por parte de los profesores a cargo, sucede que son pocas las horas que el Consejo General de Educación (CGE) de Entre Ríos aprueba. La docente de la *ESA Leandro N. Alem* hace referencia a ello:

“Tenés que abordar un montón de temas, pero los tiempos que tenés son reducidos”.

En tanto que en las instituciones educativas que no existen espacios específicos y tampoco la transversalidad, las profesoras mencionan que desde sus materias (Biología o Lengua y Literatura) no les alcanzan los módulos, debido a que deben desarrollar los contenidos propios de sus materias y entrelazarlos con los referidos a ESI. Estos últimos habitualmente llevan más tiempo trabajar por la complejidad misma que tienen. A su vez, requieren de más dedicación debido a que los y las estudiantes exponen sus dudas y sus experiencias.

“En cuanto al trabajo de ESI por ahí es complejo porque lleva todo un tiempo de trabajo (...) Desde mi materia te puedo decir que es muy difícil. A ver, sí corto a veces los contenidos porque me parece que hay ciertos contenidos que al chico de esta escuela (...) no le sirven. Y por ahí te encontrás con la disyuntiva de que el directivo, más allá de que te dan la libertad de trabajo, cómo fuiste con la currícula. Desde el CGE te mandan cierta cantidad de temas que tenés que darlos”. (*Escuela Intendente Juan Carlos Esparza*).

Por otro lado, las profesoras de las *ESA Leandro N. Alem* y *Atahualpa Yupanqui* se refieren a este problema en sus discursos y concuerdan en que plantearon ante el CGE la necesidad de contar con veinte horas para ESI, pero que sólo les permitieron

seis. Esta reducción en la cantidad de horas les genera ciertas complicaciones para abordar todas las demandas y necesidades que observan en su población.

“Nosotras trabajamos acá, entonces conocemos todo lo que sucede acá y vos decís ‘¡Ay por favor!’, tenés las altas tasas de violencia, las tasas de embarazo adolescente, entonces no te da el tiempo”. (ESA Leandro N. Alem).

Este ejemplo representa lo que la mayoría identifica como uno de los problemas del espacio específico ante el escaso tiempo. Si bien este aspecto está ligado a lo que cada equipo directivo decida en su escuela, esto podría leerse como una resistencia a lo nuevo, cuya raíz suelen ser las perspectivas conservadoras vinculadas a creencias religiosas o los valores morales culturalmente establecidos como correctos.

Asimismo, el hecho de destinar pocas horas a la educación sexual es también una forma de desvalorizar la importancia que tiene el espacio y desestimar las necesidades del estudiantado. También puede interpretarse como una manera de cumplir con la ley únicamente, sin ver las potencialidades de la misma.

Es preciso mencionar que las resistencias a la ESI también han tenido lugar por fuera del ámbito educativo, un claro ejemplo de ello fue la movilización durante el 2018 de familias en contra de la implementación de la ley en las escuelas bajo el lema “Con mis hijos no te metas”. Este movimiento social recrudeció el debate y la tensión entre padres y madres de estudiantes y los directivos de las instituciones, ya que los primeros sostienen que son los únicos que deben encargarse de brindar información sobre sexualidad.

Con este marco de resistencias y de decisiones institucionales, la docente de la *Escuela Provincia del Neuquen* hace hincapié en los recaudos que es necesario tener al momento de enseñar ESI:

“Hay algunas cosas que uno querría trabajarlas pero hay muchas limitaciones. Al no implementarse la ESI en todas las escuelas como una decisión política desde el CGE (...) en la provincia hay mucho vacío en ese sentido. Entonces hay mucho miedo de la directora ‘guarda en hablar con esto porque ‘guarda los problemas que podemos tener’”.

Otro de los aspectos negativos que trae aparejado el espacio específico, según los y las talleristas, es la precariedad, porque al tratarse habitualmente de un “formato complementario” debe ser concursado todos los años, y donde el Consejo Institucional evalúa los proyectos de las y los postulantes. En las cuatro escuelas de Paraná donde se desarrolla la ESI bajo esta modalidad, sus docentes a cargo concordaron en ese punto, y dos de ellas lo manifestaron con claridad:

“Estos espacios tienen la característica de ser muy inestables (...) acá son concursos generalmente –en nuestra escuela y en otras también- por proyecto donde todos los años tenés que concursar, o sea, muy inestable. Y lamentablemente tenés que tener ciertos cuidados para no quedarte sin laburo”. (*Escuela Provincia del Neuquén*).

“Hay una cuestión constitutiva de la ESI que es la precariedad del trabajo, porque como no está normada la obligatoriedad terminás ocupando espacios que son complementarios. Está la figura del Plan de Mejoras Institucionales y todos esos espacios que se concursan año tras año, eso hizo que no se pueda consolidar un equipo en Lomas (...) En tres años hubo tres profes distintos”. (*Escuela Lomas del Mirador*).

Esta forma de insertarse la ESI en las escuelas hace que los y las docentes aspirantes a esos espacios curriculares deban adaptarse a las necesidades y requerimientos de los directivos. De acuerdo a la perspectiva de estos últimos en relación a la educación en sexualidad es que el o la tallerista podrá tener mayor o menor libertad o permisos para proponer temas y formas de trabajo.

En este sentido, una dificultad que se presenta es la continuidad del docente a cargo de las horas de ESI, lo que a su vez repercute en el estudiantado ya que se ve afectada la relación entre ambas partes, la cual lleva tiempo hasta que logra afianzarse.

Podemos observar que la precariedad de estos espacios tiene que ver con el modo en que esos cargos se generan pero a su vez con el lugar subalterno que desde la lógica del sistema educativo y desde los espacios de gestión del mismo se le da a la ESI. Ese lugar no coincide claramente con la existencia de los Lineamientos curriculares y mucho menos con que sea una ley. En otras palabras, se sitúa a la ESI en un lugar

subalterno mientras que se la considera esencial para la formación de los y las jóvenes. Pero la educación sexual no debería ser tratada como “tema de agenda” donde por ende se subalterne la producción de conocimiento en ese ámbito. La situación de precariedad y subalternización es similar si hablamos por ejemplo de discapacidad, Salud Mental, etc.

La dificultad de aplicar la evaluación en los espacios de ESI

En relación a los espacios específicos puntualmente, hay una cuestión que resulta incómoda para quienes enseñan que es la evaluación hacia sus estudiantes, ya que se trata de talleres en los que además de la transmisión de conocimientos, dialogan, se escuchan, expresan emociones, experiencias, incertidumbres y reflexionan sobre la vivencia individual y colectiva. Ante esto, resulta difícil colocarle una nota al alumno o alumna en la libreta de calificaciones.

“Lo que tiene nuestro espacio es que es una materia más para ellos y eso genera que vos seas la profe y ellos los estudiantes (...) debido a cómo está organizada, una vez por semana, dos horas (...) tenemos que poner nota cuando termina el trimestre (...) No es un taller de Educación Sexual Integral sino que es una materia (...) y para nosotras es todo un trabajo romper con esa idea” (*Escuela Provincia del Neuquén*).

“Tampoco estamos de acuerdo con el tema de las notas en este espacio porque es un taller, es vivencial, hay que poder sentirlo y que el aprendizaje quede en lo que uno transmite. Toca la parte de la evaluación al estar dentro de una currícula, dentro de una institución también exige eso pero no es que uno regale la nota pero es lo que uno ve que el chico hace o que trabaja. Trabaja, participa, trae sus experiencias, las pone en juego delante de sus compañeros y eso creo que es muy premiable porque hay que animarse y no todo el mundo lo hace”. (*Escuela Provincia del Neuquén*).

Sin embargo, en otros establecimientos educativos donde también hay espacios específicos no tienen como requisito hacia el estudiantado la evaluación con nota, lo que

se lee como un aspecto positivo por parte de los y las docentes de las escuelas *Lomas del Mirador* y *ESA Atahualpa Yupanqui*:

“Hay una cuestión con la ESI que es que no lleva nota. Entonces no les vas a llevar un trabajo para que hagan porque, además de que no lo van a hacer, no hace falta, y hay una libertad en eso que está re buena. Hay chicos que no participan nunca en clases y participan del Taller pero justamente porque no media la nota”. (*Escuela Lomas del Mirador*).

“Los talleres en ningún lado se les pone nota, no debería nunca ponerseles nota. Sí hay escuelas que te piden, yo trabajo en una escuela particular dando talleres y les tengo que poner nota, por supuesto que tienen 10 todos de arriba a abajo. Pero y claro, o sea, porque no concuerda lo que es la ESI con querer encorsetarla en el formato escolar, (...) ¿qué le voy a poner un 6 porque no pensó igual que yo? ¿o porque no me gustó cómo hizo la dinámica donde hicimos el juego sobre el cuerpo? tiene que ver más con una reflexión sobre vos mismo”. (*ESA Atahualpa Yupanqui*).

La enseñanza por lo general está ligada a diferentes maneras de evaluación, y cuando se trata de educación sexual sucede lo mismo, no está exenta de ello. Ahora bien, Deborah Britzman (2011) se refiere a esta cultura escolar y retoma un estudio de Robert Bastien, cuyo resultado indicó que los y las estudiantes al discutir ciertos temas de sexualidad generan respuestas estables y esperadas debido a que se ven sometidos a evaluación todo el tiempo.

La calificación en los espacios de ESI en las escuelas secundarias todavía es una cuestión no resuelta, debido a que es una decisión que involucra a los equipos directivos y de cómo plantean que debe ser el espacio curricular. Consecuentemente, esto genera tensiones porque quienes enseñan ESI consideran que es complejo valorar el aprendizaje de un estudiante cuando se trata de reflexionar sobre la sexualidad propia vinculada, ineludiblemente, al plano vivencial y emocional.

Observamos entonces que un problema que se presenta es la dimensión curricular de la ESI, la cual tiene su origen en la tensión que se genera entre, por un

lado, el trabajo de los y las docentes, en tanto búsqueda de recursos novedosos y la implementación de propuestas pedagógicas interesantes y transformadoras para los y las jóvenes sin que resulten normativas; y por el otro, la evaluación que se trata de una acción normativa en sí misma de acuerdo a los relatos de talleristas, profesores y profesoras.

Propuestas lúdicas en los talleres de ESI

Tal y como hemos mencionado oportunamente, de acuerdo a la reconstrucción de las experiencias de quienes integran nuestra referencia empírica, las clases de ESI presentan una serie de diferencias respecto a los espacios más tradicionales. Una de ellas es la introducción de propuestas lúdicas, en algunas instituciones.

En este sentido, nos detendremos en la implementación del juego que señalan las y los docentes, ya que podemos notar que se le adjudica un valor pedagógico en claves poco usuales en los espacios escolares.

“No hay resistencia de los estudiantes ni las estudiantes a trabajar las temáticas de la ESI pero creo que también es porque siempre lo juntamos con algo lúdico”. (*ESA Leandro N. Alem*).

“La ESI viene a romper por medio de juegos, de cómo yo me relaciono con el otro en este ámbito y lo que hicimos nosotros de que la palabra circule, de sentarnos en ronda, de jugar, ¿qué pavada estoy haciendo en lugar de estar enseñado? sí, jugar con un adulto, pero todas esas cuestiones son pequeñas cositas que van rompiendo”. (*ESA Atahualpa Yupanqui*).

“El juego es el gran protagonista. De hecho el otro día (...) yo quería que (los estudiantes) elaboren folletos de infecciones. Con un grupo re bien y en otro grupo no funcionó para nada porque les llevé las computadoras, les llevé cosas que tenían que leer; y la lectura que hice es que les llevé una actividad que podrían haber hecho en cualquier materia y ellos en ese espacio no quieren ponerse a leer cosas, quieren jugar. (...) En realidad es la forma de trabajar estos temas. (...) Te das cuenta (que el juego) (...) predispone distinto,

entienden el tema desde otro lugar. Es re valioso pedagógicamente para trabajar cualquier cosa”. (*Escuela Lomas del Mirador*).

“Es extraordinario porque es una cosa práctica desde el cuerpo, hay momentos de conceptualización también, y lectura. Todo. Pero es experimentar desde lo que le está pasando a tu cuerpo. Y algunas de esas cosas las he traído a los talleres. (...) A mí el juego me conmocionó, me emociona, me tiene capturada porque veo que es una herramienta súper valiosa (...) Hay otra potencia que tiene el juego que a mí me interesa particularmente que en la potencia del jugar por jugar, de generar el espacio lúdico en grupo y que emerja lo que tenga que emerger, y eso se aborda y se retoma más adelante. Eso tiene una potencia infinita, te diría, y yo estoy aprendiendo a cómo manejarlo, a cómo abordarlo y quiero seguir explorando por ese lado”. (*Escuela Normal José María Torres*).

A partir de dichas intervenciones enunciativas observamos que son seis las escuelas (*Escuela Cesáreo Bernaldo de Quirós, ESA Atahualpa Yupanqui y ESA Leandro N. Alem, Escuela Provincia del Neuquén, Escuela Lomas del Mirador y Escuela Normal Superior José María Torres*), en donde talleristas y profesoras implementan propuestas lúdicas en sus espacios de ESI. Los argumentos que mencionan se centran en cómo contribuye el juego al acercamiento hacia los y las estudiantes, y por consecuencia a la relación pedagógica.

En esta línea, también coinciden en que la introducción de actividades lúdicas en el aula es la forma de trabajar los temas relacionados a la ESI, además de apelar a las formas más convencionales de clases expositivas y teóricas.

En el rastreo de los puntos de encuentro también detectamos que concuerdan en que el desarrollo de juegos en este espacio curricular genera un quiebre con el modelo de enseñanza tradicional y la escena escolar habitual de los estudiantes callados, atentos y, en lo posible, estáticos para aprender y recibir información, participar ordenadamente y respetar las reglas del trabajo escolar.

Parafraseando a Johan Huizinga (2007) el juego es más antiguo que la cultura. Se trata de una función llena de sentido que traspasa la ocupación biológica, y es inherente de los seres humanos por naturaleza, ya que forma parte de nuestras vidas en las distintas etapas. En este sentido, la escuela no está exenta de la presencia de

propuestas lúdicas ya que potencia el desarrollo cognitivo, afectivo y comunicativo aunque mayoritariamente prevalecen las más tradicionales.

Lo lúdico en la escena escolar implica movilizar el cuerpo, desarrollar la creatividad y la imaginación así como también contribuye a la integración, la expresión y la creación de relaciones entre los y las estudiantes. De esta manera, se potencia la convivencia y habilita a otras formas de trabajar más distendidas y mediadas por la confianza.

Sin embargo, quienes utilizan el juego en las clases de ESI también señalan que los propios colegas de otros espacios curriculares no tienen en cuenta las ventajas del juego, sino que consideran que no favorece al proceso de aprendizaje.

“Por ahí vienen las resistencias a la ESI en las escuelas, de no poder pensar ese espacio como algo distinto, que de por sí es distinto, pero como no se acomoda a ese formato o sea la interpretación tal vez es que van a jugar todo el rato, están hablando todo el tiempo, no están aprendiendo nada, yo lo he escuchado, a mí me lo han dicho. No tiene la misma valoración de este conocimiento científicista académico que el conocimiento que vos producís en los talleres de ESI”. (*ESA Atahualpa Yupanqui*).

Tanto lo que expone la docente acerca de las resistencias a la ESI por la implementación de propuestas pedagógicas diferentes a las convencionales y las otras resistencias, que ya hemos indicado en capítulos anteriores, dan cuenta del escenario complejo con el que la educación integral en sexualidad debe convivir y en el que sólo a través de docentes interesados en garantizar los derechos de los y las jóvenes, es posible ganar mayor visibilización y reconocimiento ante los demás docentes.

Por su parte, además del juego, otros docentes optan por proponer actividades vinculadas a la biodanza como forma de trabajar las relaciones:

“Yo solía trabajar antes con biodanza y les hacía hacer (a los estudiantes) algunas técnicas y me acuerdo que había una que era, esto cuando ya entrábamos en confianza, de acariciar el contorno del pelo del compañero y era como “No ni en pedo lo toco”, pero no tenés que tocarlo, yo no dije que tenés que tocarlo. ¿Seguro que nunca lo

tocaste? les decía, “no”, pero si le estás pegando a cada rato. Pero para ellos eso no era contacto, era pegarse, era en joda. Por ahí en eso del cuidado del cuerpo del otro, de cómo me acerco al otro hubo mucho que trabajar, que se da más que nada en 1º”. (*Escuela Provincia del Neuquén*).

En este sentido, respecto a las formas de enseñar ESI, los discursos de nuestra referencia empírica coinciden en que no hay un modo único, por el contrario, se retoman estrategias de otros espacios, se recogen saberes de otros campos, y los mismos educadores aprenden en la medida en que propician los espacios de interacción con los y las adolescentes. Sobre este aspecto Silvana Weller (2007) resalta que “En el terreno de la transmisión de contenidos vinculados a la educación sexual (...) es muy importante que el docente logre darse cuenta sobre cuáles son sus intereses y posibilidades a la hora de elegir un contenido así como el modo más adecuado de trabajarlo en función del grupo en particular con el que tendrá que abordarlo. Esta facilidad o disponibilidad para trabajar de modo prioritario (...) con alguna modalidad u otra, estará vinculado seguramente a la formación de base del docente (biología, ética, educación física, historia, derecho, etc.)” (Weller, 2007:51).

La formación docente en ESI: una deuda pendiente

Consideramos que la presencia en su mayoría de espacios específicos en las escuelas secundarias se debe a que el resto de los y las docentes a cargo de materias más tradicionales por un lado se abocan únicamente a lo que estrictamente les compete conforme a su formación de base, y por otro a que no se han capacitado para aplicar contenidos de ESI en sus clases.

No obstante, no se trata de señalar a docentes o equipos directivos que no demuestran interés y/o no le encuentran importancia a la ESI, sino que es preciso mirar más en profundidad para comprender la raíz del problema.

Han transcurrido 14 años desde la sanción de la ley y los problemas para su implementación persisten como resultado de la ausencia de políticas educativas que garanticen, en principio, capacitaciones en todo el país.

Sobre esta situación, Graciela Morgade y Paula Fainsod (2019) remarcan como una contradicción por parte del gobierno de Mauricio Macri que, si bien se manifestó a

favor de la ESI en los debates de la Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE), no tuvo reparos en 2016 y 2017 cuando desfinanció el Programa Nacional de ESI. A esto se le suma que en 2018 redujo la ESI a dimensiones parciales como es la prevención del embarazo en la adolescencia.

A propósito de las carentes capacitaciones, la mayoría de las docentes a cargo de los espacios de ESI hacen referencia a ello de forma explícita e implícita:

“Una de las falencias es justamente la formación (docente), hablando puntualmente de la provincia y el país”. (*ESA Leandro N. Alem*).

“Las capacitaciones que ha hecho el CGE son doscientas personas sentadas con panelistas que exponen y no sirven de nada”. (*Escuela Provincia del Neuquén*).

“La formación docente es importante, no puede dar cualquiera ESI”. (*ESA Atahualpa Yupanqui*).

“Acá hay resistencia por parte de los docentes, es decir no es que se oponen a la ESI pero sí a estas perspectivas porque ellos todavía no han podido entender todas las dimensiones de la ESI y que no se reduce al cuidado, la salud y prevenir”. (*Escuela Intendente Juan Carlos Esparza*).

Es preciso mencionar que estos reclamos por capacitación docente en ESI provienen de las responsables de los espacios específicos en su mayoría, mientras que las profesoras de Biología de la escuela Intendente Juan Carlos Esparza y el Colegio Nacional Faustino Sarmiento ni siquiera hacen alusión a dicha necesidad.

Una de las principales causas de esta falencia radica en la formación docente universitaria y, por ende, en los planes de estudio de las carreras que, ante la promulgación de la ley, se han quedado en el tiempo. Pero también esto se debe a una falta de iniciativa por parte de las mismas comunidades que regulan las propuestas académicas y a una puja de intereses que subyace en la conformación de las mismas.

Según las autoras Morgade y Faisond (2019), se logró visibilizar la insuficiencia de la formación docente cuando en 2018 hubo una serie de movilizaciones en las calles, donde estudiantes y docentes de los profesorados se autoconvocaron, a raíz del debate por la sanción de la ley de legalización del aborto. Con el rechazo a esta legislación en el Senado, hubo una “proliferación de materiales audiovisuales, volantes y programas radiales y televisivos dirigidos con particular insistencia a distorsionar el sentido de la ley 26.150 de Educación Sexual Integral. Los afiches en la vía pública con la leyenda ‘Con mis hijos no te metas’, (...) se presentan como parte de los recursos generados desde los sectores conservadores (Morgade y Faisond, 2019:68)”.

Poner en escena la precariedad de la formación en ESI significó un gran avance porque no sólo se dio a conocer a la sociedad sobre la situación actual, sino que además fue un llamado de atención hacia el gobierno nacional y los responsables en generar políticas educativas, dado que no priorizaron la ESI y tampoco destinaron presupuesto para capacitaciones. Lo mismo ocurrió con la producción, reimpresión y distribución de materiales de apoyo para educadores y educadoras.

Asimismo, como respuesta a esta falencia surgieron las capacitaciones *online* en ESI para docentes, las cuales son aranceladas y tienen una breve duración (semanas o hasta dos meses). En principio, esto hace que la formación sea desigual porque sólo acceden quienes cuentan con los recursos económicos y, a su vez, al tener la modalidad online sólo habilita una comunicación unidireccional que dificulta la posibilidad del debate, la pregunta o consulta. Además, no posibilita el aprendizaje de forma vivencial, con el cuerpo, y el trabajo en profundidad de todos los ejes de la ESI.

En Entre Ríos también hay instituciones privadas y centros de capacitación que brindan seminarios presenciales y semipresenciales sobre ESI destinados a educadores y educadoras, que cuentan con el aval del CGE y otorgan puntaje docente. En el caso de las instancias presenciales generalmente son desarrolladas ante un gran número de asistentes con clases expositivas, y las limitaciones son las mismas que en las aulas virtuales.

Por otro lado, de forma paulatina algunas carreras docentes están introduciendo la ESI como parte de la formación pero son experiencias aisladas y en fases muy iniciales, que si no se replican y refuerzan desde los organismos de educación en todo el país y, fundamentalmente, en Entre Ríos se torna difícil que la educación sexual llegue a las escuelas de forma transversal.

Las y los docentes que entrevistamos mencionaron que, a diferencia de la notable escasez de formación docente en ESI, lo que sí recibieron en 2018 fueron capacitaciones en la prevención del ENIA, las cuales fueron proporcionadas por el respectivo Plan Nacional. Sin embargo, como mencionamos en capítulos anteriores, los espacios de ESI y la implementación del Plan ENIA no son lo mismo, aunque pueden dialogar en algunos puntos pero que, usualmente, se vuelve a recaer en la prevención y la sexualidad ligada a la enfermedad y la amenaza.

Por último, consideramos que si bien la creación del Plan persigue el objetivo de contribuir en la sexualidad de los y las jóvenes, esto no implica que se deban sustituir los espacios específicos y talleres de ESI como así tampoco las capacitaciones en esta materia.

Capítulo 5

Los emergentes en el aula como guía para trabajar la
ESI, y los temas “resistidos”



ARACELI SOSA

Tesis de Grado de la Licenciatura en Comunicación Social

El punto de partida para quienes están a cargo de los talleres y espacios de ESI son los *Lineamientos curriculares para la Educación Sexual Integral*, documento que les permite orientarse y planificar sus clases conforme al año que les corresponde y el Ciclo (Básico u Orientado). Dicha proyección generalmente es un requisito que los directivos solicitan a principio del año lectivo en virtud de ordenar los trimestres y conocer qué contenidos se desarrollarán. No obstante, lo que sucede en las aulas con el estudiantado, a partir de la confianza que se genera en la relación con el o la docente, demanda ciertos cambios y adaptaciones en la planificación.

En aquellas clases donde se produce el vínculo de confianza –muchas veces de confianza- y de la escucha atenta, se traduce también en un espacio propicio para dar lugar a los deseos e intereses de los y las adolescentes, es decir, valorar y considerar sus interrogantes como demandas, que pueden resultar urgentes. Esto se genera en tanto y en cuanto los y las docentes garanticen el respeto por la intimidad de cada estudiante, reconociendo a su vez que son sujetos con historias, experiencias y derechos. Al respecto, Morgade señala que “Un diálogo sin censuras se vuelve así condición insoslayable del abordaje de temáticas de las sexualidades. Un/a docente disponible y dispuesto a escuchar” (Morgade, 2011:94). Esta premisa que señala Morgade reaparece entre los discursos de los y las profesores y talleristas de nuestra muestra:

“Las propuestas sí las trabajamos con los estudiantes. Muchas veces a ellos también les preguntamos y tratamos de identificar cuáles son los emergentes que van surgiendo, porque nosotros capaz que veníamos y teníamos ganas de trabajar diversidad sexual y en ese momento estamos viendo que el emergente es la preocupación por un posible embarazo porque hubo relaciones sexuales sin protección”.
(Escuela Cesáreo Bernaldo de Quirós).

“Se resolvió trabajar los noviazgos o re trabajar (...) los tipos de violencia, la cuestión de cómo convivir o por qué la violencia es una cuestión que hay que aprender a manejar, manejar las emociones, eso se trabajó mucho después de eso pero porque en sí los chicos lo pedían y lo necesitaban” (Escuela Provincia de Neuquén).

“Se hizo una priorización de temas muy pegado a lo que ellos demandaban laburar”. (*Escuela Lomas del Mirador*).

“Tomamos este año en los talleres acá específicamente trabajar con los emergentes, o sea, hicimos un primer taller como para abrir el juego y para hablar sobre qué es la sexualidad integral, qué tenemos en cuenta, y en cada curso vimos que habían emergentes diferentes. Yo creo que la ESI tiene que trabajar así, o sea, cada grupo es diferente, cada grupo tiene intereses diferentes y vos los tenés que retomar”. (*ESA Atahualpa Yupanqui*).

“Es como una mezcla entre la demanda de los grupos pero también las cuestiones sociales, por ejemplo, este año pasamos del taller de métodos anticonceptivos a Interrupción Legal del Embarazo, porque estallaba la escuela con preguntas e hicimos de cero a cien. El camino que nosotras pensábamos hacer no funcionó y hubo que hacer eso”. (*ESA Leandro N. Alem*).

Si bien la ESI en las escuelas lleva pocos años debido a su implementación asincrónica en los diferentes territorios del país y por las marchas y contramarchas que sucedieron desde la sanción de la ley, se hace evidente que los y las profesores, en su mayoría, priorizan los intereses de sus estudiantes dejándose interpelar por otras experiencias de la sexualidad, las cuales transitan socialmente en la cotidianeidad. En esta línea, consideramos que esto es posible por la perspectiva de la ESI que comparten los y las docentes, principalmente entre quienes se formaron en Ciencias Sociales.

Cabe señalar que quienes enseñan ESI tienen formaciones y recorridos diferentes entre sí. Por tal motivo, tanto sus propuestas como sus modos de diseñar las clases son sometidas a prueba y error, es decir, aprendiendo en el mismo hacer en función de cada grupo de estudiantes.

Se puede decir entonces que, si bien los marcos de enseñanza están establecidos por los Lineamientos, en los espacios de ESI se produce una variación que quizás no ocurre en otros espacios curriculares que se caracterizan por propuestas pedagógicas donde no hay oportunidad para sobresaltos o sorpresas y los cronogramas son estrictamente pautados con anterioridad. Hablar de estos nuevos espacios en las escuelas

implica contemplar alteraciones en las planificaciones anuales, y en las mismas aulas, lo que sucede *in situ* con estos nuevos sujetos -de los que hablan nuestros entrevistados- que se atreven a preguntar y cuestionar, aferrándose al taller o materia porque encuentran allí un lugar de confidencialidad y de circulación de la palabra donde no hay respuestas correctas, cerradas y completas.

A propósito de estos nuevos “alumnos”, que como diría Carballada se trata de sujetos inesperados que emergen en los establecimientos educativos, Morgade afirma que “Es evidente que los intereses y sentidos que las visiones juveniles permiten esbozar abren múltiples cuestiones que no se resuelven solamente con “una clase” ni con un “buzón de preguntas” (Morgade, 2017:107). En este sentido, dedicarles tiempo y atención se torna fundamental para generar un vínculo pedagógico sólido, a través del cual cabe la posibilidad de introducir aquellos saberes no académicos, que por muchos años fueron desestimados por el dispositivo escolar pero que tienen un gran valor en los espacios de ESI.

No obstante, de quienes componen nuestra muestra sólo una docente se mostró reacia respecto a la creación de estos encuentros de escucha e intercambio como si se tratara de perder el tiempo en su clase de Biología en temas que no tienen relevancia.

“La charla sobre ‘qué piensan sobre...’ no se da y no pueden conmigo, no sé si está bueno pero yo no escucho nada, voy a lo mío”.
(*Colegio Nacional Faustino Sarmiento*).

Ante las palabras de la docente es posible indicar que aún sostiene una modalidad pedagógica donde la atención se centra en la normalización de saberes con cierto vestigio de disciplinamiento, como carácter residual de dicha lógica empleada tradicionalmente por los aparatos educativos. De esta manera, se continúa con la jerarquización de determinados saberes -que puede tener como efecto la subalternización de otros-, y que para ello, en palabras de Carlos Skliar y Magaldy Téllez (2008), “interviene toda una red de prácticas y mecanismos de poder-saber (...) que ordena determinadas posiciones de sujeto: sujetos que construyen los conocimientos en torno al espacio educativo, sujetos que llevan a cabo la acción de enseñar, sujetos sobre los cuales recae la acción, sujetos que prescriben, planifican y administran los funcionamientos institucionales, qué ha de enseñarse y cómo” (Skliar y Téllez, 2008:68).

Consecuentemente, frente a estos mecanismos de poder-saber se presentan nuevas maneras de abordar la educación de las sexualidades, desde una perspectiva de género y disidencias, aunque como todo proceso de transición lleva tiempo y quienes enseñan no están exentos a ello.

Ahora bien, el mayor desafío de la ESI radica en producir espacios generadores de subjetividad, de visibilización de los afectos de los y los jóvenes sexuados, y de propiciar encuentros entre ambas partes, a los fines de traspasar las limitaciones del dispositivo escolar. Desde esta perspectiva, entendemos que la ESI es subjetivante porque deviene en la construcción de sujetos sociales que pueden pensarse como seres humanos cuyas identidades son posibles (todas sin excepción alguna), variopintas, libres, desables/deseantes, y que trascienden las fronteras de la heteronormatividad. De este modo, la ESI combina distintas dimensiones que resultan trascendentes para la vida de las personas porque los habilita a sentirse libres de proyectar sus vidas afectivas, relaciones, y experiencias.

La legalización del aborto: otro emergente resonante en las clases de ESI

Del mismo modo en que todo lo que acontece socialmente en la cotidianeidad modifica en algún sentido nuestras vidas -si por ejemplo hablamos de leyes o normativas-, el Debate por la Legalización del Aborto en el Congreso de la Nación en 2018 ingresó de forma inesperada a la mayoría de las escenas educativas. Los talleres y clases de ESI se tornaron el espacio propicio para abordar el tema, reflexionar e intercambiar argumentos. Por lo que fueron los y las estudiantes, principalmente de los establecimientos educativos de Nivel Secundario, quienes se encargaron de introducir la problemática a las conversaciones con sus pares y con sus docentes en busca de disipar dudas, discutir posiciones y socializar diferentes argumentos.

El Debate por la interrupción voluntaria del embarazo fue producto de distintos hechos que fueron sucediendo previos al 2018. En principio la realización anual de los Encuentros Nacionales de Mujeres, la militancia de los grupos feministas y del movimiento de mujeres, como así también de otros a movimientos políticos y sociales, organismos de derechos humanos, de ámbitos académicos y científicos, trabajadoras y trabajadores de la salud, sindicatos y distintos movimientos sociales y culturales.

En tanto que también abonó el terreno para este hecho histórico, el trabajo sostenido de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito, cuya consigna es *Educación sexual para decidir, anticonceptivos para no abortar,*

aborto legal para no morir. Desde la Campaña se sostiene que cada una de estas premisas es necesaria en su conjunto para proteger la vida y la salud de las mujeres, en tanto que si se opta por una u otra no es suficiente y no logra el impacto positivo que se espera. En este sentido, la ESI comprende una parte fundamental y el primer paso para no ocurran embarazos no deseados.

Asimismo, otro factor importante fue el movimiento masivo #NiUnaMenos, que emergió en 2015 como respuesta a la violencia machista; los paros de mujeres, trans y travestis que tuvieron lugar en los últimos años; y los pañuelazos como reclamos por la legalización del aborto frente al Congreso.

Concomitante a todo ello, en 2017 además se aprobó que la campaña nacional de Prevención del Embarazo No Intencional en la Adolescencia (ENIA) estuviera a cargo del Programa Nacional de ESI, lo que conllevó a que equipos directivos y docentes se formaran para luego sensibilizar a los y las jóvenes acerca de la prevención de embarazos, ejercer los derechos sexuales y reproductivos, y brindar información de relevancia en pos de prevenir abusos, violencia sexual y garantizar el acceso a la ILE según el marco normativo vigente.

Este hecho en materia educativa fue una puerta para hablar con los y las estudiantes en los establecimientos educativos sobre el aborto e informar sobre el artículo 86 del Código Penal y la sentencia de la Corte Suprema de Justicia de la Nación en el caso “F.A.L” de 2012, donde se indica en qué casos las personas pueden tener derecho a acceder a una ILE.

De este modo, y a partir de un largo recorrido de luchas feministas, la problemática por los abortos clandestinos en el país tomó mayor relevancia y visibilización a partir de la presentación del Proyecto de Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE) en el Congreso en 2018, donde fue tratado por primera vez. Ese mismo año optamos por realizar las entrevistas para la presente investigación, por lo que es un tema que reaparece constantemente en las intervenciones enunciativas de talleristas, profesoras y profesores.

Esto se logra evidenciar en que de las diez escuelas de Paraná, en seis de ellas el Debate por la Legalización del aborto fue una problemática que ingresó a los espacios de ESI. Asimismo, este aspecto reaparece constantemente en la palabra de los y las docentes debido a que realizamos el trabajo de campo en el momento en que se debatió el proyecto en la Cámara de Diputados y fue aprobado, y que luego en el Senado no alcanzó la cantidad de votos a favor para que fuera aprobado y se convirtiera en Ley.

“Había un montón de contenidos que teníamos pensados, como por ejemplo diversidad, que este año no lo llegamos a tratar porque los emergentes fueron otros en este momento actual. En nuestra escuela, por ejemplo, el debate en torno a la legalización del aborto no pasó desapercibido; incluso se armaron talleres. (...) Se armaron paneles para poder abordar las posturas que estaban en torno a eso. Entonces este año (2018), particularmente, diversidad sexual quedó un poco solapado”. (*Escuela Cesáreo Bernaldo de Quirós*).

“El aborto legal es otro de los temas conflictivos en la escuela cuando hablás de eso, pero este tuvo la particularidad que fueron los chicos que lo traían. En las bases que nosotros concursamos no se hablaba de eso, entonces cuando era todo el debate en el Congreso y entrabas al aula y “señora qué piensa usted del aborto” ¡pero de de 1° a 3° eh!, todos, todos hablando sobre del tema y estuvo muy bueno porque posibilitó a hablar de un montón de cosas. Fueron los mismos gurises quienes llevaron el tema a la escuela y no sólo en nuestro espacio, había también otros espacios en donde también les preguntaban a los profes, lo hablaban”. (*Escuela Provincia de Neuquén*).

“Acá por ejemplo hay estudiantes que entendieron la cuestión del aborto y otros que no, que vienen con esta idea de reproducir los discursos antiderechos cuando en realidad ellos también están siendo violados y vulnerados sistemáticamente por esos discursos. A mí eso me genera una contradicción como diciendo ¿qué está pasando acá que ellos no pueden ver que son víctimas de ese sistema? Por eso, hay que hacer un trabajo más finito y de profundizar mucho más en eso, y que los derechos no son de un sector”. (*Escuela Intendente Juan Carlos Esparza*).

El debate parlamentario se volvió un tema de conversación e intercambio en las clases, los equipos docentes debieron ajustar sus rutas de trabajo y profundizar en los distintos aspectos y fundamentos en torno al aborto. De este modo se desprendieron

posturas encontradas y opuestas, al igual que en la sociedad, pero que contribuyó a su tratamiento desde un enfoque legal.

“Nosotras lo que decidimos hacer fue, más allá de las posturas a favor o en contra, aprovechar para hablar de lo que es legal, o sea, el aborto no punible y en qué casos el aborto es legal en nuestro país hace ya mucho tiempo y lo aprovechamos para hablar de eso y los chicos tampoco lo sabían. Y eso es muy importante porque la ILE es legal, por el fallo FAL, lo del Código Penal, o sea, y sobre todo con las chicas en situaciones de violación, de abuso que conozcan que es legal que pueden interrumpir el embarazo, es muy importante, y eso en las escuelas tiene que estar presente”. (*Escuela Provincia de Neuquén*).

“Nosotros trabajamos con lo legal, que es lo que existe, que es un marco muy amplio, de hecho, y estamos muy sorprendidas de la recepción por parte de los chicos y las chicas porque ha sido muy, muy buena”. (*ESA Leandro N. Alem*).

“Y lo trabajé como tema siempre dentro de los derechos sexuales y reproductivos y este año, como estuvo el tema en el Congreso, me pidieron la escuela y los estudiantes que dé talleres específicos. Igual yo siempre voy con la ley. El aborto en la Argentina ya está legalizado, no para todas las situaciones, pero sí tiene una legislación buena que si se interpreta de forma amplia casi todos los casos de aborto podrían pasar por esta normativa que ya existe. Armé un power point (...) partíamos de la pregunta en Argentina ¿te podés hacer un aborto en un hospital? Y bueno muchos te decían que no. Entonces bueno, sí se puede si se enmarca dentro de estas situaciones. Veíamos la historia de esto, de casi cien años de esta normativa. Después vimos algunos casos que se enmarcaban dentro de la legislación pero las mujeres no se lo pudieron hacer. Como también generar empatía en esas situaciones porque puede ser tu vecina que

tenía cáncer y no la dejaron hacerse un aborto y murió el bebé y murió ella, y quedaron sus hijos solos. Correrse del blanco y negro”.
(*Escuela Lomas del Mirador*).

La legalización del aborto fue un tema que revolucionó a todas las escuelas por igual, en algunos casos generó mayor incomodidad que en otros. Los y las docentes con más formación en la materia readecuaron sus clases para disipar las inquietudes de sus estudiantes, y generar instancias de intercambio.

Una semejanza que encontramos en las cinco talleristas y profesoras, quienes decidieron abordar la problemática de forma abierta en sus escuelas, es la militancia ya que algunas integran la Red Interescuelas de Educadorxs en defensa de la Educación Sexual Integral; mencionan ser partícipes de las marchas y pañuelazos; llevan sus pañuelos verdes en sus bolsos; y manifiestan explícitamente su apoyo a la causa en las entrevistas de nuestra tesis.

A diferencia de estas docentes, otros y otras prefirieron mantenerse por fuera y continuar con la enseñanza de los contenidos plasmados en sus planificaciones aunque ello conllevó a situaciones conflictivas y de incertidumbre por parte del estudiantado al no obtener información. Este es el caso de la docente de Biología del *Colegio Nacional N°1 Domingo Faustino Sarmiento*:

“Estábamos dando en 4° el sistema reproductor; pasa que en general los chicos no aceptan el tema del aborto, eso es lo que he notado, y hay una de las chicas que anda con el pañuelo verde entonces (...) ella desarrolló el tema de la gestación humana (...), y otra chica le saltó y ahí nomás yo me puse en no quiero tratar el tema porque no quiero confrontar. Les dije que nadie tenía derecho de inmiscuirse en la ideología del otro así que se cortaba ahí (...). Porque esto enseguida conlleva al choque y ya me pasó otro año, que no había en la sociedad tanta información, y empezaron a discutir entre ellos y yo hacía poco tiempo que estaba dando clases, y me sentí re mal porque no supe cómo manejar la situación y tuve que cortar un momento de la clase y decir basta ya. En ese momento yo me sentí mal y por eso no quise tocarlo y acá trato de cortarlo, (...) todavía no me siento con la capacidad”.

Hablamos de emergentes y de preguntas nuevas del estudiantado que antes era impensado que surgieran o que al menos fueran expresadas y puestas en común entre pares y docentes. En una entrevista de Página 12, Morgade (2018) señala que el prejuicio hacia la juventud siempre se centró en “que no leen y que no les interesa nada. Y lo que muestra la experiencia histórica es que hay chicas y chicos que demandan Educación Sexual Integral (ESI) y que tienen deseo de saber. Eso es nuestro capital: desencadenar deseo de saber explícito. Y eso es lo que asusta de la ESI. Ya no hay un control sobre ese deseo de saber. Porque es un deseo de saber que abre un horizonte de libertad, disfrute y placer” (Morgade, 2018).

No obstante, más allá de las preguntas que puedan traer los y las jóvenes a los establecimientos educativos, en 2018 también emergió el reclamo de los sectores anti derechos bajo el eslogan Con mis hijos no te metas, apoyándose en la idea de que los hijos son propiedad de los padres y por ende los únicos responsables de transferir información relativa a la salud sexual y reproductiva. Por ello, se produjo una puja entre los sectores anti derechos, conservadores y religiosos, las instituciones educativas, y los intereses de los y las adolescentes.

La discusión por la legalización del aborto hizo que las miradas estuvieran puestas sobre la ESI, aunque ésta ya es ley y el Programa Nacional ENIA avanza en todo el territorio argentino como un derecho de los y las jóvenes.

Una de las talleristas menciona en su discurso una experiencia ligada a esta polémica y que derivó de la oposición de posturas fuertemente antagónicas:

“En Lomas a mí me cuesta un montón, van los chicos con los pañuelos celestes, y un poco se les rompe el corazón cuando vieron que yo iba con mi pañuelo verde, y ellos decían: ¡No profe! Ellos quieren mucho el taller y no les cerraba ver a alguien que ellos querían con pañuelo verde”. (*Escuela Lomas del Mirador*).

Las distintas posturas también son importantes para generar la reflexión y el debate con argumentos. Eso fue lo que ocurrió en las escuelas, en un gran porcentaje la legalización del aborto fue un tema que se abordó por primera vez, debido a que en las planificaciones docentes no aparece como así tampoco en los proyectos de los y las talleristas que concursan horas. Si bien hay quienes tienen interés en plantearlo como

parte de sus clases, esto no resulta posible porque no obtienen el respaldo de los equipos directivos. Es por esto que si no hubiera ocurrido el debate parlamentario tampoco se habría tratado el tema en las aulas.

De acuerdo a las entrevistas que efectuamos en las diez instituciones estatales, podemos indicar que sólo en la *Escuela Normal Superior José María Torres* se estableció un proyecto institucional de ESI donde el abordaje del aborto aparece con solidez.

Más allá de las realidades diferentes de cada institución, consideramos que a raíz de la discusión por la ley de IVE, un porcentaje de docentes de ESI, aunque no todos, escuchó el deseo de saber de los y las estudiantes y en cierto modo esta actitud incomodó a los sectores que se oponen, como así también a ciertos directivos de instituciones y a padres y madres de familia. Si la ESI ya significaba una sombra para éstos, incursionar y profundizar en la práctica clandestina de los abortos y en las causales donde sí se debe garantizar la ILE les genera una sensación de pérdida de terreno y de poder.

El aborto representa un tema que siempre fue silenciado desde los enfoques de prevención. Es por ello que su tratamiento no estaba previsto en las escuelas como hemos remarcado, lo cual implicó un quiebre en el proceso de escolarización ligado al disciplinamiento de los cuerpos y al comportamiento de los sujetos.

Talleres de ESI: ¿Hay lugar para hablar de disfrute y placer?

Anteriormente hemos mencionado aquellos temas que son específicos de la ESI y, por ende, de las planificaciones; y también de aquellos que emergen por la propia demanda del estudiantado. Ahora bien, la sexualidad de los sujetos también comprende de forma inherente aspectos como el erotismo, el placer y el disfrute.

Si realizamos un recorrido minucioso por los *Lineamientos curriculares para la Educación Sexual Integral* observamos que el erotismo no es mencionado en ninguna parte del documento, el cual consideramos como una intervención enunciativa escrita, en tanto objeto de discurso. En este sentido, entendemos que la omisión del concepto se debe a las condiciones de producción del documento, caracterizadas por las luchas de intereses de los diferentes sectores.

A propósito de ello, la antropóloga Gayle Rubin (1989) sostiene que en las culturas occidentales “toda conducta erótica se considera mala a menos que exista una razón específica que la salve. Las excusas más aceptables son el matrimonio, la

reproducción y el amor” (Rubin, 1989: 16). En función de estas ideas es que la escuela, en tanto dispositivo histórico, produce discursos sobre el cuerpo y sus prácticas normalizadas. Como fruto de ello, el placer queda relegado y entendido como acto ligado a la depravación, la promiscuidad, lo malo y moralmente incorrecto.

Estos discursos fuertemente instalados hacen difícil la introducción en las aulas de un abordaje integral de las sexualidades donde esté presente la dimensión de placer. Sin embargo, en la construcción del cuestionario guía de nuestras entrevistas decidimos introducir al menos una pregunta que hiciera referencia a este eje, ya que siguiendo a Morgade (2018), es preciso “incorporar la dimensión del placer porque si solamente hablamos de métodos anticonceptivos y solamente queremos cuidarnos de las enfermedades de transmisión sexual (...) la sexualidad (aparece) como un problema (...) amenazante y en realidad la sexualidad es una dimensión de la subjetividad que hace a nuestro cuerpo, que hace a nuestro conocimiento, a la posibilidad de comunicarnos con otros, con otras y que además brinda placer” (Morgade, 2018).

A propósito de lo que plantea Morgade, la mayoría de las docentes señala en sus intervenciones enunciativas, de forma coincidente, que si bien intentan instalar la temática del placer como parte de sus clases y talleres, aún se observa que hay temas como el disfrute y el erotismo vinculado a la sexualidad que son resistidos, es decir que cuestan hablar con las y los jóvenes. Una posible lectura de esta situación es que los discursos moralizantes acerca del cuerpo, y del ejercicio de la genitalidad –sin lugar para el placer- han calado tan profundo que culturalmente se normaliza que sobre este tipo de temas no se hable por pudor:

“Nosotros sí entendemos que el placer es un lugar muy importante y el disfrute también. Pero ese disfrute y ese placer se van a ver potenciados si en esos momentos nos cuidamos conscientemente. Yo siempre les digo que hay un antes y un después, y ese después también es parte del disfrute. Si en ese después nosotros estamos asustados porque tuvimos relaciones sin protección y tenemos miedo de un embarazo o una infección, entonces el disfrute se pierde y es en ese momento, y no podemos recordarlo como algo placentero del todo”. (*Escuela Cesáreo Bernaldo de Quirós*).

“En principio la palabra erotismo parece una palabra mala, muy sexual. (Esa es la idea de los y las estudiantes) pero la vez pasada (...) una gurisa de tercer año me dice: ‘Profe, claro, si el erotismo está hasta cuando tomamos un helado, cuando salimos a caminar, yo, por ejemplo cuando estoy sola en mi pieza escuchando música, ese es un momento de erotismo para mí’. Así sin vueltas”. (*Escuela Normal José María Torres*).

“Hacemos un taller que lo empezamos a implementar hace un tiempo (varios años) porque es un tema que no está en los contenidos de la ESI, que es el erotismo. El erotismo, como energía de la vida (...) que se manifiesta en el acto sexual y en distintas cosas que hacemos (...) Entonces, si yo logro desde muy temprana edad saber que yo tengo la energía de la vida (...) y que se puede manifestar en el encuentro con un amigo, en un juego, bailando, tomando un helado. (Este) taller (...) de erotismo, que tiene que ver con lo sensitivo, experimentar con perfumes, con ojos vendados y llevar a otro compañero a experiencias, (...) con estimular los sentidos. Y cosas extraordinarias pasan después en las devoluciones, en el plenario. Y poder apelar en la escuela a lo sensitivo es súper revolucionario”. (*Escuela Normal José María Torres*).

“El poder vincular el cuidado con el disfrute. Me cuido porque disfruto, porque me cuido a mí misma, a la otra persona, ese mensaje siempre que esté presente y no llevar el tema del cuidado a una situación de prevención solamente, porque por ahí eso también en los lineamientos, sobre todo, está muy vinculado el tema de la salud y la prevención, y la parte del disfrute y el placer siempre queda atrás. (...) Siempre hay que volver sobre eso y no olvidarnos del disfrute y el placer para que ellos también lo puedan vivir desde ahí (...) Nos olvidamos de la sexualidad como disfrute, como placer, como algo lindo (...) muchas veces se habla solamente de esa parte ‘cuidensé porque sino...’ y se habla muy poco del consentimiento y estos temas

son tan fuertes como decir cuáles son los métodos y cómo se usan”.

(Escuela Provincia del Neuquén).

En estos ejemplos se advierte el lugar de importancia que profesores y talleristas le adjudican al placer, despojado de cualquier connotación negativa, y entendiéndolo como una sensación que puede manifestarse tanto en las relaciones sexuales como en otras prácticas sensitivas cotidianas.

En esta línea, se traza una vinculación entre placer y cuidado del cuerpo como una diada fundamental para el disfrute de las relaciones entre los y las jóvenes. El cuidado considerado como un acto de responsabilidad hacia uno/a mismo/a y hacia la otra persona con la que mantiene una relación estable u ocasional. En tanto que no queda exento de ello la cuestión del consentimiento sino por el contrario, se torna elemental en los vínculos afectivos placenteros.

A partir de la mención que hacen sobre este eje y de la implementación de distintas estrategias pedagógicas, de juegos en algunos casos, se observa por un lado una apertura hacia el estudiantado para abordarlo e incorporarlo como al resto de los contenidos, y por el otro, un quiebre entre aquello que se omite en los *Lineamientos* (pero que es parte de la sexualidad de los sujetos) y lo que realmente sucede en los espacios de ESI.

También la decisión de abordar como tema al placer en las aulas se enlaza con la visión que los y las docentes tienen acerca de sus estudiantes y de cómo viven su sexualidad. En este sentido, el hecho de trabajarlo como contenido deriva de comprender que son sujetos de sexualidad:

“Me parece que el adolescente de hoy es mucho más liberal (...) para ellos la sexualidad está en el placer, o sea, no es tanto la prioridad la de la reproducción o incluso a veces les cuesta entender también que comer algo que te gusta y te llena tiene que ver con el placer y la sexualidad en el sentido mucho más amplio. Es ahí donde todavía no llega el concepto. Los pibes disfrutan mucho, mucho más de su sexualidad”. *(Escuela Provincia del Neuquén).*

Las dificultades más sobresalientes que encuentran quienes enseñan, respecto a la introducción de este tema en sus clases, es que los y las jóvenes comprendan que el

placer y el goce son sensaciones de disfrute, propias de vivir la sexualidad, sobre la cual no deben recaer miradas punitivistas o discursos de peligrosidad.

Sobre este aspecto, la docente de Lengua y Literatura, hace hincapié en que en las comunidades estudiantiles de escuelas situadas en barrios populares, como es su caso, se torna más complejo hablar de placer. La situación es similar en la *Escuela Lomas del Mirador* donde no hubo desarrollo de la temática debido al avance del movimiento *Con mis hijos no te metas*, y nuevamente lo que sucedía como reclamo en las calles, tuvo su correlato en la escena educativa.

“No, no existe acá, está invisibilizado totalmente (el placer) porque si bien los jóvenes tienen esta etapa de exploración de conocer sus cuerpos y que van aprendiendo a disfrutar de sus cuerpos y su sexualidad, en estas poblaciones no se da de esa manera porque (...) Los espacios (...) que hay están destinados a trabajar cuestiones que tienen que ver con lo reproductivo, con el cuidado del cuerpo y la salud, y no tanto en poner en tensión el disfrute, el goce y el placer. Por ahí si se quiere tiene que ver con una mirada más punitiva (...) Por ejemplo, masturbarse ¿por qué a las mujeres nos cuesta tanto decir que también nos masturbamos y que también buscamos nuestro propio placer? incluso a los adultos nos cuesta esto. Es un área que todavía no hemos trabajado y que como institución nos cuesta ponerlo en palabras”. (*Escuela Intendente Juan Carlos Esparza*).

“En Lomas nunca llegué a trabajarlo (al placer) como tema específico. (...) Este año, a partir de lo que nos pasó en Alberdi y de la campaña de *Con mis hijos no te metas*, nos pasó que tuvimos que volver mucho a esto (los lineamientos) y respetarlo mucho. Veníamos con otra compañera, que al trabajar en pareja pedagógica nos habíamos puesto más creativas y trabajamos la cuestión *queer* o esta cuestión del placer. Nos salimos de los lineamientos y nos dimos cuenta de que este año era mejor volver y seguir con esto. Y que cada taller este como súper justificado y normado, que fue un embole pero un ejercicio también”. (*Escuela Lomas del Mirador*).

Todavía resulta difícil en ciertas instituciones educativas instalar el tema del placer como dimensión inherente de la sexualidad y como parte de la planificación de contenidos. No obstante, las y los docentes intentan introducirlo de alguna forma, aunque implique más tiempo y trabajo no sólo con el estudiantado sino también con los equipos directos para contar con el apoyo institucional.

En función de esta dificultad en los espacios de ESI y de las que hemos mencionado oportunamente en materia de contenidos, retomamos a Morgade (2011) que recupera el planteo de Deborah Britzman, quien afirma que “la escuela no sólo marca los conocimientos sino también las ignorancias que habilita: prácticamente a nadie se le ocurre que los sentimientos de amor-pasión, temor, duda, ansiedad, deseo, vinculados con la sexualidad puedan ser tematizados en el ámbito escolar” (Morgade, 2011: 128). Históricamente esto ha sido así en las instituciones educativas, pero con la creación de los espacios curriculares de ESI, docentes y talleristas se encuentran en un proceso arduo por abordar aquello que antes era silenciado y considerado como saberes no académicos.

En la reconstrucción de sus experiencias, quienes tienen la tarea de enseñar ESI manifiestan un profundo interés por el trabajo con los y las adolescentes, los esfuerzos por sortear los obstáculos que se presentan y atender los emergentes que aparecen a raíz de la curiosidad que les manifiestan. Sobre esas inquietudes es donde la escucha activa se torna fundamental y constitutiva de la relación pedagógica que se teje en el marco de las clases. Parafraseando a Eleonor Faur (2007) es importante establecer este tipo de vínculos lo suficientemente valiosos en virtud de que la acción de escuchar a los y las estudiantes sea un acto de cuidado en sí mismo.

A propósito de ello, entendemos que escuchar implica, no sólo un acto fisiológico, sino también interesarse por ese Otro, acto que se vincula con la inclusión social, ya que es donde se reafirma la identidad del sujeto y la pertenencia.

Sobre esta línea, coincidimos con Carballeda (2015) quien expresa que “La escucha implica entendimiento, selección de la información que surge de la palabra del Otro, intento de captar su lógica discursiva, determinación de los detalles importantes del relato, reflexión sobre el contenido de éste y análisis del sentido de lo dicho” (Carballeda, 2015: 56). Este elemento reaparece constantemente en los testimonios, tanto en el momento en que se refieren a la especificidad del espacio de ESI y su distinción respecto a otras materias, como en aquellos donde aluden a los emergentes

que se suscitan en los encuentros y predomina un interés por escuchar y resolver esas demandas.

Una de las docentes de la *ESA Atahualpa Yupanqui* reivindica la escucha en los encuentros con sus estudiantes:

“Sobre todo también la escucha porque muchas veces salen cuestiones, vivencias, experiencias personales y que entre ellos los estudiantes puedan escucharse, eso no lo lograrás en ninguna clase, porque es muy difícil en una clase disciplinar y que vos logres que todos se escuchen, nunca lo lograrás a eso. No tiene que ver con cuestiones de la disciplina sino de esto de la misma lógica de la clase y la del taller de ESI”.

Estar disponible y desarrollar una escucha activa en los espacios de ESI supone comprender, primero, que la sexualidad posibilita el desarrollo de la curiosidad como capacidad en los sujetos, y que sin ella no seríamos capaces de aprender. Por añadidura, hablar de sexualidad con los y las jóvenes implica generar un vínculo de confianza, y que los y las profesores y talleristas asuman su participación para recrearla. En esta línea recuperamos el aporte de Beatriz Greco (2007) acerca del rol de los y las docentes “nuestra mirada es definitiva a la hora de abrir o cerrar espacios de enseñanza y aprendizaje, de generar diálogo, de producir confianza. Considerarlos como ‘iguales’, aún en nuestras diferencias generacionales, de clase, de género, es condición para el encuentro intergeneracional y pedagógico. Construir una mirada hecha de confianza es el desafío de hoy, en las instituciones educativas, ante nuestros/as adolescentes (aún cuando los sintamos lejanos, ajenos, radicalmente distintos/as), no sólo para que confíen en nosotros/as, sino para instituir una relación a partir de nuestra confianza hacia ellos y ellas” (Greco, 2007: 76).

Consideramos que desde el dispositivo escolar siempre operó cierta censura con respecto a los temas que como hemos indicado como resistidos y que presentan cierta dificultad para abordar con los y las estudiantes, desde el erotismo el placer y el disfrute. A propósito de lo que menciona Greco, podemos indicar que es necesario trabajar con los y las estudiantes la reproducción de aquellos discursos que abonan el terreno para que estos temas se mantengan fuera de la escena escolar y bajo una

connotación negativa. Desterrar estas discursividades resulta una tarea compleja pero que en el marco de las clases de ESI es posible analizarlas y reflexionar sobre ellas.

Conclusiones

La ESI: una oportunidad para hablar de sexualidad,
compartir y escuchar experiencias de y con otros y otras

ARACELI SOSA

Tesis de Grado de la Licenciatura en Comunicación Social

En este capítulo expondremos las conclusiones a las que hemos llegado a partir del análisis discursivo que realizamos a los fines de trazar comparaciones entre las intervenciones enunciativas de quienes enseñan ESI en las escuelas secundarias estatales de Paraná y explorar, en la reconstrucción de sus experiencias, cómo implementan la educación de la sexualidad, las temáticas que mayor demanda tienen, los emergentes en el aula, las dificultades, los obstáculos que se presentan, las tensiones que se generan al interior de las escuelas, las falencias del Estado para la implementación de la ley con docentes formados, y lo que aún falta por mejorar.

1. Garantizar el derecho de los y las adolescentes a recibir educación sexual

En principio, debido a que tomamos como marco de referencia la Ley y los Lineamientos Curriculares para la Educación Sexual Integral para efectuar el análisis de los discursos, consideramos que el abordaje que hacen los y las docentes de las diferentes temáticas vinculadas a la sexualidad en sus clases respetan lo establecido en dicho documento así como también los ejes que allí están plasmados.

La enseñanza de la ESI se da de diferentes formas, por lo que hablamos de variaciones, ya que las perspectivas desde las que trabaja cada docente no son iguales y esto se debe a la formación de base y militancia -en algunos casos-, a los intereses que pueden tener respecto a contenidos a transmitir, así como también por la población de estudiantes a la que enseñan -de diferentes años educativos-, aspectos por los cuales podemos afirmar que la ESI claramente no es homogénea.

No obstante, los discursos coinciden mayoritariamente en que el espacio de ESI les permite a los y las estudiantes dialogar sobre sus experiencias y dudas, compartir y nutrirse de información que les puede ser útil para el cuidado del cuerpo, la construcción de vínculos, la autonomía, y para fomentar el respeto de la diversidad entre los sujetos. De esta manera, los talleres o clases son una oportunidad para abordar otras temáticas más allá de la prevención de ITS y embarazos no planificados en las relaciones sexuales, por lo que podemos indicar que el trabajo de los y las profesores se desarrolla en consonancia con el espíritu de la ley 26.150 de dejar atrás las visiones biologistas y moralizantes hacia la sexualidad.

También se destaca como punto en común que más allá de las variaciones en las formas de enseñar ESI, los contenidos siempre se abordan desde una perspectiva de género, es decir que se alude de una forma crítica a las construcciones sociales y culturales producidas por mecanismos de poder, que se visibilizan en las desigualdades

entre varones y mujeres, y en la violencia que estas últimas sufren a diario. En esta línea, observamos que se busca, junto a los y las estudiantes, poner en discusión dichas relaciones sociales de poder y cuestionar los mandatos a partir de actividades en las que abordan los distintos tipos de violencia, los roles de género y los estereotipos de belleza.

Estos objetivos que persiguen guardan relación directa con la noción de sexualidad que comparten, ya que la entienden como una construcción social e histórica, donde los sujetos son diversos en sus experiencias, sentimientos, valores, creencias y en sus modos de pensar, y que por lo tanto no se trata de algo naturalmente dado sino de procesos de subjetivación.

Esta concepción acerca de la sexualidad es transmitida al estudiantado y tiene un carácter superador respecto a la mirada tradicional biologista y moralizante, porque implica que quienes enseñan ESI decidan hablar abiertamente de la sexualidad e incorporar todos los aspectos que la comprenden de forma integral. De este modo, abordan cuestiones que durante siglos pertenecieron al orden de lo privado, como un tema tabú, malo, y hasta ligado a la perversión y la anormalidad en algunos casos.

Consecuentemente, coinciden también en una visión de la educación en sexualidad cuya centralidad radica en reconocer al sujeto, con sus sentimientos y emociones, sus trayectorias y vivencias particulares, lo cual es tomado como un punto de partida para plantear determinado trabajo pedagógico. Asimismo, reaparece constantemente la noción de sujeto de derecho, lo que supone concebir a los y las jóvenes como personas a las que se les debe garantizar tanto el acceso a la información, en este caso a la referida a la sexualidad, a sus derechos (en materia de salud y educación) y obligaciones.

Respecto a las variaciones en las formas de enseñar ESI, sobre las que anteriormente hacíamos referencia, observamos que se priorizan ciertas temáticas por sobre otras, debido a que en cada escuela los y las jóvenes tienen demandas heterogéneas.

Es por ello que, de acuerdo a los discursos que analizamos, las variaciones también pueden verse en que en algunas escuelas hay mayor inclinación por abordar temas de diversidad sexual y autonomía, mientras que en otras instituciones se enfatiza en profundizar sobre los derechos sexuales y reproductivos, el acceso al sistema público de salud, a los métodos anticonceptivos, a los tratamientos de hormonización para personas trans y a la ILE.

En tanto que en otros establecimientos el abordaje se centra en temas como abuso sexual, situaciones de violencia; y en una menor medida otras docentes, cuya formación de base es en Biología, deciden trabajar contenidos vinculados al cuidado del cuerpo para prevenir embarazos e ITS, por lo que dejan fuera al resto de los ejes.

Podemos ver entonces que por una parte hay docentes que trabajan desde un enfoque que incluye la perspectiva de género, con lo cual se superan las perspectivas vinculadas tanto al modelo sexológico (enseñanza de buenas prácticas sexuales en función de erradicar creencias erróneas) como al judicial (centrado en el abordaje de situaciones de violencia, acoso, y abuso por lo que relaciona a la educación sexual a circunstancias amenazantes y a la prevención de riesgos).

No obstante, hay quienes enseñan ESI y se acercan más a un modelo que históricamente fue el dominante conjugado por el biólogo, biomédico y moralizante. De acuerdo a Graciela Morgade (2006) en nuestro sistema educativo coexiste una heterogénea urdimbre de vertientes, en tanto que “todo enfoque tiene su correlato práctico –es decir, supone qué hacer en educación sexual, cómo hacerlo y quiénes deben hacerlo” (Morgade, 2006: 40).

Desde el sentido práctico y en cuanto al cómo hacerlo consideramos que los y las docentes -aunque no la mayoría- toman una actitud de apertura y disposición a desarrollar una escucha atenta hacia las consultas de sus estudiantes, aspecto que se vuelve sumamente importante. Debido a que las instituciones educativas son pobladas por adolescentes con vivencias, capitales y experiencias diversas, es usual que durante los talleres de ESI surjan distintos emergentes, lo que genera que cualquier planificación establecida en materia de contenidos deba ser modificada.

El caso del debate por la Legalización de la IVE en el Congreso fue un claro ejemplo de cómo un tema inesperado ingresó a las escuelas a partir de los mismos estudiantes que deseaban abordarlo y debatirlo con sus pares y docentes. Esto generó que quienes estaban a cargo de los espacios curriculares de ESI y de otras materias debieran realizar algunos ajustes a su planificación en virtud de destinar tiempo para trabajar distintos aspectos del aborto. Aunque también fue motivo de resistencias y negación por parte de otros profesores y profesoras, cuyas creencias religiosas primaban por sobre cualquier posibilidad de trabajar la problemática.

Es preciso mencionar además que, en la mayoría de las instituciones, el tratamiento del aborto estuvo circunscripto a profundizar sobre el marco normativo - artículo 86 del Código Penal y la sentencia de la Corte Suprema de Justicia de la Nación

en el caso “F.A.L” e 2012- que respalda la interrupción legal del embarazo por tres causales. Este abordaje desde los aspectos legales fue una de las grandes coincidencias que detectamos y que dan cuenta de la intención de los y las docentes de garantizar el acceso a la información fehaciente a los y las jóvenes, sin que primen las creencias o las valoraciones morales acerca de dicha práctica.

En otros capítulos hemos indicado que la jerarquización de determinados saberes, donde intervienen mecanismos de saber-poder que delimitan ciertas posiciones en el espacio educativo, determina qué ha de enseñarse y qué no. Claramente la ESI como tal desde una perspectiva de derecho y de género no estaba presente en esa jerarquización pero con la existencia de la normativa (acompañada de la sanción de la Ley de Protección Integral contra la Violencia Doméstica en 2009; de Matrimonio Igualitario en 2010; y de Identidad de Género en 2012) y de docentes dispuestos a introducirla en las escuelas la educación en las sexualidades fue ganando terreno. Asimismo, el aborto no formaba parte de las planificaciones de contenidos a desarrollar, pero fueron los mismos adolescentes y jóvenes quienes lo demandaron. Podemos decir entonces que se produjo una fisura en ese ordenamiento de saberes porque se introdujeron temáticas que antes se consideraban de menor importancia, o bien eran omitidas. En este sentido, el aborto es un tema que siempre fue silenciado desde los enfoques de prevención, por lo que su irrupción implicó un quiebre en el proceso de escolarización tradicional ligado al disciplinamiento de los cuerpos y al comportamiento de los sujetos.

Este emergente como tantos otros se tornaron además una guía de trabajo y sólo dependía de quienes están a cargo de los talleres asumir el compromiso con sus estudiantes para evacuar dudas e inquietudes. De lo contrario, si estas últimas no se disipan en la escuela los y las estudiantes intentan obtener información a partir de otras vías que generalmente difunden datos erróneos o falsos. De acuerdo a Morgade (2018) lo que asusta de la ESI es el deseo que tienen los y las jóvenes por saber pero que sin embargo es este el capital de los y las educadoras porque ahora no hay un control sobre ese deseo de conocer alimentado por la curiosidad.

Por su parte, respecto a las dinámicas de trabajo observamos que son variopintas debido a que el o la docente evalúa, de acuerdo a las características de su grupo de estudiantes y al año y Ciclo (Básico u Orientado) al que pertenecen, qué modalidad de trabajo es la más apropiada para abordar determinada temática. Es por esto que en la reconstrucción de sus experiencias relatan que usualmente se apoyan en materiales

educativos del Ministerio de Educación de la Nación; en dinámicas de juego e intervención del cuerpo (para trabajar autoestima, vínculos y comunicación), en literatura clásica reversionada con perspectiva de género; en películas y cortos audiovisuales (para abordar orientación sexual e identidad de género), y en otras más tradicionales como las clases expositivas y con *Power Point*.

Por añadidura, es posible advertir que no hay un modo único de enseñar ESI, dado que se retoman estrategias de otros espacios curriculares, se recogen saberes de otros campos, y quienes enseñan aprenden en la medida en que crean espacios de interacción con los y las adolescentes. También lo hacen mediante prueba y error porque quien enseña puede proponer actividades sobre ciertos ejes de la ESI pero depende de la recepción del grupo de estudiantes y cómo responden ante ello, es decir si la actividad genera interés y participación o no.

Un aspecto central de las clases de ESI y que resuena en las construcciones enunciativas de talleristas y profesores es la importancia de generar un vínculo de escucha con el estudiantado para luego compartir y socializar experiencias relacionadas a los diferentes aspectos de la sexualidad, y fundamentalmente a lo emocional. Consecuentemente en estos espacios se torna elemental la confianza, la empatía, y la confidencialidad a fin de brindar contención y de disipar inquietudes que necesitan ser abordadas con urgencia.

2. Lo que posibilita la ESI

Históricamente las relaciones de poder lograron normalizar las prácticas de los sujetos, por lo que se asoció la sexualidad al orden de lo privado y lo íntimo, como una cuestión de la que no se debía hablar en otros ámbitos. De este modo, se normalizó una única manera reprimida de vivir la sexualidad, y tanto las escuelas como la familia conformaron el dispositivo de poder patriarcal que impuso y fomentó un orden de relaciones sexista. Y como hemos indicado en otras oportunidades, una de las formas de normalizar las prácticas de los sujetos es a través del lenguaje, y las instituciones educativas han contribuido a ello.

Es necesario hacer mención a lo que por años se ha sostenido desde el discurso pedagógico, para luego observar las nuevas discursividades que trajo consigo la implementación de la ley ESI y la creación de espacios específicos como también las incipientes experiencias de transversalización por parte de algunas materias.

Consideramos que en ambas modalidades los y las docentes producen espacios generadores de subjetividad, de visibilización de las experiencias y los afectos de los y las adolescentes, de respeto a las diferentes formas de vivir la sexualidad, y las relaciones afectivas por fuera de los parámetros de la heteronormatividad, de los roles de género y los estereotipos de belleza. Consecuentemente, entendemos que la ESI es subjetivante porque deviene en la construcción de sujetos sociales que pueden pensarse como seres humanos cuyas identidades son posibles, diversas, libres, y desables/deseantes.

Hablar de sexualidades de una forma integral implica además comprender que no hay respuestas cerradas, completas y únicas porque confluyen las experiencias y los saberes no académicos que se ponen en común en los encuentros de cada taller. Por esto también encontramos como punto de encuentro entre los discursos que se hace hincapié en que el aprendizaje es recíproco. Si bien los y las docentes orientan, acompañan, aconsejan y brindan información de importancia para los y las jóvenes, toman ese intercambio de escucha y circulación de la palabra como una forma de nutrirse de otros conocimientos.

A su vez, el espacio de ESI se distingue de otras materias porque el estudiantado puede hablar con mayor libertad, y de esta manera es que surgen los emergentes a abordar. Por ello, observamos una variación respecto a lo que ocurre en otros espacios curriculares como decíamos, los cuales se caracterizan por la planificación de los contenidos a trabajar en clases y los cronogramas son establecidos desde principios de año.

En cambio, en los espacios de ESI se pueden contemplar alteraciones en las proyecciones, la grilla de temas puede flexibilizarse conforme a las preguntas y propuestas que también plantean los y las adolescentes. En este sentido, el abanico de temáticas que se abre para trabajar en las clases comprenden desde estereotipos de género, violencia, acoso callejero, relaciones afectivas, emociones, celos, amor romántico, el cuidado del cuerpo, Infecciones de Transmisión Sexual (ITS), autoestima, identidad de género, orientación sexual, respeto por el otro, derechos sexuales y reproductivos, anticoncepción, los mitos y la desinformación sobre los métodos. Todos ellos de acuerdo al año y el Ciclo que cursan.

Pero para el abordaje de los diferentes ejes que contempla la ESI es importante considerar, según las intervenciones enunciativas, al acto de escucha activa como ineludible para lograr un espacio de educación en las sexuales y para dar lugar tanto al

diálogo como a la confidencialidad. Es por ello que, en palabras de Morgade (2006), la construcción de situaciones de confianza y respeto por las experiencias de los y las jóvenes es el gran desafío de la ESI.

En esta línea, entendemos a la escucha como acto de cuidado en sí mismo debido a su valor porque implica preocuparse por el otro. El hecho de seleccionar los detalles importantes y reflexionar acerca de lo que dice un o una estudiante en el marco de una clase es una acción que se menciona como habitual y necesaria, y que hace a la especificidad del espacio de ESI y a su distinción respecto a otras materias. En concomitancia, la circulación de la palabra también es propia de estos espacios para la construcción de lazos sociales y producir fecundos acercamientos en esas conversaciones dentro de las aulas.

Por ello consideramos que el espacio ESI posibilita la expresión de los sentimientos y las emociones, aspecto importante para la construcción de la subjetividad.

En esta línea, también permite traspasar los límites del dispositivo escolar a partir de la implementación de propuestas lúdicas ya que de acuerdo a nuestra referencia empírica es esta la manera de trabajar los temas vinculados a la sexualidad. Las actividades ligadas a lo lúdico propician el desarrollo cognitivo, afectivo y comunicativo porque se moviliza el cuerpo, contribuye a la integración y al acercamiento con el estudiantado.

Es por ello que en la mayoría de las instituciones donde se implementa la ESI se habilitan espacios para el juego, una acción que generalmente es asociada únicamente a la niñez y que luego por las demandas sociales y económicas, propias del modelo capitalista, es desplazada de los ámbitos de aprendizaje.

La conjunción de estos aspectos deriva en que talleristas y docentes hablen de un quiebre respecto al modelo de enseñanza tradicional, aunque sea de manera parcial ya que el hecho de colocar una calificación los vuelve a encasillar en ese mismo modelo. Asimismo, continúan implementándose las formas convencionales de clases expositivas y teóricas.

De acuerdo a las características que hemos indicado que tienen los talleres en relación a la apertura de los equipos docentes, de las temáticas que se abordan que guardan relación directa con lo que les pasa y viven a diario los y las jóvenes, podemos

advertir que el espacio es solicitado y defendido por ellos porque habilita diálogos sin censuras.

3. Las incomodidades que genera la ESI en las escuelas y el carácter residual del enfoque tradicional/moralista

Cuando hablamos de las incomodidades que genera la ESI nos referimos a una serie de tensiones y resistencias que surgen a raíz de la implementación obligatoria de la ley en las escuelas. En principio podemos mencionar que hay una carencia de capacitaciones en materia de ESI tanto a nivel provincial como nacional que impide una apertura por parte de algunas y algunos profesores cuya formación de base está más vinculada a las Ciencias Naturales, pero que desde sus materias podrían trabajar contenidos de ESI desde una perspectiva de género y de derecho tal como lo plantean los Lineamientos.

En este sentido, observamos que aún persisten discursos asociados al enfoque tradicional/moralista donde se manifiesta “lo que debe ser y no ser” y aquello que “está bien o no” en torno al ejercicio de la genitalidad; y con el biólogo, centrado en lo anátomo-fisiológico, y en los riesgos de contraer enfermedades de transmisión sexual y/o de concebir un embarazo.

Las docentes de Biología que entrevistamos consideran que trabajan aspectos ligados a la sexualidad pero cuando reconstruyen sus experiencias dan cuenta de que sólo se limitan a cuestiones biológicas, anatómicas y de prevención, y el resto de los aspectos de la ESI no son incorporados. En este sentido, puntualizaron que sobre otros ejes como orientación e identidad de género, roles de género y manifestación coercitiva de afecto no se detienen, y que hacen especial énfasis en brindar los contenidos específicos de sus materias.

En tanto que sobre la implementación del Plan ENIA aparece la afirmación de que “está todo relacionado a la ESI”, lo cual es una visión reducida sobre los aspectos que comprende la educación sexual y dista de contemplar todo lo expuesto en los lineamientos curriculares nacionales. Aunque el Programa Nacional de ESI se incluye en el Plan Nacional de Prevención del Embarazo No Intencional en la Adolescencia, esto no significa que sean lo mismo en materia de contenidos, o que éste pueda suplantar a la ESI.

Asimismo, en las discursividades se registra cierta incomodidad a trabajar temas que hacen a la integralidad de la educación sexual ya sea por pudor o vergüenza, en tanto que sobre otros directamente no hacen referencia. Esto deriva en que haya temas que continúen perteneciendo al curriculum omitido o nulo, y que por ende sea complejo pensar en escenas escolares de escucha activa, circulación de la palabra y una apertura a la socialización de experiencias con los y las adolescentes si prevalecen miradas moralizantes acerca de lo debido o indebido.

Es posible vislumbrar estas perspectivas en las intervenciones que se refieren a la promiscuidad en los y las adolescentes, y en expresiones como “las gurisas se embarazan como no sé qué” sobre la práctica de la sexualidad. De este modo, permanece un marcado cuestionamiento moral hacia las estudiantes jóvenes que mantienen relaciones sexuales activamente.

Estos discursos son enunciados por las mismas educadoras que a su vez atribuyen a la figura del especialista en medicina el saber y el conocimiento para hablar de estos temas en la escuela y por lo cual son invitados en reiteradas ocasiones. Consideramos que no hay una disposición ética por querer aprender y reconocer un “no saber” tanto por lo que comprende la ESI como por los saberes de los y las jóvenes que muchas veces son ignorados.

Pero las generaciones de adolescentes que ingresan a las escuelas tienen múltiples demandas, de escucha, de compartir, de empatía, de información y sugerencias que generalmente son posibles de encontrar en los espacios de ESI. Sucede que conforme a las sugerencias de los Lineamientos, las instituciones del nivel Secundario pueden priorizar el abordaje desde el espacio específico más que por implementar la transversalidad. Ante esta proposición, los establecimientos educativos de Paraná impulsan mayoritariamente dicha modalidad, como las escuelas *Lomas del Mirador, Provincia del Neuquén*, y en las *ESA Alem y Atahualpa Yupanqui*, mientras que en la *Normal José María Torres* tienen espacios específicos hace más de 10 años como producto de una decisión institucional, y se sumó la dinámica de la transversalización en 2018 para que los demás docentes también readecuaran sus clases. Por tal motivo, coexisten ambas modalidades como sucede en la *Escuela Cesáreo Bernaldo de Quirós*.

Este panorama educativo en cuanto a la forma de implementarse la ESI tiene dos posibles lecturas, por un lado la existencia mayoritaria de espacios específicos únicamente implica que sólo un reducido grupo de docentes se aboque a dicha tarea,

mientras que el resto se despoja de esa responsabilidad y continúa con los contenidos de sus materias sin modificaciones; y por otro lado, que haya resistencias a la transversalidad pone también de relevancia una deuda del Estado en materia de capacitaciones.

Por consecuencia, una de las dificultades que se presentan es el poco tiempo con el que cuentan los talleres de ESI para el abordaje de todos los emergentes, por lo que a veces algunas temáticas no se alcanzan a trabajar. Por esta razón, los equipos docentes solicitan al CGE más horas para los espacios pero no obtienen respuesta positiva, aunque los equipos directivos de las escuelas tampoco consideran que se necesite más carga horaria y apoyan las decisiones del órgano rector.

Advertimos entonces que se cumple con la ley pero que la disposición de destinar unas pocas horas (seis) a los talleres puede leerse como una forma de desvalorizar la importancia que tiene la ESI para la construcción de subjetividades de los y las jóvenes, y su potencia en cuanto a la escucha y el espacio que se habilita para compartir. Por esto decimos que se desestiman las necesidades del estudiantado.

En resumen, como hemos indicado en capítulos anteriores la existencia del espacio específico de educación sexual, en algunos de los establecimientos educativos mencionados, trajo consigo una sucesión de discusiones de los docentes con los equipos directivos respecto a los contenidos a desarrollar, principalmente cuando las horas se concursan por proyecto, y la carga horaria destinada a este espacio curricular. Entendemos que las razones por las que persisten las resistencias y obstáculos se deben a que la introducción de clases y temáticas relativas a la sexualidad se tornan una escena incómoda principalmente para los y las adultas, y también porque históricamente esos contenidos no fueron parte del currículo y sólo se legitimaban aquellos que sí eran deseables de ser transmitidos, dispuestos a través de los mecanismos de poder-saber.

Hablamos de incomodidades que genera la ESI para quienes no comprenden las potencialidades que tiene su presencia en las escuelas o porque prefieren por comodidad el enfoque tradicional y conservador que prevaleció históricamente. Pero desde el lugar de los y las talleristas a cargo de los espacios también se pueden observar otras dificultades relacionadas con la enseñanza y la acreditación del aprendizaje de los contenidos de ESI. De acuerdo a lo que explican como lo específico del espacio se trata de no sólo abordar los ejes y profundizar en los contenidos vinculados a la sexualidad sino también se busca compartir, reflexionar sobre las propias experiencias, y propender al pensamiento crítico sobre las desigualdades entre hombres y mujeres. Esto conlleva a

que los equipos docentes concuerden en que no se debería colocar una calificación a los y las estudiantes ya que en el trabajo áulico se involucran todas las dimensiones de la sexualidad y se torna complejo evaluar. Sucede que cuando hay una evaluación de por medio puede conducir a que los y las jóvenes produzcan respuestas estables, pero los espacios de ESI buscan alejarse totalmente de esa visión y propiciar la expresión y el respeto por todas las ideas, saberes no académicos y vivencias bajo la premisa de que no hay respuestas correctas, cerradas y acabadas. En este sentido, podemos decir que la dimensión curricular de la ESI se presenta como un problema de la escena educativa ya que según los y las docentes la evaluación es entendida como una acción normativa en sí misma, funcional al modelo educativo, y que busca “encorsetar” a la ESI. No obstante, la calificación no deja de ser un requisito administrativo del sistema educativo que debe continuar cumpliéndose.

4. Las ausencias y omisiones

El dispositivo escolar siempre se caracterizó por ausencias e invisibilizaciones, y por producir discursos sobre el cuerpo y sus prácticas normalizadas. Ahora bien, consideramos que en materia de educación sexual se avanzó ante su obligatoriedad pero que lo que aún forma parte de los temas soterrados son el erotismo, el placer y el disfrute. Por pudor o por vergüenza, por falta de formación docente o por la persistencia de creencias conservadoras, son sólo algunas de las razones por las cuales en las aulas aún son omitidos estos aspectos que son inherentes a la sexualidad de los sujetos. Esto también se puede observar en los Lineamientos curriculares donde tampoco se hace mención a dichos conceptos, por lo que podemos decir que el documento entendido como intervención enunciativa escrita, en tanto objeto de discurso, al haber sido creado al calor de intensas luchas, marchas y contramarchas tiene su correlato con ciertos intereses acerca de los saberes que se deben priorizar por sobre otros.

Sin embargo en los talleres de ESI hay una búsqueda permanente por introducir el disfrute y el placer en las clases como sentimientos positivos que forman parte de la vida cotidiana hasta en las acciones más mínimas. De este modo, hay una intensión desde los docentes por despojar a dichos aspectos de toda connotación negativa ligada a la depravación, la promiscuidad o lo moralmente incorrecto. Pero sin dudas aún falta que tanto el estudiantado como equipos directivos, y padres/madres de familia naturalicen que estos temas sean abordados con mayor fluidez, como así también que los Lineamientos en su carácter de normativa educativa incluyan y visibilicen que la

sexualidad es una dimensión de la subjetividad y que el pacer es parte de los vínculos interpersonales.

Consideraciones finales

En esta investigación cualitativa hemos emprendido un recorrido minucioso de exploración ante una implementación asincrónica de la ley 26.150 en todo el territorio argentino, y escasas propuestas de formación docente por parte del Estado en la materia. En este sentido, desde nuestra hipótesis inicial planteábamos explorar si los y las docentes enseñan la ESI desde una perspectiva de género que promueve el conocimiento del cuerpo, las sexualidades y la autonomía del cuerpo, o si por el contrario, reproducían el discurso biomédico moralizante. A propósito de ellos podemos indicar que las y los educadores a cargo de los espacios de ESI, cuya formación es en Ciencias Sociales y a su vez militan en el movimiento feminista, efectivamente centran sus clases en el cuestionamiento a las desigualdades entre varones y mujeres, reflexionar sobre las relaciones, la afectividad, la diversidad, los derechos adquiridos y el cuidado del cuerpo. A su vez, buscan desarrollar todos los contenidos conforme a los Lineamientos Curriculares.

No obstante, hay una cantidad minoritaria de docentes de Biología que a partir del Programa de prevención ENIA abordan otros aspectos de la sexualidad, añadiéndolos a los temas que ya trabajaban sobre la reproducción humana. Pero sucede que en estos discursos reaparece constantemente el enfoque tradicional moralizante.

Estas discursividades han prevalecido históricamente en los dispositivos escolares en función de normalizar saberes y prácticas de los sujetos. Por tal motivo, nuestra tesis resultó un ejercicio indagatorio interesante en virtud de conocer los avatares de la implementación de la ESI, qué es lo que realmente se enseña, qué es lo que se considera como sexualidad, y adentrarnos a conocer la serie de dificultades y obstáculos que se presentan a diario para quienes están a cargo de las clases de ESI. Garantizar este derecho depende mayoritariamente de los docentes comprometidos con los y las jóvenes y la ESI, quienes al mismo tiempo conciben a la sexualidad como una dimensión de la subjetivación.

Como hemos analizado, las modalidades enseñanza, ya sea espacio específico o transversalidad coexisten, aunque es más usual la primera por lo que se respeta lo que sugieren los Lineamientos, al igual que con las temáticas y ejes que se plantean. Aunque las variaciones están presentes en cuanto al enfoque, a las formas de enseñar, y a los

diversos emergentes que surgen de acuerdo a las necesidades de la población de cada institución educativa.

En tanto que respecto a las incomodidades que genera la introducción de la ESI podemos indicar que provienen mayoritariamente de los equipos directivos que en algunos casos se muestran reticentes al igual que las docentes de Biología que reproducen el discurso que se acerca más al enfoque biomédico, moralizante y biologista. Estas discursividades que resuenan y se perpetúan en el tiempo son con los que la ESI debió y debe lidiar.

Por último, consideramos que el mayor problema actualmente, además de la carencia en capacitaciones, es la falta de disposición ética en relación a querer aprender y comprender que otros modos de vivir la sexualidad son posibles al mismo tiempo que otras prácticas y vínculos afectivos. A propósito de ello, recuperamos a Eduardo Mattio (2017) quien afirma que no hay manera de generar implementaciones reales y transformadoras de la ESI si quienes enseñan no tienen la apertura necesaria para considerar otros modos de vida.

Líneas para pensar en torno a la síntesis de resultados

Esta investigación, además de las conclusiones expuestas, nos abre nuevas preguntas y posibles líneas para discutir y pensar. Asimismo, desde el momento en que efectuamos el trabajo de campo ya transcurrieron dos años, con lo cual nos permite reflexionar sobre algunos puntos de la implementación de la ESI.

Si volvemos a repasar los temas que se trabajan y se priorizan en las clases de ESI, observamos que conforme a la población de estudiantes y sus intereses se abordan ciertas temáticas, aunque el factor tiempo, es decir duración de los encuentros en las aulas, también implica que algunos contenidos no alcancen a ser desarrollados. Ahora bien, en los discursos aparece en clave de perspectiva de género una idea amplia de cuidado del cuerpo, que por supuesto incluye el cuidado y la prevención en las relaciones sexuales (heterosexuales, homosexuales, lésbicas, etc.) de infecciones y embarazos.

Al mismo tiempo, podemos advertir que en las intervenciones enunciativas se señala que las conversaciones en las escuelas durante el 2018 estuvieron fuertemente relacionadas con el debate por la legalización del aborto, lo que derivó en que se hable más acerca de esta problemática que sobre otros temas que consideramos ausentes en los discursos, como es el deseo de maternar y qué sucede con ello en la escuela.

Por otro lado sucede que el Plan ENIA tiene un lugar en las instituciones educativas de asesoramiento en sexualidad por el cual prima el discurso preventivista, pero que una vez que el embarazo sucedió no tiene otros aportes para con esos y esas jóvenes que están transitando esa situación.

En resumen, tras analizar los diálogos entre el discurso preventivista del Plan ENIA y el discurso de la ESI, a partir de nuestra referencia empírica, vemos que no aparece una posición definida respecto a las adolescentes embarazadas, como así tampoco acerca del varón en esa gestación y el acompañamiento de esa situación.

Entonces, si analizamos los discursos de la ESI en relación al embarazo adolescente podemos preguntarnos ¿qué puede aportar la ESI y cómo puede tematizar esta cuestión desde la corporalidad, el vínculo y la escucha activa? Quizás este sería un punto a reforzar desde la formación docente, y que al mismo tiempo permite pensar en que resulta necesario aceitar mecanismos para generar un trabajo intersectorial en clave de ESI.

Por otro lado, entendemos que el debate por la legalización del aborto fue un cimbronazo que tomó por sorpresa a directivos y docentes de las escuelas, y por supuesto a los sectores conservadores y religiosos, pero que ante el fuerte interés de los y las estudiantes en relación a discutir y abordar el tema en las aulas podemos decir que se trata de una batalla perdida por la Iglesia Católica. Históricamente el aborto fue una problemática censurada, no se hablaba en las escuelas porque no era una práctica moralmente correcta sino que todo lo contrario, pero que en definitiva sucedía y sigue sucediendo en la clandestinidad. En este sentido, entendemos que se trata de un gran avance que los y las jóvenes tengan esos espacios de conversación sobre el aborto en las escuelas, en tanto espacio público, y que mas allá de que no se aprobó el proyecto de IVE en los términos que planteaba la *Campaña Nacional por el aborto legal, seguro y gratuito*, es sólo una cuestión de tiempo que sea ley, y la prueba de este gran avance está en el interés de los y las adolescentes y jóvenes en situar al tema del aborto en el centro de la escena educativa.

Por último, es preciso indicar que el recorrido en esta tesis también nos permitió revisar ciertas cuestiones metodológicas, lo cual resulta sumamente enriquecedor en tanto proceso de investigación. Una de ellas fue la que planteamos en el marco metodológico sobre la comparación de discursos en relación a la ubicación de las escuelas, es decir dentro y fuera de boulevares de Paraná. A medida que avanzamos en el análisis de los discursos, observamos que las diferencias entre las intervenciones no

responden a la ubicación de la escuela donde enseña ESI un o una docente, por lo que podemos indicar que se trata de una variable que no interviene prácticamente.

Facultad de Ciencias de la Educación

Bibliografía

ARACELI SOSA

Tesis de Grado de la Licenciatura en Comunicación Social

Bibliografía

- BENVENISTE, Émile (1985). “De la subjetividad en el lenguaje” en *Problemas de Lingüística general. Volumen I*. Editorial Siglo XXI, México. Traducción de Juan Almela.
- ----- (1999). “El aparato formal de la enunciación” en *Problemas de lingüística general. Volumen II*. Siglo XII Editores, México, 15ta. edición (ed. or. 1974). Traducción de Juan Almela.
- BORSOTTI, Carlos (2009). *Temas de metodología de la investigación en ciencias sociales empíricas*. Editorial Miño y Dávila, Buenos Aires.
- BOURDIEU, Pierre (1990). “Algunas propiedades de los campos”, en *Sociología y cultura* (pp. 135-141). Grijalbo, México. Traducción Martha Pou.
- ----- (2000). *Poder, derecho y clases sociales*. Desclée de Brouwer, Bilbao. Traducción de María José Bernuz Beneitez, Andrés García Inda María José González Ordovás y Daniel Oliver Lalana.
- ----- (2007). “De la regla a las estrategias”, “Espacio social y poder simbólico”, en *Cosas dichas*. Gedisa, Barcelona (ed. or. 1987). Traducción de Margarita Mizraji.
- BOURDIEU, Pierre (director) (2000). *La miseria del mundo*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires (ed. or. 1993). Traducción de Horacio Pons.
- BOURDIEU, Pierre; CHAMBOREDON, Jean-Claude y PASSERON, Jean-Claude (2008). *El oficio de Sociólogo. Presupuestos epistemológicos*. Siglo XXI Editores, Buenos Aires (ed. or. 1973). Traducción de Fernando Hugo Azcurra, José Sazbón y Víctor Goldstein.
- BURKE, Peter (2005). “Capítulo 2. Modelos y métodos”, en *Historia y teoría social* (pp. 34-56). Amorrortu Editores, Buenos Aires. Traducción Horacio Pons.
- CALETTI, Sergio (2002). *Elementos de comunicación*. Universidad Virtual de Quilmes. Bernal, Argentina.
- CALSAMIGLIA BLANCAFORT, Helena y TUSÓN VALLS, Amparo (1999). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Editorial Ariel S.A, Barcelona.
- CARBALLEDA, Alfredo Juan Manuel (2015). “La escucha como proceso. Una perspectiva desde la intervención social” en Faraone, Silvia (coord.) (2015). *Determinantes sociales de la salud mental en Ciencias Sociales. Actores,*

- conceptualizaciones, políticas y prácticas en el marco de la Ley 26657*. Buenos Aires: UBA Sociales.
- CHECA, Susana (compiladora) (2005). *Género, sexualidad y derechos reproductivos en la adolescencia*. Editorial Paidós, Buenos Aires.
 - CORNU, Laurence (2005). “Instituciones, pasajes, traspasos”, en Skliar, Carlos y Frigerio, Graciela, *Huellas de Derrida. Ensayos pedagógicos no solicitados*. Del estante. Buenos Aires.
 - DIOS HEERERO, Mariana y MONTAÑA Érica (S/D). *Educación Sexual Integral en las escuelas secundarias de La Pampa*. Universidad Nacional de La Pampa, Argentina.
 - FAUR, Eleonor (2007). “Derecho de niños, niñas y adolescentes, desafío para docentes. La educación en sexualidad” en *Revista El Monitor de la Educación*. N° 11, 5° época, marzo/abril 2007, pp. 26-29. Buenos Aires.
 - FOUCAULT, Michel (2007). *Historia de la sexualidad 1. La voluntad del saber*. Siglo XXI Editores, Buenos Aires (ed. or. 1976). Traducción de Ulises Guiñazú.
 - FLORES, Valeria (2007). “Educación sexual: ¿ruptura o estabilidad del contrato heterosexual?”, en *Revista Baruyera, una tromba lesbiana feminista*, Año I, Nro 1. Recuperado de: <http://escritoshereticos.blogspot.com/2009/04/educacion-sexual-ruptura-o-estabilidad.html> [Fecha de consulta: 25-10-2020].
 - GOLDSTEIN, Beatriz Y GLEJZER, Claudio (2006). *Sexualidad, padres e hijos*. Editorial Albatros, Buenos Aires.
 - GRECO, Beatriz (2007). “Sexualidades, adolescencias y escuelas. Una perspectiva institucional” en *Educación sexual en la escuela. Perspectivas y reflexiones*. (pp. 69-81) Ministerio de Educación - Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. 1a ed. Buenos Aires.
 - HERNÁNDEZ SAMPIERI, Roberto (2014). “Diseños del proceso de investigación cualitativa”, en *Metodología de la investigación* (pp. 468-506). McGraw Hill Education Interamericana Editores S.A, México, 6ta edición (ed. or. 1991).
 - HUIZINGA, Johan (2007). *Homo Ludens*. Emecé Editores. Buenos Aires (ed. or. 1972). Traducción de Eugenio Imaz.
 - LADI LONDOÑO, María (1994). “Manifestaciones y prácticas sexuales en la adolescencia”, en *Ética de la ilegalidad. Visión de género y valores reproductivos* (pp. 227-244). ISEDER, Cali, Colombia.

- LEDESMA STRONATI, Julieta (2017). *Los discursos docentes respecto de las nuevas políticas en la Modalidad de Educación Especial: Conflictos, desencuentros y transformaciones*. Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de Entre Ríos, Paraná, Argentina.
- LAGARDE, MARCELA (1997). *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México.
- Ley 26.150 Programa Nacional de Educación Sexual Integral. (2006). Argentina. Recuperado de http://www.me.gov.ar/doc_pdf/ley26150.pdf [Fecha de consulta: 1-10-2020].
- MAJTEY, María (2013). *Regulando cuerpos. Un análisis de la narrativa sexo-genérica en una escuela de la ciudad de Córdoba*. Centro de Investigación de la Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.
- MARRADI, Alberto; PIOVANI, Juan Ignacio y ARCHENTI, Nélica (2007). *Manual de metodología de las Ciencias Sociales*. Emecé Editores, Buenos Aires.
- MARSILI, María (2013). “Educación para el amor”. *La Iglesia Católica ante la Educación Sexual Integral*. Facultad de Humanidades y Artes – Escuela de Antropología, Universidad Nacional de Rosario, Argentina.
- MATIO, Eduardo (2014). *Educación sexual y ética de la singularidad: algunos desafíos y perplejidades*. Cuadernos de Educación. Universidad Nacional de Córdoba. Argentina.
- ----- (2017). *De sexo sí se habla*. Revista Alfilo de la Facultad de Filosofía y Humanidades (Universidad Nacional de Córdoba). Argentina. Recuperado de: <https://ffyh.unc.edu.ar/alfilo/de-sexo-si-se-habla/>. [Fecha de consulta: 2-10-2020].
- MEJÍA NAVARRETE, Javier (2002). *Problemas Metodológicos de las Ciencias Sociales en el Perú*. Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Mayor de San Marcos. Lima.
- MORGADE, Graciela (coord.) (2016). *Educación Sexual Integral con perspectiva de género: la lupa de la ESI en el aula*. Homo Sapiens, Rosario.
- MORGADE, Graciela (2006). “Educación en la sexualidad desde el enfoque de género. Una antigua deuda de la escuela”, en *Revista Novedades educativas* N°184, pp. 40-44. ISSN:S/D. Abril. Recuperado de:

<https://educacion.rionegro.gov.ar/contenidosmultimedia/wp-content/uploads/2013/03/Educacion-en-la-sexualidad-desde-el-enfoque-de-g%C3%A9nero.-Morgade.pdf> [Fecha de consulta: 28-06- 2020].

- MORGADE, Graciela. y ALONSO Graciela (2008). *Cuerpos y Sexualidades en la escuela. De la normalidad a la disidencia*. Paidós, Buenos Aires.
- MORGADE, Graciela (2011). *Toda educación es sexual*. La Crujía Ediciones, Buenos Aires.
- MORGADE, Graciela y FAISOND, Paula (2015). “Convergencias y divergencias de sentido en los talleres de Educación Sexual Integral de la formación docente”, en *Revista del Instituto de Investigaciones Científicas de la Educación* N°38 pp. 40. ISSN 0327-7763 (impresa) / ISSN 2451-5434 (en línea).
- MORGADE, Graciela (2017). “Género y escuela secundaria. Políticas implementadas y desafíos pendientes” en *Revista Voces en el Fénix*, N° 62 *Ser digno de ser*. ISSN 1853-8819. Link https://www.vocesenelfenix.com/sites/default/files/numero_pdf/fenix%2062%20baja.pdf [Fecha de consulta 2-06-2020].
- MORGADE, Graciela (9 de noviembre, 2018). *Desear saber saber desear*. Página 12. Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/154107-desear-saber-saber-desear>[Fecha de consulta: 20-06-2020].
- MORGADE, Graciela y FAISOND, Paula (2019). “La Educación Sexual Integral en la formación docente. Un proyecto en construcción” en *Revista Voces en el Fénix*, N°75 *Formación Docente*. ISSN 1853-8819. Recuperado de: https://www.vocesenelfenix.com/sites/default/files/numero_pdf/fenix75%20baja.pdf [Fecha de consulta: 27-01-2020].
- NAPUT, Alicia; TERNAVASIO Facundo. y HENARES Soledad (2018). *Prácticas y saberes en las intervenciones educativas y las políticas públicas de Entre Ríos – 2003/2013*. Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de Entre Ríos, Paraná, Argentina. Proyecto de investigación.
- PÊCHEUX, Michel (1978). *Hacia el análisis automático del discurso*. Gredos. Madrid.
- PÊCHEUX, Michel (1994). “El mecanismo del reconocimiento ideológico”, en Žižek, S. (comp.). *Ideología. Un mapa de la cuestión*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

- PÉCHIN, Juan (2012). “Reseña de Cuerpos y sexualidades en la escuela: De la "normalidad" a la disidencia”, en *Revista Mora*, vol.18, n° 1. Versión online ISSN 1853-001X, pp. 191-195. Enero/Julio. Buenos Aires. Link: <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/mora/article/view/351/328> [Fecha de consulta: 9-10-2020].
- RAMOS, Gabriela (2011). ¿Qué, cómo y por qué enseñar educación sexual en la escuela”, en LA ROCCA, Susana y GUTIÉRREZ, Gonzalo. *Escuela, políticas y formación docente. Piezas en juego para una estrategia de transformación* (pp. 124- 144). Unión de Educadores de la Provincia de Córdoba (UEPC), Córdoba.
- RUBIN, Gayle (1989). “Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad” en Vance, Carole (comp.). *Placer y peligro. Explorando la sexualidad femenina*. Ed. Revolución. Madrid.
- SCRIBANO, Adrián (2008). *El proceso de investigación social cualitativo*. Prometeo Libros. Buenos Aires.
- SKLIAR, Carlos y TÉLLEZ, Magaldy (2008). “El secuestro de lo imprevisible: Una aproximación al Meta-Relato” en *Conmover la educación. Ensayos para una pedagogía de la Diferencia*. Noveduc. Buenos Aires.
- TURCO, Carla (2006). *Ley Provincial N° 9.501, de salud sexual y reproductiva y educación sexual. Un análisis sobre lo que la ley comunica*. Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de Entre Ríos, Paraná, Argentina.
- WELLER, Silvana (2007). “La capacidad de los jóvenes de implementar cuidados en el ejercicio de su sexualidad: encrucijada de diferentes lógicas” en *Educación sexual en la escuela. Perspectivas y reflexiones*. (pp.47-68) Ministerio de Educación - Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. 1a ed. Buenos Aires. ISBN 987-549-131-4.

Anexo

ARACELI SOSA

Tesis de Grado de la Licenciatura en Comunicación Social

Miércoles 31 de octubre de 2018

**Entrevista N° 1: V. W. (Docente del Taller de ESI) y L. B. (Profesor de Francés).
Escuela Secundaria N° 35 “Cesáreo Bernaldo de Quirós”.**

La entrevista fue programada el mismo día en que llevamos la nota de solicitud de permiso a la institución y la directora nos informó de quienes están a cargo de enseñar ESI. En este sentido, los docentes (del Taller de ESI y de Francés) aceptaron la petición y coordinamos fecha y horario para realizar un único encuentro y no entrevistas separadas.

Espacio de la entrevista: en un banco situado en el pasillo de la institución.

Primera parte del protocolo de preguntas: Presentación, trayectoria personal sobre los y las entrevistados/as.

V.W: Yo soy Licenciada y profesora en Comunicación. Mi tesis de grado de la Licenciatura fue el diseño y elaboración de un material educativo digital para interpelar en un juego, para trabajar la Educación Sexual Integral. En ese momento nos basamos en ambos cuadernillos, te estoy hablando que es una tesis de hace varios años y eran pocos materiales los que teníamos. También nos basamos en los lineamientos curriculares de la ESI. Después de eso, yo ya tenía formación por cursos que venía haciendo por *motus* propio respecto de la ESI en general o de algunas perspectivas. Y cuando entro a concursar acá, en la escuela Quirós, concurso para los formatos complementarios que era un taller de lectura y escritura, o un taller de oralidad; un taller que tenía que ver con las construcciones culturales en relación a los medios de comunicación y TIC en fotografía y filmación, que es donde hacemos producciones. Hace dos años, aproximadamente, decidimos que los talleres estos, que eran en relación a la escritura y la oralidad, pudieran ser espacios donde se aborden de forma periódica, que se transforme en un taller para trabajar ESI. Seguir trabajando lo que tiene que ver con la escritura, reforzando contenidos que se venían elaborando o trabajando desde Lengua y Literatura específicamente, como también en otras materias relacionadas a las ciencias sociales, pero que los contenidos de base o los contenidos para problematizar sean los de Educación Sexual Integral y eso a través de los lineamientos curriculares. Estamos hablando ahí de 2° y 3° año, que es Ciclo Básico, es por eso que desde hace dos años formalmente hay un taller de ESI en el Ciclo Básico.

L. B: Bueno, yo ¿cómo arranque? Yo empecé a dar ESI en otra escuela, yo empecé a trabajar en otra escuela y como doy Francés dije: “Bueno el tema del idioma, qué aportar con el idioma”. Bueno tiene que ver con mi historia, con amigos, con vivencias que te llegan, entonces dije: “Por qué no enseñar ESI a través de mi materia y dejar algo para los chicos”. Entonces empecé a trabajar Enfermedades de Transmisión Sexual, y en ese momento como que estaba un poco solo digamos, porque era como que me mandé solo sabiendo, digamos, que había un marco legal que me permitía dar ESI pero siempre en ese lugar viste de, bueno, qué pasa si viene un padre y se te queja, a ver si la institución te respalda. Bueno y después caí acá, en la Quirós, y justo cuando entro yo se pedía en una planilla en el pizarrón que trabajáramos diferentes temas de forma transversal; entonces había uno sobre pueblos originarios, sobre cuidados sobre el medio ambiente y estaba ESI y ahí me anoté. ¡Chau! ¿No? Y empecé a trabajar como podía, y sabía que había otros profes que ya estaban trabajando la Educación Sexual acá en la escuela. Fue también una época donde entraron muchos profes jóvenes y me hice amigo de la profe de Lengua que también trabaja la Educación Sexual Integral de forma transversal, y con ella empezamos a elaborar talleres. Una vez cada tanto juntábamos dos 4tos. y hacíamos actividades, pero no tan teóricas sino como más de interpelar a los chicos y ver qué salía de ahí ¿no? Y entonces de ahí empecé a trabajar. Siempre trato de meterle algún contenido en los años que yo tengo que son 3ero, 4to, 5to y 6to en relación a la ESI, a los derechos, más desde el lado del sujeto de derecho y de respetarnos, respetémonos pero también sepamos que al incumplir o al vulnerar un derecho de otro también sabemos que hay consecuencias. Así empezamos a trabajar y se formó un lindo grupo acá en la escuela, así que re contento.

Entrevistadora: ¿Las actividades que hacen son con un específico destinatario que son los y las estudiantes o también en conjunto con otros docentes pensando en una jornada más extensa?

V.W.: Sí, el año pasado es como que formalizamos el proyecto que veníamos trabajando. Si bien todos nos consultábamos y veíamos qué contenidos estábamos trabajando y qué estrategias nos funcionaban y no nos funcionaban, porque eso es todo el tiempo: revisarnos, es así. Y a partir del año pasado nos presentamos a una convocatoria a nivel nacional que se llamaba Maestros Argentinos y ahí tuvimos que escribir un proyecto dando cuenta de lo que veníamos produciendo hace bastante tiempo, pero que no lo teníamos formalizado como un proyecto institucional. Cada uno

presentaba su propuesta, su programa, su planificación año a año pero, más allá de que teníamos una charla más informal de qué veníamos trabajando, nunca lo habíamos formalizado. Entonces la excusa de la presentación el año pasado al proyecto, a esta convocatoria a nivel nacional, nos requirió que nos sentemos a escribir y veamos qué era lo que estábamos pensando, desde qué lugar lo estábamos pensando y formalizarlo como grupo también.

Las propuestas sí, las trabajamos con los estudiantes. Muchas veces a ellos también les preguntamos y tratamos de identificar cuáles son los emergentes que van surgiendo, porque nosotros capaz que veníamos y teníamos ganas de trabajar diversidad sexual y en ese momento estamos viendo que el emergente es la preocupación por un posible embarazo porque hubo relaciones sexuales sin protección. Entonces ahí el emergente es otro y tenemos que trabajar métodos anticonceptivos, por ejemplo. Vamos poniéndolo en común con los y las estudiantes y también con otros docentes que también nos van aportando su mirada. Lo que me parece interesante es que estamos posicionados y tenemos claro de que estamos posicionados en una perspectiva de que...

(Interrumpe alumno que cruza y les habla a los docentes para hacerles una consulta 20 segundos aproximadamente).

L. B: Sí, el tema de ese proyecto fue que nos consolidó como grupo de ESI, y ahí ya generamos un espacio de ESI con un coordinador. Pero la idea es que nos juntamos y decimos, por ejemplo: “Yo voy a trabajar este tema”, entonces no trabajamos el mismo tema, porque sino también los chicos se cansan, y la idea no es repetir sino dividirnos y aportar.

Por ahí tú pregunta si los trabajamos en relación con otros profesores, a la ESI para otros profesores no, y por ahí ése es el mayor inconveniente. Nosotros tenemos una postura, pero por ahí hay personas que tienen otras ideas y se generan discordias (risas). Yo creo que eso es lo más difícil de trabajar, no tanto con los chicos sino con los docentes.

V. W: Aunque a partir del debate de la Legalización del Aborto sí hay un emergente de alumnos y alumnas que también sientan posturas respecto de esto. Entendemos que esos discursos no son solamente de ellos y de ellas, aunque en muchos casos sí porque han problematizado... Pero también vemos un fuerte mandato familiar, social, cultural que

viene de cada uno y cada una de ellas y que nos cuestionan cosas como por qué tenemos que tener ESI o por qué tenemos que tener ESI en Francés, que hace un tiempo eso no pasaba. Entonces sí, también estamos encontrando algunas barreras en cuanto al estudiantado. Por suerte son las menos y también se puede abordarlo desde otro lugar. Bueno, pero vos ¿qué te imaginás de ESI?, ¿qué es lo que te genera eso de no querer tener Educación Sexual Integral?, ¿qué te estás imaginando?, ¿qué estás pensando? y ahí podemos charlarlo.

Lo bueno es que en nuestra escuela hay una posición institucional muy fuerte respecto de entender la ESI como un derecho, y como tal se garantiza a los estudiantes y las estudiantes. En las reuniones de padres y en las entregas de libretas estuvimos, este año, convocando a bastantes familias. Ahí sí se dejó bien claro que educación sexual se va a dar en la escuela y que las familias están invitadas a leer los lineamientos curriculares para entender qué es lo que estamos trabajando, porque en realidad también pudimos observar que es desde el desconocimiento el rechazo. No era que decían: “Bueno, mirá en esta parte yo no estoy de acuerdo con que en Salud se trabaje la Interrupción Legal del Embarazo”, que podría ser un tema áspero para trabajar ¿no? Pero no son esos los reproches, sino que son desde el desconocimiento puro ¿no?

¿Cómo visibilizan y enseñan en sus clases las desigualdades entre varones y mujeres? ¿Cómo ejemplificarían estas relaciones sociales mediadas por cuestiones de poder? ¿Con qué tareas o trabajos de la vida cotidiana se refieren a estas desigualdades sociales?

V.W: En el 2º año, por ejemplo, empezamos a trabajar estereotipos de género como un primer acercamiento a estas diferencias en lo social. Yo lo que estoy haciendo, y trabajo vinculado a las profes de Lengua y Literatura, es trabajar a partir de literaturas, los cuentos tradicionales que ellos leían. Estamos hablando de un 2º año de un Ciclo Básico, que recién se encuentra con trece profesores nuevos, entonces vamos de a poco. Ahí volvemos a esos cuentos tradicionales que ellos leían y desarmamos un poco los estereotipos de género: cómo se construye el rol de la mujer, cómo se construye el rol del varón, qué cualidades se le otorgan a esos géneros en esos contextos, y en función de eso el ejercicio que hago es que lo piensen en un contexto actual. Bueno a ver, *Caperucita* en un contexto actual ¿quién sería?, o el lobo ¿quién sería? ¿El lobo es un varón que la acosa o no?, es un varón que la maltrata y en función de eso vamos

rompiendo algunos estereotipos. Después ya en el Ciclo Orientado calculo que lo trabajan desde otro lugar.

L. B: Si, por ahí traemos videos. Yo por ejemplo en una clase les traje un video de música. No sé si conocés el grupo de música Casaqui que es famstyle que bailan como mujer pero son varones u otros cantantes. Hay un cantante francés que no se distingue si es varón o mujer la voz, como que te confunde mucho. Entonces, a partir de la escucha también, de empezar a ver qué pensamos, por qué está atravesado por nuestro prejuicio o a dónde nos lleva la música, hasta descubrir al final que quién era el personaje. Y cuando muestro este video de chicos vestidos de mujer, que bailan y tienen cuerpos muy marcados les digo yo: “¿Ustedes qué piensan? Vamos a deconstruir esto. ¿Son gays? ¿No son gays? ¿Por qué?” Y sale como que enseguida sí.

Les digo: “Pero fijensé”, porque les muestro otras partes donde están ensayando, por ejemplo, y les digo: “Yo no sé hasta qué punto, porque vos los ves en otro contexto y no son igual que en el video. No será esto también un juego comercial para apuntar a un mercado particular y no cerrar siempre a algo que lo vemos así, y lo determinamos así sino de dejar la inquietud de que no conocemos al otro”.

Hace unos años invite acá a Keili González y tuvimos una charla re copada y después de haber trabajado con el tema de estereotipos, uno de los chicos tenía rechazo de hablar sexualidades disidentes y pudo entender lo difícil que es para alguien que no es heteronormado poder transcurrir el paso en la escuela. O sea, por qué no vemos esa gente en una escuela y después que les estamos vulnerando sus derechos, por la discriminación que se les hace de forma constante. Y lo difícil también, si uno es adolescente, de transcurrir la escuela y de definir su identidad. Entonces como que entendió eso y fue genial que lo viera desde otro lugar.

V.W: En función de eso, me acordé que también en tercer año pudimos profundizar y trabajar con el video que se armó hace muchos años en Normal junto con el Inadi y el Canal Encuentro donde está el testimonio de Keili, y antes de pasar el video yo les pregunto: “¿Cómo ustedes se imaginan que es la vida de una persona trans?”

L.B: Sí, yo también les pregunté una vez (interviene el otro docente).

V.W: Entonces les pregunto cómo es su familia, cómo te imaginas a la escuela a la que va, entonces ellos responden antes de ver el video. Y después les muestro el video,

donde Keili va a trabajar y charlar a la escuela Normal, y ellos se sienten muy identificados porque es una escuela de Paraná; pueden ver a compañeros de su misma edad, con las mismas dudas que ellos y a partir de eso se da otra problematización, más profunda.

Entonces sí, yo creo que todos tenemos esta posición. Es algo a seguir trabajando constantemente. No es un contenido cerrado que lo podés dar como podés dar una unidad en Matemática o en Biología en primer año, y decir: “Bueno ya entendí los estereotipos y ahora en tercer año podemos trabajar otra cosa”. No, es como que todo el tiempo estamos volviendo sobre lo mismo e incluso estamos rompiendo con nuestras propias estrategias. Lo que siempre les decimos es que la sexualidad no es algo estanco, es algo que todo el tiempo se está modificando y que estamos construyendo entre todos. Quizás hoy en día podemos llegar a tener algunas definiciones que nos pueden acercar pero que no nos quedemos con eso. Nosotros no le vamos a decir: “Sexualidad, dos puntos, es tal cosa, una persona trans, dos puntos...”, no, porque entendemos que esa no es la estrategia. Sí podemos darles algunas líneas para que ellos puedan sacarse dudas inmediatas, que los impiden avanzar en conocer otras vidas y otras realidades. Pero jamás vamos a tener esa perspectiva de una definición cerrada, clara y que va a ser estanca.

E: ¿Las actividades que hacen, las desarrollan siempre en el marco del aula o utilizan otros espacios?

L.B: Si, en el patio también o en el SUM.

V.W: Algo interesante que hacemos en relación al espacio de ESI, y es un poco la perspectiva de esta escuela, es que entendemos que la producción en clase es con ellos y ellas como protagonistas lo que hace es que puedan acercarse a los contenidos o temáticas desde otro lugar. Cuando presentamos algún tema a trabajar siempre esperamos que haya una producción que no sea meramente escrita. No es que les damos un texto para que lean, preguntas y que nos respondan.

L.B: Claro... (Interviene sobre la palabra de la docente).

V.W: A veces sí es una primera estrategia, pero sí esperamos que haya otras cosas.

L.B: Porque se genera el debate, el diálogo, la opinión de todos y la participación. Es más, yo ahora estoy haciendo una capacitación que se llama ENIA y estoy trabajando con ellos y se han puesto muy copadas las clases. Es como que ahí recién están entendiendo lo que es la ESI, porque está esta queja de la sociedad de mejor no enseñar o ellos por ahí se ponen en ese lugar, pero porque repiten. Pero cuando vos les mostrás algo que les interesa, es increíble la atención que te prestan y cómo se enganchan, y el módulo se te pasa volando.

V.W: Sí, esperamos producciones tipo el año pasado, por ejemplo, trabajamos radioteatros, trabajamos las producciones de cortometrajes, fotonovelas y, en ese sentido, buscamos que produzcan pero para de algún modo volver sobre eso que estuvimos trabajando, y sobre eso que estuvimos pensando y que puedan problematizarlo. De hecho, la semana que viene tenemos la muestra anual que hacemos y los espacios de ESI también tienen su lugar para poder compartir lo que hemos trabajado.

E: ¿Cómo trabajan en el aula la distinción entre identidad de género y orientación sexual?

V.W: En los primeros años es muy complejo. En segundo año es una de las cosas que más cuesta. Este año, particularmente, tuvimos la llegada de algunos padres, que han venido a la escuela preguntando por qué dábamos algunas cosas. Yo en lo personal me gusta también trabajarlo desde una perspectiva histórica. Por ejemplo: este año hicimos un trabajo en relación a la homosexualidad y el nazismo. Fue una de las cosas por las cuales algunos de los padres vinieron.

L.B: (se ríe y se tiente en complicidad).

V.W: Porque está todavía esta cosa de, que es una moda ahora, “Porque antes no existían”, entonces trabajarlo desde un lugar histórico también nos permite abordarlo entendiendo que no es algo que surge ahora, que no es una moda.

Ya te digo, la idea no es trabajarlo con definiciones cerradas, pero sí ir orientándolos sobre algunas diferencias que podríamos encarar para distinguir algunas cuestiones.

Pero sí, en 2° es complicado y en 3° y 4° es otro el abordaje.

L.B: En 3° ya son más grandes; y sobre orientación sexual y género no me han preguntado mucho. Sí, por ahí, me sorprendió hace un tiempo, que le habían dado para llenar una planilla a un chico de sexto, y me pregunta por qué ahí decía género y sexo. Y le digo: “Esto es esto, y esto es esto”. Y dije: “Quizás ellos tuvieron talleres con otros profes que ya no están”, entonces también tuve la inquietud de preguntarles a ellos qué es lo que trabajaron y hacer una revisión, ya que están en 6°, para retomar algunos contenidos y dejarlos que se vayan con eso claro. Por ahí han surgido cosas últimamente, que con ellos no hemos tenido la posibilidad de retomarlos, pero me gustaría darles lo que les falta y aprovechar el tiempo, porque nos quedan pocas semanas para terminar.

(Interrumpe un alumno que se acerca y hace un comentario).

V.W: Sí, creo que las estrategias van cambiando año a año. En lo personal, este año me vi arrinconada por estas cuestiones, y en un momento me vi replanteando algunas cosas, pero por la presión social que había. Había un montón de contenidos que teníamos pensados, como por ejemplo diversidad, que este año no lo llegamos a tratar porque los emergentes fueron otros en este momento actual.

En nuestra escuela, por ejemplo, el debate en torno a la legalización del aborto no pasó desapercibido; incluso se armaron talleres.

(Interrumpe una estudiante que se acerca a consultarle algo a la docente y se retira).

V.W: Incluso se armaron paneles para poder abordar las posturas que estaban en torno a eso. Entonces este año, particularmente, diversidad sexual quedó un poco solapado.

¿Cómo las y los estudiantes les transmiten a ustedes las relaciones afectivas que atraviesan hoy? ¿Cómo lo viven ellos, a través de las dudas que les expresan?

V.W: Yo creo que lo fundamental en esto es el espacio de taller; creo que ahí se juega una dinámica que permite justamente correrte de este lugar, o estos lugares estancos y tradicionales de la escuela del rol del docente como el que tiene la verdad y el saber absoluto, y el de los alumnos y alumnas del no saber. Me parece que la dinámica de taller permite conectarte de otro lugar y romper con las estructuras, y donde el cuerpo también empiece a jugar un rol. Entonces ahí los sentimientos, los afectos, las sensibilidades empiezan a surgir porque vamos rompiendo con esas estructuras. En lo

personal, cada vez que empezamos a tocar algún tema, siempre trato de que vayamos a nuestra cotidianeidad sin decirles: “Bueno, a ver, cuenten algo en particular de ustedes”. Pero sí trato de que ellos puedan contar cosas que si no las han vivido en primera persona, que sepan de alguien que las haya vivido para ponerlas en común, y a partir de ese relato surgen un montón de otros relatos. Incluso yo también me pongo en esa posición de decir: “A mí me pasó...” y que muchas veces no es tan real el “A mí me pasó”, pero es el enganche para poder hablar y compartir. Otra de las cosas que me parecen interesantes de los materiales es que los cuadernillos de ESI y de ENIA trabajan sobre situaciones y relatos de adolescentes. Como ahora vamos a trabajar vulneración de derechos y abuso sexual, tema súper ríspido para trabajar, y como sabemos que es un tema que puede ser muy sensible, no partimos de la experiencias personales porque pueden ser muy dolorosas en primera instancia. Pero sí podemos partir de los relatos que están en los cuadernillos y que eso sea la excusa para que después se vayan animando a contar. Muchas veces no sucede en el espacio de aula junto a todos sus compañeros y compañeras, porque hay una presión social propia de la etapa que van viviendo, es entendible. Pero sí sucede que nos escriben por las redes o que nos mandan mensajes, o que nos piden: “Profe, yo quiero escribir sobre esto”, como nos pasó con algunos trabajos que hemos abordado en Literatura y ahí cuentan historias personales, de sus mamás o de sus abuelas. Y también muchas veces cuando toca el timbre se acercan: “Profe, le quiero decir algo”, y de ahí surge.

L.B: Y también trabajamos desde lo afectivo. Una actividad, que hice hace poco, era donde había ciertas premisas y qué me provocaba eso, ¿no? Y ellos te decían: “Es como re estúpido”. “Bueno, pero ¿qué te provoca? ¿Qué sentimientos? Reconocé el sentimiento”, porque también olvidamos esa práctica de decir me enoja, me da risa, por qué me da risa y tratar de explicarlo. Y cuando se empezaron a expresar fue súper enriquecedor porque comenzaron a ver que eso que nos parece tonto ahora, es un logro de un montón de luchas pero a través de la historia, a través del tiempo.

Una vez le explicaba a un chico que tenía el pelo teñido: “Que vos vengas a la escuela con tu pelo teñido habla de un momento histórico por el que ha pasado un montón. Imaginate antes en la dictadura, ¿vos creés que habrías podido ir así a la escuela o hablar así con el profesor?”. Entonces explicarle y de hacerle ver ese proceso, que quizás ellos ya nacieron con un montón de derechos, que quizás uno no lo tenía y que lo valoren también. Digamos no es que a esto lo tengo porque sí, es una lucha ganada.

E: Al igual que la profesora ¿también trabajás por estos canales que han emergido hora?

L.B: Sí, siempre. Siempre tengo contacto a través de las redes.

E: ¿Y te consultan?

L.B: No tanto, es más en el pasillo.

E: ¿Cuántos años hace que estabas dictando clases en la escuela?

L.B: Yo hace tres.

E: Apuntando más a lo que respecta a relaciones afectivas ¿los y las jóvenes son sujetos de derecho con la capacidad de vivir una sexualidad plena y responsable?

L.B: Yo creo que sí, que tienen la capacidad de ser responsables porque como lo venimos trabajando desde chicos. La otra vez salió en 6° año el tema de por qué no se cuidan ¿no?, con el tema del aborto. Entonces yo ahí aproveché: que no todos los chicos tienen la posibilidad de asistir a una escuela, no todos los chicos tienen la posibilidad de tener Educación Sexual Integral, o que la familia se la brinde a esa información. Entonces, ¿cómo podemos pensar que este tema es tan simple? Y ahí también se genera un debate muy copado. Yo creo que ellos sí están en condición, pero por ahí el trabajo y sobre todo con orientación en Naturales, porque la de orientación Sociales tiene otra perspectiva y es la que cuesta más trabajar la ESI.

E: ¿Desde Naturales qué mirada tienen?

L.B: Un poco más cerrada, más rígida y ligada a lo biológico y se dejan fuera otros aspectos. La otra vez me preguntaban si un hombre podía quedar embarazado y yo obviamente les dije que sí y ellos no entendían. Bueno, les digo: “¿Conocen las personas trans?”, y les tuve que explicar que también había chicos trans porque es como que no los visualizan. Conocen la mujer trans pero el hombre no. Entonces les digo: “Siguen teniendo sus órganos femeninos; y a parte que una persona sea trans no significa que va a elegir a su sexo opuesto, también puede tener relaciones con una persona de hombre-hombre y va a quedar embarazado. Por eso se contempla en el proyecto de ley, cuerpo gestante y no dice exclusivamente mujeres”. Y les traje fotos después y les mostré porque yo creo que, con eso, al ver algo ellos ven algo ahí, lo

entienden. Porque sino queda en el aire y falta algo para que ellos puedan captar la información. Siempre traemos videos, vamos al ejemplo en concreto.

(Vuelve la docente que se había ido al aula con sus alumnos y alumnas)

E: (Repito la pregunta que le hice antes al profesor de Francés) ¿Son los y las jóvenes responsables y sujetos de derechos actualmente al momento de mantener relaciones afectivas e iniciarse en la vida sexual? ¿Cómo lo pueden ver a partir de las experiencias o pensamientos que ellos y ellas les expresan?

V.W: Sí, yo creo que sí. El problema es que muchas veces hay desinformación y no es que no tengan información sobre métodos anticonceptivos, si estamos hablando del comienzo de las relaciones sexuales en relación al disfrute. Me parece que también hay mucha confusión en varias cosas. Por ahí en algunas materias más tradicionales, en el espacio de Biología, sí se trabajan las funciones del cuerpo y de los métodos anticonceptivos pero no se los plantea desde una perspectiva de género en relación a los métodos anticonceptivos, que nosotros sí lo abordamos. Está bien, están todos estos métodos anticonceptivos pero ¿cuántos son para que el varón los use? ¿Cómo son las exigencias al momento de iniciarse sexualmente? ¿Hay presión no hay presión? ¿Cómo es la presión de los grupos? ¿Qué les pasa a los varones con respecto a esas presiones? ¿Qué les pasa a las mujeres con respecto a esas presiones? Y una vez que se inician las relaciones, ¿siguen siendo las mismas? ¿Qué sucede en el ámbito de la pareja o no? Porque también esa es otra: hemos escuchado algunos discursos que hablan de las relaciones sexuales desde una mirada de pareja, monogámica, y nosotros sí entendemos que el placer es un lugar muy importante y el disfrute también. Pero ese disfrute y ese placer se van a ver potenciados si en esos momentos nos cuidamos conscientemente. Yo siempre les digo que hay un antes y un después, y ese después también es parte del disfrute. Si en ese después nosotros estamos asustados porque tuvimos relaciones sin protección y tenemos miedo de un embarazo o una infección, entonces el disfrute se pierde y es en ese momento, y no podemos recordarlo como algo placentero del todo. Entonces me parece que sí, son totalmente responsables, pero nosotros como educadores e institución formadora es nuestro deber poder brindar información, clara, actualizada e información que a ellos los ayude a también luchar por sus derechos. Porque nosotros podemos brindar toda la información pero si van a un centro de salud y les dicen: “No, mirá tenés 15 años y tenés que venir con un mayor”, cuando sabemos

que la ley no dice eso, bueno nosotros tenemos que darles esa información para que ellos vuelvan al centro de salud y decirles “No, mirá vos me tenés que brindar información aunque yo esté sola porque la ley dice que yo soy sujeto de derecho”. Entonces nosotros también tenemos que contribuir a esa responsabilidad y a ese empoderamiento.

L.B: Si, y en relación a lo que ella te decía del tema del sexo es como que lo asocian mucho con la pareja, y hace poco estábamos hablando de enfermedades de transmisión sexual en el aula y entonces yo les digo: “¿Quién tiene que cuidarse?” La típica es: “Los dos”, pero les digo: “¿Quién tiene que cuidarse?”, hasta que entendieron. No, es “Uno”, les digo yo, porque vos no estás dándole la posibilidad de pensar en una relación de tipo casual. Porque una estudiante viene y dice: “Te tiene que contar si tiene alguna enfermedad porque sino se enojan”, como que la culpa es del otro. Y le digo: “Pero capaz hay una persona que conociste y pegaste onda, podés tener relaciones y vos no la conocés a la otra persona y no da para indagar. Entonces, primero la responsabilidad pasa por mí, yo puedo mandármela y está todo bien. Yo no puedo hacer juicio moral por lo que vos hacés. Si tenés en claro a lo que vos te estás sometiendo y tomar la mejor decisión; si vos sabés que te podés contagiar de una enfermedad, ¿qué vas a preferir: la enfermedad o cuidarte?” Entonces ahí lo hacen consciente y abren su visión a otro tipo de relaciones que no son las estereotipadas, tradicionales, que tiene que haber amor y para procrear. Sacarlos de ese lugar de la relación.

(Se corta la entrevista debido al timbre del recreo)

E: ¿Cómo desarrollan y visibilizan con sus estudiantes la manifestación coercitiva de afecto?

V.W: Bueno, justamente, sí, también trabajamos mucho cuando abordamos estereotipos de género y los mandatos sociales, ahí trabajamos mucho ese tipo de vínculos. Después los profundizamos cuando abordamos relaciones adolescentes pero no porque....

(Interrompe estudiante de lejos)

V.W: No porque entendemos que ese tipo de vínculos se da únicamente en las parejas adolescentes, pero sí partimos de ahí porque está muy asociado los celos como demostración de amor y “Si no me cela, no me quiere” y “Si no me dice ‘Mirá, no me gusta que salgas con la pollera corta el fin de semana en el boliche’, en realidad no se

está fijando en mí”, hay mucho de eso. Creo que también he visto que los consumos culturales contribuyen a eso, determinadas letras de canciones contribuyen a ese tipo de relaciones...

L.B: O series también, películas (agrega el docente sobre la palabra de la profesora).

V.W: O series, tipo de películas que ven. Entonces tratamos de romper un poco con esos consumos también. Partimos de algunas situaciones cotidianas, de algunas situaciones que si no vivieron en primer plano, la han vivido compañeros y compañeras. Pero también yo, en lo personal, me gusta abordar los consumos culturales que refuerzan esa mirada respecto de las relaciones.

L.B: Yo, por ejemplo, hace poco, bueno siempre al 6° les hago ver un video que es el documental de Amy Winehouse, que habla de su vida como cantante, como persona, el consumo de las drogas y también su obsesión a un pibe del que se enamora y con el que se termina casando. Y justamente muestra esto de que ella deja su personalidad de lado para tratar de satisfacer al otro, a las expectativas del otro. Entonces, después les hago sacar una conclusión; porque aparte también toca muchos aspectos que están atravesados por ESI, y esto del afecto del padre. Por ejemplo, el papá se acerca pero porque ella es famosa y la había abandonado, y en algún momento la pone a ella a cantar en el escenario y ella estaba pasada de drogas, ella no sabía ni donde estaba. Entonces les digo: “Qué pasa con ese afecto, con el lazo de padre e hija”, ¿no? Y también porque está basado en documentos reales. Entonces, me parece muy bueno para trabajar. Les digo: “Uno puede tener diferentes adicciones, que no tienen que ver con el consumo a la sustancias o sea adicción al juego, al amor. Y eso habla de trastornos que quizás si uno no tiene alguien que lo contenga o lo pueda ayudar es muy difícil que pueda salir de esa situación”. Creo que ahí empiezan a ver que no todo es tan simple como uno lo cree de analizar, el “Qué boludo, se droga”, o “Qué boludo, está en una relación tóxica y no se da cuenta”.

Y me pasó hace poco que con 4°, estaba trabajando y preguntando: “¿Y qué piensan del amor?”, y salen dos opiniones totalmente diferentes. Una era “Qué lindo, es lo más lindo del mundo”, y otra chica dice que apesta. Y le digo: “¿Por qué apesta? Vamos a analizar por qué apesta el amor”. Y le digo: “¿Porque no te contestó un mensaje cuando vos querés? ¿Porque no te presta atención como vos querés? ¿O porque esa persona no es como vos pensabas que querías? Porque en realidad vos te estás enamorando pero no

de la persona sino de la idealización que tuviste y que te construiste del otro, y que quizás en la realidad no es lo que vos esperabas”, le digo yo. Vamos a pensar también lo que es el amor y deconstruir lo que es el amor, y ahí como que se quedan pensando y te vas re contento.

Para que el otro te quiera, tener que hacer ciertas cosas, no; vos tu esencia no la podés negociar. Si tenés cosas malas y vos creés que las podés mejorar, está bárbaro.

Y siempre cuando les doy sobre Enfermedades de Transmisión Sexual les digo: “No es de viejo ni de ortiva pero”, les digo yo, “el diablo sabe más por viejo que por diablo. Bueno, la confianza ciega no existe. Todos somos seres humanos y podemos mandárnosla”. Entonces, también está el tema de que porque estoy en pareja no me cuido. “Lo más importante en la pareja es el diálogo”, les digo yo, “Si no se pueden tocar estos temas en la pareja algo está pasando”. Pero también de decir que una pareja se construye y a través del diálogo y del afecto.

E: ¿Y la discriminación o fobia hacia personas con diferentes identidades de sexo y género, u orientaciones sexuales, cómo lo desarrollan en el aula?

L: B: Bueno eso es lo que ya te contamos un poco y yo creo que acá en la escuela no se muestra mucha discriminación hacia estas orientaciones sexuales, pero también tiene que ser por este trabajo que venimos haciendo hace bastante.

V.W: Yo en todos los contenidos que trabajamos tratamos de abordarlo desde una mirada positiva, pero, para eso, rompemos con las miradas negativas que pueden ser las discriminatorias y estigmatizantes.

Por sugerencia institucional de algunos acuerdos que hemos tenido, yo suelo trabajar con materiales que han sido producidos por Canal Encuentro, por el Programa Nacional de ESI, que sabemos que son acordes a los lineamientos propuestos. En este sentido, ahí siempre está esta mirada sobre, justamente, las miradas discriminatorias o estigmatizantes.

Después sí, vamos a los tipos de consumos de ellos, sobre todo los consumos musicales y los de las series y las pelis. ¿Cómo lo abordamos institucionalmente si pasara alguna situación de discriminación? Acá, en general, se autorregula, cómo podemos decir... Tiene que ver con el abordaje que venimos haciendo hace bastante tiempo. Acá, por

ejemplo, no se dan casos de violencia extrema. Lo que sucede muchas veces, que sucede en las instituciones, es que si se dan ese tipo de relaciones discriminatorias o estigmatizantes sucede a través de las redes sociales. Entonces ahí lo que hacemos es un abordaje que tiene que ver con cómo nosotros nos vinculamos con las redes sociales, de qué modos nos vinculamos? y cómo ese vínculo necesariamente afecta a todos los otros vínculos en este contexto actual, donde pasamos mucho más tiempo relacionándonos por esos medios.

L.B: Para tu pregunta quizás María Emilia, si después la podés entrevistar, estaría bueno porque ella empezó a dar espacio de ESI en 1° año cuando no había profe. Pero ella dice que fue y empezó a dar una charla, y había entrado un chico nuevo que hizo un aporte discriminatorio sobre las personas homosexuales, y todo el resto de los compañeros saltó como a la yugular así diciéndole: “Bueno, yo tengo un amigo”, “Tengo un tío”. Entonces, al expresar eso lo pusieron en su lugar: “No discrimines porque no sabés nuestra historia tampoco, nuestros vínculos y nuestros afectos hacia otras personas que forman parte de nuestra vida”. Pero ya poder permitirles hablar y expresarse permite poder trabajarlo desde otro lado y no tanto desde el no se hace, eso no sirve. O sea, no hacer “¡No!”, sino, por el contrario, “Explicáme por qué no”, ¿no? Y ahí yo creo que es cuando entendés por qué no tenés que hacerlo.

V.W: Sí, la autorregulación no pasa poder decirles: “No. eso no se dice”. No se puede si no es, como dice el profe, desde explicar el por qué no y lo tienen muchísimo más claro que algunos abordajes adultos de esas situaciones.

E: Este fin de semana fue la marcha de “Con mis hijos no te metas” y en los discursos de las familias, los padres y madres, sostienen que pierden poder frente a sus hijos o que por ahí les adelantan ciertos contenidos que ellos quizás todavía no se preguntan. ¿Cómo ustedes lo ven a eso?

L.B: Mirá, yo, en relación a eso, tenía pensado trabajar, porque con el debate de la Interrupción Voluntaria del Embarazo se trajeron dos oradoras y cada una desde una postura diferente. Y una pregunta que yo le hice a una de las expositoras que estaba en contra de la Interrupción Voluntaria del Embarazo fue: “Entonces, ¿qué hacemos con la ESI?...”.

V.W: Yo me tengo que ir porque tengo con 2° año. Si querés que sigamos, me encontrás en el aula del pasillo (se retira).

L.B: A lo que me contestaron que estaba bien que se diera, pero de acuerdo a lo que los padres pensaran y de acuerdo a la institución, si era guiada a través de la institución. Sería la institución la que tuviera que decidir qué se da y que no. Yo creo que deja en evidencia cuál es la postura de este sector y yo quería retomarlo porque nos dicen “los proaborto”, que estamos, parece, en contra de la vida. Y decirles qué piensan ahora ustedes en relación a estas manifestaciones, que es lo que les pregunté a las expositoras en la charla. Yo creo que justamente está saltando esto, porque en un principio era “No al Aborto” y “No a la ESI”. Mostrar eso y analicemos esta situación que es real y retomarlas en clase.

Jueves 8 de noviembre de 2018

Entrevista N° 2 a docente de Escuela Normal Superior José María Torres

Tras llevar la nota de solicitud de ingreso a la escuela, la asesora pedagógica nos informó cuáles son los y las docentes que enseñan ESI y nos facilitó contacto de una de las que conforma el equipo de talleristas. Seguidamente, coordinamos la entrevista para un día que ella estuviese en el establecimiento educativo.

Lugar: patio de la escuela Normal mientras transcurría su horario de clase en dupla con otra docente.

Primera parte del protocolo de preguntas: Presentación, trayectoria personal sobre los y las entrevistados.

M.P: Te diría que mi curiosidad con respecto a la sexualidad nace desde la represión. En mi casa hubo dos mensajes muy claros en relación a la sexualidad. Uno fue una cachetada y otro fue un reto, ponele que fue entrando a la adolescencia. Y a partir de ahí fui viviendo mi sexualidad como fui pudiendo, con mucha vergüenza sobre mi cuerpo, creyendo que era algo malo. Yo vivía en un pueblo, en la ciudad de La Paz y ahí era toda la gente muy de mirar al otro y de juzgar al otro. Igualmente, como que fui tratando de pasar por arriba muchas barreras que se me iban presentando. Y llegué acá al momento de elegir la carrera, estudié Comunicación Social; y durante la carrera muy poca tematización sobre la sexualidad, alguna cosa de Foucault, pero casi nada; creo que leí después más adelante. La sexualidad como que también es un gran ausente en mi formación como comunicadora social. El cuerpo, el mayor ausente de todo. El cuerpo se reducía a la función intelectual; nunca hubo una actividad que requiera del movimiento corporal, del acercamiento, del mundo afectivo tampoco, un gran abortado de la educación universitaria que yo recibí. Llegó el momento de hacer la tesis y elegí un tema, después cambié hasta que me encontré con el tema, que era mí tema, que me estaba esperando y tenía que ver con la sexualidad y trabaje la ausencia en los espacios públicos de las personas con VIH. Y trabajé entrevistando a personas que conviven en esa época con personas con VIH y familiares y amigos. Me fui a hacer un trabajo de campo que para mí me voló la cabeza; fue extraordinario encontrarme con gente que me cuente en primera persona sus vivencias, sus vidas, sus percepciones desde la homosexualidad, desde el consumo de drogas, desde la marginación, desde la

vulnerabilidad total. Desde ese lugar empecé a indagar cuestiones que tenían que ver con la sexualidad y después me encontré con la otra parte, con gente que a partir de que el VIH irrumpe en sus vidas, le encuentran una explicación, un sentido vital, una vuelta de tuerca, impulso para seguir adelante. Y como que era lo que necesitaba su vida para cobrar sentido. Esas dos historias distintas conocí haciendo la tesis, que fue un trabajo que me voló la cabeza, el corazón y que dije ¡ya está, quiero hacer esto! Después tuve la suerte que en esa época, hablo más o menos año '98, había unas becas intercampus, que no sé si siguen existiendo. Ya no, después se cortaron, vos podías ir a una universidad de España y avanzar en los estudios, en la investigación de la tesis. Fui a la Universidad de Valencia y llegué a la universidad y la literatura, que me ofrecían... Eran volúmenes que yo ya había descartado acá por obsoletas, porque no eran lo que a mí me interesaba, porque me parecían ya muy antiguas, una mirada muy sanitarista, muy basada en el síntoma, en lo biológico. Lo biológico entendido como un recorte, porque yo hoy lo pienso desde otro lugar. Veo que lo biológico no funciona si no es mezclado con la afectividad, mezclado con lo cultural, es como un combo. Hoy ya no hablo de lo biológico como algo negativo. Entonces, la universidad no me dio nada y me vinculé con gente de ONGs, siempre de disidencias sexuales y ahí me encontré con esta otra parte que te digo, con las historias de vida que cobran un sentido a partir de la irrupción del VIH, que se empiezan a organizar, a ver cómo cuidarse, cómo cuidar a los otros, a proyectar sus vidas con esta particularidad que les toca vivir, que es vivir con un virus. Como una especie de reivindicación de la vida con la enfermedad a cuestas y todo. Bueno, me encantó, y eso le dio como una vuelta de tuerca final a la tesis, que ya volví, la terminé, la presenté y terminé.

Bueno, pasa el tiempo, y cuando entro a trabajar acá, a la escuela Normal, surge una capacitación para formar a educadores sexuales, me convocaron y obviamente acepté. Me anoté, la hice y cuando terminó nos ofrecieron, "Bueno se va a crear un espacio, si querés trabajar te ofrecemos la posibilidad de trabajar", a mí y a otras personas. Así fue, acepté y arrancamos con los talleres en la escuela media. Un espacio extraordinario, increíble, porque es un espacio donde somos libres de poder proponer, hacer, deshacer siempre teniendo en cuenta el contexto institucional, los contenidos que nos han bajado; pero es un espacio de libertad total. Cuando no hacemos alguna cosa es por pereza o porque estamos muy cansadas o porque estamos con otra cosa, porque tampoco somos

súper mujeres. Somos todas mujeres las que estamos ahora trabajando. Pero cuando nos ponemos las pilas y estamos motivadas salen cosas extraordinarias.

Pasa el tiempo, ponele 1 o 2 o 3 años de trabajar en los talleres y yo había empezado el Doctorado en Ciencias Sociales. Este año quiero editar la tesis en la Editorial de Entre Ríos. Yo le dije a mi directora, Carina Muñoz: “Mirá, yo quiero trabajar la experiencia de los talleres”. “Y bueno”, me dice, “lo que te pueden cuestionar es que vos estas como implicada. ¿Cómo vas a hacer para esa cosa objetiva que pide la ciencia?”. Entonces le buscamos la vuelta, tomamos ciertos resguardos epistemológicos, no sé como le llaman. Yo a la metodología la aplico pero la verdad es que no es mi fuerte. Por ejemplo, contrastamos eso, hicimos con chicos de otras escuelas, como por ejemplo el colegio Nacional, en algunas partes de la tesis los discursos de ellos con los discursos de acá. Y fue para mí un crecimiento poder dedicarle ese tiempo a mirar mi propio trabajo. Es que los docentes no tenemos esa oportunidad nunca de decir: “Vamos a parar un poquito a ver qué estoy haciendo, qué les estoy diciendo a los pibes, qué material uso con ellos, qué cosas me están diciendo, qué me están devolviendo”. Darle ese tiempo, eso no lo hacemos. Porque una máquina productora de notas trimestrales que es tucu, tucu, tucu... (Onomatopeya) y acto y organizar esto y aquello. Y es una vorágine donde la cuestión de la reflexión, que es lo específico de la educación, está en la vereda de enfrente, no esta acá adentro. Salvo casos excepcionales que los hay también, pero como que la escuela misma te va comiendo el coco todo el tiempo; el coco, el cuerpo y llega un punto que estás con esa cosa del síntoma del cerebro quemado. Y si no tenés algo, ese tiempo justamente de parar y mirar lo que estás haciendo con un *zoom* más abierto, eso te pone las pilas para volver y tener otros aportes, otra sensibilidad, otra posibilidad de poder producir desde lugares no tan estereotipados y no tan comunes. Eso ha sido hasta ahora. Y después, lo otro que he hecho son capacitaciones, estoy haciendo el posgrado de sexología acá en la UADER, que empezamos hace tres años y ya este año me convocaron para trabajar. Así que ya estuve trabajando en el posgrado.

Bueno, pero lo que más me ha gustado de lo que he hecho de formación es la formación en ludopedagogía, que la termino este sábado y domingo en Rosario. Es extraordinario porque es una cosa práctica desde el cuerpo, hay momentos de conceptualización también, y lectura. Todo. Pero es experimentar desde lo que le está pasando a tu cuerpo. Y algunas de esas cosas las he traído a los talleres, he hecho otras experiencias en otros lugares también. Y quiero, el año que viene, enfocarme ahí a *full* porque me parece a mí

que las cosas que pasan cuando vos desde el cuerpo convocás a la otra persona, que desde el cuerpo significa desde la integridad real, es posible una reflexión mucho más sincera, mucho menos filtrada de qué es lo que conviene decir porque queda bien. Y yo como que me lanzo, jugando me lanzo y me muestro más como quien soy y veo cómo la realidad se puede modificar. ¡¿Dale que jugamos que somos la mamá y la hija?! Dale, jugamos, ¡¿Dale que jugamos que soy el policía?! Dale, jugamos (afirma con entusiasmo golpeándose las piernas). La realidad cambia, es cambiante, (chasquido de dedos) es maleable y cambia dentro del juego, pero también puede cambiar fuera del juego. Entonces el juego a mí me enseña eso, me enseña que las cosas son como son porque a alguien le conviene que sean así. Pero podrían ser perfectamente de otras maneras que me convengan más a mí. A mí el juego me conmocionó, me emociona, me tiene capturada porque veo que es una herramienta súper valiosa. Y que en la educación se emplea como una, dije herramienta pero no quise decir herramienta, se emplea justamente como una herramienta para. Vamos a hacer un jueguito (encima te dicen “jueguito”, así, en diminutivo) para generar vínculos, para que los chicos se relacionen más pacíficamente. Entonces planificás tres o cuatro actividades que son con ese objetivo y también está bueno, no digo que no, sirve sí, pero hay otra potencia que tiene el juego que a mí me interesa particularmente que en la potencia del jugar por jugar, de generar el espacio lúdico en grupo y que emerja lo que tenga que emerger, y eso se aborda y se retoma más adelante. Eso tiene una potencia infinita, te diría, y yo estoy aprendiendo a cómo manejarlo, a cómo abordarlo y quiero seguir explorando por ese lado. No me queda mucho tiempo de trabajo porque tengo 46 años y a los 55 más o menos te jubilás, menos de diez años me quedan.

E: ¿Y cuántos años hace que estás como tallerista en la Normal?

M.P: Como tallerista voy 7 años ya.

E: ¿Cómo se organiza la ESI en la institución, de manera transversal o específica?

M.P: Hasta el año pasado se trabajó exclusivamente con el espacio específico, que no era curricular sino que se superponía con otras materias. Por ejemplo, con una de mis compañeras que es C. A., con ella tenemos todos los jueves de 7 a 11, ponele, y damos dos talleres en ese rango. Por ejemplo, jueves 1 damos a 1ero. A y 1ero. B, jueves 2 1ero C. y 1ero. D, jueves 3 a 2do. A y 2do. B y jueves 4 2do. C, 2do D. Entonces, los profesores que le coinciden nos ceden el espacio y nosotras arrancamos con el taller en

ese momento. Así veníamos trabajando hasta el año pasado. Este año, a esa dinámica se sumó otra que es la de la transversalidad, entonces se les pidió a todos los profes que planifiquen incluyendo la ESI como contenido transversal. Gran parte lo hizo, y lo hizo muy bien, a otros les está costando más. Pero la idea es que sea un contenido universal como son los Derechos Humanos, por ejemplo. Y hay algunos profesores que están re motivados y están trabajando de diez, por ejemplo una profe de antropología me contó que estuvo trabajando la cuestión de la otredad desde la perspectiva de la ESI.

E: ¿Cómo visualizás y enseñás en tus clases las desigualdades sociales? ¿De qué manera lo trabajás?

M.P: ¡Uy! yo soy re desmemoriada... A ver, ése es un tema que está permanentemente. Hemos hecho talleres específicos pilas de veces sobre roles de género... (piensa en silencio un momento). Y te diría que hay algo en lo que me mantengo firme y otra cosa en la que he cambiado con respecto a esa cuestión de la ESI. Como que cuando arranqué era muy militante en decir que los varones y las mujeres éramos exactamente iguales, tenemos las mismas potencialidades, los mismos derechos y lo sigo diciendo, por supuesto. Y tenemos que aceptarnos como somos. Como todo tipo mandatos, como una nueva versión de mandatos de antes pero una versión desde los derechos, de la ESI y como que “Yo les vengo a traer, chicos, la palabra revelada y lo que vale ahora es lo que digo yo” (piensa en silencio un momento).

Una vez se presentó en un taller una circunstancia que les pedimos a las chicas y los chicos que se dibujen cómo se ven y se representen, y una piba se dibujó como princesa hasta en un castillo, en un balcón, todo. El estereotipo típico de la princesa que va a ser rescatada de la torre. Y una compañera que ya no está ahora en el grupo, porque hemos ido cambiando, esto hace rato que ya pasó, no aceptó esta representación. Y le dice: “Mirá: ¡cómo se te ocurre representarte como una princesa! Hoy en día las mujeres tenemos derechos, ocupamos roles activos, no nos tienen que venir a rescatar. Aparte todo, de rosado, imaginate que es el estereotipo de la Barbie”. Toda una bajada de línea, taca taca taca (Onomatopeya). Y yo en ese momento no tenía herramientas como para pensar otra cosa, pero no me cayó bien, me pareció que no estaba bueno eso. Y la chica quedó medio raro porque “¡Yo me veo así!, ¿está mal como me veo? ¿Está mal todo conmigo? O sea, yo me imagino así”. Y con el tiempo yo retomo esa escena y digo: “¿Qué haría hoy yo?”; y a mí me parece que es válido, también, si vos como mujer

querés hoy en día representarte como una princesa, vestirse con tacos altos, maquillarte. También es válido si querés dejarte los bigotes, los pelos en las axilas y no depilarte las piernas. También es válido, obviamente, que sí. Pero son opciones, son los matices. O sea, las mujeres somos tan variopintas, tan diversas. Y si yo me siento identificada por un estereotipo de una mujer más femenina, más pasiva, bueno también es válido. Está bueno que la Educación Sexual, obviamente, ponga sobre la mesa esta cuestión, que podamos abrir el debate y después cada cual será libre de decidir lo que quiera. No tengo yo que imponerle: “¡No, vos tenés que ser una guerrera, llevarte el mundo por delante y ojito que un varón te diga algo porque le rompés la cara de una piña”. O sea puede ser una opción de vida, opción de subjetividad femenina.

Yo, a lo que voy, haciendo una síntesis, con respecto a lo que tiene que ver con las muestras de desigualdad, yo hoy en día te voy a decir no es que las mujeres y los varones somos distintos, somos todos distintos, mujeres y varones sí, obvio. Yo considero que sí, somos distintos, no en cuanto a derechos, por supuesto. Los derechos nos igualan absolutamente. Pero que somos distintos sí, incluso yo te diría que con el ciclo menstrual, nosotros tenemos una energía que se nos va modificando durante todo el mes que el varón no lo tiene a eso. El varón es más lineal, su producción de esperma también tiene ciclos, pero son ciclos diarios o sea que no nos damos cuenta. Nosotras tenemos bien marcados y más cuanto estamos conectadas con nuestra naturaleza y nuestra espiritualidad, más se nos acentúan los estados de ánimo. Ahí tenés una diferencia. Después, yo no digo que los varones tengan más capacidad que las mujeres para otras cosas, no digo eso. Digo que esta cuestión de decir que las mujeres y varones somos iguales en un punto sí y en otro no. Se necesitan de esas dos energías que están ahí jugando, y de hecho viste que muchas veces dicen que hay mujeres que tienen más energía masculina y varones que tiene más energía femenina. Y sí, son dos energías, la femenina y la masculina que las tenemos repartidas varones y mujeres de diversas maneras. Entonces es que lo que yo noto es que en el discurso hay como verdades absolutas, que ni nosotras mismas nos damos tiempo de ver que estamos diciendo, y mucha bajada de línea también veo, que es una cosa que yo todavía la hago pero me doy cuenta que no la quiero hacer más. Quiero decir: “Bueno, miren chicos: desde la perspectiva de derechos, desde mi propia perspectiva yo pienso las cosas de esta manera, ¿cómo la piensan ustedes? Hablemos, conversemos”.

Por otro lado, también te diría que este año, por ejemplo, yo no trabajé casi nada tema género en los talleres. Pero el año pasado sí, muchas veces lo trabajamos. Y vos llegabas y les decías: “Chicos, vamos a hacer un trabajo sobre perspectiva de género” y decían esto, chicos y chicas: “¡Fa! Otra vez lo mismo, ya sabemos que los varones somos de terror y unos violentos, que va a hacer... ¡somos así, somos así!” (cambia la voz como si hablara uno de los estudiantes). Como que después terminaban jodiendo con eso y todo el tiempo se sentían señalados, patriarcal, machista, violento. Como que interpretaron eso, evidentemente, hubo algo en nuestro discurso que fue necesario ajustar para que no interpreten eso. No es la idea esa cuando se habla de género, de perspectiva de género; la idea es ver cómo en muchas sensibilidades actuales todavía hay una cuestión de que pareciera que el varón es superior a la mujer y esto le puede pasar tanto a varones como mujeres.

Las mujeres también somos recontra machistas muchas veces y entonces no es una bajada de línea para el varón. Es para una manera de entender las cosas que puede estar encarnada en una mujer, un varón, un trans. También hay gente homosexual recontra machista. No tiene que ver ni con la orientación sexual ni con la edad, tampoco. Hay gente de mucha edad que es muy abierta y entiende la diversidad a la perfección.

¿Qué hora es? (se interrumpe).

E: Y 20 pasadas.

M.P: Ah, bueno. Y otra gente muy joven que es muy estructurada y se para desde el paradigma de la normalidad.

E: Y ahí cuando los y las estudiantes te replantean esta cuestión de otra vez lo mismo, ¿cómo haces el click y ves la manera de cambiarlo y darlo de otra manera?

M.P: Ya te digo, este año no lo di, no lo trabajé como tema específico, sí como tema periférico. Y desde el lugar de reivindicar las diferencias y las relaciones saludables, cuidadas. Cuidadas en un sentido desde los métodos anticonceptivos, y cuidadas desde el punto de vista de que yo te cuido porque me cuido antes. Y te respeto o me respeto a mí misma sino no te puedo respetar si yo antes no me respeto.

Este año trabajamos mucho la autoestima, como decir: “Arranco por mí misma”, para después mirar las relaciones y ver qué nos pasa en las relaciones. Pero hoy yo tengo

mucho más en claro, quizás después cambio pero en este momento creo que el mirarme, el conocerme. Hemos estado trabajando mucho con espejos. La dinámica con espejos es como el punto de partida para después poder pensarme en relación con el otro; son como dos movimientos dialécticos. Pero hay como un arrancar que es personal, entonces desde ahí las veces que he intervenido en cuestiones de género han sido desde ese lugar.

E: ¿Cómo trabajan la identidad de género y la orientación sexual en el marco de la clase?

M.P: Y... Un poco tiene que ver con lo que te venía diciendo antes. En la medida que estoy conectada conmigo misma, que me conozco, que me tengo paciencia, que me respeto, me cuido, me conozco. Después, lo que tenga que ver con la orientación sexual o con la identidad, cómo yo me siento, cómo me autopercibo, es como que se sale del lugar del estereotipo. Yo como que noto que hoy en día hay como mucho estereotipo en cuanto a la orientación sexual. Como una especie no sé si de circo, de publicidad (piensa un momento)... A ver, no sé cómo ponerlo en palabras a esto. Siento que si vos tenés una conexión con vos misma y tu orientación y tu identidad es x, w, lo que sea, la vas a llevar adelante, te vas a respetar, vas a ser coherente con lo que sentís, lo que hacés, y si vos te respetás, los demás también te van a respetar. En cambio, si vos estás dudando, estas con miedo, estás poniéndote carteles todo el tiempo “Yo soy esto”, “Yo soy lo otro” porque no lo tengo tan manyado, tan internalizado, es como que es más fácil que te peguen, que te insulten.

Yo te digo, conozco acá en la escuela experiencias de chicos y chicas que desde su lugar de humildad incluso de decir: “A mí me está pasando esto, lo estoy viviendo de a poco, como voy pudiendo”, y que van logrando cosas re interesantes de aceptación, de conversar lo que les va pasando con otros compañeros. Y conozco otros que, en cambio, van con los carteles y van al choque y entonces, por ejemplo, yo te diría un poco atando con lo que te decía hoy, esta cuestión de “hay que respetar” la diversidad sexual, una bandera ¿no? Yo, obviamente, creo en eso. Ahora, digo, las personas, siglo XXI, ¿estamos capacitadas para respetar la diversidad sexual?, ¿es un lema respetar la diversidad sexual o es algo mucho más profundo? ¿O es porque yo te digo “Respetá la diversidad sexual y ojito con que te vea mirando feo al otro” y ya está, desde el disciplinamiento voy a hacer que vos creas que las diversidades sea para vos lo mejor

del mundo? No, es un proceso de maduración, de construcción de a poquito, de caer en la cuenta, yo le digo a los chicos: “La diversidad no es una cosa entre yo y los demás, es conmigo misma”. Yo soy una mujer diversa, soy diversa porque tengo orígenes genéticos diversos, porque tengo ideas políticas diversas, porque me gusta alimentarme de manera diversa, me gusta distinto tipo de música, a veces me gusta vestirme así otras veces asá, otras veces atarme el pelo así otras veces asá. Fijate vos, no soy una unidad siempre igual, siempre repetida e idéntica a mí.

Entonces, primero entender mi propia diversidad, quererme así, está buenísimo. Es un mérito impresionante reconocer la propia diversidad y, de ahí en más, sí empezar a ver lo genial de la diversidad de los demás y cómo me enriquece. Pero no porque yo te lo imponga vas a empezar a ser una mina diversa. Al contrario, se te vuelve en contra eso, son de vuelta las bajadas de línea, los nuevos dogmas, las nuevas verdades tipos religión. “O crees en ésto o sabés qué, te hago la cruz y vos sos una antiderechos”. Esta cosa de antiderechos y derechos, a mí estas cosas me llevan a cuestionarme mucho, esto de los dos bandos. A favor o en contra del aborto, ¿por qué tiene que haber en una vereda todas las que quieren el aborto y de la otra las que no quieren?

Yo te digo la verdad con respecto a ese debate: por supuesto, quiero que se apruebe la ley de la legalización de la interrupción voluntaria porque me parece que hay muchas injusticias, que muchas mujeres terminan muriendo y terminan reventadas porque acuden al circuito clandestino, me parece recontra injusto eso. Pero también si vos me decís: “¿Estás a favor del aborto?”, me parece que está mal formulada la pregunta, porque estoy a favor de la legalización. Ahora, “¿Vos abortarías?” Yo creo que no, o no sé, creo que no. Me parece a mí que el aborto es algo terrible y tendría que ser una de las últimas soluciones cuando todo lo anterior falló. Igual es necesario que esté legalizado, reitero para que no se confunda pero es lo que yo pienso. En muchos ámbitos yo no puedo decir eso, no puedo hablar libremente y es terrible. Gente que estamos trabajando desde esta perspectiva de derechos y no puedo.

Una vez, por ejemplo, me pasó en un taller que dije algo con respecto a la violencia (piensa un momento)... Bueno, ya me voy a acordar bien, pero era algo conceptual, digamos. Decía que el que es violento es violento porque es un perverso o porque es un enfermo, una cosa así. ¿Por qué es violento este violento? Entonces dije yo que era una enfermedad psicológica, una patología psíquica, que te llevaba a vos a no poder

relacionarte amorosamente, y la única manera de poder relacionarte era a partir de la adicción. Yo dije eso y la otra persona que me estaba acompañando me corrige delante de los alumnos y alumnas diciendo que era una perversión, que era algo que no era una patología sino que era algo que vos, sabiendo que estaba mal, igual lo hacías y que por eso era un delito. Bueno es un matiz. Después hablé con mi psicóloga y le pregunté esto y me dice: “Mirá, según qué biblioteca uses, para una biblioteca es así y para otras es así”.

De todos modos hay una base psíquica que está jodida ahí, que tiene una herida o alguna cosa sin resolver, que hace que vos te pongas en riesgo incluso porque vos siendo violento podés ir en cana. Entonces, que vos aceptes ese riesgo y sea la única manera de vincularse, hay como una base. Bueno, en fin, pero esta cuestión estricta, rígida, de vuelta dogmática como verdades absolutas, en la ESI está lleno de eso. Eso no alcancé a verlo en la tesis, pero lo insinué por ahí. Pero sí, me parece que en una nueva etapa de la ESI es necesario revisar.

E: ¿Cómo son las relaciones afectivas hoy entre las y los jóvenes?

M.P: Yo observo que, por ejemplo, recién estuvimos en un taller en primaria y hubo un momento de bailar, y vi que los varones bailaban tanto como las nenas. Eso yo no lo veía antes, eran como mas duritos los varones, o más vergonzosos. Ahora esta cosa de mover el cuerpo, de poder expresarse corporalmente lo vi muy positivo, me gustó mucho. Después veo que hay como mucho contacto cuerpo a cuerpo, se tiran, se enciman. Por ahí yo los miro y digo “¿Será que están saliendo estos dos?” Y no, o sea están tirados, por ejemplo, una chica tirada encima del chico, y el chico le toca el pelo, le hace rulitos. O al revés, está el chico tirado encima de la chica y ella lo peina, lo acomoda, le saca los puntitos negros. Se tocan, es una cosa muy de animalito mamífero, primaria, de estar ahí cuerpo a cuerpo y de esa necesidad del calor del cuerpo del otro. Yo no sé si tiene que ver con la ESI, es una cuestión de nuevos hábitos de relacionarse, pero la verdad no sabría decirte mucho más que eso. Es una cosa que la he observado hace rato y noto más afectuosidad en los pibes y las pibas de ahora que lo que era, no sé, antes. Yo, en mi época, pero no, ni loca, y menos de estar tocándose entre chicas, nunca. En cambio, ahora las chicas van todas de la mano, en los pasillos se están pegoteadas todo el tiempo.

E: ¿Cómo son los jóvenes hoy? ¿Son sujetos de derecho con la capacidad de vivir una sexualidad, plena y responsable?

M.P: No tengo ni idea. Pasamos a la otra (bromea y se ríe). Es como una pregunta muy grande, como los derechos, los derechos es una construcción diaria, hasta que vos te das cuenta que eso que está escrito en un papel, que es una Declaración de derechos, que se reunieron unos tipos y unas tipas de todo el mundo y escribieron unas cosas en un papel y acordaron las países, parece tan lejano. Y que eso ¿cuál es el territorio de materialización de eso en mi cuerpo? ¿Cómo llego de allá hasta acá? Es inmenso el camino. La educación tiene entre sus objetivos acercar esta cuestión.

E: ¿Cómo es ese acercamiento?

M.P: Por ejemplo, en los espacios de Educación Sexual yo creo que ha sido el primer espacio que en la historia de la educación se ha creado en las escuelas a partir de los derechos sexuales, es el primer espacio de tematización de la cuestión del derecho. Por más que en otros espacios también, en Educación Cívica, en Ética se trabaja. Acá es como un todo, es el derecho a la autonomía, a valorar mi cuerpo, mis ideas, mis pensamientos, mis deseos, lo que me produce placer, lo que me da displacer. Es el espacio por excelencia que ha permitido humanizar el derecho, sacarlo del lugar como legal, frío, lejano y llevarlo a las prácticas cotidianas. Igual nos falta un montón, estamos muy incipientes en eso. Te digo, además, es un trabajo que no es que vos lo trabajés en uno o dos talleres y ya está: es permanente y tenerlo en la mira ante emergentes que salen todo el tiempo en el aula. Por ejemplo, los insultos, cuando aparece una forma de relajar a otro por algo. Ahí está la mayor potencia de la educación: no en la idea de dar un taller sobre VIH, y damos el taller y explicamos los motivos, las causas, cómo sí, cómo no, puede servir cómo no, sirve de hecho. Pero la cosa que emerge, que vos como docente, como educador estás atento, lo cachás y poder hacer algo con eso, ahí tenés muchas más chances de poder incidir.

E: La confianza que se genera en el marco del taller ¿hace que los y las estudiantes puedan compartirte algunas situaciones y desarrollar una escucha atenta entre todos?

M.P: Sí, a todas, a mis compañeras también, muchísimo. Todo el tiempo estamos con eso. Ahora tenemos una chica que tiene una situación de violencia de género con el

novio y sí, ahí la ando buscando a ella y ella a mí, porque no nos encontramos en la escuela. Pero sí tenemos una charla pendiente con ella. Y con mis compañeras todo el tiempo, hasta situaciones en las que una chica el año pasado había quedado en situación de calle, ellas andaban buscándole dónde quedarse, qué comer, una beca, cosas bien de trabajadoras sociales, que no hemos estudiado ni de lo que sabemos hacer; y andaban con ese tipo de gestiones, que nos superan, por cierto, pero cuando es necesario se hace.

E: En el marco de la clase ¿también exponen experiencias entre compañeros y compañeras?

M.P: Por supuesto que sí, nosotras les decimos que lo que se trabaja en los talleres queda en los talleres (piensa unos segundos). Y por otro lado, no es un espacio para hablar de aspectos íntimos si ustedes no quieren, nadie los va a obligar a hablar de nada íntimo pero si alguien quiere poner en palabras algo del orden de lo íntimo y lo quiere compartir lo puede hacer. Sí, por supuesto que a veces sucede. A ver si me acuerdo de alguna pero... (piensa tras una pausa). Sí, han contado cosas, una vez una chica dijo sobre el uso del preservativo, esta cuestión de exigir el uso del preservativo. “Bueno, yo”, dice, “salgo con un chico que él me dijo ‘Mirá yo quiero que lo hagamos sin preservativo, si vos te ponés pesada me busco otra y hacerlo con otra’”. “¿Y vos qué hiciste?”, le dijimos, “Y, bueno, lo hice porque no quería perderlo”. Bueno entonces sobre eso se retoma y se va abordando. Pero cosas como esas, que son realmente para animarse a compartir una cosa así, viste, tenés que tener mucha ansiedad de contarlo y de poder hablarlo y encontrar un espacio para poner en palabra esa cuestión.

E: La manifestación coercitiva del afecto, ¿también la trabajan? ¿A partir de qué actividades lo visibilizás?

M.P: Sí, lo trabajamos desde una dinámica que se llama “La receta del amor”. Entonces trabajamos la cuestión de los noviazgos, ¿qué sería un noviazgo violento?, ¿qué sería un noviazgo amoroso? Porque antes le dábamos mucha bola a lo violento, lo negativo y ahora vamos por otro lado. Al revés, ¿viste?. O mencionamos las dos cuestiones o a veces lo violento cae por sí solo. Entonces, después de tematizar esa cuestión, hacemos “La receta del amor”, como si fuera una receta de cocina. Entonces, tienen que decir “Cien gramos de besos, trescientos gramos de risas”, y entre todos hacemos como una receta. Y una vez uno dijo: “Todos ponen como puras cosas *naif*”...

(Se acerca alguien e interrumpe).

E: ¿Cómo repercuten en las relaciones interpersonales entre los y las jóvenes, los mensajes de belleza de los medios de comunicación? ¿De qué manera lo trabajan, a partir de qué actividades logran reflexionar sobre eso?

M.P: Bueno, los pibes acá tiene recontra claro lo que son los estereotipos; vos le preguntas a cualquiera y te lo dice, porque lo trabajamos desde un montón de lugares, desde los talleres, desde las materias de comunicación, que también tienen bastante. El tema es que lo que siempre decimos es que es como bastante fácil identificar un estereotipo fuera, pero más difícil identificar un estereotipo, verlo afuera pero más difícil es verlo en mí misma.

Y lo que trabajamos mucho es más que estereotipo, es cómo valorar mi propia belleza, qué cosas me gustan de mí, qué cosas no tanto, qué cosas me gustaría cambiar. Después, que los otros me digan “Me gusta tal cosa, me gusta tal otra”. Una vez, una chica en un taller de esos (no sé si lo puse en la tesis, me parece que sí), había una piba divina, de esas gurisas que se destacan por lo linda, linda en el sentido amplio, linda persona. Y cuando le tocó a ella dar su palabra dijo: “No, yo no tengo nada lindo, no me gusta nada de mí”. Así nomás. Después, pila de pibes que dijeron “Paso”. Esta cuestión de los estereotipos, ya te digo, los pueden identificar, dar el concepto de estereotipo, pero tan profundo calan los estereotipos que sienten mucho la cuestión de no encajar en los estereotipos y por ende en nada. Se sienten como fuera, al margen, fuera de la circulación sexual te diría, como que nadie puede gustar de ellos, como incapacitados para vincularse afectivamente. Es como re profundo eso y eso en los talleres lo vemos.

Después, como que nos falta tiempo, grupos más grandes, como para poder ir más profundo en esta cuestión y poder retomarlo porque, evidentemente, hay gente que está pidiendo ayuda y entonces el trabajo que hacemos es desde el lugar de revalorizar las bellezas, las miles y pilas de formas de bellezas que hay. Y como en la medida en que yo me conecto con mi propia belleza, automáticamente paso a ser bella para las otras personas. Vos, cuando vas por la calle y ves una persona que va caminando contenta, como con un algo, una iluminación especial sí o sí te llama la atención y te parece hermosa. Más allá de que tenga el pelo de una manera o de otra, los ojos de un color o de otro, no tiene que ver con eso, tiene que ver con la cosa de la energía y desde ese lugar trabajamos.

E: ¿Cómo abordan en la clase lo que es el disfrute y el placer vinculado con la sexualidad y el cuerpo?

M.P: Con respecto a eso, hacemos un taller que lo empezamos a implementar hace un tiempo porque es un tema que no está en los contenidos de la ESI, que es el erotismo. El erotismo, como energía de la vida, como el impulso vital que se manifiesta en el acto sexual y en distintas cosas que hacemos, en distintas dosis, en distintas combinaciones. Entonces, si yo logro desde muy temprana edad saber que yo tengo la energía de la vida, está conmigo y que se puede manifestar en el encuentro con un amigo, en un juego, bailando, tomando un helado. Y que también tengo otra energía que es la del tánatos, que me lleva a verme fea, a conectarme con el bajón, es la energía de la muerte y que también tengo esas dos energías, y que, a medida que yo vaya regulándolas, voy a tener momentos en mi vida que van a estar buenísimos y van a ser de mucho placer. Y va a haber otros momentos en que me voy a encontrar con angustias, con miedos y que también son necesarios para la sexualidad. No son momentos que hay que tapar, esconder y tratar de que pasen rápido, sino de detenerme: ¿qué me pasa con esto?, ¿por qué siento miedo?, ¿qué mensaje me está trayendo el miedo? Este año he empezado a trabajar desde ese lugar: la sexualidad como un lugar de angustia y de conflicto. Con decir no a los estereotipos de vuelta, con poner el lema “No a los estereotipos”, esta cosa tan profunda de la existencia humana no se agota, es un lema, un eslogan publicitario. Por eso, el trabajo que hizo la profesora con la otredad desde la Antropología me pareció muy bueno, porque le dio una vuelta de tuerca a cosas que para la ESI, muchas veces, son *slogans*.

Ah, bueno, te iba a decir, hicimos un taller que lo implementamos ya hace varios años, de erotismo, que tiene que ver con lo sensitivo, experimentar con perfumes, con ojos vendados y llevar a otro compañero a experiencias, que tiene que ver con estimular los sentidos. Y cosas extraordinarias pasan después en las devoluciones, en el plenario. Y poder apelar en la escuela a lo sensitivo es súper revolucionario, te diría, porque una institución, que está formateada desde lo intelectual se encuentra con esto y genera resistencias muchas veces, pero son resistencias que enseguida el cuerpo entiende y se anima a estos desafíos.

E: ¿Y la recepción de los y las estudiantes o dudas que les surgen en relación al erotismo?

M.P: Como que en principio la palabra erotismo parece una palabra mala, muy sexual.

E: ¿Esa es la idea de ellos?

M.P: En principio sí, pero la vez pasada trataba darle lecciones de maestría ciruela sobre esto que te estoy diciendo y una gurisa de tercer año me dice: “Profe, claro, si el erotismo está hasta cuando tomamos un helado, cuando salimos a caminar, yo, por ejemplo cuando estoy sola en mi pieza escuchando música, ese es un momento de erotismo para mí”. Así sin vueltas.

Y yo pienso que son como resonancias, ecos que van quedando en la escuela de los talleres y que los mismos pibes, mientras van hablando, se van pasando *data* y se va generando algo fuera del taller. Pasan cosas fuera del taller que terminan como resignificando lo que nos pasa dentro del taller, y es un ida y vuelta que, si tuviéramos más tiempo, podríamos hacer maravillas. Pero igualmente es muchísimo lo que se logra y es mucho del orden de lo subjetivo. Ahí, en la subjetividad, está el terreno de la ESI.

(Culmina la entrevista porque debe irse la docente).

Miércoles 14 de noviembre de 2018

Entrevista N°3 en Escuela ESA N°1 “Leandro N. Alem” - Nocturna. Docente de Historia y del Taller de ESI (V. R) y (V. B) docente del Taller de ESI .

El contacto con ambas docentes lo logramos a partir de llevar la nota en la que solicitábamos permiso para ingresar a la escuela y realizar la entrevista. El rector pidió que adjuntáramos el número de teléfono y, al día siguiente, una de las docentes que integra el equipo de ESI se contactó para pactar día y horario de entrevista. Si bien en el grupo de talleristas son cuatro, decidimos, por practicidad y tiempo, entrevistar sólo a dos docentes cuyas formaciones fueran diferentes entre sí.

Espacio físico de la entrevista: sala de profesores del establecimiento educativo.

Primera parte del protocolo de preguntas: Presentación, trayectoria personal sobre las entrevistadas.

V.R: Mi nombre es V.R., soy profesora de Historia, trabajo en una escuela diurna y acá, públicas las dos. Llego a esta escuela queriendo conocer cómo era la experiencia de la nocturna, pero ha ido cambiando mucho en los últimos años. Al principio, realmente uno tenía en sus aulas a gente adulta y, en los últimos años, esto ha ido cambiando. En relación a la ESI, yo cuando cursé la escuela secundaria, allá lejos y hace tiempo, en la escuela Comercio N° 1 en los 90', hubo una experiencia piloto con la *grosa* de Silvia Darrichón, esos docentes que marcan la carrera y la vida de uno. Fui una privilegiada, podría considerarse, y ahí se abre una primera lucecita pero fue una experiencia corta y quedó en mí una impresión de que esto era un campo interesante para trabajar. Y después desde hace unos dos años y medio V. B. trae el proyecto a esta escuela y, en una jornada institucional, nos preguntan quiénes queríamos sumarnos a un proyecto de horas de ESI en esta escuela y ahí me sumé. Y de ahí hasta acá, hemos estado trabajando en distintas cuestiones.

V.B: Yo trabajo en la escuela Normal José María Torres, que depende de la Facultad de Humanidades, Arte y Ciencias Sociales de la UADER, y acá en la escuela nocturna Alem, y también trabajo en otros lugares, para el Instituto de Educación Científica y somos parte de la Red Interescuelas de Educadores en Defensa de la ESI.

Yo a la ESI llego hace ocho años, porque cuando ingreso en Normal para dar materias, una materia que se llama Producción Multimedial”, que tiene que ver con Comunicación Social en relación a la producción artística en los nuevos medios, se estaba sufriendo el cambio de la escuela, que dependía de nacional, a UADER. Yo entro ahí, en ese quiebre, nacimiento de la UADER y era como un despelote. Y en esa propuesta se hace el cambio del plan de estudios, de lo que venía antes a lo que pasó a ser ahora. Y en ese cambio de plan de estudios surgió, como una inquietud de los estudiantes en un trabajo práctico, abordar una ley, que había estado dando vueltas, de Educación Sexual Integral, que ya tenía dos años y de la cual no teníamos noción de su existencia práctica. Entonces, el Centro de Estudiantes tomó la demanda, lo planteó ante el Secretario de Escuelas como una necesidad para ser incorporada dentro del cambio de plan de estudios, se tomó esa demanda y se formó en ese momento un Programa de Educación Sexual Integral, que va a dirigir tres equipos en las tres escuelas de UADER –Almafuerte, Alberdi y Normal–. Como yo había sido una de las personas que había acompañado a los estudiantes para ese proceso de reclamo, me seleccionan para participar de la capacitación y posteriormente y formar parte del equipo. Así arranqué, y hace 8 años que doy ESI en Normal. Y hace como dos años y medio que en esta escuela también hubo un cambio de mucha gente, de autoridades y de muchas cosas que han pasado, me pareció interesante traer la propuesta de poder trabajar de alguna forma la Educación Sexual Integral por la buena experiencia que yo tenía en Normal, y presentamos un proyecto y finalmente armamos un equipo para funcionar acá.

E: ¿De qué manera se organiza la ESI acá, de manera transversal o específica?

V.B: Sí, acá lo que sucedió fue que hace dos años y medio hicimos los talleres para docentes, hicimos tres jornadas; ellos todavía no estaban en el equipo y, de hecho, vinieron a formarse y abordamos como un salpicado de las temáticas posibles que es posible abordar con la ESI. Vinieron médicos, trabajadores sociales, trajimos la gente de Red de Alerta para trabajar trata de personas, para trabajar violencia y violencia institucional, es decir, hicimos como una mirada de los posibles abordajes de la ESI en esta población porque es un poco la discusión siempre de que el “adulto” que ya tiene un hijo sabe todo sobre la ESI. A partir de eso, formamos un espacio específico de taller que son los días miércoles, que son dos módulos. La transversalidad fue esa, la capacitación, y ofrecimos materiales para los docentes –que de hecho están dando vueltas–, para el caso de quien se quiera interesar en una temática de manera transversal

lo hiciera. No tenemos como muchas experiencias, sabemos de un par de docentes. Pero no, la transversalización no.

V.R: Lo interesante de la experiencia de acá es que los profesores, que tienen clases con esos cursos en el horario del taller de ESI, entran al taller y toman nota. Que nos parece interesante porque es un taller que no está sólo destinado a los jóvenes y las jóvenes, sino que los profes que vienen de otros campos disciplinares escuchan. Por lo tanto, eso también va abriendo como un camino, porque primero vos te vas enterando de qué se trata esto de la ESI, digo, porque una de las falencias es justamente la formación, hablando puntualmente de la provincia y el país, entonces circulan tantos discursos que la verdad que si vos no tenés una experiencia directa, armás tu idea en función de...

V.B: Cualquier cosa.... (Interviene la otra docente).

V.R: ideas que circulan. Entonces para romper ese prejuicio es interesante que ellos puedan participar del taller y, desde ahí, ir haciéndote una idea de los abordajes y de cómo se trabaja.

V.B: Y aparte es como interesante, porque para el adulto un desaprender para volver a aprender algunas cuestiones. Y en la mayoría de las situaciones nos ha pasado que los profes y las profes se quedan después del taller a comentarnos situaciones de sus vidas privadas en relación a las temáticas que hacemos abordajes, es decir, que se sienten interpeladas e interpelados por aquello que se escucha y que se aprende en el taller. A veces lo ponen por escrito, a veces te lo dicen, pero es interesante saber que vos podés hacer una reflexión sobre tu vida a partir de estar escuchando y observando un taller.

Segunda parte del protocolo en base a los ejes de la ESI

E: ¿Cómo es hablar de sexualidades con los y las estudiantes en la modalidad nocturna? ¿De qué manera ellos se abren y cómo lo trabajan? ¿Con qué dificultades se encuentran?

V.B: Yo siempre lo digo, para mí, lo que sucede con la ESI es que te atraviesa de manera personal primero, genera un cambio en vos para que vos puedas generar un cambio en los demás. Pasa en todas las instancias, en las instancias de formación que las temáticas que abordás de ESI primero te pasan por vos porque entrás a revisar todo, tus discursos, tus consumos culturales, tus amistades, tus formas de relacionarte, tus

vínculos, tu propia historia. Y por supuesto, eso da como un poco de miedo, habrá gente a la que le da más miedo, porque te das cuenta que estás errada en muchas concepciones, que tiene que ver con haberlas aprendido en algún momento de la vida, ¿no? ¿Quién puede escapar a este sistema y este mundo? Absolutamente nadie. Y parte un poco de la ESI es modificar esas cuestiones para poder trabajar con los estudiantes. Siempre nuestra propuesta de trabajo es una propuesta cooperativa, porque tanto las actividades, los temas, los juegos, que por ahí también hacemos, intentan siempre generar empatía, que es poder ponerse en el lugar de otra persona para comprender desde ahí una realidad x, una temática x. Porque, por supuesto, que no todo el mundo sufre violencia de género, no todo el mundo sufre o ha tenido una situación de ITS, o ha tenido alguna complicación para usar algún método anticonceptivo. O sea, son realidades personales pero si yo logro entender que un aprendizaje no es sólo para aplicarlo para mi persona, sino tal vez para darle un consejo a un amigo o una amiga o a otra persona, bueno, eso es como lo que funciona. Por lo general, es como mi percepción, no hay resistencia de los estudiantes ni las estudiantes a trabajar las temáticas de la ESI pero creo que también es porque siempre lo juntamos con algo lúdico, con algo de reflexión, con algo incluso de las materias. Ella es de Historia, entonces aporta mucho desde ese lugar también para comprender algunas construcciones culturales, que están ahí en ese campo, y eso me parece que genera un buen clima.

V.R: Sí, para sumar a lo que ella dice: es que como hemos trabajado con un concepto de sexualidad que es un concepto amplio de la OMS, la Organización Mundial de la Salud, en un primer momento, entonces, cuando se trabaja con los y las chicas abris un panorama mucho más amplio del que ellos venían entendiendo, vas un poco más allá de la cuestión de la genitalidad. Cuando trabajás esa definición, y trabajamos en un primer taller, das un poco de vueltas hasta que eso se comprende, y después es como ella dice. Yo creo que, en este trayecto que tenemos, los chicos y las chicas se han apropiado del espacio y hay algunos talleres que tienen más participación, hay otros que tienen menos. Al principio, a veces hay talleres que son un poco teóricos pero porque hay conceptos, y esto no es una cuestión de que venimos a hablar desde nuestra percepción personal, se trabaja con conocimiento científico y eso hace que algunos talleres sean muy teóricos. Pero ahora estamos terminando de dar ya lo que ella contaba y hay dinámicas de juegos y movimiento del cuerpo, que me parece que es interesante que la ESI viene a traer.

Esta concepción del ser humano en su totalidad, somos cuerpo además de mente e intelectualidad, de razón.

V.B: Además, como una gran contrariedad que tiene la escuela, la escuela no pone el cuerpo, es el alumno callado, sentado, estudiando, molesta el que se mueve y el que se levanta, y más sobre todo en las escuelas nocturnas que no tienen Educación Física. Esta es una escuela que tiene un espacio de una vez a la semana, que es un proyecto que se presentó por fuera. El cuerpo no está pensado como una potencialidad, al contrario, es estático y por eso es que jugar es tan importante.

E: Me decías que a veces había más chicos y chicas en los talleres y otras veces menos, ¿a qué se debe?

V.R: No, yo te decía de la participación en el sentido de que se animen a contar cosas. Pero una vez pasada la etapa de decir, nos vamos a parar desde la sexualidad entendida desde acá. Ellos, después, se animan a ir contando cosas personales, a hacernos preguntas, algunos adelante de todos y a veces esperan. Por eso te digo que se van apropiando del espacio.

V.B: Y lo reclaman también, les gusta. “¿Cuándo tenemos ESI?”, no te preguntan “¿Cuándo tenemos Historia?”, pero sí cuándo tenemos ESI.

E: ¿Cómo son esos primeros acercamientos que tienen ustedes con un grupo? ¿Cómo visibilizan y enseñan en sus clases las desigualdades entre varones y mujeres? ¿Cómo ejemplifican estas relaciones sociales mediadas por cuestiones de poder? ¿Con qué tareas o trabajos de la vida cotidiana se referiría a estas desigualdades sociales?

V.R: Bueno, partiendo de esa definición que te contaba recién y que hablar de sexualidad es también hablar de contextos históricos y espaciales. Es entendernos como seres históricos y que nuestro presente es el resultado de una historia, y en esa historia hablar de las desigualdades es hablar de cómo han sido los caminos, por ejemplo, para obtener ciertos derechos. Puntualmente, ahora en este taller que estamos terminando, hay una parte específica donde hablamos de eso, como para hacer un pequeño recorte que le permita a estas generaciones, que son muy jóvenes, y que por ahí hablamos de formar una opinión sobre algo. Ellos están bombardeados desde los medios de comunicación, entonces se construyen opiniones sobre la realidad social desde la

opinología de lo que circula. Entonces, la historia ahí te puede aportar algo interesante porque, primero, vos traes un conocimiento científico, esto no es ideología. Después sí, por supuesto que dentro de la Historia nos posicionamos en alguna corriente, influidos por nuestra forma de entender el mundo. Hay que aclarar qué es una cosa y qué es otra. Traer la historia al presente nos ayuda a entender que los caminos han sido distintos, y que, si bien hemos avanzado, quedan muchas cuestiones por transformar. Entonces, ellos ahí pueden comprender esto que ellos escuchan de todas las cuestiones que se dan socialmente y le podés dar otro abordaje. Entender cómo se han conseguido los derechos, nosotros hablamos puntualmente del derecho al sufragio, el ingreso a la universidad, y hacemos un recorrido por los últimos siglos.

V.B: Las desigualdades están ahí, no es que vamos a escarbar mucho (interrumpe y agrega).

V.R: Claro, y devenís en esto. Sin dudas hablás de lo que fue esto de los estereotipos, de los roles y de cómo eso se ha ido desandando a lo largo de la historia y cómo se llega a hoy. También les permite a ellos y a ellas ver lo que se ha avanzado, pero cuando se empieza a ver lo sutil, falta un montón. Las desigualdades siguen existiendo.

V.B: Sí, creo que hay mucha gente que le preocupa la situación de la violencia de género en lo macro y lo visible, es decir, el número de feminicidios [sic], el número de situaciones de abuso sexual, cuestiones que son así, muy aberrantes. Pero nosotras tratamos de visibilizar el camino más chiquito, que es el acoso callejero, el de romper los pactos de intimidad, o el de decir frases que refuerzan los estereotipos, como el lugar de la mujer en la casa o el lugar en donde debería ubicarse; comentarios que salen en las conversaciones en las clases no necesario [sic], digamos, en los espacios de ESI. “Porque es un lorero; están como locas; están en plena reunión de chusmerío”, por ejemplo, estas cosas sutiles que por ahí no se logran dimensionar como un camino que sustenta las formas más crueles de violencia. Si vos hacés una encuesta y preguntás quién está en contra de la violencia de género o a quién le parece que están mal los feminicidios [sic], todo el mundo te va a decir “Yo”. Por supuesto, a todo el mundo le parece que está mal violar a una persona, a todo el mundo le parece que está mal –en general– que una mujer muera por el hecho de ser mujer. Ahora, el camino previo, cómo participo yo de esas instancias desde mi lugar de estudiante, desde mi lugar de joven, desde mi lugar de varón, desde mi lugar de mujer, es como lo más complicado de ver. Por eso, el trabajo

nuestro no es sólo el macro sino el micro, o sea, poder desandar algunas cuestiones que son más sutiles pero que son las que justifican de alguna manera y sostienen las cuestiones más terribles de la violencia.

E: En el marco del aula ¿cómo trabajan la identidad género y la orientación sexual?

V.B: ¡Un tema!... A principio de este año hubo una jornada institucional. También esto hay que decir, que tenemos un acompañamiento institucional desde el equipo directivo, que evidentemente, está mirando desde el mismo lugar estas cuestiones, lo cual es importante; y creo que sino el espacio de ESI no sería posible, o sea si no lo creyeran como un espacio que debería existir no lo hubiesen apoyado.

A principio de año, hubo una jornada que fue de la comunidad y era un poco para presentar la escuela, para presentar el tema de la convivencia escolar. Se presenta el código de convivencia y cada grupo de estudiantes lo lee, y aporta o modifica alguna cuestión que les parezca, hacen sugerencias y los docentes también acompañamos esos procesos y leemos esta cuestión. Y en esto de la convivencia, hubo un abordaje específico sobre identidad de género, por ejemplo, que fue así como ¿qué escuela te hace un abordaje en función de la identidad de género!? Pero nosotros, en el taller en sí, todavía no lo hemos trabajado porque no llegamos, o sea, son dos años y medio y la verdad es que nuestra principal preocupación –no es que una cosa sea más importante que la otra– es bajar el embarazo adolescente porque el abandono escolar que tenemos por embarazo adolescente es muy alto, entonces es realmente un horizonte para el equipo y para la escuela en general. Entonces, eso es lo primero que necesitamos trabajar, y después siempre elegimos alguna temática en relación también a... Es como una mezcla la demanda de los grupos pero también las cuestiones sociales, por ejemplo, este año pasamos del taller de métodos anticonceptivos a Interrupción Legal del Embarazo, porque estallaba la escuela con preguntas e hicimos de cero a cien. El camino que nosotras pensábamos hacer no funcionó y hubo que hacer eso.

E: ¿Y qué postura se tomó ante el debate sobre la Interrupción Legal del Embarazo?

V.B: Nosotros trabajamos con lo legal, que es lo que existe, que es un marco muy amplio, de hecho, y estamos muy sorprendidas de la recepción por parte de los chicos y

las chicas porque ha sido muy, muy buena. Yo insisto que tiene que ver un poco con cómo planteamos el tema o cómo lo fuimos llevando, o una mezcla no sé, ahí hay algo que no sabemos qué pasó. Por supuesto que tenemos gente que ha tenido sus opiniones, sus preconcepciones anteriores y muy interesante también –que lo dijimos hoy hace un ratito– la mirada de muchos profes y muchas profes en relación al taller, que son gente que se queda y está muy conforme con el abordaje. Entonces, es como una caricia un poco al trabajo. En relación a la identidad de género y diversidad, nosotras trabajamos con un tope de que las personas se tienen que respetar absolutamente todas, y las escuelas nocturnas por lo general tienen población trans –de chicas y de chicos–. En general, nos ha pasado todos los años que ha habido, por lo menos acá en la escuela; y el abordaje fue en relación a la convivencia, esta cuestión del respeto, y se trabajó [sic] los conceptos más macro en relación a la identidad de género. Nosotras, después, no lo volvimos a retomar en ESI, pero sí participamos de la instancia escolar aclarando un poco algunas dudas.

Le damos clases, por ejemplo, a un chico trans, y la verdad es que ese día a mí me tocó trabajar con ese curso, y había algunos conceptos medio confundidos pero, en general, hubo una aceptación sin condicionamientos ni miramientos. De hecho, conviven sin problemas y muy bien, así que es como positivo.

E: ¿Algo que quieras agregar en torno a la pregunta? (preguntamos a la otra docente).

V.R: No, eso. La nocturna tiene una población que vos decís... Yo, con los años, cada vez me convenzo más de la necesidad de este espacio. Acá porque es una complejidad entre el embarazo adolescente; todas las personas excluidas del sistema de algún modo; y también esto en relación a lo que vos me preguntás, encuentran un lugar en la nocturna. Entonces, en estos momentos, en este contexto social, donde los discursos son muy fuertes, en un sentido creo, también, que el espacio de ESI esté acá le da a la escuela como otro marco. Y sí, siempre hemos tenido chicas y chicos trans, todavía no hemos podido abordar al tema, pero es importante lo que igualmente se va generando en cuanto a la convivencia.

V.B: Inclusive te lo dicen los pibes. Yo les he dado clases a chicos y chicas trans y te dicen que vienen a esta escuela porque en la que estaban no les respetaban su identidad de género, los profesores no los llamaban de la forma en que se autoperciben y todo lo

demás. Y les digo: “¿Por qué vienen a esta nocturna y no van a otra?” “Porque hay un entendimiento”, que “Acá sí hay un respeto”. Por eso, más allá del equipo ESI, hay como un trabajo escolar donde se entiende que el respeto por la persona y por su identidad autopercebida existe, sino iría a otra nocturna, pero hay como una repetición de experiencias de que acá se está bien y por eso vienen. A mucha gente se la ha aconsejado incluso cómo tiene que hacer en la situación del cambio de DNI y demás. Esas cosas no suelen suceder en las escuelas en general, no sé en el resto de las nocturnas, pero no hay acompañamiento.

E: ¿Cómo son las relaciones afectivas entre los y las jóvenes actualmente?

V.B: Complejas, complejas.

V.R: Sí, complejas (interviene la otra docente).

V.B: (piensa un momento) Yo no creo que sean mejores ni peores que en otras épocas. Me parece que hay cosas que percibimos ahora, que estamos con movimientos sociales que han movido las estructuras, que hacen visibles algunas cuestiones que ya venían desde antes, y que vienen de generaciones y de repeticiones. Nosotras sabemos, y hemos hecho algunos acompañamientos o intervenciones, inclusive judiciales, en relación a situaciones de violencia de género.

No sé si son más estables o menos estables, son como muy variables. Hay gente que sí, que tiene pareja que viene a otro curso hace como mil años, hay otra gente más volátil. Lo que sí me parece que podemos analizar es la cantidad de madres solteras, con niños pequeños, que asisten a la escuela. No así padres solteros. Me parece que eso es como una forma de analizar las relaciones, ¿no? ¿Qué pasa ahí que siempre son las chicas con niños, niñas o niños, que son las que recurren a estos espacios y las que en algún momento, justamente por esas dificultades, terminan abandonando la escuela en gran medida? Con los varones a eso yo no lo veo.

V.R: Sí, y en cuanto a los vínculos en general yo noto que la adolescencia, si bien no tenemos chicos chiquitos, es un momento de crisis y de cambios en las personas y por ahí una, escuchando historias de vida, se da cuenta que han cambiado mucho las cosas. Hay como un corrimiento de muchos adultos en el acompañamiento de los adolescentes y esos adolescentes van transitando ese momento como se puede. Muchas veces llegan acá, tienen sus primeras experiencias de ser madres o ser padres, pero un poco así “a la

que te criaste”, digamos. Entonces, los vínculos como que muestran esa ausencia de acompañamiento, y, a su vez, de generaciones que puedan transmitirte una experiencia para que cuando vos seas papá o mamá o cuando construyas tu pareja tengas una referencia de a ver qué es un vínculo sano, saludable y qué no lo es. El camino de la violencia está ahí y tan naturalizada porque en realidad tampoco hay como un patrón de “esto sí y esto no”, ¿viste? El celo y el acoso se van metiendo porque yo lo noto a eso muy marcado. Más allá de que vivimos en una sociedad con determinadas características, por supuesto, el patriarcado, el capitalismo, pero digo los adolescentes nos están diciendo mucho a los adultos, con su forma de manifestarse y de relacionarse entre ellos, nos están haciendo grandes preguntas.

E: ¿Cómo viven la sexualidad los jóvenes hoy? ¿Los y las estudiantes se animan a compartir experiencias frente a sus compañeros, compañeras y ustedes? ¿Son sujetos de derecho con la capacidad de vivir una sexualidad, plena y responsable?

V.B: Nosotros tenemos jóvenes que no están tan en descubierto de su cuerpo, porque son de 16 años para arriba, y hay como etapas que ya fueron dadas en otro contexto escolar que no es este. Generalmente, nosotros recibimos gente que sí ya ha tenido sus primeras experiencias sexuales. Lo que sí vemos muchísimo, y que sale en los talleres, es el tema del no cuidado. El no cuidado del propio cuerpo, el no cuidado de la relación con el otro o con la otra. El uso del preservativo suele ser como un punto con esto de que “No se siente nada”, “No es lo mismo”, digamos, te lo dicen. Y estadísticamente también hay datos dando vueltas desde el Ministerio de Salud: un número que se ha triplicado en casos de sífilis desde el 2006 hasta ahora, y no hay manera de que eso suceda si no es con el no uso del preservativo, porque las ITS no tienen otro modo de ser prevenidas que no sea con el preservativo. Hay como un tema pero no es característico de esta población acá en la nocturna, porque a la mañana pasa lo mismo. La preocupación está siempre puesta en el embarazo, pero no en el cuidado del cuerpo ni las ITS. En la experiencia... ¿este año fue que vino Terra o el año pasado? (le consulta a su compañera de taller).

V.R: El año pasado (asiente con la cabeza).

V.B: El año pasado tuvimos un par de cursos, primeros años, que estaban con esta postura de que “No es lo mismo” y todo lo demás. Claro, de repente en el taller comienzan a dimensionar porque muchos hacían esta práctica de la colocación del

preservativo recién para eyacular, como si antes no pasara nada. Y ante esas declaraciones a nosotras nos pareció medio grave y hasta inclusive la detección de casos de ITS dentro de la escuela. En eso también son claves las figuras de los preceptores y las preceptoras, de gente que faltaba por ITS y las parejas estaban dentro de la escuela también. Le pedimos a un profesional de la salud que se acercara a la escuela y nos ayudó a dar un taller de ESI sobre cuidados. Y sí, sabemos que después hubo gente que fue a una consulta particular con el médico para ver cómo cuida la salud de mi cuerpo y tal vez algunas preguntas o consultas que son del orden de lo privado y que quizás no se animaban a decirlo en el taller. El tema de la sexualidad la viven así, es muy libre y sin duda alguna estamos en un tiempo donde no hay tantos tabúes sobre algunas cuestiones, lo cual nos parece perfecto. Disfrutar de la sexualidad tiene que ver con eso, con no ocultarse, con vivir la sexualidad como uno quiera; pero sí, el tema del cuidado, es un eje ahí para trabajar en todos los lugares porque evidentemente hay una despreocupación de algunos temas de ITS.

E: ¿Trabajan a partir de la producción con los y las estudiantes donde ellos pueden reflexionar o expresarse sobre alguna situación en relación a estos temas? ¿Mediante qué actividades o materiales didácticos logran dialogar entre todos y desarrollar una escucha atenta?

V.R: Mirá, no hemos hecho ninguna producción así escrita o gráfica. En realidad nosotros tenemos doce divisiones, y hemos ido aprendiendo cómo administrar los tiempos, porque el tema es que vos ves que tenés que abordar un montón de temas, pero los tiempos que tenés son reducidos. Es ese miércoles primer y segundo módulo.

V.B: Por las dudas, los módulos no duran igual a la mañana que a la noche (interviene la docente). Y además es lo que nos aprobó el Consejo de Educación, pedimos 20 horas y nos aprobaron 6.

V.R: Claro, entonces la verdad es que no hemos planificado el taller en función de eso. Lo que sí, al inicio arrancamos con un buzón anónimo porque, como nosotros sabíamos que teníamos poco tiempo pero estábamos abriendo un tema que podía dispararse para un montón de lugares, queríamos que el buzón sirviera para que, si alguno quería hacernos preguntas en particular para que el próximo taller, nosotros lo direccionáramos hacia ahí, lo hiciera en ese buzón. Pero sino sus expresiones son siempre orales. Esas serían las formas por las que tenemos sus opiniones o sus miradas.

V.B: A veces cortan el taller con “No porque a mí me pasó...”, y te cuentan cosas re privadas que sí quieren compartirlo; y a veces se quedan un poquito después del taller para preguntar algo o en contar algo de índole privado.

E: Decías que en el buzón llegaron varias consultas...

V.R: Estuvo el buzón y en realidad no se animaron, pero por ahí tomaron confianza, y se fueron animando a hacerlo ante el grupo, o sino nos esperan a que cerremos el taller y se acercan. Y por ejemplo nos dicen ¿Nos pueden dar un preservativo?”, o “Me pasa tal cosa”. Nosotras siempre recomendamos la visita a los médicos, que es algo que en esta generación no está, el tema de los controles y demás. Ir generando esa cultura. Y sí, es más directo, más hablado.

V.B: Me parece también que tiene que ver con eso: el clima que se genera en el taller, que es un clima de confianza, donde jamás nada de lo que sucede ahí ha salido a ningún lado. Se ha tramitado lo que ha sido necesario tramitarse de forma externa, pero es un espacio de cuidado y, nosotras entendemos, de confidencialidad. Por eso hay gente que se anima y después sí hay gente que no, y te lo viene a decir. Pero no funciona esto de lo anónimo, es “Me pasó tal cosa” y vengo y te lo cuento directamente.

E: ¿Y el resto de los compañeros y compañeras escuchan?

V.B: Silencio, no pasa nada y damos la respuesta en función de lo que sea. Siempre hacemos referencia a los profesionales de la Salud porque nosotras no somos médicas; podemos ser un montón de cosas, pero no somos médicas. Creemos también que es importante esa concientización sobre el cuidado y la salud; si no vas al médico, tenés una presunción de sanidad que es una presunción y nada más. Y tanto a chicas y a chicos siempre les recomendamos la visita al profesional de la salud. También hacemos esto de poner a disposición los números, los 0800 que hay del Ministerio para que puedan llamar, preguntar. El “Hablemos de todo”, que es una página ahora nueva, que ni sé de qué depende –antes era del Ministerio de Salud ahora no sé–, que también tiene un chat anónimo con profesionales de la Salud. Ponemos a disposición otras herramientas, que no sean solamente nuestros conocimientos, nuestra palabra, porque de hecho ni somos médicas, ni somos abogadas. Pero sí, derivamos, si alguien viene con una consulta –que de hecho ya ha sucedido–, una situación de violencia, lo que sea que necesita, un consejo profesional de legislación... Les decimos: “La oficina de la mujer

es tanto, el teléfono es tanto, puedes ir acá, podés ir acá”, porque nosotras no sabemos de esas cosas, tal vez por experiencia si pero sino no sabemos.

E: Decías que acá vienen chicas y chicas trans y que la institución tiene una postura con respecto a la identidad de género, pero ¿cómo es también trabajar la discriminación y la fobia hacia esas personas que la sociedad y los ojos y las miradas crueles son otras a diferencia de lo que sucede acá adentro?

V.R: Como te decíamos, nosotros la cuestión, puntualmente, no la hemos podido trabajar en un taller. El eje diversidad, más allá de cuestiones que podemos decir en nuestras clases y en nuestras respectivas materias, lo hacemos pero no hemos podido abordarlo. Yo creo que todos y todas estamos en un proceso de reeducación de un montón de cosas, inclusive del lenguaje. Creo que también nosotros muchos desde el lugar que nos paramos generamos un posicionamiento en cuanto a estas cuestiones. Puntualmente con alumnas que tuvimos hace un tiempo atrás, no hubo una relación así directa con ellas para hablar. Si bien ellas vienen y cuentan sus historias de vida, en mi caso te hablo de mi hora de Historia, y son historias de vida muy fuertes y es el modo de vida que han aprendido, esto de imponerse porque en realidad sino la sociedad los lleva puestos. Y de los casos más recientes, lo que noto es que acá hay una experiencia que está siendo como un farolito, una luz por donde la sociedad tiene que ir de aquí en adelante.

Bueno, la profe por ahí te puede contar, ella está acompañando un proceso de hormonización. Pero sí, a nivel de lo que pasa en la sociedad, no hemos podido intervenir mucho, lo que te puedo aportar es esto. Creo que sin haber abordado el tema de diversidad nosotras desde lo gestual, desde nuestro lenguaje, desde nuestro posicionamiento, nosotras nos paramos desde acá ya estamos diciendo un montón a pesar de no haber tocado la temática trans.

V.B: Pero es depende de cómo lo trabajes. Yo llevé un texto, un cuento de Julio Cortázar que se llama “Ómnibus”, y siempre lo tomo porque me parece genial para trabajar la otredad, y es un relato de dos pasajeros que se suben a un colectivo; eso es todo lo que sucede. Y en el recorrido aparece esto de las miradas, los prejuicios, las violencias, entonces en un momento después de analizar el cuento como cuento, de encontrar los sustantivos, los adjetivos, las oraciones, el sentido del texto, les pregunto “Bueno, ¿y quién podría ser en el texto hoy en día?, ¿cómo se puede trabajar?” Pensar el

colectivo como la sociedad, de hecho la sociedad es un colectivo de personas y eso te permite trabajar otras cosas. Por eso digo, es cierto que desde ESI no lo hemos trabajado, pero sí desde cualquier lugar hay un abordaje. Para afuera de lo que sí he hecho, sí como ESI pero no específicamente en ese espacio, fue averiguar sobre las situaciones de salud de las personas trans, que es lo más complejo aparte de la educación y el trabajo, para preguntar en qué etapa están, qué están haciendo, si están haciendo procesos de hormonización o no, porque en las elecciones de lo que deciden utilizar para su cuerpo también se puede ir la vida. Por eso, hablar de cuidado del cuerpo no solamente del preservativo en la clase de ESI sino también esto de qué estás eligiendo, qué estás tomando o qué te estás poniendo en tu cuerpo. Es sabido que la mayoría de la población trans, sobre todo las chicas trans, no tenían leyes o las leyes se incumplían, y como no tenían recursos usaban, en vez de siliconas, aceite de avión y bueno eso terminaba causándoles grandes cánceres y por ende un daño para toda la vida. Personalmente, yo tengo contacto con mucha gente del ámbito de la salud que trabaja con población trans y siempre fue la preocupación ir preguntando un poco como para derivar con gente profesional, que va a trabajar desde un lugar serio y científico y siempre cuidando la salud de las personas. De hecho, ahora hay un chico trans que está faltando a la escuela porque le dieron su fecha para la operación de mastectomía.

Y después, que es una cosa que no tiene que ver específicamente con la escuela ni con la ESI, pero sí, creo que porque la ESI nos ha atravesado la vida misma, ayer me decía Brisa que nos había visto en la marcha del orgullo y que nos había querido ir a saludarnos porque estábamos charlando cosas importantes ¡muy gracioso! (se ríe). Entonces, ir a ocupar los espacios, vamos al 8 de marzo, al 25 de noviembre, vamos a todo lo que podemos ir dentro de nuestros horarios y posibilidades, pero eso ya es una cuestión más de militancia personal. Hay otros profes que también los cruzamos en esos espacios. El discurso no es sólo para adentro, es para afuera y no sólo la escuela trabaja en un día institucional sobre la cuestión trans y trabajamos con un texto o las leyes, o lo que sea que se trabaja en la materia, sino también estamos afuera en la visibilización de nosotras; también estamos acá no sólo por nosotras, estamos acompañando este proceso porque creemos que es importante; es lo mismo con las concentraciones de violencia. Si bien abordamos, acompañamos a hacer alguna denuncia y un montón de cosas, también estamos en las marchas porque es un lugar donde tenemos que estar, donde nos tienen que ver sosteniendo el discurso que viene para adentro.

E: ¿Cómo abordan en clase el disfrute y el placer ligado a la sexualidad con los pibes y las pibas en el aula?

V.R: Acá comenzamos un camino desde entender la sexualidad desde otro lugar y, por ahí, hemos mencionado cosas; para esto es importante el aporte que hace la Sexología. Te hablo desde mí, la posibilidad por ejemplo de escucharla a Silvia Darrichón. Este año hubo una capacitación, un curso de herramientas para la ESI de la Universidad Tecnológica Nacional y en uno de sus primeros módulos tenía que ver con esto y escucharla a ella, digo por la Sexología, y haciendo la diferencia de la sexosofía y la sexología. Hablar del placer...

(Interrumpen preguntando si ya estábamos terminando la entrevista).

(Continúa la docente) Nosotras también estamos atravesadas por un montón de cuestiones culturales y, como te decía, yo tuve una experiencia chiquita de ESI en mi secundaria, pero también soy una persona que también estoy transformando permanentemente. El año pasado tuvimos la posibilidad de ir a un curso en Rosario donde escuchamos a muchos sexólogos y creo que sí, que el mensaje de la ESI sería educar para el placer y el cuidado y en ese camino estamos. A veces, nos terminamos orientando a todas estas problemáticas y para llegar al concepto del placer no nos dan los tiempos.

V.B: ¡Dame mil horas que te hago veinte mil talleres de ESI!

V.R: Ese es el tema, porque, además, nosotras trabajamos acá, entonces conocemos todo lo que sucede acá y vos decís “¡Ay por favor!”; tenés las tasas de violencia, las tasas de embarazo adolescente, entonces no te da el tiempo.

V.B: Claro, medio pulpo. No, igual trabajamos desde el placer, cuando abordamos ITS no decimos: “Son todas estas enfermedades y te vas a morir”, o sea, no es la idea para nada. Es más, de hecho ni trabajamos las Infecciones de Transmisión Sexual, no decimos: “Son estas y tienen estas características”, porque nos parece que en realidad el foco tiene que estar puesto en la prevención. Vos podés conocer todas las enfermedades pero si no sabés cómo cuidarte, ¿para qué te sirve saber cuáles son todas las enfermedades o las infecciones? No trabajamos desde el miedo, sino en todo caso estas cosas de decir que podés tener relaciones sexuales con quien quieras, donde quieras, como quieras siempre que sean consentidas, de manera placentera, aplicando el cuidado.

Además, no trabajamos con la presunción de heterosexualidad porque no trabajamos el preservativo que usa solamente el varón o la persona que tiene un pene, sino que trabajamos campo de látex, preservativo femenino, es decir, trabajamos desde otra mirada y eso también tiene que ver con el placer. Tampoco es solamente lo coital o lo penetrativo, sino también todas las prácticas que incluyen el disfrute de la sexualidad. Yo creo que el placer está implícito, si bien no es una dimensión específica que hemos trabajado porque no tenemos tiempo, pero sí está implícita en estas cosas pensamos. O hemos trabajado la Interrupción Legal del Embarazo, que es poder pensar la maternidad como un deseo, entonces ahí también hay ahí un entender de placer, de disfrutar un momento cualquiera ya sea, en una relación sexual con una persona, en una elección o una situación personal, o en una maternidad. Tiene que ver con disfrutar esto que elijo y me parece que ahí está la clave. Pensar el placer de una manera transversal en la ESI porque si vos educás desde el miedo, el efecto es el opuesto, y salís corriendo y no querés saber nada con eso. En cambio, si educás desde entender que el placer tiene que ver con permitirte a vos disfrutar más y mejor de esa situación, porque cuanto más relajada estas es cuando más segura estás. Si vos te pensás en el lugar más relajado de tu vida es tu casa tirada, en patas, mirando televisión. ¿Por qué estás tan relajada? Porque estás segura. Entonces, ¿qué te brinda seguridad para disfrutar un momento con otra persona de manera relajada?

E: ¿Los estudiantes y las estudiantes saben de sus derechos? ¿Cómo trabajan ese eje de la ESI?

V.R: En el primer taller que hicimos planteamos el concepto de sexualidad, trabajamos derechos y había puntualmente un espacio dedicado a eso.

V.B: La parte, además, de violencia obstétrica. Trabajamos derechos en general, no sólo el acceso a los métodos anticonceptivos, sino también el acceso a la denuncia a un profesional de la salud por una mala práctica. De eso también salen muchos testimonios –como son muchas mamás– y la violencia obstétrica es una constante. Siempre instamos a la denuncia, porque es lo que corresponde, y derechos es así, también transversal. Cuando hicimos el abordaje de las situaciones de violencia, también aparecen las leyes y los derechos; y cuando hicimos Interrupción Legal del Embarazo, obviamente aparece el tema de los derechos ya consagrados.

Jueves 15 de noviembre de 2018

**Entrevista N° 4 - Escuela secundaria N°12 Provincia del Neuquén – Docente de
Prácticas Comunicacionales y Relaciones de Género – S.H**

Para acceder a la entrevista con dos docentes que enseñan ESI en la escuela llevamos la nota con el pedido de ingreso para obtener la autorización y hablar con ellos. En este caso, la directora ese mismo día aceptó la propuesta y nos facilitó dos nombres, uno de ellos –S.H- ya estaba dentro de nuestros contactos por otros trabajos prácticos vinculados a la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Entre Ríos. Nos comunicamos nuevamente con dicha docente y coordinamos fecha y hora de entrevista, la cual fue concretada en la casa de altos estudios ya que allí estudia ella y, también, por cuestiones de tiempo y disponibilidad horaria.

Lugar de la entrevista: aula de la Facultad en Alameda de la Federación 109-115.

S.H: Mi nombre es S.H, yo empiezo a trabajar en la escuela hace tres años, en la escuela Neuquen, el espacio donde nosotras trabajamos, nuestro taller se concursa por proyecto y se llama Prácticas Comunicacionales y Relaciones de Género. En la escuela hace muchos años ya, creo que en el 2012, había horas de un espacio que era de Ciudadanía y Formación, y se caían esas horas entonces cada escuela tuvo la posibilidad de armar un proyecto para que no se pierdan esas horas sino que estén en otro. Y en la escuela, en ese momento, la asesora pedagógica que estaba arma este proyecto de Prácticas Comunicacionales y de Género buscándole una orientación hacia estos temas de la Educación Sexual Integral, pero también en articulación con la comunicación porque la escuela tiene esa orientación, en comunicación. Entonces se arma este proyecto, que es sólo para Ciclo Básico o sea 1°, 2° y 3°, y la escuela arma las bases, en esas bases es como que la institución decide qué perfil de docente o de tallerista busca. Cuando yo concurso la asesora era Cynthia y el perfil que estaban buscando era en relación a esta perspectiva de la ESI, como un espacio de la sensibilidad y del trabajo colectivo. Eran perfiles de Ciencias de la Educación, Psicología, es decir por fuera de la mirada biologicista, no buscaba profesores de Biología sino que eran otros los perfiles y fue ahí donde yo concurso.

Mi experiencia viene del lado del activismo feminista, de haber participado en diferentes grupos en donde ya hace casi ocho o nueve años vamos a las escuelas a hacer

talleres y donde trabajamos algunos de los temas que están dentro de los lineamientos de la Educación Sexual Integral. Entonces desde ahí yo me sumo al espacio hace tres años.

E: En la escuela entonces es un espacio específico el taller. No se aplica de manera transversal ¿no?

S.H: No, es un espacio específico donde tenemos dos horas por semana con cada curso. Sí, si lo vemos desde la ley sería más un espacio específico pero ya te digo es una decisión institucional y no es una decisión más macro del el Consejo General de Educación. Fue una decisión institucional y cada vez que cambian los directivos también le pueden cambiar la dinámica al espacio. Hace ya un tiempo que viene siendo la misma, pero también depende mucho de quién esté al frente del aula.

E: Porque en estos tres años cambiaron los directivos.

S.H: Cambió el directivo, cambiamos los profesores que estamos delante de ese espacio y depende mucho, porque si bien vos concursas con las bases, vos hacés tu proyecto, vos a tu proyecto le das tu ser y no es el mismo. Ahora, en este momento, somos cinco los que tenemos horas de este espacio en la escuela y coincidimos algunos más y con otros menos, pero vamos por una misma línea, tenemos nuestras discusiones pero seguimos esta línea del espacio como contención, como compartir. Si bien cada proyecto es diferente porque cada uno lo arma de manera distinta, los contenidos también. Si bien nosotros somos un equipo que viene trabajando ya juntos de hace un par de años, porque algunos sí venimos ya de hace un tiempo, logramos mantener cierta estabilidad ahí. Hemos consensuado algunos programas, algunos contenidos, trabajamos bastante en colectivo para generar cosas entre los cursos también, algunas salidas, o sea, hay un diálogo con las otras personas del equipo porque sino es muy difícil. Porque el espacio específico, como espacio específico te quedás ahí y como que tiene que pasar, trascender el aula y ese es el objetivo en estos últimos tiempos, trascender el aula con otras actividades en el patio, salidas.

Yo estoy trabajando con otras profes de Francés y de Lengua, entonces armamos ahí como un lindo grupo que se dio de casualidad pero ellas también participaron en algunas capacitaciones ESI, les gustó la onda y se sumaron. Ellas en sus materias también trabajan ciertos contenidos y en eso podemos ver cierta transversalidad que se

va asomando, pero vuelvo a la idea de que depende mucho de las personas y de las voluntades de quienes estamos.

E: Los destinatarios entonces no son solamente los y las estudiantes del Ciclo Básico sino que también, al ser abiertas las actividades en el patio, son destinadas a los y las docentes.

S.H: Si, si. Las experiencias cuando hemos hecho actividades como más jornadas durante la mañana en el patio. El año pasado, por ejemplo, siempre aprovechamos el 26 de septiembre que es el Día del Embarazo No Planificado porque son días fuertes para la institución que vinculan eso con la ESI, nosotras lo aprovechamos para hablar de otras cosas también y ese día la jornada involucra a todos los cursos y a todos los profesores que están presentes. Entonces fue una experiencia también de que cada profesor tenía, con el curso que estaba en ese momento, que hablar de lo que nosotras habíamos preparado, les acercamos un material para leer y conversar. Pero después a la hora de la puesta en común en el patio, cada profesor decía de que para ellos también había sido un aprendizaje, que los chicos les decían “¿no conoce estos métodos”, y que ellos mismos no sabían un montón de cosas y que también les daba vergüenza hablar con los chicos de algunas cosas. Entonces ese tipo de experiencias que se dan a veces con alguna fecha en especial o algún acontecimiento en especial, trasciende el grupo de estudiantes e involucra a otros profes. Son los mejores momentos.

E: ¿Cómo es hablar de sexualidad con los y las estudiantes de Ciclo Básico? ¿Cómo los introducís en tema y qué dificultades se presentan?

S.H: Sí, es diferente la experiencia con los chicos de 1° que con los de 3°. Yo doy en 1° y en 3°, y en 1° es como que hay que empezar muy de a poco porque sienten mucha vergüenza de escuchar, y lo que trabajamos es el cuerpo, sobre todo las partes del cuerpo, los nombres de las partes del cuerpo para poder trascender a los cuidados, pero no cuidados solamente de la higiene sino los cuidados de la autonomía, del consentimiento del cuerpo y las violencias. Y ya al principio cuando hablás de las partes del cuerpo, decís pene ya es vergüenza pero después escuchás que dicen un montón de palabras. Pero sí, se trabaja mucho eso de poder romper con ese primer acercamiento que genera mucha vergüenza y de risa, pero después los chicos, ellos mismos, dicen “estas cosas nos pasan a nosotros” y no les parece raro que se hable de eso, o sea, a ellos les parece interesante, proponen temas para trabajar y hablar. Como que hay una

participación y una demanda que implica que nosotras estemos muy activas todo el tiempo de buscar dinámicas distintas, experiencias diferentes, o sea, que no se vuelva algo aburrido las clases.

Y en 3° ya son más grandes y ahí ya piensan que saben todo y que qué nos van a venir a enseñar. Y entonces también ahí es un trabajo de decir no estamos enseñando sexualidad sino que estamos reflexionando sobre la vivencia, sobre lo social para poder pensar en algunas situaciones que nos atraviesan como personas y como grupo.

Entonces ahí sobre todo lo que trabajamos es sobre el grupo, los tratos, los maltratos, esa vivencia. Aparte de los cuidados y la prevención, es una mirada más desde el disfrute pero no en ese sentido desde te estamos enseñando qué métodos existen o te estamos enseñando cómo se usan los métodos, no, eso también está presente, pero es más que nada una reflexión de cómo ellos mismos viven su sexualidad, o si la disfrutan, cómo los atraviesa la violencia en un punto, desde ese lugar.

E: Y en esto de llevarlo al campo, cambiar las estrategias permanentemente, y estar activa, ¿cómo visibilizás las desigualdades sociales entre varones y mujeres? ¿Cómo lo llevás a escena en el aula con los y las estudiantes de 1° y 3°?

S.H: Sí, igual a ver también están atravesados por discursos muy fuertes que se escuchan en todos lados, y en donde siempre hablar de la desigualdad entre los géneros, de la violencia de género implica primero un trabajo muy fuerte de que ellos puedan ver por qué nosotras decimos que hay una desigualdad entre mujeres y varones por ejemplo, y otros géneros que son aún más invisibilizados. Está muy presente esto de todos sufrimos violencia, entonces primero es un trabajo muy fuerte en deconstruir esa idea de por qué decimos que la sociedad es machista, por qué decimos que es patriarcal. No en esos términos pero sí en la cotidianeidad de decir esto es igual para las mujeres y los varones, no, o sea, los trabajos, estos trabajos entre mujeres y varones, no. Entonces desde eso cotidiano ir hacia lo otro, es un camino que lleva su tiempo de poder trabajarlo y en el medio está todo esto de cómo lo hacemos. Al menos es la forma que nosotras siempre encontramos es esa pensar en la cotidianeidad de uno.

Pensemos en una casa, estamos todos comiendo y los varones terminan el almuerzo y se van ¿y las hijas? levantan la mesa. Bueno ahí tenemos el ejemplo y ahí empezamos a reflexionar, o cuando salen a bailar cómo viven esa noche las mujeres y los varones,

con quién hay más miedo de si vuelve o no, esas cosas que capaz ellos las naturalizan o las tienen súper incorporadas pero llevarlas a la reflexión desde ese lugar. Y eso se puede hacer mucho con los más grandes, con los más chicos es otro tipo por ahí el tema de los juguetes, los colores, desde ese lugar también empezar, pero siempre desde la cotidianeidad y no de la experiencia personal. Cada uno habla y cuenta un montón de cosas pero eso depende la elección de cada uno, pero sí de lo cotidiano o sea de lo que nos pasa en el espacio público y desde ese lugar es el puntapié para después el trabajo más en profundidad.

E: ¿Y la y los estudiantes intervienen? ¿Comparten sus vivencias en el espacio público?

S.H: Sí, eso es lo que más les interesa, porque a veces vos le llevas textos para leer o algo y eso ya no, o por ahí les aburre, no tienen ganas o están cansados, pasan un montón de cosas. Pero siempre los involucrás cuando lo pueden pensar desde ellos mismos o sea, ¿qué me pasa a mí?, ¿qué pienso yo de esto?, ¿qué me pasó con ese tema? como que desde ese lugar se enganchan y siempre es como el disparador para después sí pensar un poco más allá, bueno saquémoslo de lo que me pasa a mí y vemos qué nos pasa a muchas personas de acá, entonces no es algo sólo mío sino que es algo más social, es colectivo. Entonces ahí sí podemos empezar a trabajar otros temas también.

E: ¿Cómo trabajan la identidad de género y la orientación sexual?

S.H: Sí, los contenidos en sí no varían tanto de 1° a 3° sino que varía la forma en que lo vas dando, es como que lo vas profundizando. En 1° año lo que hacemos es trabajar mucho lo que es cada cosa y que no son lo mismo como que esa es la idea, que todas las personas tenemos un cuerpo, tenemos una identidad, tenemos una orientación pero existen éstas y éstas. Partimos de ahí para poder trabajar en relación a la violencia y la discriminación, ese análisis lo hacemos en 1°. Y en 2° y 3° vamos profundizando en las identidades y las orientaciones, ahí sí hablamos un poco más de las vivencias de las lesbianas, gays y de las personas trans. Trabajamos mucho el tema de las personas trans, la violencia y la discriminación, y también volviéndolo desde uno, ¿hemos visto personas trans?, ¿dónde las vemos?, entonces los chicos cuentan que se las cruzan en las calles, en el barrio y ahí empezamos ¿dónde están?, ¿cómo están? ¿por qué están en esa situación? Nosotros lo que trabajamos es, si bien para poder darnos cuenta de que no es

nada raro sino que son identidades y son orientaciones, que el problema es cuando se piensa que una identidad o unas orientaciones se piensan que son más válidas que otras. Y ése es el problema y ahí encaramos todo con el tema de la violencia y la discriminación en la sociedad respecto a esas identidades que son atacadas, a esas orientaciones sexuales que son atacadas, que son invisibilizadas, desde ese lugar.

También trabajamos el tema de prejuicio, del prejuicio propio y trabajamos con frases disparadoras que dicen por ejemplo “las travestis son hombres vestidos de mujer”, una frase así te abre un montón de discusiones muy interesantes para saber bien qué es lo que ellos piensan y que se escuchen entre ellos, porque muchas veces la discusión durante la hora de clases es un debate entre ellos mismo y nosotras desde afuera escuchando y ver que uno le responde al otro.

¿Cómo son las relaciones afectivas de los jóvenes hoy?

(Se interrumpe la entrevista ya que desde la calle ingresan ruidos con un megáfono, se dificulta la charla y de continuar el audio no iba a ser de calidad).

S.H: Este año fue muy complicado, se ve que el contexto social, la crisis económica llega a la escuela, está presente todo el tiempo y hay muchas situaciones de maltrato entre los chicos. Es la expresión de que algo no está bien, de que ellos están mal, de que están tristes, de que están enojados con una situación social en sus casas, una realidad. A nuestra escuela van los chicos del barrio Belgrano y de la Villa 351, o sea, son situaciones muy complicadas atravesadas sobre todo por muchos problemas de droga, narcos en el barrio que se viven peleando y está la complicidad de la policía, o sea, situaciones de mucha violencia y eso repercute en cómo yo me vinculo con mi compañero en la escuela.

Entonces a principio del año fue un trabajo todo el tiempo de cómo nos vinculamos con el otro, o sea, si tengo que decirle algo era siempre un golpe o un insulto y eso se veía mucho, así que fue mucho el trabajo este del respeto por el cuerpo del otro porque a veces capaz en chiste, pero que también tiene una connotación el empujón o el golpe sino de donde nos estamos vinculando con ese otro. Y después esto del respeto también en situaciones así donde terminaba todo mal, en relación a que se terminaban peleando entre todos, capaz que al otro día ya estaba todo bien pero dejan marcas en algunos que por ahí reciben más el insulto. Así que trabajamos mucho en relación a eso y con los

más grandes no tanto eso, pero sí hay un malestar no sólo este año, el año pasado también. Hay un malestar que les repercute en el cuerpo y que lo expresan de esa forma, una persona que no está bien, que está enojada y que cualquier cosita hace que te enojas y explotes. Entonces fue mucho trabajar el tema de qué sentimientos tenemos, cómo los podemos nombrar a esos sentimientos y cómo los podemos exteriorizar sin llegar a esos lugares feos que eran el insulto, el grito, el empujón, el salgo del aula cierro la puerta y me voy. Por eso también hicimos muchas salidas, intentamos salir de la escuela, así picnics, fuimos a Saltimbanquis que estuvo lindo como para que se encuentren desde otro lado también. Así que eso sí, trabajando mucho también pero que tiene que ver con todo un contexto social que lleva a eso.

E: ¿Son los jóvenes hoy sujetos de derechos que pueden vivir de manera responsable la sexualidad?

S.H: Sí, bueno nosotras en el aula siempre les hacemos hincapié en eso de que nuestros espacios son para compartir y para informar, después cada una decide porque es un sujeto de derecho y que puede decidir sobre su propio cuerpo, podemos conocer todos los métodos anticonceptivos y decidir no usar.

(Interrumpe una persona y se retira)

Te decía esto de que tiene que ver con la autonomía de poder decidir y con el empoderamiento. Esto de poder informar y que cada uno después con esa información que recibe, que se saquen las dudas, que te puedan expresar lo que piensan, que pregunten pero que después con eso que se genera en la clase, en el espacio, puedan decidir. Y eso es un proceso de cada uno y ahí me parece que está el tema del derecho y de la decisión del cuerpo, de poder decidir con qué método me cuido, cómo me cuido y si no me cuido conocer las consecuencias del no cuidarme pero que sea una decisión y no una situación de desconocimiento, a eso apuntamos. Porque a veces trabajamos todos los métodos y después “no pero yo no me cuido”, y bueno reflexionar sobre el por qué no me cuido, ¿conozco las consecuencias? o pienso que no me va a pasar. Porque a veces pasa mucho eso “no me va a pasar a mí” entonces trabajar mucho en eso y siempre teniendo en cuenta la decisión sobre todo con los más grandes. Algunos ya tienen 15, 16, está bien que no son los más grandes de la escuela pero el poder de decisión está y nosotras como talleristas lo podamos respetar, porque a veces me parece a mí que nos confundimos un poco y nos ponemos en ese lugar de decirle al otro lo que

tiene que hacer. Y a mí me parece que ese no es el sentido de la ESI sino que es el de generar un espacio de reflexión, de compartir y de empoderar al otro. El otro se empodera en sí mismo y que ahí decida.

E: ¿Vienen con una mochila de mitos y de pre nociones?

S.H: Sí, eso se trabaja mucho, los mitos, la desinformación, la falta de información que hay, la información errónea que hay en un montón de lugares y por ahí ellos consumen mucho internet y es de donde sacan más información.

Aparte también pensemos en este contexto en el que a los chicos no les gusta hablar de estos temas con sus familias, o sea, al menos nosotras cuando les preguntamos y demás, son muy pocos los que hablan de sexualidad con sus padres, no sucede, muy poco, muy poco. Entonces tenemos chicas en 1° año que no saben que el pis y la menstruación salen por lugares diferentes, o sea, cuando trabajamos la menstruación te dicen “¿y el pis sale por ahí también?” y son chicas que ya tienen 13, 14 años.

E: ¿Y hablan de reconocimiento del cuerpo?

S.H: Más o menos te diría pero más que nada por decisiones institucionales, hay algunas cosas que uno querría trabajarlas pero hay muchas limitaciones. A la ESI no implementarse en todas las escuelas como una decisión política desde el Consejo de Educación, si bien están los lineamientos y demás son nacionales, en la provincia hay mucho vacío en ese sentido. Entonces también hay mucho miedo de la directora “guarda en hablar con esto” porque “guarda los problemas que podemos tener” entonces eso está muy presente y me parece que es un proceso que va a llevar su tiempo. Imaginate que ahora parecía que estaba todo bien y este último año los discursos en contra de la ESI fueron muy grandes y fue después de lo del aborto. Después de esa discusión reflató socialmente un discurso en contra de la ESI que no estaba presente hace un tiempo, entonces hoy estamos dando una discusión en las instituciones de por qué la ESI es un derecho si hace tanto años se aprobó la ley, pero vuelven a parecer esos discursos en contra, ¿qué es lo que ustedes dan? ¿qué es lo que ustedes hablan? o sea, hay un control ahí muy grande. Y estos espacios tienen la característica de ser muy inestables, si fuese una materia que se concursa como cualquiera de las otras, bueno, vos concursaste con tu credencial tenés más libertad de trabajar pero acá son concursos generalmente -en nuestra escuela y en otras también- por proyecto donde todos los años tenés que

concurrir, o sea, es muy inestable. Y lamentablemente tenés que tener ciertos cuidados para no quedarte sin laburo, así que por más que nos gustaría trabajar un montón de cosas siempre tenemos que tener un poco de cuidado.

E: Vos decías que con el debate de la Interrupción Legal del Embarazo afloraron estos discursos, pero ¿cómo se trabajó este tema en la escuela con los y las estudiantes? ¿o no se trabajó?

El aborto legal es otro de los temas conflictivos en la escuela cuando hablás de eso pero este tuvo la particularidad que fueron los chicos que lo traían. En las bases que nosotros concursamos no se hablaba de eso, entonces cuando era todo el debate en el congreso y entrabas al aula y “señora qué piensa usted del aborto” ¡pero de 1° a 3° eh!, todos, todos hablando sobre el tema y estuvo muy bueno porque posibilitó a hablar de un montón de cosas. Fueron los mismos gurises quienes llevaron el tema a la escuela y no sólo en nuestro espacio, había también otros espacios en donde también les preguntaban a los profes, lo hablaban.

Nosotras lo que decidimos hacer fue, más allá de las posturas a favor o en contra, aprovechar para hablar de lo que es legal, o sea, el aborto no punible y en qué casos el aborto es legal en nuestro país hace ya mucho tiempo y lo aprovechamos para hablar de eso y los chicos tampoco lo sabían. Y eso es muy importante porque la ILE es legal, por el fallo FAL, lo del Código Penal, o sea, y sobre todo con las chicas en situaciones de violación, de abuso que conozcan que es legal que pueden interrumpir el embarazo, es muy importante, y eso en las escuelas tiene que estar presente. Hace unos meses participamos de la capacitación ENIA que se hizo desde el Consejo y en el cuadernillo está incluido todo lo de la ILE y entonces eso es un respaldo para que nosotras lo hablemos en las clases, lo trabajamos con actividades puntuales. Este año lo pudimos hacer por el contexto y porque era imposible no hablar, si hubo algún profe que no habló del tema este año fue porque no quiso o se negó. Pero estaba totalmente presente, bueno son esas cosas que pasan, lo que pasa en la sociedad lo tenés que trabajar y no hay forma de decir no, no, no lo trabajamos, porque te preguntan, te preguntan hasta que vos lo trabajás. Es una decisión y nosotras como personas que estamos en espacio de Educación Sexual Integral no podemos hacer la vista a un costado y decir de esto no hablo, o sea, es un proceso también para cada una todo el tiempo.

Yo creo que transitar por espacios feministas acompaña mucho o sea, muchas veces se habla de esto de las capacitaciones ESI y tenemos que profundizar ese reclamo, ese pedido, ¿cómo capacitás? Es un trabajo reflexivo de cada una, de los recorridos de cada una, de trabajar con los propios prejuicios, de las propias ideas que tenemos de la sexualidad. Por eso a mí me parece también que es tan difícil, más allá de las decisiones políticas, de las implementaciones o no, es difícil porque requiere que cada una se ponga a sí misma reflexionándose. No es una capacitación como hacemos los ateneos de Lengua, de Matemática, no, es esto lo legal y poder reflexionar.

E: ¿Cómo desarrollás en tus clases la manifestación coercitiva de afecto? ¿Los celos?

S.H: Sobre todo en 3° en toda la última parte del año trabajamos el amor romántico y desde dónde construimos nuestras relaciones. A nosotras nos parece trabajarlo porque venimos de trabajar mucho la violencia, y terminamos reflexionando lo que hay que reflexionar de entrada que es ¿por qué llegamos a construir esas relaciones violentas? ¿por qué se llega a esos extremos como el feminicidio y la violencia en el noviazgo? Entonces pensar desde dónde construimos el amor y los gurises se sorprenden por el planteo porque estaban acostumbrados a hablar de violencia de género, violencia, violencia, violencia y les cambias el eje, y les decís ¿cómo piensan el amor?, ¿cómo pensamos el amor? Y ahí volvemos a la propia reflexión de la cotidianeidad de una y de pensar los celos ¿son amor? y se arman las grandes discusiones. Ellos pueden verlo a esto de sos mío, de cómo está tan fuerte la propiedad sobre el otro y se construye una relación que no es saludable que está pensada desde el lugar de propiedad, de pensarse dueño del otro y ahí lo empiezan a ver. Vos te das cuenta como en clases son los temas que más les gustan porque te atraviesan tanto en esta edad que ellos tienen, lo viven todo el tiempo y salen también situaciones muy fuertes de chicas que cuentan que fueron violentadas por sus parejas, golpes, “hace poco me pasó”. Y también hay que poder manejar, en un aula con veinte chicos, que una chica cuente que su novio le pegó, cómo lográs que se genere ahí un espacio de escucha de esa persona que está contando algo personal y tan fuerte y eso genera un montón de otras cosas. Son temas que no los podemos trabajar como si fueran esferas así, no, nos atraviesan todo el tiempo y ellas lo viven todo el tiempo en el celular, el mensaje dónde vas, con quién estás y ellos mismos lo cuentan, y a partir de ahí una puede empezar a reflexionar en relación a bueno a ver si estas cosas nos parecen que no están buenas -no estamos diciendo que acá nadie es

celoso, eso también uno lo marca digamos porque vivimos en una cultura donde el amor se construye desde este lugar- es un ejercicio de todos los días de decir bueno esto me dio celos ¿cómo reacciono? empiezo a mandar mensajes o pienso por qué me pasa esto?, la desconfianza, la inseguridad. Desde ese lugar lo trabajamos y está bueno porque ellos se dan cuenta de las cosas, no es que estamos hablando de cualquier cosa. Lo viven todos los días y ya generar ese momento de reflexión a donde pueden decir sí esto que te manden veinte mensajes en una noche para ver dónde estás no está bueno y que una gurisa te diga esto es como que decís esto es la ESI, es poder reflexionar sobre estas cosas que nos pasan todos los días. No importa si saben los diez métodos anticonceptivos, cómo se usan, bueno eso es importante pero lo más importante es esto de poder reflexionar qué nos pasa.

E: ¿Cómo trabajan y visibilizan la discriminación y la fobia? ¿Ellos además producen algún escrito, dibujo u obra de teatro por qué no?

S.H: Sí, el año pasado fue una experiencia diferente porque vino Susy Shock e hizo un encuentro con escuelas en la biblioteca de Barrio del Sol, yo ya sabía que eso iba a suceder, entonces todo el año con un curso, que era un grupo muy lindo con que yo ya venía trabajando desde el año anterior porque tenía esa suerte de tener 2° y 3° de esa mismas división, en 2° nos conocimos, todo el proceso y en 3° ya nos conocíamos; eso posibilitó un montón de cosas y una de esas fue trabajar todo el año la venida de Susy porque íbamos a ir a la charla. Entonces trabajamos de entrada qué era esto de las transexuales, las travestis, qué era la identidad de género, vimos videos de Susy, leímos textos de Susy, escuchamos los audios de crianza de Susy. Ellos conocieron a Susy Shock a través de todas esas producciones y después hicieron afiches sobre lo que habían visto y la conocieron a ella. Ese proceso para mí fue algo hermoso, fueron, le preguntaron cosas y nada, fue una de las mejores experiencias que tuve en estos tres años fue ese trabajo del año pasado con ese grupo, donde ellos mismos en las primeras clases decían “ah los travestis” no sé qué y ya en el proceso de cuando la conocen a Susy y cómo habían reflexionado sobre eso, de hasta llegar después que la vimos a ella y hablaron ella, volvimos a la escuela, charlamos de qué les había pasado y decir “no yo que les decía los travestis y lo único que quería es hacerles mal” o sea, ese tipo de reflexión que posibilitó ese proceso.

E: La potencia del relato en primera persona a partir de las producciones ¿no? y el cara a cara.

S.H: Esa es otra potencia que tiene nuestro espacio si la aprovechamos que es lo audiovisual y también la posibilidad de conocer sí eso sí por supuesto. Está bien que ahí aparecen mucho las limitaciones, yo conozco muchas compañeras trans pero sé que no las puedo llevar a la escuela, hoy en la escuela no, tal vez hace un par de años sí pero hoy no. Pero bueno esas limitaciones viste yo sé que hay otras compañeras en otras escuelas por ejemplo en la Quirós, ahí hay un acompañamiento institucional enorme y de María Emilia que posibilita un montón de cosas.

E: Sí, en las jornadas que hizo la UADER sobre ESI en la Escuela de Música hace poco estaba todo el equipo de la Quirós. La directora, los y las docentes, la asesora.

S.H: Si, se ve, se nota, se siente. Ya te digo cuando hicimos todo este proceso de Susy estaba Cynthia todavía en la escuela. Es otra cosa cuando acompaña una directora y una asesora, sobre todo teniendo en cuenta lo precario y lo inestable el espacio, hoy que yo estoy trabajando con las profes de Francés y de Lengua que son titulares en sus cátedras también y ellas van, presentan, y listo lo hacemos. Estas cosas lamentablemente son una disputa todos los días en la escuela.

E: ¿Qué visión de afecto y cuidado del cuerpo faltaría promover?

Nos cuesta mucho todavía hablar del afecto en la escuela porque también lo que tiene nuestro espacio es que es una materia más para ellos y eso genera que vos seas la profe y ellos los estudiantes, y esa distancia que lleva mucho tiempo. Por eso yo creo que en la Normal es un taller, que si bien no lo tienen todas las semanas, se genera otra cosa con ese espacio-taller, nuestro espacio es más una materia más de la escuela. Entonces eso tiene sus cosas muy buenas...

E: ¿Pero eso debido a las formas?

S.H: Debido a cómo está organizada, claro una vez por semana, dos horas, con nota, tenemos que poner nota cuando termina el trimestre, está organizada como una materia más. No es un taller de Educación Sexual Integral sino que es una materia que se llama Prácticas Comunicacionales en donde trabajamos estos temas, pero para ellos es una materia más, y para nosotras es todo un trabajo romper con esa idea, esa representación

que tienen los estudiantes de la materia. Por ejemplo hacer una ronda lleva cuatro clases, que se levanten de la silla y que hagan una ronda, eso es lo más difícil, imagináte, si eso es difícil, preguntar en la afectividad. Es un proceso difícil y depende mucho de cada grupo, de los gurises, pero como yo te contaba nosotros trabajamos con gurises que viven situaciones muy complicadas, de mucha necesidad y eso también genera de que están pero no están, o sea, están pero están pensando en que seguro no seguro llegan y no tienen para comer. Sabemos de situaciones muy complicadas que hacen de que vos preguntes bueno chicos ¿cómo están?, primero generar todo un momento para que ellos pongan la cabeza ahí y yo creo que eso es nuestra cercanía y nuestro afecto. Esas situaciones que podemos generar, que llevan su tiempo como cualquier espacio, cualquier grupo, pero ese acercamiento, del conocernos de que ellos se sepan mi nombre y yo saber el nombre de ellos, ¿viste que muchas veces no pasa en la escuela eh? yo hablo con otras profes y dicen González y le digo el nombre, no son un apellido, son un nombre, son una persona. Y en la escuela muchas veces me pasa que hablo cono tras profes o los preceptores y me dicen los apellidos, ¡qué sé yo los apellidos! yo los ubico por los nombres y eso para mí es un acercamiento que te posibilita realizarlos desde otro lugar y pensarte a vos en otro lugar en la escuela.

Yo no soy docente, todavía no me recibí y mi recorrido en las agrupaciones me parece que marca cómo yo me posiciono, capaz que no es el mismo que otras profes, pero yo lo encuentro desde ese lugar, del poder vincularme con ellos, conocerles, que se genere algo que se posibilite lo otro porque después si hay cursos donde nunca se logra esto. Hay grupos donde hoy estamos terminando y no, no se puedo y hay que reconocer que durante todo el funcionamos fuimos a los textos, leer, pregunta, respuesta y bueno, funciona de esa forma, pero siempre es un aprendizaje todos los años de decir el año que viene voy a probar esto otro. Esto también es la ESI, no hay un cuadernillo que te diga vamos a trabajar así, no, es todo el tiempo poner la cabeza, ver el grupo y pensar cómo funcionamos, qué les gusta, dónde se sienten cómodos. Lo que yo te decía de la ronda hay grupo con los que no lo hacemos porque no quieren, no les gusta y desde ese lugar pienso lo afectivo, de ese acercamiento y relación que puedo establecer con ellos y desde ahí hablar de un montón de temas. Pero primero eso del conocerte y que no te vean como una profe allá, lejana.

E: ¿Qué actividades realizan en torno a los estereotipos y los mensajes de belleza que circulan desde los medios de comunicación?

S.H: Sí, el tema de los estereotipos de belleza sí. Es un tema súper transversal en los tres años y lo profundizamos un poco siempre desde 1° año ya vemos mucho eso sobre todo en el trato entre ellas. El tema del cuerpo “estás linda, estás gorda” entonces de entrada siempre trabajamos mucho con videos en internet que hay y hablan de la belleza y cómo ha ido cambiando a lo largo del tiempo o qué se espera del cuerpo de la mujer como ideal. Siempre hacemos un juego con afiches de armar los cuerpos ideales y ellos arman la mujer ideal, el varón ideal, y después reflexionamos sobre ¿quiénes son así?, ¿dónde los vemos? Bueno ahí sale la tele, la revista, los modelos, bueno pero y ¿qué nos están queriendo decir? nosotros todo el tiempo estamos intentando llegar a ser eso y qué cosas nos estamos perdiendo en ese sufrimiento o en eso de querer ser una cosa que no soy. Sobre eso reflexionamos mucho y con las chicas más grandes más en profundidad también, porque ahí empiezan temas más delicados como pueden ser algunas enfermedades como bulimia o anorexia, que por ahí nos cuentan las tutoras si hay algunas situaciones y ves desde dónde trabajarlo para ser muy cuidadosas con esos temas porque puede generar -como yo te contaba hoy de las chicas que contaban que sufrían violencia- es lo mismo, hay que poder generar el espacio que habilite esos relatos y después poder generar los espacios para contener lo que sucede después. Son temas donde una los trabaja pero con mucho cuidado de poder contener esas situaciones más allá de la reflexión.

E: Además de plasmar qué es lo que sería un cuerpo ideal en un afiche, ¿también trabajan sobre cómo se ven sobre ellos mismos?

S.H: Eso es más difícil, siempre volver la reflexión sobre uno mismo es más difícil, a veces sale y a veces no, porque pueden hablar de “ah sí, los cuerpos, la belleza” pero ya se vuelve más una barrera para que se animen a hablar de ellos. Por lo general sucede si un día faltan muchos y somos menos eso habilita a poder hablar porque también ellos son compañeros, pero ahí juega un montón el cómo me muestro yo con mis compañeros, o sea, esa debilidad de poder decir a mí este cuerpo no me gusta porque esta parte no me gusta y porque siento esto, no es fácil. Entonces siempre lo reflexionamos con ejemplos, afiches y videos pero creo que en el fondo ellas se van pensando en su cuerpo, bueno ¿a mí que me pasa con mi cuerpo?, por más que no lo puedan expresar en el aula, por eso que yo te digo es un contexto que no es fácil, pensémoslo cuando nosotras íbamos a la escuela, no es fácil abrirte desde ese lugar.

Siempre es más fácil refiriéndose a un tercero pero yo creo que en el fondo igual llega el mensaje y nos vamos pensando en algunas cosas.

E: ¿Y los varones cómo responden? ¿Se cierran un poco más?

S.H: Sí, no sé si todos los varones pero todos los temas son más difíciles. Se ve esa construcción de esa masculinidad hegemónica, está presente todo el tiempo. Yo no cuento nada” eso también se trabaja todo el tiempo y tiene que ver con no querer mostrar debilidad con otros compañeros ni frente a las otras compañeras, generalmente se expresan más por escrito cuando ellos saben que yo los leo, ahí sí. Pero si es así más en lo colectivo y el diálogo ahí no; ya se notan esos atravesamientos, pero para eso son tan importantes estos espacios porque terminan la escuela sin poder hablar nunca nada de esto y después es el doble de trabajo poder reflexionar, ahí algo ya se empieza a mover, no lo suficiente pero de a poco.

E: ¿Se habla de disfrute y placer ligado a la sexualidad en las clases?

S.H: Bueno eso en la línea de lo que te decía yo hoy de la decisión, es eso. Es el decir, bueno la información, la decisión y el disfrute, es decir, tenemos la información para poder cuidarnos y que sea una sexualidad que se disfruta, que se pueda vivir sin tener que estar pensando todo el tiempo en “ay esto, y esto, la prevención”, no, o “uso el preservativo porque sino...” no, o sea, el poder vincular el cuidado con el disfrute. Me cuido porque disfruto, porque me cuido a mí misma, a la otra persona, ese mensaje siempre que esté presente y no llevar el tema del cuidado a una situación de prevención solamente, porque por ahí eso también en los lineamientos, sobre todo, está muy vinculado el tema de la salud y la prevención, y la parte del disfrute y el placer siempre queda atrás. A eso lo vemos muchos en otros espacios, eso también siempre hay que volver sobre eso y no olvidarnos del disfrute y el placer para que ellos también lo puedan vivir desde ahí porque sino queda todo desde el cuidado y el conocer el cuerpo para cuidarlo y para no enfermarnos de esto y para no dejar embarazada o no queden embarazadas. En todo eso nos olvidamos de la sexualidad como disfrute, como placer, como algo lindo y eso también tiene que ver con el enfoque que una le da porque muchas veces se habla solamente de esa parte “cuidensé porque sino...” y se habla muy poco del consentimiento y estos temas son tan fuertes como decir cuáles son los métodos y cómo se usan.

E: ¿Y se trata el erotismo no tan ligado a la genitalidad?

S.H: Sí, pero cuesta más porque nuestras experiencias son chiquitas. Capaz eso se podría trabajar con chicos un poco más grandes y llevarlo a otros lugares de discusión, nosotras ya te digo tenemos estos temas y los vamos profundizando de a poco y como podemos en 1°, 2° y 3°. Ya poder reflexionar sobre la cotidianeidad de una y darse cuenta esto está bueno, esto no, ¿qué me pasa? eso es lo que buscamos, si, después si hay algún grupo especial como este que yo te contaba que tuve la experiencia el año pasado ahí te habilita a trabajar otras cosas pero sino vamos todos los días porque es en contexto. Lo que pasa en la escuela, ahora con las lluvias hace dos semanas que no los veo y la semana pasada hubo paro, entonces ya lo poco que se puede hacer es un montón.

E: Vos hoy hablabas del programa ENIA, ¿qué se desarrolló en esa capacitación?

S.H: Yo participé de ENIA con la profe de Francés y de Lengua. La capacitación fue buena pero porque el tallerista que teníamos era muy bueno, era de Buenos Aires y me pareció que los contenidos -yo que he participado de muchas capacitaciones del CGE- me sorprendí porque estaba muy bien encarada la perspectiva de género, el tema del aborto no punible que yo te decía hoy en un programa del CGE que diga aborto no punible vos te quedás así no lo podés creer (gestos de sorprendida) o sea, esas cosas me sorprendieron.

Con el CGE no hay líneas claras de trabajo por eso me sorprendió tanto el ENIA, o sea lo último que supimos del CGE fue hace unos meses cuando salió todo lo del instituto privado que se habla de la homosexualidad y salieron a decir no, no pasó nada. Ahora salió una supervisora -me llegó hace un rato el mensaje- que mandó veinte mails a veinte escuelas que están bajo su supervisión diciendo que el género no era una categoría científica y la ideología de género... la supervisora digamos. No hay una decisión clara respecto a la ESI desde el CGE, es todo muy confuso, muy contradictorio y es muy malo por eso me sorprendió tanto ENIA pero yo sé que fue más allá del CGE o sea, es nacional y tiene otra bajada. Si bien se trabajó acá con el Programa de Salud Sexual pero era una bajada nacional.

El problema fue post ENIA porque está bien los dos días de capacitación fueron dos días muy buenos que estuvo bien trabajado porque eran espacios talleres de a treinta y

las capacitaciones que ha hecho el CGE son doscientas personas sentadas con panelistas que exponen y no sirven de nada. Esta vez eran talleres, era más vivencial, fue muy bueno pero el problema fue que el trabajo cerraba con un proyecto que vos tenías que hacer algunos talleres para hacer en tu escuela y eso me pareció mucho, quisieron hacer en dos meses lo que no han hecho en diez años. Le tiraron la mochila a docentes que fueron a dos días de capacitación de ENIA -que bueno ponele nosotras venimos hace años trabajando- pero había profesoras que era la primera vez que iban y le tiraron la mochila a decir “ustedes fueron a la capacitación ENIA ahora tienen que armar un proyecto para que todos los cursos de su escuela reciban cuatro talleres dados por ustedes en su escuela antes de fin de año”. Eso me pareció que no, porque en nuestra experiencia hubo poco acompañamiento y dependía de quién era la persona encargada de tu escuela. Nosotros armamos el proyecto, lo mandamos, llevamos adelante los encuentros y ahora estamos por hacer el cierre con una muestra de los trabajos que los chicos hicieron pero de esa parte es como que el CGE brilló por su ausencia. La experiencia ENIA es eso me pareció una muy buena idea, estuvo muy bien pensada, el tallerista era muy bueno pero después volvemos a lo mismo hay como una desidia y no es una forma de planificar y de implementar. Es una locura hacer cuatro talleres en tres meses para todos los cursos.

Y además toda la movida institucional que hay que hacer porque nosotros teníamos nuestro espacio que lo usamos para hacer estos talleres pero en escuelas que no tiene el espacio tiene que coordinar y acomodar “a ver en la clase de quien damos” y no. Siguen haciendo lo mismo que han hecho siempre.

E: ¿Y en esos talleres de ENIA los y las estudiantes podían intervenir? ¿Cómo era la dinámica?

Si nuestro proyecto eran cuatro encuentros en donde con 1° volvimos a hablar del cuerpo de cada uno y de qué hacía cada uno con su cuerpo. La consigna era armar cuerpos de papel y en 2° y en 3° hicimos un trabajo más de producción de hacer folletos donde cada uno tuvo que diseñar su folleto y darle contenido sobre algún tema de embarazo no planificado, método anticonceptivo, derechos sexuales y reproductivos que eran los temas de la capacitación ENIA, pero sí se generaron encuentros lindos porque fueron más prácticos y había un objetivo que había hacer un cuerpo o un folleto y bueno como llegamos a eso y en el medio se daban discusiones, cosas que ya las hemos

charlado también pero que las retomábamos. Esto que decíamos hoy del cuerpo, de la decisión, de qué método uno y si no uso qué pasa, cómo pienso el embarazo, qué pasa si hoy me quedo embarazada o sea esa pregunta que las chicas se hacen y eso posibilitó encontrarnos desde otro lugar porque en algún punto rompió con la idea del aula, fue más práctico. Siempre hacemos trabajos y demás pero estuvo bueno en ese sentido que había encuentros donde estábamos dos profes juntas y coordinar esos horarios y hablar dos profes juntas lo hacía diferente en una misma clase, eso posibilitaba otra cosa.

E: ¿Cómo trabajaron los derechos sexuales y reproductivos?

S.H: Eso lo trabajamos porque dentro de ENIA uno de los temas más fuertes era este los derechos sexuales y reproductivos y algunas legislaciones. El objetivo era ese reconocer los derechos para poder reclamar porque pasaba mucho que ellos contaban que iban a los centros de salud y no les querían dar los preservativos o les decían que tenían que venir con los padres. Entonces ellos decían no pero eso no pasa y yo bueno veamos la ley qué dice, ¿pero para qué nos sirve? y entonces ahí todo un trabajo del derecho, conocer el derecho y para qué. En eso de empoderarme y decir “a mí me tenés que dar preservativos porque es un derecho y no necesito que venga mi papá a buscarlo y eso estuvo bueno porque se generó esto de que los chicos se involucren. Igual había muchas leyes y es un embole; ahí también volvimos a retomar lo del aborto no punible porque dentro del cuadernillo de ENIA estaba lo del fallo FAL.

Miércoles 28 de noviembre de 2018

Entrevista en Colegio N°1 "Domingo F. Sarmiento" - Docente de Biología - M.H

La entrevista recién se pudo concretar una vez que entregamos la nota para solicitar permiso para ingresar a la institución educativa y luego de contar con la confirmación de la rectora, la co-directora de la presente tesis -que además es Asesora Pedagógica en el Colegio- se contactó con la docente de Biología que intenta implementar la ESI en sus horas.

Lugar de la entrevista: sala de profesores de la escuela y luego, en la mitad del encuentro, se continuó en un asiento ubicado en el ingreso.

Primera parte del protocolo de preguntas: Presentación, trayectoria personal.

M.E: Bueno yo en el Colegio estoy hace muchos años porque primero empecé como Administrativa y después estudié el profesorado, estando trabajando ya estaba estudiando y terminé el profesorado pero no me inserté en la docencia sino que seguí de Administrativa, y después de unos años entré de preceptora acá en el Colegio. Hace aproximadamente diez años que estoy en la docencia, soy profesora de Biología, de Ciencias Naturales en realidad porque me recibí en el Instituto de Educación Superior y acá doy Biología específicamente, no tengo Salud, doy Biología en 1°, 2°, 3° y 4° año. Bueno 4° año tiene todo lo que es la temática de reproducción humana y de ahí ya me interesó el tema de trabajar y de hablar un poco con los chicos del tema de la sexualidad en la generalidad. Por ahí entendido de otra manera porque viste que hasta hace unos años no se hablaba tanto como ahora ni se la entendía como ahora, y siempre había temas, como el tema del aborto que salió años atrás o temas relacionados a los cuidados porque se da planificación familiar y métodos anticonceptivos más que nada en 4°, en cursos grandes. Te digo sinceramente yo hasta en ese momento lo hablaba en la escuela pero desde el punto de vista desde mi materia, algo muy conciso y muy limitado, porque en realidad estaba en contra de dar eso porque tengo hijos chicos y creía por ahí -como en general creen los padres, hoy en día, que no están informados- que nosotros en la escuela vamos a hablarle sobre las relaciones sexuales o la libertad de tener relaciones sexuales y demás. Lo pensaba así o que le abran la cabeza en otro sentido, alguien que no fuera de la familia que podía guiarlo por lados que a mí no me interesaba que mi hijo sepa, entonces estaba negada.

Después acá, hace unos años, empezaron las tutoras a tratar y una maestra en particular, M. P, que fue una de las primeras que introdujo acá la ESI y decidí acercarme. Y el año pasado no tuve desgraciadamente la posibilidad de experimentar ese año porque tuve una enfermedad a mitad de año cuando sí iba a empezar a trabajar con los chicos y estuve de licencia; pero ya habían trabajado años anteriores las chicas, sabía más o menos porque una de mis compañeras trabajó con los chicos de 1° año y yo justo la acompañé en una de sus clases y me pareció lindo porque explicaban los primeros años todo lo que era la estructura del cuerpo, las diferencias, la tolerancia a las diferencias de género y me empecé a enganchar y al año siguiente dije lo voy a intentar, lo voy a hacer pero mi cuestión de salud no me lo permitió.

Y este año cuando se hizo el curso sobre el plan de prevención, ENIA, fuí y lo hice porque ya es como que dije este año sí, ya estaba bien y lo iba a hacer. Lo hice al curso de tres días y empezamos a aplicarlo acá, a mí me tocó 2° año porque es tan grande la población del colegio y la cantidad de cursos, nos separamos los docentes que hicimos los cursos. Con ellos trabajé y lo poco que pudimos por el tiempo porque fue medio tarde el curso y después fue muy difícil porque acá estuvo complicado con el tema de los paros y las movilizaciones que nos cortaban momentos de clases así que tenía que recuperar temas y por ahí disponer de un día. Hice dos talleres y había programado uno, ¡pero mirá! era como que iba trabándose de una forma u otra, había decidido hacer un encuentro con la capacitadora nuestra de nuestra escuela un viernes y pedí el módulo de otra docente porque yo los míos no los podía ocupar y llovió, no vino nadie (risas), no vino ningún alumno y lo tuve que dejar. Pero bueno logré hacer el primero que es un taller referido a “se dice de mí” o sea lo que piensan los chicos sobre la maternidad más que nada y el otro era sobre métodos anticonceptivos. Trabajamos con los cuadernillos que nos enviaron de Nación y algunas láminas que pudimos conseguir acá y bueno bien, bien. No fue ESI específicamente pero está todo relacionado, o sea, la idea era enfocarnos en lo que era la prevención del embarazo no intencional.

E: Acá en la población escolar ¿tienen adolescentes ya con familia que transitan embarazos?

M.E: Sí, actualmente uno de mis cursos, una alumna tuvo ahora en estos días su bebé. Lo único que yo noto es que toda estas nenas, la mayoría, que se embaraza no podemos hablar que entren dentro de este no intencional, no sé si tal vez fue por no cuidarse.

Después lo que yo noto es la aceptación que tienen de su embarazo ¡divino!, ellas como que esperan felices de estar embarazadas, salvo una nena de acá de la noche me pasó que se puso mal porque ella ya tiene un bebé, una chica ya mayor y estaba haciendo el 1° año de la ESJA y queda embarazada ahora al final y medio que se deprimió un poco por esa situación viste, era no esperado y le cortó, pero no vienen mas no porque la escuela no lo acepte sino que ya te digo ella medio que se deprimió y estaba con malestares. No sé pienso que debe ser por eso. Pero esta nena de la mañana, Mailén, tuvo ahora hace poquito y todavía no se ha reincorporado este año pero no creo ya este año porque estamos cerrando y bueno le hemos pasado trabajos y ella es buena alumna, particularmente conmigo en mi materia.

E: ¿Y qué diferencias hay entre trabajar con los estudiantes de 2° a trabajar con los de 4°?

M.E: Muy difícil, hablar de estos temas con los chicos de 2° año es prácticamente no hablar, ellos no te van a preguntar, por lo menos en el curso que me tocó a mí, o tal vez dependa de mi personalidad porque influyen muchas cosas para que un chico se sulte a preguntar o no. Tal vez puede ser que como me ven como profe no quieran hablar ciertas cosas conmigo porque después me contaba otra de las chicas que hizo el primer taller que los chicos le preguntaban y daba en 1° año, pero debe depender de todo, la edad, o sea, debe depende de todo, la edad, el docente, el grupo, si son tímidos o sueltos para hablar del tema. A mí me tocó este grupito digamos donde los chicos dijeron lo justo y necesario, lo que se les preguntó lo dijeron, que tampoco era nada porque eran afirmaciones referidas a si el hombre se tenía que hacer cargo o no de la maternidad, entonces qué opinaban ellos. Bueno en general, la producción que tuve fue lo que se espera de chicos re coherentes o sea, decir no, “porque de una maternidad se tienen que hacer cargo los dos” y así, yo creo que la tienen muy clara. Acá somos nosotros los adultos los que creemos que ellos están confundidos o también tiene que ver con que como son tan chicos y en su vida diaria están seguros de que las cosas son así pero después se les escapan, como se le escapan a todos las cosas.

E: La población de estudiantes de acá ¿de qué zonas viene?

M.E: No es zona céntrica, es periferia, hay una mezcla de los barrios.

E: Y en la institución entonces ¿se aplicaría la ESI de manera específica dependiendo la materia o todas las materias la estarían aplicando?

M.E: En lo real creo que no todas y se deberían porque es uno de los ejes que previmos cuando hablamos en el día institucional y era un eje transversal la ESI. Ahora no he hablado con otros colegas para ver si ellos lo charlan en algún momentito de sus clases o si relacionan sus temas con algo referido a la ESI. Sí creo que en Formación Ética en cuanto a los derechos y más con esto cuando sale lo del aborto y se trató eso, ahí yo creo que sí porque fue tan público.

Yo en 4° año por ejemplo la diferencia que hay con los de 2° es que lo hablan, ellos preguntan muchísimo, hay interesados y quieren saber.

E: Acá en la institución, taller específico no hay entonces.

M.E: No, somos los docentes de horas cátedras que tomamos y quien quiere trabajar el tema y hacer los talleres estos. Bueno hablamos con Cynthia, con las tutoras y acordamos hacerlo, tomamos un módulo, medio módulo es poco y se puede llegar a extender.

Las siguientes preguntas son en relación a los ejes del programa de ESI.

Segunda parte:

E: ¿Cómo visibilizás y enseñás en tus clases las diferencias de los roles de género y lo que la sociedad espera de la mujer y el varón?

M.E: Yo en cuanto a eso, o sea, siempre lo he hecho el tema del respeto a la privacidad y a las decisiones de cada uno siempre lo marco. Si veo que algún chico, se escapa algo que tenga que ver con el maltrato o qué sé yo, no puedo hablar de discriminación porque acá es una población chica pero resaltar algo que me molesta del otro y yo particularmente trato de hablarlo, a mí me molesta muchísimo porque yo acepto que cada ser humano puede hacer una vida social siempre y cuando no afecten a otro, haga lo que quieras. Entonces me molesta la chicana, por ejemplo, estábamos dando en 4° el sistema reproductor y hay una de las chicas, pasa que en general los chicos no aceptan el tema del aborto, eso es lo que he notado, y hay una de las chicas que anda con el pañuelo verde entonces cuando estábamos hablando ella desarrolló el tema de la gestación humana, todas las etapas y demás, y otra chica le saltó y ahí nomás yo me

puse en no quiero tratar el tema porque no quiero confrontar. Les dije que nadie tenía derecho de inmiscuirse en la ideología del otro así que se cortaba ahí y yo soy muy cortante así que enseguida no dijeron más nada. Porque esto enseguida conlleva al choque y ya me pasó otro año, que no había en la sociedad tanta información, y empezaron a discutir entre ellos y yo hacía poco tiempo que estaba dando clases, y me sentí re mal porque no supe cómo manejar la situación y tuve que cortar un momento de la clase y decir basta ya. En ese momento yo me sentí mal y por eso no quise tocarlo y acá trato de cortarlo porque cada uno tiene su forma de pensar, o sea, si yo supiera manejarlo de alguna manera para ir llevándolo y que no confronten y no se peleen perfecto, pero todavía no me siento con la capacidad todavía, entonces prefiero...

E: Abordar este tema y que justamente sean los estudiantes varones los que digan que están en contra, ¿visibiliza de alguna manera esta desigualdad entre varones y mujeres en relación a poder decidir sobre el cuerpo?

M.E: Mirá, los chicos no hablan tanto porque viste que los varones son más chicaneros, joden. No los veo como en serio, que toman las cosas en serio. Porque esta nena cuando empecé a dar clases en el curso, enseguida me dijeron que le pasaba esto de que iba a las marchas y demás, creo que la cuestión era más entre las mujeres. Los chicos ya te digo re bien, viste como que a los hombres no les importa (risas).

E: ¿Y las estudiantes en el aula preguntan por ahí o debaten sobre las desigualdades?

M.E: No, no yo te digo me han tocado grupos que son muy amplios en cuanto a eso o por lo menos a mí no me lo han dicho. Es más tengo chicos gays en algunos de mis cursos, en 3° tengo dos y la convivencia es normal pero no hay una diferencia muy marcada de no aceptación.

E: Eso dentro de la institución, pero por fuera tienen otras vivencias, experiencias que son parte de la vida diaria ¿comentan o dialogan algo de eso en clases los estudiantes con vos o en relación a las desigualdades sociales?

M.E: No, porque viste que el adolescente no piensa a futuro si vamos al caso de lo laboral salvo que tal vez mi materia no se presta porque si lo diéramos desde una materia social que tienen que tratar el tema laboral en ese caso sí lo tratarían. Por eso te digo que hablo más sobre estos temas que tienen más relación a lo mío y les puede

surgir una pregunta referido a eso y es más yo soy –no es que sea cortante- pero yo voy al aula a dar clases, a mí me interesa mi materia y sí por ahí me cuentan de sus historias y demás pero yo le meto pata a lo mío. A mí me encanta mi materia, me gusta lo que doy y yo creo que es necesaria para su formación, tampoco me alcanzan mucho las horas, tengo tres horas semanales y si yo me pongo a hablar de la vida no doy nada. Y ya te digo le doy mucha importancia a mi materia porque yo creo que es necesaria, así sea el sistema óseo y sí tienen que saberlo, para mí es importante. Entonces la charla sobre qué piensan sobre no se da y no pueden conmigo, no sé si está bueno pero yo no escucho nada, voy a lo mío.

E: ¿Cómo trabajás en tu materia la diversidad sexual?

M.E: Ellos no se dan cuenta vos sabés, porque yo siempre doy por ejemplo en uno de los cursos, en 3º, el sistema endocrino y les hablo de las hormonas y demás, y lo que sucede, es decir, todo lo que es caracteres sexuales secundarios que van apareciendo y entre esos el cambio psicológico pero yo siento que no lo perciben. Como si transitan su día a día y no lo ven como parte de su crecimiento sino que es algo natural.

E: ¿Cómo abordas orientación sexual e identidad de género?

M.E: No, esos temas no los hemos tratado. Hasta ahora específicamente hablar de eso de las orientaciones y demás no se ha dado en ninguno de los cursos.

E: ¿Se trata en tu materia los procesos de hormonización que encaran los chicos y chicas trans?

M.E: No, conmigo no, no sé si tal vez sí con otro docente.

E: ¿Cómo son las relaciones afectivas hoy entre los y las jóvenes?

M.E: Mirá, por empezar noto, o sea, muchos que se aceptan pero a la vez afectivamente como que se unen a grupitos, subgrupos al menos eso pasa acá y la cuestión está ahí entre un grupo de tres, cuatro, dos y digamos las relaciones con esas personas. Yo vengo a dar clases y siempre un chico está sentado con fulanito porque acá en el colegio no se los distribuye, no se los cambia de lugar, entonces ellos se pueden sentar como quieren y siempre el alumno está sentado con su amigo, de a par, de a tres y esa es su relación afectiva. El resto sí, son compañeros, se llevan bien y gracias a Dios los cursos son lindos, tienen buenas relaciones entre ellos pero lo afectivo es con uno o dos.

E: ¿Y sobre relaciones afectivas de pareja o más libres no dialogan o trabajan? desde tratar la sexualidad como vos me comentabas hoy que fue eso lo que te interesó.

M.E: Sí, tengo noviecitos. En 2° años tengo unos chicos que primero estaban separados durante el transcurso del año cada uno estuvo sentado separado, él con los varones, porque ahí en ese curso se sientan todos separados, las nenas con las nenas y los nenes con los nenes pero es ese curso en particular. Después tengo otros cursos donde están todos sentados mezclados como el 3° C pero hay también esto eh, ahora que me pongo a mirarlo o sea, en el 2° están los varones por un lado y las chicas por otro. Algunas veces cuando se han puesto muy charlatanes les he dicho que los voy a mezclar y ¡ay les molesta, se ponen de mal! pero, pero (con énfasis en el tono) noto -por ahí la escuela debería trabajar en estos temas- que cuando los he cambiado, los he mezclado todo es armonía y no es que están separados porque las chicas no se llevan bien con los chicos o porque tengan vergüenza y demás, no, es porque se sientan bien entre ellas pero cuando se juntan trabajan re bien. Creo que trabajan mucho mejor así que estando ellos por allá y ellas por acá (risas) y en ese curso pero ya te digo estaban ellos y ellas, y ahora los encuentro juntos, una parejita.

Se ve que tienen una relación muy armónica porque yo salgo acá y están siempre juntos, son chiquitos tienen 13, 14 años y generalmente viste que son las mujeres las que ponen siempre seriedad a la situación y como que lo ayuda, está encima de él por el tema del estudio y él se deja llevar, es el único caso que los he visto así. Y después en 1° año pero particularmente esa relación no me atrae porque me parece que él la acosa a ella y no sé si son novios pero ahí es evidente que hay una relación pero no sé si no es media compleja. Hay momentos en que están juntos, hay otros en que los veo muy separados y las veces que están juntos, él está muy encima de ella y la nena es muy calladita. Yo siento como que la acosa viéndolo desde afuera.

E: ¿Este tipo de situaciones es tratado desde biología por ahí desde las diferencias corporales y el desarrollo de la fuerza entre los géneros?

M.E: No veo violencia pero sí tocamos el tema de las diferencias en el cuerpo.

(Interrupción en la sala de maestros con la llegada de otra docente)

M.E: Sí, en este nene lo que me ha molestado en particular es el hecho de las palabras y las formas en que se dirige.

E: ¿Por ejemplo?

M.E: Dice muchas malas palabras.

E: ¿Se dirige a las mujeres con malas palabras?

M.E: Sí, hacia las mujeres lo que a mí ¡ay! me saca, por eso creo que no sé si soy tan objetiva con respecto a esa relación porque como él ha dicho muchas cosas sobre las mujeres en el curso cuando yo he entrado -porque aparte no tienen filtro los chicos viste y hay un docente y como que no existe- él, he entrado y ha dicho palabras feas que a mí me han molestado y le he dicho que tenga cuidado con lo que dice. Después una vez en el patio también iba gritando cosas horribles, no las puedo decir... pero tiene que ver con el tema de hablar mal de la mujer, entonces por ahí, ya te digo, esto del acoso hacia a ella, o sea, creo que no es o que sólo lo veo porque el nene es así. Siento que a ella la tomó como la chica que le gusta y hay una especie de acoso porque no sabe cómo llegarle, tal vez él está enamorado de ella pero no sabe cómo acercarse, vaya a saber cómo le enseñaron en su casa a relacionarse con las chicas.

E: ¿Sobre relaciones y manifestación coercitiva de afecto lo han trabajado en el aula?

M.E: Y yo no porque ya te digo con esto de la ESI hace poco que empecé y quizás te hubiera convenido otra con más experiencia (risas).

Hace poco que estamos con esto de la ESI hace 4 o 5 años y yo empiezo desde el año pasado. Yo no me acuerdo si a esto se lo dije a alguna de las chicas o a la preceptora, que no me gustaba eso que veía, pero yo encararlo al chico... no, porque ya es algo complicado, porque al hablarle al chico y al hablar de esa situación tenés que hablar con la familia porque creo que no son cosas que no las podés dejar de lado porque todo lo que es él tiene que ver con toda su familia. Por lo tanto, no podés no involucrarla si vas a tratar con él específicamente ese tema, me parece que es más institucional esto.

E: ¿Y con los docentes de Sociales no han hablado de esta situación?

M.E: Nunca hemos hablado de la situación, es medio complicado juntarnos así. Por ejemplo podríamos habernos juntado y sentarnos los docentes pero no se ha dado este año y antes sí lo hacíamos es decir, hablar sobre los alumnos, la situación de cada uno y cada uno exponer lo que le pasa y lo que vemos. Nos falta esa parte acá pero es enorme el colegio. Pero sería bueno porque ahí surgirían todas estas cosas, lo que yo veo o lo que ve por ahí la profe de Geografía; y nos ha pasado con las notas años anteriores viste que nos ponemos a hablar sobre cómo van aprendiendo los chicos y coincidimos algunas veces sobre lo que nos va pasando una a otra. Y en esto tal vez sería bueno hablarlo en grupo y socializar esto pero no lo podemos hacer porque no tenemos tiempo y no nos dan desde la escuela un tiempo para ver ese tema.

E: En algunas escuelas hay espacios complementarios en los que dan ESI ¿eso acá no surge como propuesta institucional?

M.E: No, no.

E: Hablando sobre las relaciones ¿cómo son hoy los jóvenes? ¿Son sujetos de derechos que pueden vivir plenamente su sexualidad de manera responsable?

M.E: Bueno no, no... son adolescentes (risas) o sea, que saben sus derechos los saben, eso sin ninguna duda.

E: ¿Los derechos de ellos los trabajás?

M.E: estuvimos hablando sobre sus derechos y ellos los saben, no todos pero lo esencial lo saben. De ahí en más son cuestiones muy particulares que quién los pone en práctica y quién no. Y no, sí se han hablado y los saben.

E: ¿Cómo desarrollás las actividades en clases?

M.E: A partir de láminas por ahí, preguntas que a ellos los lleven a pensar o reflexionar y en los talleres estos que son más referidos a ESI les dábamos afirmaciones y que ellos lo analicen y den su opinión al respecto. Después que manejen material...

(Se interrumpe la entrevista ya que ingresaron varios docentes a la sala de maestros y debimos retirarnos a un asiento ubicado en la entrada de la institución).

(Retomo la pregunta anterior)

M.E: Sí, en láminas, charlas y con este tema del sistema reproductor por ejemplo los chicos expusieron, buscan información y lo que tiene que ver con caracteres secundarios y lo hormonal lo trabajo con investigación, investigando. Les digo que busquen y lo escriban obviamente después lo presentan al trabajo.

E: ¿Sobre la discriminación y la fobia a las diferentes identidades de género logran desarrollar algo en clase?

M.E: Sí si se trabaja no específicamente pero sí en cuanto al respeto y en enfocar si alguien ve que hay una situación. Creo que cuando ya se hace demasiado evidente en ese caso se actúa desde la escuela, creo que ya llega un punto que el docente puede hablarlo en el aula, pedir respeto pero si eso sigue, para evitar llegar a los extremos de violencia, pasamos a que la escuela interviene, las tutoras, las psicólogas.

E: En relación al cuidado del cuerpo ¿qué visión del cuidado el cuerpo falta afianzar?

M.E: La higiene (risas) ¡hincapié total en la higiene! Por ahí yo no lo hablo mucho porque por ahí es complicado el tema de cómo lo puedan llegar a tomar pero en la generalidad sí se dice. Por ejemplo cuando toca dar los sistemas ahí está el cuidado, como qué debemos hacer con el sistema digestivo: el cuidado de los dientes, la boca o por ejemplo evitar las enfermedades ya sean las ITS por ejemplo que las hablo mucho en 4° año. El cuidado respecto al uso del preservativo y eso ni hablar, eso hago hincapié y más porque desarrollamos esto de las enfermedades el HIV, el HPV, y digamos yo trato de remarcar el tema del cuidado en la relaciones sexuales en cuanto al uso del preservativo.

E: ¿Esto a partir de que ellos busquen la información o vos les traes?

M.E: No, lo hablamos pero ya te digo ellos lo tienen claro a lo que tienen que hacer pero creo que para concientizarlos hay que repetirlo, repetirlo. Yo me imagino que no llegan al uso de las medidas porque no están totalmente concientizados. Está todo bien, lo saben pero en el momento me parece que en la situación en sí (risas) los lleva a olvidarse o a que la situación los envuelve más que el pensar en la prevención. Tal vez creen que no les puede llegar a pasar, puede haber también un poco de eso.

De cualquier forma lo mismo que con el tema de las adicciones yo les hablo, les remarco y les remarco porque también tienen que ver con el cuidado de su cuerpo, el no caer en cosas que después no puedan salir. Eso se los hago ver porque es como “yo puedo, a mí nada me vence” porque es la idea que tienen y después terminan muy mal.

E: Entre los derechos sexuales y reproductivos, y en relación al cuidado del cuerpo ¿abordás en clase la cuestión de la consulta médica en centros de salud y la provisión de profilácticos de forma gratuita?

M.E: Ellos saben que en los centros de salud pero no me dicen dónde los consiguen (risas) pero sí lo hablamos. Lo mismo acá en el taller les dije a los chicos que vamos a tener en cada escuela un asesor de salud para que ellos me busquen a mí para que yo haga de mediadora con esta persona que no está con nosotros pero es de salud y a su vez, los va a ayudar para todo esto ya sea para conseguir preservativos o cualquier otro método anticonceptivo. A eso lo dije en el curso cuando hablamos de los métodos anticonceptivos porque la idea era llegarles en el sentido de que pueden acercarse y la escuela los puede ayudar en cuanto a temas de prevención ya sea de embarazos o enfermedades.

E: Y sobre anticoncepción de emergencia ¿trabajás con los y las estudiantes?

M.E: Mirá yo no.

E: ¿Por qué razón?

M.E: Los chicos de 4° año, ellos me lo han dicho -a los de 2° no les puedo hablar- pero con los chicos grandes sí me han dicho o sea, la nena esta que yo te digo “profesora si se puede tomar en cualquier lugar, lo podés conseguir” bueno, sí, está bien, es real eso que se puede conseguir y que más allá de que exista una ley de que no se puede está el medicamento este. No sé si es un medicamento o qué es (risas).

Creo que hay que basarse en la prevención por eso insisto en el uso de preservativo. La chica me dijo que más allá de que la ley dice que no se puede abortar está a disposición de cualquiera la pastilla esa que es abortiva entonces dice “¿cómo es esto?!” o sea, sí, si te pones a pensarlo (risas) la lógica dice que no debería ser. Aparte te digo ellos son menores de edad, acá hay un padre atrás, yo no sé que quien está detrás de ese chico.

Ya te digo no llegamos a profundizar los derechos sexuales. Y con otros cursos no se da porque los temas no están dirigidos a hacia ahí pero creería que en Formación Ética sí.

E: En relación a los mensajes de belleza que circulan en la sociedad y los medios de comunicación ¿cómo lo trabajás quizás desde los cambios hormonales, cómo recibe cada cuerpo las pastillas, las transformaciones?

M.E: No la verdad es que no lo damos. Yo lo que noto del adolescente actual que está buenísimo y quizás en la profundidad de ellos se sientan mal, por ahí uno que se gordito o uno que tenga la cara con granitos, pero hay mucha aceptación. Hasta en sus formas de vestir, o sea, se visten como quieren porque como acá no les exigen que vengan con un determinado uniforme, una determinada ropa, entonces ellos vienen como quieren. Vos los ves y decís mirá vos ¡una chica gordita que use calza! por ejemplo o remeras escotadas, o sea, no se sienten mal por su cuerpo. Hay una gran aceptación que tiene que ver con toda la movilización en la publicidad y el hecho de que cada uno es como y se tiene que aceptar. Ya te digo “el soy así y me tienen que aceptar”

E: En la materia ¿trabajan el disfrute y el placer vinculado a la sexualidad?

M.E: Mmm no, no, no.

E: ¿Porque no alcanza el tiempo?

M.E: No, no me gusta tocar el tema (risas) yo particularmente creo que no lo tocaría ¿en cuanto al disfrute en qué sentido vos decís? ¿Si están bien con sus relaciones sexuales?

E: Claro, la relación sexual placentera, cuidada y no sólo para fines de procreación.

M.E: No, no lo trato. Tal vez porque en eso soy muy viejita yo (risas) y tal vez el pudor, nosotros no lo tocábamos a ese tema, entonces yo creo que ahí sí me traiga a mi edad, de lo que yo viví, de mis vivencias por eso yo no lo toco. Sé que las chicas más jóvenes sí lo hablan con los alumnos, pero yo particularmente no, creo que esa parte es muy íntima y me imagino que cada uno disfrutará a su manera ciertas situaciones. No tengo por qué decir qué hacer y qué no hacer, yo creo que lo hacemos todos en la intimidad y cada uno hace lo que quiere.

Yo creo que sí es necesario tocar el tema de la violencia en ese aspecto, que sepan hasta qué punto una relación es violenta y cuál no; pero después todo lo que tenga que ver con el placer creo que en la intimidad de cada uno lo lleva por el camino que cree que es el mejor y le hace bien. Por lo tanto, yo particularmente no lo toco pero es porque soy vieja (risas).

E: Ya que hablaste nuevamente de la violencia en las relaciones ¿cómo lo reforzaste o visibilizaste?

M.E: A partir del diálogo, al ver situaciones en el aula si llegara a suceder. El tema de que la chica se sienta respetada, la chica o el chico, tenemos de todo-.

Hemos tenido casos a la noche de chicos que han sido muy tímidos y la chica ha estado por encima. También a la mañana me ha pasado donde es evidente y cuando se visualiza algo se habla.

E: Cuando se debatió la legalización del aborto ¿se habló en el aula? ¿Realizaron alguna actividad?

M.E: Sí, me preguntaron y ellos lo que siempre preguntan es “¿qué es lo que opina usted profe? ¿está de acuerdo o no está de acuerdo?

Yo les pregunto a ellos y enseguida zafan, ¿ustedes que dicen? y hablan ellos. Entonces digamos yo evito darles mi opinión o sino les digo ay no chicos no puedo decir qué es lo que pienso, díganme ustedes que es lo que creen y ahí salta de todo.

E: ¿Qué falta afianzar de todo lo que implicaría la Educación Sexual Integral para no llegar al aborto?

M.E: Yo creo que hay que seguir reforzando y tiene que empezar desde principios de año y un poco más organizadito cosa de que nos den los tiempos para todo. Mirá, a mí me pareció muy buena la organización que tuvo este encuentro porque hacía hincapié en cuatro ejes que son los fundamentales, el tema de la prevención con MAC, la cuestión de la violencia, los derechos y no me acuerdo cual otro pero eran cuatro. Fue amplio y abarcó mucho que, obviamente, si lo hubiéramos llevado a la práctica acá digamos al chico le hubiera llegado algo, un poquito, porque yo creo que con poco se hace mucho y es como el trabajo nuestro de docente, es poner todos los días un granito de arena, a algo se llega y por lo menos algo de todo lo que uno habla, el chico lo toma.

Tal vez ni ahora pero después con el tiempo se acuerda, y se acuerdan de lo que hablaron la profesora, y ahí es donde les llega la información o lo concientiza.

E: Además de trabajar en actividades sobre el anticonceptivo ¿también te referís al campo de látex?

M.E: Sí, todos, todos. Por ejemplo en un 4° estuvimos hablando sobre el método billing y ellos dieron su opinión con respecto a si convenía o no convenía y re bien las posturas y lo que cada uno opinó con razones, el hecho de lo jugado que es. Entonces por ahí tienen en claro que tiene que ir a un método más seguros, ellos mismo se dieron cuenta y en ese 4° no utilizamos ninguno de los cuadernillos, por lo tanto, ellos lo sabían, tenían conocimiento. Sin embargo con los 2° yo les di una tabla que nos dieron dentro del cuadernillo donde ahí tenías todos y que eligieras y notas que lo vinculan con algo que les interesaba.

E: ¿Y el método billing por qué salió en clase con los y las de 4°?

M.E: Estábamos hablando del ciclo menstrual, específicamente de los periodos fértiles y ahí salta ese método que tiene que ver justamente con el flujo y demás, y con el tiempo tan cortito de fertilidad que tiene la mujer y sin embargo tanto tiempo que no. Entonces ellos dicen “de cualquier forma es un riesgo no conocerse, el ciclo irregular de las mujeres” no, ellos sabían ya te digo y digamos su negación, más de los varones, al método billing.

E: ¿Y sobre las inyecciones?

M.E: No, sobre eso no. Hablamos sí sobre el chip, que es uno de los más aceptados y los colocan en los centros de salud gratis. Pero las chicas me decían que -mirá vos esto yo no sé porque nunca fuí y no averigué- que tenías que tener unas ciertas condiciones por ejemplo, que tenías que tener un plan, que tenías que tener aquello. Y yo dije ¡no, cómo puede ser! no puede ser, cómo va a ser que si tenés plan te lo van a poner y si no tenés no, algo así como que la chica que estaba en cierta condición de vulnerabilidad sí pero las otras no. Esto yo lo desconocía pero te pones a charlar con ellos y yo decía, ¡pero chicos cualquiera puede ir!, que te vea el ginecólogo del centro, que te indique qué sería lo mejor y ya está, que te lo coloque. Se supone que estamos hablando y haciendo este taller con los chicos, comentándoles lo de los asesores, porque justamente ellos los acercarían para cualquiera les dé el método que sea necesario -porque eso

también o sea, no es que cualquiera puede elegir, el ginecólogo decidirá junto al chico- pero ahora cuando se acordaron que tenía que ser así y asá, miles de requisitos para llegar al chipo por ejemplo, no, bueno...

Todos deberían tener acceso gratuito a todo, o sea, y más si estamos en una escuela pública por lo tanto los chicos de acá vienen de todos los barrios y más allá de eso cualquiera debería ser.

Los requisitos que piden en los centros se contraponen con lo que nos dieron en el curso, si por un lado piden esto, esto y esto, y por el otro nos dicen que en los centros de salud está disponible y van y se encuentran con otra realidad. Entonces no sé si decirles tanto ¡sí, vayan, vayan, vayan!

Yo creo que esto de que haya un asesor abriría un poco, porque en todo caso va a haber una conexión donde se va a ver esta realidad con esa realidad y por ahí podemos cambiar un poco para que todos accedan.

E: ¿Los asesores todavía no están?

M.E: Y todavía no llegó. Se supone que el año que viene tendríamos los asesores porque ahora los estaban capacitando en ENIA y enfermedades. Yo te digo el tema las enfermedades, de las ITS -vos fijate ellos no conocen- les hice trabajar las enfermedades, la sífilis, gonorrea que resurgieron ¡esto es increíble! porque ahí sí yo tengo alumnos que han venido y me han dicho acá, hace dos años atrás, tuve uno que me dijo: “Tengo sífilis” y re mal estaba, me contó pobrecito todo el tratamiento que estaba haciendo, un chico de 20 años que venía a la noche.

Acá la noche se presta más a que te cuenten cómo fue la situación, quién fue y aparte él estaba muy embroncado porque, o sea, fue una chica que no sé si era su novia o qué y él tenía la duda de si ella estuvo con otro y fue y lo contagió. El estaba muy mal no sólo por la enfermedad sino también por la forma. Me contaba físicamente lo que le pasaba; y entonces sí hice hincapié en sífilis, gonorrea, HPV.

Viernes 30 de noviembre de 2018

Entrevista M.K (Docente del Taller de ESI) en la Escuela Secundaria N° 6 “Lomas del Mirador”.

En el primer acercamiento que tuvimos con la asesora pedagógica de la Escuela Normal Superior José María Torres nos informaron que en Escuela N° 6 “Lomas del Mirador” estaba a cargo del taller de ESI la docente M.K. El paso siguiente fue contactarla por la red social *Facebook* para corroborar si ella era profesora en dicha institución y la posibilidad de realizarle una entrevista a lo que accedió sin dificultades. En este sentido, M.K nos citó a su casa.

Espacio de la entrevista: casa de la docente.

Primera parte del protocolo de preguntas: Presentación, trayectoria personal sobre los y las entrevistados/as.

M.K: Yo me mudé a Paraná hace tres años. Yo soy Licenciada en Sociología y Profesora, eso lo estudié en la UBA y mientras estaba allá llegó el momento en que necesitaba tener puntaje docente, y en Buenos Aires vos podés acreditar un determinado tiempo en la docencia accedes a una Escuela de Maestros que tiene formaciones en diferentes temáticas educativas y una de esas es la formación en ESI que es de 1 año. Y arranqué así, tenía cierta curiosidad por el tema pero también la cuestión instrumental de que necesitaba acreditar y como mi formación no había sido cien por ciento docente dije: Bueno, lo hago. Fue re buena esa experiencia porque éramos docentes de distintas áreas que compartimos un año entero y había como una parte de la formación que era hacer juegos y entrar a la ESI por esa parte. También había una parte más teórica, de conocer la ley, y vas trabajando por ejes.

Cuando me mudé a Paraná empecé a tomar horas y veo que el Lomas -que yo no sabía ni qué era ni dónde quedaba, nada- salió un proyecto que era para tomar seis horas de Taller de ESI y nunca pensé que iba a encontrarme con esa oferta, o sea, lo había hecho pensando que era algo que podía implementar en las materias que yo trabajaba. Bueno me presenté y se presentó otra chica más que era abogada, y yo quedé en el turno mañana y ella en el turno tarde.

La forma en que se trabaja en Lomas te dan seis horas que se reparten para trabajar, o sea, te armás tu horario y trabajás alternadamente en el Ciclo Básico que es 1°, 2° y 3°, y cada año tiene tres cursos. Entonces vos con esas seis horas todas las semanas vas rotando y las chicas y las chicas tienen un taller cada tres semanas o una vez al mes, más o menos.

Ahí fue como mi escuela el Lomas porque fue la primer escuela en la que trabajé. Cuando yo terminé esa formación en Buenos Aires la forma de acreditar ese tránsito era hacer una planificación, así que como se concursaba por proyecto cambie algunas cosas y lo presenté. Después lo que pasa es que hay tensiones entre lo que una planifica y lo que pasa en la escuela. Entonces lo que encontré en Lomas es que no podía trabajar lo mismo para los tres años porque 1° está en otra instancia, que tiene más que ver con adaptarse a la vida en el secundario, y ahí fuimos haciendo un trabajo que tenía más que ver con la afectividad, con la comunicación, con contar quiénes eran, de qué escuelas venían, que puedan conocerse. Y con 2° y 3° vamos transitando temas más vinculados a los otros ejes.

Segunda parte del protocolo

E: ¿Cómo visibilizás y enseñás en sus clases las desigualdades entre varones y mujeres? ¿Cómo ejemplificarías estas relaciones sociales mediadas por cuestiones de poder? ¿Con qué tareas o trabajos de la vida cotidiana se refieren a estas desigualdades sociales?

M.K: Hay como una cuestión de género que por ahí tiene que ver con que las chicas se sienten más interpeladas por algunos temas y hay que ir construyendo el lugar de los varones en el taller, eso es como una diferencia que se nota pero un poco. El tema es que cómo vas construyendo un vínculo a eso lo vas aflojando y los varones terminan participando más pero por ahí al principio las chicas se animan más a participar o a contar cosas que los varones. La perspectiva de género está en todos los ejes, entonces por más que vos trabajes métodos anticonceptivos siempre lo planteas desde la cuestión de género. No sé, por ejemplo con verdadero o falso y preguntás si las pastillas son para las mujeres y el preservativo es responsabilidad de los varones. Después otra cuestión que aparece y genera polémica es cuando trabajás violencia que siempre pasa que los chicos dicen: “Ah, pero a nosotros también nos maltratan”. Como que es un concepto bastante abstracto la violencia de género entonces cuesta desarmarlo para entender que

sí, que todos estamos atravesados por la violencia machista. Se toman ese taller como que uno los va a retar por ser varones y como que las chicas toman más la posta en ese tema. Pero bueno después también encontrás -no en el Ciclo Básico- ahí ya me iría un poco del Lomas, pero nos ha pasado en otras escuelas donde encontrás situaciones donde las chicas ven su propia violencia y las re incomodan eso, no esperan que una llegue a esos lugares. Por ejemplo, nos ha pasado trabajando masculinidades, de laburar esto de que se les exija a los varones que siempre la tengan parada y que ahí las chicas se empiezan a reír y te digan: “Ah sí profe pero sino es que no gusta de vos, o más vale que siempre la tiene que tener parada”. Y no es que hay una presión social y las mujeres a veces también podemos estar presionando y noté que laburándolo así se entiende más la cuestión de que todos estamos atravesados por violencias, por mandatos y por exigencias, que por ahí estamos más acostumbrados a laburarlo siempre desde la mujer y como de un lugar victimizante, que está bueno, que fue necesario instalarlo de esa manera pero con el tiempo está bueno darle más complejidad a eso y que el taller no sea así los varones son todos malos y las mujeres somos todas víctimas. O también cuando laburás diversidad sexual y ahí podés ver que todos tienen puto como insulto para casi todo y no solamente los varones.

E: ¿Cómo trabajás en el aula la distinción entre identidad de género y orientación sexual?

M.K: Y ahí también pasa que hay confusión con respecto a eso y cuesta un montón instalarlo. Por ejemplo, no hay casos de identidades trans en Lomas y quizás si lo hubiera sería más claro para ellos, pero siempre hablamos de las travestis del barrio o bueno, como son otras generaciones, dicen: “Yo tengo una prima que a ella le gusta vestirse de varón y están en proceso”. Sí tienen más conocimiento de las orientaciones y en Lomas nos ha pasado que hay chicas que te pasan el trapo, o sea, como todo el tiempo están surgiendo nuevas orientaciones, viste que es LGBTIQ... y en Lomas este año pasó que hay una chica que ella está en un proceso de identificarse y sentirse lesbiana, y sabe un montonazo. Y entonces dijo: “No profe, pero te faltó demisexual”. Yo no sabía lo que era eso y le digo vamos a buscarla en el teléfono, y son dentro de las orientaciones sexuales serían las personas que sólo pueden tener relaciones sexuales con aquellos por quien siente amor y que eso se considera que reduce sus posibilidades por eso es demisexual. Y en ese sentido está bueno porque somos generaciones distintas. También hay veces que pensás que vas a encontrar un montón de prejuicios y te

encontrás con que los chicos están re enterados. Las orientaciones sexuales las conocen y las tienen en claro, lo que cuesta más es la cuestión de la identidad de género, y también porque los materiales que tenemos son muy binarios y cuesta romper con eso. Pero sí, o sea, cuando lo trabajamos conocen algunos ejemplos pero siempre está la risa; por ahí otras escuelas lo han atravesado distinto por ejemplo la escuela Guadalupe.

E: ¿Cómo son las relaciones afectivas entre los y las jóvenes actualmente?

M.K: Hay de todo, nos pasó de detectar vínculos violentos hasta acompañar noviazgos de chicos que conocemos y que están ahí. Siempre dando recomendaciones para que no construyan vínculos que son violentos pero bueno por ahí hay veces que hay violencia entre pares. En Lomas igual no es extremo pero trabajamos mucho en talleres que son de trato. Aparte vas con el Taller donde pasaron de estar sentados mirando la carpeta todo el día a estar en ronda, jugando, conversando, aprendiendo a escucharse, entonces tenés que hacer todo un trabajo para construir ese espacio y después empezar a tocar temas. Digamos si no construiste eso no vas a poder trabajar amor romántico, también una va ordenando los temas teniendo en cuenta que esa relación afectiva se vaya construyendo para que los chicos y las chicas se escuchen entre ellos y aprendan a compartir, que es algo fundamental de la ESI, y también que tengan confianza con vos para poder preguntarte.

E: ¿Y te preguntan?

M.K: Si, han salido cosas graciosas y cosas súper fuertes. Bueno, así graciosas no sé, bueno no graciosas sino que tienen que ver con estas cuestiones de género como que piensen que las mujeres no se masturban o que las chicas te digan: ¡Ay no qué asco eso! Y después así fuerte de chicas que han compartido con sus compañeros que han pasado por situaciones de abuso y lo puedan contar. Además en el Lomas hay embarazos que son productos de abusos y cuando trabajan Interrupción Legal del Embarazo contaron a sus compañeros que ellas como fueron abusadas les preguntaron si querían interrumpir el embarazo y ellas eligieron que no. Y eso también te enfrenta como a un montón de contradicciones porque uno tiene el manual de que: ¡No, pero si fuiste violada! ¿por qué vas a querer tener un hijo que es producto de una violación? y te encontrás con chicas que construyeron su identidad a partir de la maternidad.

E: Y que te preguntaron ¿no? porque hay gente que no tiene la información necesaria sobre ILE.

M.K: Eso yo lo trabajo mucho, a la cuestión de que sepan en qué casos pueden acceder a una Interrupción Legal lo que pasa es que en el Lomas hay como una valoración de la maternidad que llega a ese punto, que por más que ese bebé, ese embarazo haya sido producto de una violación no conciben la idea del aborto.

E: Ligado a la pregunta de hoy, ¿son los jóvenes sujetos de derechos que pueden vivir la sexualidad de manera libre y responsable? ¿que faltaría afianzar aún?

M.K: Si, falta sobre todo en la cuestión machista, que las libertades todavía están del lado de los varones y a las mujeres veo que les cuesta pensarse mucho desde el lugar del placer, por ejemplo la masturbación les da vergüenza y piensan que es algo de varones. Ahora igual, o sea capaz ellos tienen más libertad para vivir su sexualidad que antes pero todavía está atravesada por eso.

E: ¿Pero desde la responsabilidad también (esa sexualidad)?

M.K: Y sí, pero la responsabilidad la tienen las chicas. Por ejemplo este año trabajamos re fuerte el tema del preservativo como forma de que los varones empiecen a tener un lugar de responsabilidad y cuesta un montón. La mayoría de las chicas o tienen implantes o toma pastillas, y cuesta mucho. Por ejemplo a mí me pasó este año de hablar con una estudiante de 1° que -por lo general lo que está bueno también es que hablamos en el taller, a veces se acercan después del taller pero muchos comparten y eso es re valioso- y contó que ella tenía mucho miedo con las pastillas, es una piba re chiquita así 13, 14 años. Entonces quería tomar la pastilla del día después porque había tenido relaciones sexuales sin usar preservativo durante la semana esa que tenés de descanso. Y ella pensaba que como había tenido relaciones sexuales en esa semana en la que no había tomado pastillas eso la exponía a un embarazo. Y yo le dije: No es así. Le expliqué cómo funcionaban las pastillas y le dije igual para que vos te quedes tranquila usen preservativo y no, no... es como que la responsabilidad es de ellas y no lo hablaba con su pareja, lo hablaba con su mamá porque mientras estábamos en el taller ella le mandaba mensajes a su mamá, que le consiga la pastilla del día después porque la tenía que tomar y yo veía que ella estaba taca, taca, taca (onomatopeya). Y entonces nos quedamos hablando después y me dice que era por eso que ella quería tomar la pastilla y

le dije si las tomaste bien no hay problema, pero quedate tranquila usando preservativo, usando métodos, ningún método es cien por ciento seguro. Y no, todavía está muy ligada la cuestión del cuidado a la mujer.

E: Y en relación a esto ¿cómo trabajás el eje de derechos vinculado a la posibilidad de buscar de un centro de salud preservativos u otros métodos?

M.K: Sí, es un eje de derechos y se trabaja bastante, que ellos pueden ir sin el acompañamiento de un mayor. Lo trabajamos en el Lomas, mucho, y anticonceptivos y derechos sexuales son los fuertes ahí. Así como habrás visto que Sole tiene su corte más de disidencia, yo siempre trabajo la cuestión de género pero como que a eso en el Lomas le pongo mucha pila porque hay mucho interés y mucha demanda de los chicos y chicas. Por ejemplo anticonceptivos yo en 1° lo daba muy por arriba y siempre profundizaba más en 2° y en 3° y no, los chicos un día me dijeron: ¿Por qué a nosotros no nos enseña a poner un preservativo como les enseña a los de 2° y los de 3°? Y de ahí lo empezamos a hacer y bárbaro porque hasta lo viven de otra manera. La mayoría de los chicos y chicas que están en 1°, no sé si la mayoría, muchos no empezaron a tener relaciones sexuales y eso hace que lo vivan como un juego al tema de enseñarles a cómo poner un preservativo y demás. Y para mí es la generación que va a cambiar esto de que sea tan difícil lo de la negociación del preservativo y demás, porque ellos ya lo incorporaron antes de tener relaciones sexuales. Incluso hablabámos mucho de que no esperen a tener relaciones sexuales que si ellos pueden practicar mientras se masturban que lo hagan así quitan ansiedad, lo aprenden y pueden estar más relajados. Se ríen pero escuchan. Y creo eso, que es lo que hay que hacer, trabajarlo antes.

También nos ha pasado por ejemplo que vayan mamás a la escuela a agradecer porque me dicen: No, yo estaba re preocupada porque vi que mi hijo empezó a tener su novia y no sabía cómo hablarle del tema y un día lo senté y le dije: Che, vos que estás con tu novia. Y me dice: Pero no mamá, quedate tranquila, yo en la escuela tengo educación sexual y ya Martina nos enseñó cómo poner el preservativo así que no te hagas problema.

Es lo que en la escuela, los chicos y las chicas mas te demandan y también ahora con ENIA se empieza a visibilizar más esto de los derechos sexuales y reproductivos, y se empieza a aceitar más el vínculo con el centro de salud. Y por ejemplo ahora ya pudimos trabajar con el asesor dos situaciones en que a las chicas no les quisieron poner

el implante subdérmico, así que lo pudimos tramitar por ahí, así que re bien eso. Y a su vez, dentro del plan, el asesor va a ir a la escuela y eso va a ayudar mucho porque hay como mucha vergüenza de los chicos de ir a los centros de salud y ahora van a tener ese espacio en la escuela. Y la verdad que ENIA tiene un montón de cosas que no me gustan pero esa está re buena.

Este año se capacitó a muchos docentes y esos son como los temas más importantes: derechos sexuales y reproductivos, métodos anticonceptivos e Interrupción Legal del Embarazo, que eso no se trabajó casi en ninguna escuela pero está.

Yo siempre lo trabajé como tema siempre dentro de los derechos sexuales y reproductivos y este año, como estuvo el tema en el Congreso, me pidieron la escuela y los estudiantes que dé talleres específicos sobre el tema. Igual yo siempre voy con la ley. El aborto en la Argentina ya está legalizado, no para todas las situaciones, pero sí tiene una legislación buena que si se interpreta de forma amplia casi todos los casos de aborto podrían pasar por esta normativa que ya existe. Y eso también nos corre del River-Boca, celeste-verde que se armó. También explicar que desde la campaña una siempre pide el aborto como última instancia, siempre se pide Educación Sexual Integral y acceso a los anticonceptivos.

En Lomas a mí me cuesta un montón, van los chicos con los pañuelos celestes, y un poco se les rompe el corazón cuando vieron que yo iba con mi pañuelo verde, y ellos decían: ¡No profe!

Ellos quieren mucho el taller y no les cerraba ver a alguien que ellos querían con pañuelo verde.

E: Me hablabas hoy de cómo llegas a trabajar los celos en las relaciones...

M.K: Sí, o sea hay muchos mitos que cuestan desarmar con respecto a la cuestión del amor. Una es los celos como muestra de amor, eso es como súper instalado. También la muestra de amor como el tema de tener tu primera vez con alguien que te presiona porque te dice que tenés que demostrarle amor de esa manera. Después que si estás enamorado puede ver tus redes sociales, ese es otro mito que está súper presente. Y bueno así trabajándolo así como mito hemos detectado vínculos violentos porque los sostiene férreamente, o que la pareja puede decidir sobre la ropa, que si salen con las amigas o los amigos la pareja puede estar todo el tiempo mandándoles mensajes. Sí, hay

muchas cosas que las tienen re instaladas. Se trabaja así, primero como mito y después trata de llegar a una idea del amor más sana, como relaciones afectivas cuidadas.

E: ¿Qué visión de cuidado del cuerpo falta afianzar?

M.K: Creo que cuesta mucho, por ejemplo, trabajar con el cuerpo dentro del taller. En la escuela si trabajamos con el cuerpo es en Educación Física, cuesta mucho salir de ahí de bueno en este taller también nos vamos a mover. Si hay como contacto corporal les resulta difícil a los varones darse la mano o abrazarse. Creo que ahí también es la cuestión de género, la afectividad en el cuerpo entre varones está totalmente anulada y quizás, si bien está dentro de los ejes, creo que estaría bueno darle más *power* al tema de los cuerpos que nuestra sociedad propone. Sobre todo pensando en Lomas que igual lo hemos trabajado, la cuestión de los estigmas, de ser de Lomas, de ser negro, usar gorrita. Está dentro de los ejes de la ESI pero hay que darle más cuerpo justamente. Sobre todo cuando trabajás en estas escuelas. Igual nos han contado cosas terribles, por ejemplo, noche adolescente, salir a caminar el centro a la madrugada con amigos y que los haya traído un patrullero, los devolvieran al barrio. Como que no pueden acercarse al centro si son de Lomas. Esos son los temas del cuerpo.

E: Hoy mencionabas que a partir del ENIA se pueden trabajar parte de los derechos ligados a la anticoncepción ¿Tratás en clases el campo de látex?

M.K: Sí, siempre. Primero les da risa y preguntan ¿cómo tienen relaciones sexuales las lesbianas? No lo imaginan. Es como que si no hay pene no la ven. Y esto de colocar el placer en la penetración ¿no? Así que eso surge cuando explicas qué es el campo de látex: Bueno chicas, sobre todo a las mujeres, si ustedes ven que tienen un flujo extraño, una verruga, que algo está pasando, usen el campo de látex y no expongan a su compañero o compañera. Acérquense al centro de salud para ver qué está pasando pero usen un método barrera. Pero sí como que cuesta más, es preservativo, pene, penetración. Las partes del sexo oral y sexo entre mujeres no.

E: ¿Y cómo trabajás ante esta idea de que la penetración está arraigada al placer?

M.K: No lo trabajé en Lomas pero una vez armamos con una compañera en otra escuela talleres sobre placer. Igual, fue re polémico y casi nos echan porque justamente es como si querés trabajar prevención sí, pero si querés trabajar placer no. Es el gran tabú de la ESI. No logran entender que en realidad uno el trabajo que hace además para prevenir

abusos y detectar violencia en los noviazgos y demás, es para poder tener relaciones sexuales que sean placenteras. Eso sobre todo los adultos es re difícil de instalar. Y lo que hicimos también fue trabajarlo como mitos de qué era el placer para sacarlo de esto de lo genital y la penetración. Ahora no me acuerdo, creo que lo anulé porque de verdad tuvimos muchos problemas por hacer ese taller (risas). Pero lo trabajábamos de esa forma.

E: ¿Eso fue en una escuela de Paraná?

M.K: Nos pasó en una escuela rural. O sea, lo trabajamos en dos rurales, en un anduvo bárbaro que fue en la Almafuerte pero en la Alberdi ¡casi mueren! Ahí en Oro Verde es tremendo. Incluso hubo chicas que no lo entendieron, se sintieron invadidas. No lo ven como un tema posible de la Educación Sexual Integral, si vas a retarlos y decirles lo que tienen que hacer, a moralzar capaz se lo toman mucho mejor a que vos les hables de que disfruten de estar con otra persona, que no solamente las relaciones sexuales son placenteras, que disfruten de los besos, de los abrazos, de compartir, que el placer no solamente está en a pareja, que el placer puede tener que ver con momentos de estar con la familia o los amigos. Si, si casi nos vuelan, literal. Es el tema que más cuesta en algunos lugares.

E: En relación a los mensajes de belleza que circulan en la sociedad ¿cómo lo trabajás?

M.K: Está como el trabajo típico que es el análisis de las revistas y este año tuvimos una experiencia también en que fuimos al Museo de Bellas Artes y a partir de ahí les llevé cuadros y algunos videos que pudimos conversar un poco. Igual, me pasó que ese taller no funcionó tanto como otro que hicimos de presión de pares que era en qué cosas se sentían presionados para pertenecer a un grupo, ahí te contaban de los consumos, por ejemplo, fumar, tomar, pero muchas chicas contaron de ser gordas.

E: ¿Cómo?

M.K: Que sentían que si no eran flacas no accedían cierto grupo de sus escuelas.

E: ¿Eso en Lomas?

M.K: No, eso en Alberdi, que salió en varios cursos el tema de sentirse presionadas para ser lindas. No era el tema del taller pero salió, o sea, yo en Lomas lo apunté mucho más

a los estereotipos de belleza pero sentí que lo entendieron mejor cuando lo trabajamos como presión entre sus pares más que en la sociedad.

E: Sobre placer y disfrute vinculado a la sexualidad me hablaste del trabajo en la escuela Alberdi, pero en Lomas ¿llegás abordar el eje?

M.K: En Lomas nunca llegué a trabajarlo como tema específico. también es una limitante o capaz me la autoimpongo yo pero hay temas que me siento más cómoda trabajándolos con chicos y chicas que son más grande y en 1°, 2° y 3° laburo más el A, B, C de la ESI y con Ciclo Orientado me animo más a otros temas. O sea, placer, vos buscás placer y no está acá (señala los lineamientos curriculares que están sobre su mesa), creo que está una sola vez. Hicimos el ejercicio de buscarlo y está en el Nivel Inicial y después desaparece. A ver si lo puedo encontrar (hojea el material) pero después no está como tema muy trabajado. Esto igual fue como muy negociado y la Iglesia pesó mucho cuando se hizo este material. A ver si lo encuentro (continúa leyendo el material). Igual son re cortitos los lineamientos.

Este año, a partir de lo que nos pasó en la escuela Alberdi y de la campaña de Con mis hijos no te metas, nos pasó que tuvimos que volver mucho a esto (los lineamientos) y respetarlo mucho. Veníamos con otra compañera, que al trabajar en pareja pedagógica nos habíamos puesto más creativas y trabajamos la cuestión *queer* o esta cuestión del placer. Nos salimos de los lineamientos y nos dimos cuenta de que este año era mejor volver y seguir con esto. Y que cada taller este como súper justificado y normado, que fue un embole pero un ejercicio también.

E: Entonces a la ESI en Lomas ¿la trabajas con pareja o sola?

M.K: No en realidad yo fuí continuando. Hay una cuestión constitutiva de la ESI que es la precariedad del trabajo porque como no está normada la obligatoriedad terminás ocupando espacios que son complementarios. Está la figura también del PMI que es el Plan de Mejoras Institucionales y todos esos espacios se concursan año tras año, y eso también hizo que no se pueda consolidar un equipo en Lomas porque si bien yo sí pude tejer una confianza, ganarme el lugar, y tengo re buena estima de mis compañeros y de asesores y directivos, no fue así con quienes fueron ocupando el lugar de la tarde. En tres años hubo tres profes distintos. A su vez no nos vemos; entonces sí yo me siento mucho mejor trabajándolo en equipo. Igual, el Lomas como ya estoy hace más tiempo,

me siento más en confianza. Van tres años, pero sí hay cosas que no me animo y quizás si tuviera un compañero podría llegar más lejos.

E: ¿Y trabajar las actividades con un docente de otra materia?

M.K: No, lo que pasa es que ellos se quedan. Hemos intentado hacer el proceso de que yo los acompañe a que incorporen las cosas dentro de su espacio pero no ha sido muy fructífero. Eso es un problema también porque todo lo que tiene que ver con sexualidad termina recayendo en el Taller. Por ejemplo ENIA costó muchísimo trabajarlo en Lomas porque les costaba a ellas verse como protagonistas de los talleres. Yo de hecho no fui a ninguno porque les dije: Esto lo tienen que implementar ustedes. Pero costó un monto que empiecen a jugar otras personas porque les queda cómodo que todo lo que pasa por ahí quede en los talleres.

Sí digamos hay profes con los que me siento más cómoda y se quedan a compartir el taller, va a aportar...

E: ¿Abrís el espacio a otros entonces?

M.K: Sí, y hacen aportes re buenos. Y hay gente que no les interesa y se va, ocupa esa hora para corregir. Yo ocupo las horas y las voy rotando, y no sé, los pibes tenían Lengua pero ese día en vez de Lengua tienen el Taller. Entonces a profe de Lengua puede quedarse o irse.

En eso hay distintas líneas porque por ejemplo UADER estaba haciendo una movida para que los profesores se queden y no nos resultó eso. Para mí si es obligado prefiero que no estén porque hay profes que no están formados y se mandan a decir cualquier cosa, o hay profes que a ese quedarse lo tomaron como una forma de control con lo que nosotras hacíamos, o que deslegitimaban lo que vos estabas haciendo porque se quedaban en un rincón llenando el cuaderno de temas. Entonces el que trabaja bien es el que se quedó porque tenía ganas y porque le gustan esos temas. Hasta ahora es eso lo que observo, los que tienen ganas son los mejores compañeros.

E: ¿Y cuáles fueron las principales dificultades que se te presentaron el primer año de estos tres que ya estás en la institución?

M.K: Y ganarme a los profes. Con los chicos y las chicas nunca tuve problemas. En Lomas nunca, en otras escuelas sí pero ahí no, pero sí iba con un poco de temor con los

docentes pero después ellos fueron acompañando y quedándose a ver de qué se trataba el taller y vieron que los estudiantes y las estudiantes valoran un montón ese espacio. Juegan, quieren tener el taller, te preguntan en el recreo cuando van a tener el taller y lo defienden.

E: Además de realizar juegos ¿qué otros materiales o estrategias pedagógicas implementás?

M.K. Fuimos haciendo de todo. La visita al museo la compartimos con la materia Arte, o sea ellas (las docentes) me invitaron y yo les dije: Bueno, voy a pedir que presten atención a los cuadros donde aparecen las mujeres desnudas. Y sí, salidas hemos hecho muy poquitas, estaría bueno que sean más pero es muy difícil, o sea, una salida que tenga que ver con ESI, no le encontré mucho la vuelta. Repetime la pregunta...

E: (Se repite).

M.K: El juego es el gran protagonista. De hecho el otro día fueron unas chicas que están haciendo también una investigación y yo quería que elaboren folletos de infecciones. Con un grupo re bien y en otro grupo no funcionó para nada porque les llevé las computadoras, les llevé cosas que tenían que leer; y la lectura que hice es que les llevé una actividad que podrían haber hecho en cualquier materia y ellos en ese espacio no quieren ponerse a leer cosas, quieren jugar.

E: ¿Y tenés que poner nota a los estudiantes?

No, nota no.

E: En otras instituciones sí. En Quirós y en Neuquen.

M.K: Lo que pasa es que en Quirós no tienen un espacio de ESI, ellos transversalizan. No es taller específico entonces evaluarán la parte tecnológica porque ellos hacen muchas producciones y videos. Pero cómo evaluás si tus estudiantes están siendo menos machistas, o si aprendieron a comunicarse, si están siendo más respetuosos. No es lo que se evalúa en la escuela, ojalá se evaluara.

E: En la modalidad de juego ponen en común algunas situaciones que viven. ¿Cómo es la recepción, se genera el espacio de escucha atenta con todo el grupo?

M.K: Y.... (piensa unos segundos). Sí, yo en un momento lo hablaba con un psicólogo y le decía para mí hay algo de la cura. Voy a ponerme a estudiar Psicología (risas). Por ejemplo alguien que pasó por una situación de abuso, poder contárselo a sus compañeros en el contexto de un taller y que ya no sea algo que la ponga en el lugar de víctima sino de poder compartirlo y empezarse a pensar de otra manera, y que sus compañeros la entiendan y la acompañen, como que yo le decía para mí es tan importante como ir a la terapia individual a contar lo que le pasó. Pero que pueda compartirlo, que pueda ponerle nombre, que sus compañeros estén enterados de eso y no sea marginada por eso es re fuerte. Y así también el compartir hace que uno pierda el protagonismo por ejemplo cuando trabajamos violencia en los noviazgos pasaba que entre ellos se iban diciendo: Che no pero es re vigilante tu novio! O las pibas decían: Pero de verdad dejás que haga eso? se van acomodando entre ellos y eso está buenísimo.

E: El tema del aborto, puntualmente el debate en Congreso ¿lo podían discutir?

M.K: Lo que pasa es que yo no hago distinción para trabajarlo (piensa). El abordaje que siempre hago es, esto es lo que hay y ustedes lo tienen que saber. Estén en contra o a favor del proyecto de ley tiene que saber que en Argentina esto ya existe. Eso me sirvió un montón para que no se te vaya la clase en que se bardeen o maltraten. Hay mucho mito también en los argumentos pero como formadora les voy a dar el marco que ustedes tienen que tener para posicionarse y esto lo tienen que saber porque la ley no va a retroceder de esto que ya está. Lo que estamos proponiendo es avanzar a todo el universo de abortos posibles pero primero tenemos que conocer lo que ya tenemos. Me sirvió porque armé un power point que -por ahí no es una herramienta muy copada- pero partíamos de la pregunta en Argentina ¿te podés hacer un aborto en un hospital? Y bueno muchos te decían que no. Entonces bueno, sí se puede si se enmarca dentro de estas situaciones. Veíamos la historia de esto, de casi cien años de esta normativa. Después vimos algunos casos que se enmarcaban dentro de la legislación pero las mujeres no se lo pudieron hacer. Como también generar empatía en esas situaciones porque puede ser tu vecina que tenía cáncer y no la dejaron hacerse un aborto y murió el bebé y murió ella, y quedaron sus hijos solos. Correrse del blanco y negro.

E: ¿Cómo desarrollás y visibilizás con tus estudiantes la discriminación y/o fobia hacia sujetos con diferentes identidades de sexo y género, u orientaciones sexuales?

M.K: Y pasó mucho que...(piensa) quizás este año no lo laburé tanto porque hubo muchos paros y lluvias, y se hizo una priorización de temas muy pegado a lo que ellos demandaban laburar. Pero otro año sí lo laburamos mucho con respecto a lo que decíamos recién del estigma que hay hacia ellos. Después trabajamos el tema de la discriminación en las orientaciones pero ahí en Lomas hay un núcleo machista que hace que te digan lo políticamente correcto como: Sí profe está mal discriminar a los homosexuales. Pero después salen a los recreos y: ¡Eh puto!

Hay un tema muy duro ahí que si sólo se trabaja en el Taller y no hay un refuerzo de otro espacio queda ahí. Te hacen sí, sí, sí... Por ahí por ejemplo lo entienden más en sus sobrinos que hablamos mucho de si juegan con muñecas y qué le dicen ellos, o cómo los visten, y los niños son más amplios pero entre ellos eso pasa. Te dicen que sí pero después te das cuenta que no.

¡Ah! (recuerda) ahora hay un chico que vino a decírmelo en secreto en un recreo, me dice: Profe, yo soy bisexual ¿sabe? Un chico de 1° pero no ves que esas identidades las puedan vivir libremente dentro de la escuela.

E: Acoso callejero ¿llegan a trabajar y conversar sobre el tema?

M.K: Sí, lo trabajamos con violencia pero ahí pasa medio lo mismo. Es difícil laburar esos temas si los pones como en un lugar de mal y bien. Y más vale ¿quién te va a decir que le gusta salir de la clase y chiflarle a las compañeras? Lo trabajo más como emergente cuando lo veo en el recreo, por ejemplo, hay profes que son jóvenes y se re instaló que ellos les pueden decir lo que se les ocurra o a las preceptoras. Y después lo converso con ellas, ¡no, no dejes que te digan esto, los estás autorizando! O las profes mismas caen en un lugar machista decir gracias por decirme que estoy linda. Y no, no tienen por qué decirte que estás linda, o no de una manera desubicada digamos porque está siendo violento que él pueda opinar así de tu cuerpo. A eso lo corto en seco.

Por ejemplo el otro día que fueron estas pibas que están haciendo la investigación y, ¡Ay profe! yo me quiero sentar al lado de ella porque es re linda. Y le digo, ¿qué te importa a vos si es linda o no es linda?, vos hoy te sentaste en este lugar y es tu lugar, y la apreciación que tengas con respecto al cuerpo de las chicas te la guardas para vos. Pero bueno pasa eso.

Quedo como la loca feminazi de la escuela (risas)

E: ¿Por qué decidís la modalidad del juego?

M.K: En realidad es la forma de trabajar estos temas. Por ejemplo ahora estoy trabajando en una Tecnicatura, en un terciario y ya les llevo juegos, o sea no estamos jugando toda la hora pero te das cuenta que predispone distinto, entienden el tema desde otro lugar. Es re valioso pedagógicamente para trabajar cualquier cosa. y a su vez como hay una cuestión con la ESI que es que no lleva nota. Entonces no les vas a llevar un trabajo para que hagan porque, además de que no lo van a hacer, no hace falta, y hay una libertad en eso que está re buena. Hay chicos que no participan nunca en clases y participan del Taller pero justamente porque no media la nota. Cosas que después me re cuesta hacer cuando doy materias, de hecho ya casi que no doy porque me volví una anarquista (risas), ya no las soporto. La carpeta, el trabajito, que venga la rectora y me diga que no llené el libro de temas, tomar prueba, tener que ponerle un número a lo que los chicos hicieron, es ya un desapego que va generando. Digamos la ESI es como una bomba para la escuela. Por ejemplo, a muchos profes les sorprende ver que los chicos quieren el espacio siendo que no lleva nota. Pero eso también te exige mucho a vos, tenés que ir por los temas que a ellos les interesan, encontrar una manera de trabajar que sea atrapante. Es re difícil en algunos temas, por ejemplo, en violencia de género no caer en lo moralizante, en qué es lo que está bien y lo que está mal. Es laburar y encontrar la forma en que ellos puedan pisar el palito, que si creen algo lo digan y no que te digan que no lo hacen porque entienden que vos les estás diciendo que eso está mal. Hay mucho trabajo con mitos, verdadero o falso, lluvia de ideas.

E: ¿En qué Tecnicatura estás como docente?

M.K: Ahora trabajo en Lomas en la Tecnicatura de Economía Social que se dicta ahí mismo. Y me pasó el otro día que -yo ahí estoy en las prácticas y tenía que enseñar Metodología de la Investigación - entonces como teníamos que dar observación les llevé juegos que hacemos en la ESI para trabajar conflictos, que es cuando vos ves diferentes puntos de vista sobre lo mismo. Les llevé imágenes que son ilusiones ópticas que pueden ver dos cosas en una misma imagen, el contenido era observación. Y se re coparon, aparte porque ya es de noche, están todos con el día encima; y si llegás a decir bueno vamos a las fotocopias.

Capaz después usas las fotocopias pero hiciste otra cosa al principio. Ayer también les lleve una imagen re compleja y tienen que ponerse espalda con espalda -eso es para

trabajar comunicación dentro de ESI- y uno tiene que describir la imagen y el otro dibujarla. Y también en la Tecnicatura lo usé para que ejerciten la cuestión de la observación pero en la ESI lo usamos para comunicación. Y sí, te volvéis ESI *full time*.

Es así, en la Red de Interescuelas lo conversamos mucho, cuando vos te vas adentrando en estos temas te atraviesan tanto. A mí me pasó que, mientras estaba haciendo la formación, yo estaba atravesando por un vínculo re violento de pareja y me ayudó un montón a entenderlo. Primero tenés que dejar que la ESI atraviese tu vida, ver todo a través de ese prisma, lo haces carne, -y con las chicas de la Red siempre lo hablamos- cambia tu forma de vincularse con tu pareja, con tus amigas, con tus estudiantes. Mi trayectoria como docente es siempre un antes y un después, por más que trabajes después Metodología de la Investigación ya no ves otra forma de llegar. Así que aguante la ESI (risas).

Jueves 22 de noviembre de 2018

Entrevista en escuela secundaria N°12 Provincia del Neuquén – Docente de Prácticas Comunicacionales, Educación Sexual y Relaciones de Género- N.M

A partir del contacto con la docente del espacio Prácticas Comunicacionales y Relaciones de Género, S.H, solicitamos el número de celular de otro profesor que en la institución enseña ESI (N.M). De esta manera, nos comunicamos con él y accedió a ser entrevistado.

Lugar de la entrevista: biblioteca de la escuela.

Primera parte del protocolo de preguntas

N.M: Mi nombre es N.M, soy profe de Psicología, Técnico en Acompañamientos Terapéuticos y terminé la cursada ya hace tres años de la Licenciatura y me quedan rendir tres materias para ser licenciado. En primer lugar me recibí hace cinco años y técnicamente empecé a trabajar acá. Empecé con horas de Psicología en el turno noche y después fuí tomando en el turno mañana y tarde. Bueno este es el cuarto año que estoy trabajando en lo que es el espacio de formación complementaria que se llama Prácticas Comunicacionales, Educación Sexual y Relaciones de Género, que es el espacio específico donde en la escuela se trabaja la ESI. Tengo horas en espacios relacionados pero sobre todo en lo que es el Ciclo Básico sí he tenido 1°, 2° y 3° año que es lo que dura el formato complementario.

Aparte de esta escuela trabajo en una técnica en la que también hemos tratado de trabajar lo que es la ESI porque no se le da mucho espacio por ahí, al ser técnica la prioridad siempre la tiene la Matemática, la Lógica. Con la asesora pedagógica de esa escuela y algunos docentes que se han capacitado hemos trabajado en algunos talleres, son unas charlas puntuales en algunos cursos que se generan o tienen interés. Pero la diferencia es que acá está dentro de la currícula de la escuela y allá está más opcional y el que quiere participa o no lo hace.

También tengo en otra escuela horas de Orientación y Tutorías que también hemos tenido que trabajar, o va medio transversal por ahí con algunos espacios por el hecho de que el Ciclo Básico la cuestión de la sexualidad está muy a flote, muy a flor de piel. Uno va encontrando en charlas la necesidad de hablar porque no se da el lugar o no

todos los docentes se animan a la experiencia o a abarcar esa temática. Sobre todo por prejuicios sociales o esa fantasía de que si no hay autorización de los padres el interés de los pibes no vale nada.

Acá el trabajo que hemos venido haciendo en estos últimos dos años como que las personas que formaban el espacio se volvió más heterogéneo, hay chicas que están estudiando Ciencias de la Educación, Trabajo Social, hay gente que viene del área del periodismo, las Ciencias de la Comunicación y eso hace que tengan su formación en género y educación sexual. Eso hizo que el espacio creciera mucho más y se hiciera más visible, aparte del apoyo que tuvo de la Asesoría Pedagógica de gente que está muy metida en el tema y que lleva la cuestión de la ESI como cargándola a diferentes espacios y lugares de trabajo que van teniendo. Eso hizo justamente que el espacio en sí tuviera mucha más visibilidad y sobre todo que hubo un apoyo interesante de las autoridades del equipo directivo de esta escuela en particular. Digamos con sus pro, sus contras, sus diferencias, incluso entre nosotros mismos hay algunas cuestiones epistemológicas o conceptuales en que tampoco nos encontramos, no estamos de acuerdo y eso hace que se generen algunos debates interesantes Además siempre fui el único varón del grupo y eso hacía que la idea que uno tiene de algunas temáticas o la vivencia que uno tiene sea diferente, y eso creo que también fomentó que el grupo tuviera una cierta sinergia continua de estar cambiando y probando y volviendo a reutilizar cosas que sí nos sirvieron. Es más cuando los pibes llegan a 6°, yo como tengo en 1, 2 y 3 también tengo horas en 6° así que los recibo y los despido, cuando llegan a 6° vos planteas algo de lo que tiene que ver con la ESI y como que dicen: ¡Uh! pero ya vimos eso, o ¿podemos buscar otro tema?

Como que uno trabaja tanto, tanto que llega un momento que se sobresaturan y buscan otra problemática o incluso siguen profundizando. En Metodología de la Investigación, que es una de las materias que tengo, siempre sale como tema de investigación la cuestión de la educación sexual, siempre está ahí en los años que hemos estado trabajando, siempre aparece o se están haciendo preguntas o incluso en lo que son las Prácticas Educativas también siempre tratan de apuntar la temática al trabajo en algún sentido.

Segunda parte del protocolo

E: ¿Cómo es hablar de sexualidad con los y las estudiantes en el aula? ¿qué dificultades se te presentan?

N.M: Yo empecé dando en 2° y en 3°. Y en 1° cuando empecé uno tiene la expectativa de que no va a haber tantos conocimientos o que quizás les va a dar más vergüenza hablar del tema. Y nada que ver, era un imaginario totalmente equivocado. Hay algunas escuelas de las que los chicos vienen, que están acá en la zona y tienen talleres como son escuelas NINAS o dan talleres a contraturno de lo que es educación sexual, digamos lo que es el conocimiento básico que se pide en el Nivel Primario, más que nada el conocimiento del cuerpo, de lo que es el abuso, o sea, no se van a otras temáticas que no sean esas.

Pero tienen un cierto conocimiento y muchas veces viene a 1° año con 12, 13 años y muchos ya han tenido sus primeras experiencias y por ahí hablan de lo que les pasó, lo que sintieron, lo que vivieron. El primer tiempo hasta que establecen una relación de confianza con uno son más controlados en lo que dicen y en las maneras de expresarse, después al trabajar con este formato de taller facilita que las conversaciones se generen de otra manera. Los chicos se sienten más habilitados a hablar de otras cosas que tal vez no lo hacen en otro espacio, o sea, la construcción de la relación docente-alumno es diferente.

También depende de la edad y la madurez que vayan teniendo pero algunos te pueden contar sin ningún problema vivencias que han tenido, o preguntarte sobre no sé, método s anticonceptivos “porque usé este y no me sirvió” o “mi mamá dice qué...”, o hablar sobre cuestiones que les van pasando o van sintiendo sobre atracciones hacia otras personas. Hay quienes te lo van a contar como si fueras conocido de toda la vida y otros que son más recatados, conservan más su intimidad, es más a veces dicen: “Pero estos no son temas para hablar en la escuela, ¿cómo vas a contar esto?”.

Una vez uno de los chicos contaba -imaginate una clase de un lunes 7:10 de la mañana- lo primero que te contaban era sobre lo que había pasado el fin de semana, a quién se habían chamuyado, con quién habían estado. Y por ahí había chicas que se sentían incómodas por lo que contaban los compañeros y decían: “Estos no son temas para hablar en la escuela”, “esta es la clase de sexo”.

Porque estuvo acá un tiempo la idea de que las clases de educación sexual eran las clases de sexo, de porno, porque eran temas que no estaban acostumbrados a hablarlos. Vos trabajabas por ejemplo películas, unos documentales viejísimas que son de los '70, '80 que se llaman ¿Qué me está pasando? en dibujitos que cuenta la cuestión de la pubertad y para ellos era re porno, entonces era la clase de educación porno. Jugar también con esos imaginarios que se daban en los pibes y ver la diferencia entre educación sexual y el porno era también algo que enfrentar y ver cómo se replanteaba. Esa por ejemplo es una de las experiencias significativas porque todos decían la clase de porno, la clase de sexo y era el profe de porno, o la hippie que daba clases de porno. Jugar con todos esos imaginarios...

(Interrumpe alguien)

Era jugar con esos imaginarios era también jodido porque había gente de afuera que por ahí decían ¿qué le están dando en esta escuela? supongo que tal vez eran los primeros momentos, las primeras instancias, y si bien hace ya más de diez años que está el espacio siempre estuvo más guardadito y recién ahora salió. Aparte que está toda esta cuestión de reivindicar la educación sexual, de plantearla como obligatoria, que sea un derecho lo que genera otro tipo de construcciones. Más que nada en 1° se veía eso, se ve esto de que los chicos ya vienen con cierta experiencia, cierto conocimiento y que por ahí hay que hablarlo, replantearlo y vencer muchos mitos e imaginarios, o conocimientos erróneos que van teniendo. Ya en 2° es más tranquilo porque los chicos ya tienen una cierta facilidad para lo más teórico, en 1° es todo muy práctico. Por ejemplo una de las experiencias que hicimos que fue un aprendizaje también fue trabajar la cuestión más biológica y anatómica de los aparatos reproductores tanto masculinos como femeninos con manualidades, con arcilla y se les pedía trabajar desde el imaginario, de cómo se imaginaban los órganos reproductores del género contrario y del propio género. Y después nombrar, ponerle las partes e identificar. Y en 2° cuando ya retomás ese conocimiento ya lo hacés más desde lo fisiológico de nombrar bien las partes, de encontrar dentro de lo que es la biología poder aplicar los conocimientos. En 2° ya tienen que haber aprendido todos los aparatos del cuerpo, entonces es trabajar desde eso que vieron teórico poder pasarlo a algo más humano, más social. Y no quedarse en las funciones de cada parte, en la cuestión por ejemplo más hormonal.

Es decir introducir en lo biológico que está tan estandarizado, lo social, lo psicológico, volverlo un poquito más humano.

Después bueno ya en 3° yo planteo para el cierre del año con todos los conocimientos de 1° y 2°, que han visto en 3° aunque para mí es mucho repaso de los conocimientos que ya han tenido como las cuestiones de género, la sexualidad, orientación sexual, sexo en el sentido de lo biológico, lo que son las violencias. Y como acá ven Lengua y Literatura trabajar con lo autobiográfico, entonces como trabajo final con todos esos conocimientos que los chicos han tenido durante esos tres años de los tres años, les pido que construyan para ellos mismos una autobiografía sexual. Es una técnica que se utiliza dentro del campo de la Sexología específicamente y tiene mucho que ver con lo psicológico. De poder ubicarse por qué se llaman como se llaman, qué lugar ocupan en la familia, qué esperaban los padres de ellos si querían un nene o una nena, si ellos querían un hermano o una hermana, sus primeras experiencias en la sexualidad. Por ahí cuando les decís autobiografía sexual lo primero que te plantean es: “Tengo que escribir con cuántas estuve, con quienes estuve, a quien me chape”. Y no, no necesariamente, no necesitamos esa información es más que nada para que vos puedas conocerte a vos mismo, que es también uno de los ejes, el cuidado del propio cuerpo y el autoconocimiento, que si bien eso está en 1° año por ahí no se llegan mucho a ver. A mí me ha tocado trabajar algo que yo plantee para un trimestre como ver qué es la sexualidad, qué es el sexo, qué es el género y las diferencias darlo en un año porque son conceptos que si bien uno los puede trasponer y volverlos más simples para los chicos de 1° año por ahí te lleva un año completo trabajar tres conceptos. Esa fue una de las primeras experiencias así como que yo armé ese programa para el primer trimestre: diferencias, sexualidad, sexo, género, me acuerdo derechos sexuales, género en específico, después trabajar el autoconocimiento del cuerpo, el cuidado del cuerpo, los mitos -a eso después lo pasé para 2° porque me di cuenta que había cosas complejas todavía si no se entendía lo anterior- y estuve un año entero para trabajar tres conceptos. Era trabajarlo de a poquito y lo que siempre te piden los chicos de 1° es que des algo de métodos anticonceptivos, el interés ya está en ese punto específico. Es más el martes, no en esta escuela sino en la otra estaba haciendo informes y vienes uno de los chicos de 1° y me dice: “Necesito hablar con vos”. ¿Es urgente? “Sí, es muy urgente” me dice. Y ya empezás a ver la urgencia porque para vos puede ser urgente, para el otro no. Y

entonces le digo si no es muy urgente lo hablamos más tarde. Me dice: “No, no, mirá quiero saber cuál es la efectividad de la pastilla del día después.

Y depende del tiempo le digo, depende del cuerpo de las personas. “Ah no, porque viste que yo salía con tal y el lunes tuvimos relaciones por primera vez y no nos cuidamos, fue muy fugaz, fue de momento”. Bien, en ese caso si vos me decís que fue entre el domingo y el lunes, y hoy es martes tiene mucha efectividad. Es más me dice “Ah entonces sí, porque la tomó. Pero está media descompuesta”. ¿Vos querés que la llame y hablemos? le pregunté. “No no ella no sabe que yo vine a hablar con vos pero tenía miedo y quería saber”. Y dice “¿y la puede tomar otra vez?, ¿cuándo?”. Y lo recomendable son dos veces al año. Ya tres veces para una chica de 14 es como mucho le digo.

Ayer me llega un mensaje que dice: “Nico, ¿dónde puedo ir a conseguir forros?”. En el hospital.

Entonces esos chicos de 1° ya vienen con esas cuestiones y no son repitentes ni nada, y el interés de los pibes suele aparecer sobre los métodos anticonceptivos, más cuando ya han tenido sus primeras experiencias. Ya en 2° o 3° ya va más que nada por la cuestión de los noviazgos, de la violencia. En esta escuela sobre todo por la zona, digamos en los barrios hay muchos casos de violencia y los pibes lo ven continuamente entonces para ellos es retrabajar algo que vivencian; y han hecho excelentes trabajos que hemos presentado en muestras, parecen dibujitos simples pero están expresando todo lo que pasa en sus contextos, o sea, ver familias peleándose o de gente con armas amenazando. Son representaciones gráficas de lo que a ellos les pasa en su psiquismo. Nosotros lo hemos visto, yo por ahí este año menos porque he cambiado muchas horas entonces me he quedado con dos horas en 3° pero en lo que era 2° año se veía mucho, años anteriores, había muchas expresiones o preguntas constantes de “si hago una denuncia porque sé que a tal vecino le pasa esto ¿yo tengo que dar mi nombre?” preguntas que van muchas veces a la cuestión legal o de cómo actuar. Eso es una cosa que estaba muy presente, no sé este año porque año a año van cambiando los intereses y uno por ahí también tiene que tener conocimiento para ver qué le podés ofrecer al chico, posibles sugerencias. Eso es acá muy de estar siempre a flote, de hacer ruido continuamente. Y después bueno lo que se vio este año son experiencias en las cuales docentes de otros espacios se han ido sumando al trabajo, por ejemplo en lo que es el área de Lengua, en

esta actividad que hacemos en 3° es también coordinar con los profes de Lengua y Literatura porque sí o sí tienen que haber leído alguna vez una biografía, haber escrito o tener conocimiento de escribir los tiempos verbales, el uso de los conectores. También es un trabajo interdisciplinario. Este año sí se vio que se sumaron muchos sobre todo con el programa que planteó el gobierno, el ENIA, se sumó gente de Lenguas Extranjeras y los que venimos del área de la Psicología también, siempre se está trabajando o se trata de hacer una relación con lo que es el superior. Con Artes, la profesora de Artes Visuales se había incorporado a trabajar en este programa.

E: Ya yendo a los ejes de la ESI, ¿cómo visibilizás en tus clases las desigualdades en la sociedad y lo que se espera de cada uno de los roles o sobre los lugares que ocupan tanto las mujeres como los varones?

N.M: Si, es la cuestión de la parte social más que nada, siempre está presente, siempre sale porque vos imaginate que en el contexto social de donde vienen muchos chicos para ellos es muy natural muchas veces la imagen de la madre esté en la casa y el padre afuera trabajando, pero también están estas familias donde no hay padres, o este lugar de la mujer que se plantea en las sociedades patriarcales como la mujer más débil o que no es igual y no puede hacer lo mismo y se va reproduciendo. En esta escuela en particular se ve eso, las chicas juegan al voley y los chicos al fútbol, pero teníamos chicas que jugaban en equipos femeninos en selecciones provinciales de fútbol y ellas querían jugar pero si o si tenían que jugar al voley. Y los pibes tienen esa imagen de que no van a jugar con ellos y después cuando nos enterábamos la piba jugaba en la selección provincial, viajaba y era excelente jugando mucho más que los pibes que no la dejaban jugar. O esto de las familias “Mi papá no va a venir a la escuela, mi mamá es la que se hace cargo de eso”, se escuchaba y siempre se trata de trabajar.

Acá en la escuela no tanto en el Ciclo Básico pero sí en el superior ha habido chicas que venían a estudiar con sus hijos, es más si vos te das vuelta atrás hay un coche, ese coche no solamente está para el Turno Noche sino porque había una chica que venía el año pasado que egresó, y el nene venía con ella a la escuela y estaba toda la tarde. Entonces ese tipo de ideas de que por ser madres no pueden venir más a la escuela, es más me acuerdo que el año pasado trabajamos y tomamos a esta chica como ejemplo porque la idea era ¿qué pasa si quedás embarazada? ¿dejás la escuela?, ¿seguís en la escuela?, ¿cursás hasta donde podés? o poner al tanto de que hay normativas que extienden la

cantidad de inasistencia de una chica que está embarazada y los chicos no tienen conocimiento. Para ellos si quedás embarazada no venís más a la escuela porque no tenés donde dejarlo, porque en la escuela no lo podés traer y en ningún lado dice que no lo podés traer. Tal vez no están las condiciones edilicias, de higiene y seguridad para traer un nene pero sí está la voluntad de los directivos, de los docentes de que puedan asistir, sobre todo acá en eso son muy flexibles que también justamente ha habido casos de chicas que iban a otra escuela y vinieron a esta, se pidieron el pase a esta después de ser madres porque no había problema que vinieran con los chicos. Esas cuestiones suelen aparecer y se trabajan más en 1° año desde el ejemplo de ver en qué situaciones se generan estas violencias hacia los géneros. Porque a veces también hemos tenido caso acá, por ejemplo, de chicas que eran demasiado celosas con los novios y los pibes venían y decían: “Ella me controla, me maneja, me sigue”, chicos que justamente el año pasado tuvo una pelea en la cual el chico ve a su pareja hablando con otro chico en la esquina y empieza la discusión y le termina pegando, le pega a la chica. Y bueno hubo que hacer después todo un trabajo tanto con los diferentes cursos como en el curso en particular. Incluso los compañeros, que eran amigos del chico, que estaban continuamente se habían brotado en defensa de la chica porque no podían entender cómo porque estaba hablando con otro le iba a ir a pegar, entonces fue contener también a los amigos de un lado y a los otros compañeros para que no pasara más. En ese momento lo que se resolvió fue trabajar los noviazgos o re trabajar, no en 1° pero sí en los otros cursos, y en 1° sí trabajar lo que eran los noviazgos, los tipos de violencia, la cuestión de cómo convivir o por qué la violencia es una cuestión que hay que aprender a manejar, manejar las emociones, eso se trabajó mucho después de eso pero porque en sí los chicos lo pedían y lo necesitaban. Ese hecho hizo que muchos se dieran cuenta de algunas actitudes que por ahí suelen vivir en las familias porque te lo cuentan, o sea los pibes te cuentan que durmieron en la casa de... por las peleas, porque no querían estar, no querían escuchar cómo los padres se peleaban, o que no durmieron porque se quedaron cuidando que el padre no entrara a la casa. Esas cuestiones igual no se las cuentan a todos, es a algunos y con los que tienen confianza. Yo me conozco la mitad de la escuela te juro (risas) y ya la mitad de la escuela ha pasado por mis clases así que uno también va preguntando, este año que vengo menos, solamente los jueves, es como que vos vas a algún acto y preguntás para ver cómo están y algunos te cuentan que bien, “Mi viejo se fue de la casa ya estamos tranquilos” o “Me fui a vivir con mi tía

porque no se podía estar más”, y después casos que no sólo implican hechos de violencia sino también adicciones, consumos problemáticos.

E: Me decías que trabajaste la violencia de género y la manifestación coercitiva de afecto ya que hubo un caso de una estudiante que celaba a su novio, ¿cómo fue trabajar este punto cuando usualmente se habla de los celos de varones hacia mujeres?

N.M: Sí, esa fue una discusión que siempre tuvimos, o sea no una discusión, pero sí una cuestión de intercambiar conceptos porque si bien no es el mayor de los casos en los niveles estadísticos de que haya varones que sufren estos tipos de violencia, existe. Y también siempre está este pensamiento de que no solamente las mujeres sufren violencia, los varones también sufrimos y eso pasaba acá. Cuando nosotros trabajábamos la cuestión de los noviazgos violentos hemos hecho de hombres hacia mujeres y así en algunos momentos empezaron a aparecer casos donde decían “Ah pero yo tengo un amigo que la novia...”, no creo que para justificar o para sentirse un poco víctima porque a veces pasa eso; pero había casos reales.

Las relaciones en la adolescencia son muy rápidas, muy fugaces, o sea, dos días y ya son el amor de su vida y felices tres días viste, empiezan con eso (risas). Pero me acuerdo de un caso de acá fue cuando un pibe dijo: “Hace una semana que estamos y me dijo que si no le daba la contraseña de mi *Instagram* o mi *Facebook* cortábamos porque yo escondía cosas”. Bueno pero también está la cuestión de la privacidad, a veces también aunque no parezca, en cierto sentido es violento hacia la intimidad. “Sí pero yo no tengo nada que ocultar”, ¿y bueno entonces cuál es el problema?, “¿pero por qué le tengo que dar mi contraseña? encima si no se la doy ¡me deja!”. Sí, sí estaba la amenaza. No es el mayor de los casos, pero son casos que aportan a cómo actuamos. Por ejemplo, qué dicen los contratos al momento de crearte un perfil en una red social - cosa que ellos no hacen- que te pide que la contraseña sea intransferible, que la cuides. También pasaba que en un mismo celular compartían varios perfiles porque abría el perfil de *Instagram* en el celular de otro. Y después pasaban conflictos de que mandaban mensajes: “y yo no te mandé nada”, “pero me estás bardeando”. Esas cuestiones eran una forma de trabajar la privacidad, el cuidado de uno mismo. Son casos relevantes no sólo acá sino en otras instituciones también pasa lo mismo. Pero acá apareció esto de las novias controladoras y tenías opiniones diferentes. Digo, bueno

como para vos no es malo que tu papá le pegue a tu mamá porque no le gustó la comida que hizo, para vos puede ser algo normal, para otros no. Entonces que vos pases tu contraseña a tu pareja porque te lo pide y para vos no pasa nada, pero para él sí es violento, chocante o injusto, son perspectivas que hay que tratar de ver. Pero sí se producían ese tipo de comentarios que en un momento yo pensé que era para justificar y sentirse un poco víctima de algo porque sino “ah siempre somos los hombres” ese era un comentario que solía aparecer, “como si las mujeres no nos miran o no nos dicen cosas” y pasaba, porque decían “a mí en el boliche siempre me tocaban”, ¿y eso no es violento? ¿qué les parece? o en el colectivo también surgía cuando trabajábamos la violencia simbólica o verbales, que muchas veces no lo consideramos importante. Los chicos lo sienten como violento, chocante, al igual que las chicas. Yo creo que por ahí uno pierde ciertas perspectivas porque se deja llevar por lo social y por más que tratemos de deconstruirnos siempre queda algo que es con lo que crecimos. Si bien los chicos entienden que está mal que pase una chica y gritarle cosas por cómo está vestida, por su cuerpo, o elogiar el cuerpo del otro sin que te lo autorice o te lo permita, ellos saben que está mal pero lo hacen porque lo tienen socialmente muy instaurado y es eso lo que se trata de deconstruir.

E: ¿Cómo abordás en tus clases la identidad de género y orientación sexual? ¿A partir de qué actividades o material didáctico?

N.M: Sí, en esas temáticas por ejemplo una de las experiencias que tuvimos fue cuando vino una artista trans que es Susy Shock, y las chicas que están también en el área la conocían, habían leído sus libros y lo que hicimos fue llevar a un grupo a que participara de la charla que iba a dar, junto con otra escuela de acá de la zona. Y había chicos, me acuerdo de los comentarios, que si bien habían visto a un transexual o un trava -para ellos era trava- ella (Susy) misma se definió así como la tía trava. Eso creo que fue lo que a los chicos más les llamaba la atención que nunca habían hablado o habían intercambiado palabras con una chica o con un chico trans, nunca habían hablado. Por ejemplo, había chicos que viven cerca y ubican a alguno que es muy conocido en el barrio pero nunca habían hablado directamente o de cerca, más que verlo en la esquina. Estaba ese tabú o ese impedimento social de no hablar, sí de gritarle cosas pero de nunca dirigirse bien. Esa fue una experiencia interesante en relación a la temática y después lleva mucho tiempo poder entender y aceptar esto de la diversidad de género, de las orientaciones sexuales, son como demasiadas palabras, demasiados

conceptos y por ahí se les perdían entonces es estar continuamente retomándolos. En los programas que he armado lo vemos en 1°, lo más profundo que se pueda, lo retomamos en 2°, le agregamos algo que haya faltado, lo vemos con juegos, haciendo afiches, lo vemos buscando en internet. Me acuerdo que cuando se actualizó la cuestión de género al momento de crear un perfil de *Facebook*, les propuse que se crearan un correo, un perfil y se pudieran fijar, porque si vos ya lo tenías activado no podías ver los géneros que había agregado, pero si vos hacías un perfil nuevo se habilitaba la opción de elegir para que vieran la cantidad de géneros que se podían encontrar.

Con respecto a las orientaciones sexuales, también lo mismo, que buscaran e hicieran un listado de orientaciones, y había algunos que preguntaban las diferencias porque son términos que los chicos por ahí no siempre manejan o que para ellos es lo mismo, o te gusta mujer, o te gusta varón, o te gustan los dos, y se quedaban ahí, no iban a profundizar en la cuestión del gustar, del querer, o del relacionarte sexualmente con otras personas o incluso intelectual con objetos. Esas cuestiones son muy complicadas de entender en 2°, ya en 3° es distinto por los cambios que se producen en lo mental, en lo cognitivo, en la madurez que tienen y es un salto enorme aunque parezca increíble de un año a otro. Hay grupos que los he tenido en 1°, en 2° y en 3°, descansan en 4° y 5° y terminan en 6°. Pero vos veías que en el año anterior cuando trabajabas las orientaciones sexuales y hablabas de la bisexualidad, homosexualidad, heterosexualidad, pansexualidad, sexualidad, intersexualidad y volvías a retomarlo y era como que “Bueno sí, lo entiendo” y “Ah mirá tengo una amigo que dijo que le gustaba esto y tenía relaciones con...” y relacionan con la vivencia porque se les hace, más fácil, más comprensible y por ahí es complicado también porque uno tiene que tomar lo que te traen, reelaborarlo y transponerlo con un conocimiento porque los pibes vienen con preguntas. Tiene su dificultad y sobre todo al trabajar con lo que te traen ellos pero cuidando también las propias experiencias.

En el caso del Turno Noche, años anteriores, que se trabajaron conceptos de género hubo muchos conflictos, uno dice Turno Noche, mayores de 18 años, va a ser más entendible y más fácil pero no, al contrario fue más duro romper con ciertas creencias y pensamientos que tenían que incluso llevaron a quejas de los propios chicos con respecto a la forma en que se trataban los conceptos. Fueron quejas que derivaron en la intervención de la supervisora.

Uno puede imaginar que trabajar en Turno Noche educación sexual es más llevadero y no, es bastante más complicado porque la persona que ya tiene su identidad construida, sus pensamientos, sus creencias, sus ideas, y traerle algo nuevo, o no nuevo pero sí parecido a lo que piensa pero no igual, es complicado y hay que tener mucho más cuidado que con los adolescentes que son más moldeables o que en realidad te van a cuestionar menos. Aunque no es que cuestionen menos, algunos vienen ya con sus ideas. Por ejemplo, si les digo que es mejor usar dos métodos anticonceptivos, uno de barrera y uno químico, y te dicen: “No para qué, con usar uno ya está”, bueno pero te digo que con dos es mejor, o sea, te cuestionan así. Pero sí a la noche con los adultos fue más complicado, más complicado.

E: ¿Cómo son las relaciones afectivas entre los y las jóvenes hoy?

N.M: Tal vez si uno lo piensa desde lo que nosotros en nuestras juventudes entendíamos por pareja o por estar en pareja, hoy sí son amores más líquidos, que pasan más rápido, porque uno lo ve, te lo cuentan e incluso lo publican en las redes, dos días y ya es el amor de tu vida y a la semana ya están “re casados” como dicen ellos, están muy juntos, y al mes ya se pelearon. Y “duramos un mes” como que duraron toda una vida. Esta cuestión de los tiempos lógicos de los adolescentes y la sociedad en sí, lo que nos enseñan de que todo es descartable, todo tiene un tiempo corto de duración. No nos enseñan pero sí está puesto e influye en las formas en las que establecen las relaciones, hace que los amores sean pasajeros y muy rápidos, incluso no solamente los amores sino también la cuestión de los odios y los rencores, hoy están peleados y dentro de dos días los ves juntos y estaban peleados a muerte, de pelearse con violencia física y al otro día son amigos, amigas.

Los tiempos que tienen los chicos son muy diferentes y mucho más cambiantes y rápidos. Igual uno los sigue viendo, yo a mis primeros alumnos ya egresados de la facultad, yo los veo que siguen con el mismo tipo de relaciones. “Salimos tres meses” y ya es la mitad de su vida (risas). Y a uno le pasa lo mismo que dice hace 45 años, ayer justamente una docente que está por jubilarse me decía que le habían dicho una frase muy fuerte que “De los cuernos y de la muerte nadie se salva” y fue a la casa y le dice al esposo: “¿Vos me engañaste alguna vez?” Dice que el hombre que no sabía a qué venía con eso, y dice “No, no porque estaba hablando con los chicos y dijeron esta frase y yo nunca te engañé. Hace 45 años que estamos juntos”.

Y te pasa lo mismo, uno también recalcula 45 años es muchísimo y lo mismo cuando un pibe dice hace un mes que estamos juntos. Ahí uno encuentra historias y generaciones muy lejanas con diferentes perspectivas de lo que es el amor y el tiempo en las relaciones. Uno ve esos discursos y tiene que ver cómo los puede trasponer y trabajar.

Y algo que estos espacio de ESI también generan los tipos de vínculo que uno establece porque ha habido cursos que son muy problemáticos y te dicen “no se puede trabajar” ¿Cómo que no se puede trabajar? conmigo no son así o no tienen esa actitud, o dicen “este no aprueba ninguna materia y en las Prácticas Comunicacionales tiene un 9”. “Usted le regala la nota o con usted no trabajan cosas de verdad”. Bueno, es otra manera de trabajar, otro tipo de relación pero sí trabajamos, no es que no hagamos nada, y no regalamos la nota. Tampoco estamos de acuerdo con el tema de las notas en este espacio porque es un taller, es vivencial, hay que poder sentirlo y que el aprendizaje quede en lo que uno transmite. Toca la parte de la evaluación al estar dentro de una currícula, dentro de una institución también exige eso pero no es que uno regale la nota pero es lo que uno ve que el chico hace o que trabaja. Trabaja, participa, trae sus experiencias, las pone en juego delante de sus compañeros y eso creo que es muy premiable porque hay que animarse y no todo el mundo lo hace. También saber cuidar eso que te está confiando el pibe implica cierto compromiso de parte del docente pero son espacios que son ricos y estas temáticas de la cuestión de género, esto de las diferencias entre sexualidad, sexo, las orientaciones sexuales muchas veces implican que haya chicos que lo repiensen y que lo piensen en ellos mismos y producen cambios de decir “Che, vos sabés que a mí me pasa esto, ¿en qué entro?” En lo que vos quieras entrás porque acá no es que hay que encasillarse en algo, esas son algunas charlas con las chicas, o sea, hoy te puede gustar esto y mañana otra cosa. Podés estar en todas o en ninguna, no te estoy pidiendo que te clasifiques pero sí diferenciar entre una y otra. Sí, salen esas charlas también.

E: A partir de este contacto con ellos ¿Son hoy los jóvenes sujetos de derechos que pueden vivir su sexualidad de forma plena y responsable?

N. M: Y tenés diferentes adolescentes. Tenés los que están psíquicamente más maduros y que pueden considerar la responsabilidad de sus actos, de sus dichos, de sus deseos y actitudes y tenés los que no, que incluso no llegan a conocerse a sí mismos, les cuesta el autoconocimiento. Pero la mayoría de los jóvenes con los que uno va trabajando, y te lo puedo decir porque estoy en escuelas muy diferentes, incluso los contextos son muy

diferentes porque tenés la escuela en la que de verdad no hay nada material, otras que lo tienen todo, y otras que están el medio ni tienen mucho ni poco, pero se los ve como sujetos autónomos capaces de decidir. Ellos mismos se plantean y se dan cuenta cuando empiezan a salir, de tener derechos sobre decidir a qué hora vuelvo, de avisar o no avisar, de si salgo con y poder separarse, despegarse del nido.

En otra escuela tengo grupos de *Whatsapp* de alumnos con padres, y otro con padres solos y por ahí empieza a aparecer ya en 2º, esto de: “Ángel no volvió a casa ¿está con alguno de ustedes? porque lo llamo y no me contesta”, vas al otro grupo, preguntás ¿está Ángel?, “Si está en la casa de tal...”. Ah le pueden decir que conteste el teléfono le digo y te responde el chico que no le va a contestar porque no tiene ganas y le digo contestale porque está preocupada. “Bueno está bien, ahí le respondo” dice el pibe. Este continuo desafío de poder construirse a sí mismo, de alejarse, de desafiar a los padres y decir yo salgo a donde quiero con quien quiero, algunos se pueden hacer cargo y otros no. Entonces la mayoría toma la responsabilidad de lo que hace y otros no tanto, pero lo van haciendo de a poco, es algo que se va construyendo mientras van pasando los años de la adolescencia, algunos más pronto.

Acá por lo menos son un poquito más adultos, hay muchos pibes que vienen de contextos muy jodidos, muy complicados. Hay pibes que se hacen cargo de la familia y tienen 14 años, 15. Entonces vos ves que en esos casos como la construcción de la responsabilidad, del hacerse cargo aparece muy temprano, y lo ves en momentos que también, sobre todo acá, es decir, venir a la escuela es olvidarse de todo eso y retoman esa adolescencia más sin sentido, más liberal de no me importa nada y hago cualquiera. Pero los ves afuera y son otra cosa, me ha pasado de cruzar chicos en la calle que van con la familia cartonizado, o sea, se dedican a eso, van en el carro y verlos preocupados por ayudar y eso. Y verlos desde otro lado acá y es totalmente lo contrario.

(Interrumpen estudiantes que ingresan por un momento y se van)

Estos estudiantes son de los que te mandan vamos a tomar algo. Uno de estos chicos años anteriores, me escribía a las 3 de la mañana porque tenía problemas con los padres y uno no sabe cómo cortar la charla porque es tarde, se necesita dormir pero te está contando todos los mambos que le pasan, los miles de problemas. Entonces hasta dónde

también llega la docencia y que por ahí las redes hacen que sea en todo momento la docencia.

A mí me gustan mucho las redes, tengo *Facebook*, *Snapchat*, *Instagram*, *Twitter*, *Telegram*, *WhatsApp*, todas. Me gusta mucho la cuestión del mundo de las redes sociales y las apps del teléfono, es más sé manejar lo que me pidan, incluso programas y esas cosas, es una de las ventajas de trabajar en una escuela técnica.

Por ahí pasa que me mandan solicitudes de seguimiento y te mandan: “¿Profe se acuerda de mí?” Y no, la verdad es que no, pero después sí los acepto. Tal vez hasta las 3 de la mañana hablar con algún profesor no, pero yo me duermo tarde, a las 4 a veces.

Vos imaginate que en la otra escuela tengo media escuela agregada en *Instagram* y al que ubicás aceptás o le das seguir también, y al que no lo aceptás te dicen: “Profe no me aceptó”. Y después los seguís.

Lo mismo que por ahí salís a la calle y te dicen: “Profe venga siéntese a tomar algo”. Y no, no hasta ahí.

Pero la forma de tratar al chico, vuelve y eso es lo que tiene de especial esta escuela. El tema de cómo los chicos establecen relaciones

E: Con respecto a la discriminación y la fobia hacia las distintas identidades de género, ¿cómo lo trabajan a eso? Si bien hoy me contabas de la experiencia con Susy Shock y ella les pudo contar su vivencia, y claramente son personas que sufren discriminación en la sociedad. ¿Cómo abordás esos temas?

N. M: Bueno acá lo que se trató de trabajar mucho es el puto como insulto, eso fue algo que hemos trabajado desde que estamos con las chicas, porque ahora se usa la palabra puto como una muletilla. Muchas veces pasa a ser muletilla -antes era el boludo cada tres palabras- y acá podías escuchar el puto cada dos palabras. Entonces fue trabajar en una primera instancia trabajar qué es el concepto porque nosotros lo tomábamos como un insulto, y los chicos no lo tomaban así. Lo tomaban más que nada como un relleno dentro de lo que es la construcción de las oraciones, aparecía como una muletilla. Y vos preguntabas pero a ver ¿qué tiene de malo? y te decían: “No, no tiene nada de malo”, “se lo digo de cariño”. Entonces para mí era repensarlo, o sea, se usaba el puto como una ofensa pero para ellos no lo es y entonces cómo trabajamos para cambiar y usarla de otra manera. Era problematizar la palabra.

En un momento cambiaron la palabra y era homosexual (risas). Le seguimos con lo mismo, a ver si tratamos de ir cambiando las palabras les decía.

Hoy no te sabría decir cómo están pero el año pasado fue un tema de trabajarlo continuamente para que bajaran el nivel y el uso de la palabra, y que trataran de cambiarla por otra que no fuera ni tan ofensiva –porque para nosotros es ofensiva pero para ellos no- entonces ya ahí volvemos a jugar, es algo generacional. Lo mismo con palabras que se van poniendo de moda, por ejemplo, acá vos podés escuchar la palabra gato, y en la otra escuela escucho la palabra rancio, turbio. Acá sos más gato, alto drogui, palabras que tienen que ver con los contextos sociales de cada uno de los actores que van recorriendo las escuelas. Eso es algo que uno ve cuando va pasando por varias escuelas, yo por lo general tengo una o dos escuelas, tengo mis horas en la técnica y el resto de horas acá. Este año me repartí porque hubo tomas de cargos y demás, así que trabajo en cuatro, en dos técnicas, acá, y una nocturna de adultos, y tienen lo bueno y lo malo, uno va escuchando diferentes juventudes en el uso de las palabras. La otra escuela por ejemplo de la base aérea está dentro de un contexto de las fuerzas, o sea la escuela no tiene nada que ver con las fuerzas pero tiene la impronta y la imagen antigua, y en lo que era la Estudiantina se hizo la elección del rey y la reina y se siguió con la cuestión del mariposón. Acá (en la escuela Neuquen) eso no se hace, hay otros trabajos pero ya no elige rey y reina, se hacen otro tipo de juegos. Allá si bien se hicieron juegos, torneos de fútbol, era todo más marcado. A las pocas semanas aparece todo un descargo de parte de unos estudiantes que estaban en contra de que se volviera a celebrar esto de la elección del mariposón que desfilaran varones vestidos de mujer, es decir, muestran diferentes perspectivas, diferentes maneras de pensar y son imaginarios sociales sobre los géneros. Y acá no salió, fue un día de compartir juegos, el que quiere se anota, va a haber música, merienda, va haber baile, un animador y los chicos lo organizaron así. En la otra también los chicos lo organizaron pero fueron a estas cuestiones más clásicas y eso también se ve porque allá no hay espacio de ESI.

E: ¿No hay allá?

N.M: No hay. Lo que se trabajó, bueno dentro de los planes como tutor yo lo propuse en mi proyecto, y se fue trabajando de acuerdo a cómo surgen las necesidades pero sino no. Incluso el programa ENIA tuvo muy escaso trabajo y participación, técnicamente se los obligó a los chicos a que participaran, es decir, los docentes a cargo del programa los obligaron de mala manera. Está mal encarado.

Acá se trabajó pero dentro del mismo espacio y se les explicó mirá vamos a trabajar esto porque vienen de un programa que se llama... nada que no hayan visto antes, ya estaban acostumbrados. Reflexionábamos, hablábamos, charlábamos y no hubo gente que se negara o dijera no quiero trabajar porque ya está dentro de lo habitual de la semana en Prácticas Comunicacionales. Yo creo que lo más interesante fue que participaran docentes de Lengua, Francés, eso tal vez puede haber sido lo más llamativo. Pero en la otra hizo ruido la obligación.

Además es una escuela que viene con esta idea de la fuerza aérea, del ejército pero para mí particularmente estuvo mal encarado.

Yo participé por esta escuela, si bien tengo más horas allá que acá ahora, traté de no involucrarme en nada allá porque no podía estar en dos lugares a la vez. Incluso acá pude involucrarme muy poco por el escaso tiempo, la escuela es demasiado grande y demanda mucho. Mis compañeras se enfocaron más en eso.

Hoy terminamos con los encuentros de ENIA y los chicos hicieron investigaciones re buenas, investigaron, leyeron, reflexionaron y sin ninguna queja. Pero por ahí en otros lugares cuesta más.

E: ¿Qué visión de afecto y de cuidado del cuerpo falta promover y afianzar todavía?

N.M: Lo que falta y es bastante común en la adolescencia es el cuidado y la higiene del propio cuerpo, eso se ve mucho en 1°. Vos te das que con este cuerpo nuevo que van teniendo y cómo les cuesta manejarlo, el tema de la relación con el golpe sobre todo entre los varones, esto de estar golpeándose, es decir, las maneras de darse cariño y afecto. Yo solía trabajar antes con biodanza y les hacía hacer algunas técnicas y me acuerdo que había una que era, esto cuando ya entrábamos en confianza, de acariciar el contorno del pelo del compañero y era como “No ni en pedo lo toco”, pero no tenés que tocarlo, yo no dije que tenés que tocarlo. ¿Seguro que nunca lo tocaste? les decía, “no”, pero si le estás pegando a cada rato. Pero para ellos eso no era contacto, era pegarse, era en joda. Por ahí en eso del cuidado del cuerpo del otro, de cómo me acerco al otro hubo mucho que trabajar, que se da más que nada en 1°. Y después la cuestión de la higiene, por ahí el adolescente sobre todo cuando recién empieza con los cambios hormonales, los olores y (risas) no son muy amantes del baño algunos, trabajar eso también es jodido porque vos decís ¿cómo lo encaro?, ¿cómo le digo: Che hay olor?, hay que lavar las zapatillas. Entonces empezábamos con los consejos de lavarlas de vez en cuando y

dicen: “Pero tengo un sólo par de zapatillas” y bueno sacalo cuando llegas a tu casa, lo ponés al sol.

Acá por ejemplo, sobre todo en invierno, los chicos que viven en el pasaje 351, en la villa, hay muchos que no tienen el baño dentro de la casa, no tienen gas y la calefacción es a leña, entonces había momentos en los cuales venían, se había bañado y venía limpio pero había mucho olor al humo de la leña en la ropa, o la cuestión de vivir en las casas muy hacinados junto con los perros entonces venían con ese olor, de estar con muchos animales. Había cuestiones que trabajar, que todavía hay que trabajar (remarca en la voz) y sobre todo en cómo el otro dice eso, o sea, muchas veces escuchás: “Tenés olor a mugre”, “tenés olor a pata”, “por qué no te bañaste”. Es más he llegado a escuchar, -y esto también genera muchas peleas porque el otro se siente ofendido- “hay mucho olor a culo, o sea “en ese aula no se puede entrar porque hay olor a culo” así. Y vos entrabas al aula y sí, no sé si había olor a culo pero sí olor a cuerpo pero obvio que es común, ahora lo que hay que re trabajar es la higiene, los baños. Muchos o tomaban a chiste y decían: “Yo hace tres días que no me baño” de verdad. Pero no tuvieron Educación Física ayer, les preguntaba, ¿y... qué pasa?

Eso es algo por ejemplo que hay que trabajar, a ver no es que hay que trabajar está para trabajar dentro de los contenidos de Educación Física. Ahora, es muy complicado, yo el año pasado estuve como asesor e intenté que el profe de Educación Física trabajara con las chicas que estaban en ESI y fue imposible. No, no, la Educación Física por el lado de darles una pelota y que juegue pero hay un montón de cosas, el cuidado del cuerpo es una temática que está dentro de los contenidos mínimos de 1° de Educación Física, pero no, ni siquiera en la parte teórica. Vos decis bueno cuando llueve y no se hace actividad física dan teóricos, ¿y qué dan? los nombres de los huesos, los músculos, pero ¿y esto otro? y no, en la planificación no está.

Faltaría ese apoyo, si se pudiera trabajar con ese área en específico sobre el cuidado del cuerpo, la motricidad, de cómo relacionarnos con los otros a partir del cuerpo yo creo que sería algo mucho más potable, sobre todo la cuestión de la higiene ¡Bueno gurises ahora llegan a su casa (hace palmas), se pegan un bañito! Ese comentario tal vez de tanto decirlo inconscientemente tiene que tener un efecto.

Pero no es sólo acá, en la escuela técnica también, yo tenía horas a las 9 de mañana, 1° año - ellos entran a las 7:30- y a las 9 ya no se podía estar con los pibes del olor. Imaginate yo volvía a las 5 de la tarde y ellos recién estaban saliendo del taller, ¡era una bomba química eso, pero de verdad! encima con el uniforme, insostenible era. Es

complicado, hay profes que van con el aerosol de ambiente y echan, otros que no porque dicen que es violento. Hay que ver qué dice el pibe porque el año pasado venían y decían “Profe, ¿no nos presta el desodorante? porque no se puede estar del olor a pata”. A fin de año se empiezan a dar cuenta, sobre todo las chicas, tienen más olfato parece. Pero no se los podíamos dar al aerosol porque no sabíamos si alguno era alérgico o si le podía molestar.

E: En relación a las enfermedades de transmisión sexual ¿cómo lo trabajas con los varones en relación al cuidado del cuerpo y del cuerpo de otras personas con las que se relacionan?

N.M: Vos sabés que uno trata de remarcar esto de los métodos anticonceptivos para el cuidado y evitar la transmisión de algunas enfermedades pero para ellos solamente por no quedar embarazados, de no ser padres, no ser madres. Sí tienen conciencia de que existe pero el hecho de que les pueda pasar a ellos lo ven lejos, es típico del adolescente. Incluso, acá no tanto, pero en la otra escuela sí, en las cuestiones de cómo yo uso el cuerpo no lo ven cercano, no ven que pueden tener herpes, VIH, clamidia, nada de eso. Hasta 3° usar forro es para no quedar embarazada, para no ser padres, no ser madres, no perciben del todo las enfermedades de transmisión sexual. En los mismos procesos mentales de los adolescentes es como que les cuesta racionalizarlos, saben que están, saben que existen, tienen consciencia pero queda en el imaginario, les puede pasar a otros pero no a mí, creo que es típico de su edad. Hasta que conocen un caso y cuando lo vieron muy cercano ahí es donde recién toma efecto y lo pueden ver sino es como que no va a llegar, está lejos.

E: Entonces lo trabajan en el aula pero los y las estudiantes no lo dimensionan...

N.M: Se trabaja en el aula pero por lo que después te cuentan o escuchás no tiene efecto hasta que ya es muy tarde o es muy cercano, pero eso en todos lados, vos imaginate el caso que te contaba hoy de la pastilla del día después o sea no se cuidaron pero el miedo era que quedara embarazada; y no sabés si la chica ha tenido relaciones con otro antes, con quién, si se cuidó o no se cuidó también, él estaba preocupado en no ser padre pero no en que podría haber contraído alguna enfermedad o transmitirle a la chica un herpes. Esa idea no pasaba, lo prioritario era no ser padres o no ser madre.

E: ¿Qué actividades realizás junto a los y las estudiantes para visibilizar los estereotipos vinculados al cuerpo y la salud?

N.M: (piensa un largo tiempo) Yo he trabajado eso a través de películas, para mí es muy significativa la imagen por eso siempre tenía algún corto o película para cada tema. Ahora no estoy seguro del nombre pero la película creo que es turca o rusa, si mal no recuerdo, y el nombre era *Fucking Åmål*. Amal era una chica que empieza a tramitar su ser con más que nada la cuestión de identificarse como lesbiana y la película empieza con que le gustaban los chicos y la atracción que tenían los chicos con ella, y después se da cuenta que sentía cierta atracción por una chica que era igual de popular con ella, y me acuerdo que cuando la estábamos viendo los chicos cuando se dan cuenta que la actriz -que tenía unos rasgos muy femeninos, muy lindos- de que le gustaban las chicas dijeron: “Oh qué desperdicio”, viste esos comentarios. Lo mismo con la película XXY de Ricardo Darín también cuando en la escena de sexo que tienen, está la chica y el chico, y en un momento la chica lo de vuelta al pibe y ahí descubre que era intersexual, es decir, que no era ni hombre ni mujer y que tenía ambos aparatos genitales y los pibes quedan asombrados y dicen: “O sea se lo está garchando ella a él, pero entonces Alex no era mujer, era varón!” y ahí tenés que parar la película, volver para atrás y replantearles: che a ver XXY se acuerdan que hablamos que significaba esto y esto. Toda esta cuestión del impacto del momento de que si bien parecía mujer empiezan a replantearse si es mujer o varón o si hay algo más en el medio. Se van recalculando, quedan pensando y además siempre se está jugando con el doble rasgo.

E: Los mensajes de belleza que circulan en nuestra sociedad ¿cómo repercuten en las relaciones interpersonales? ¿Cómo buscás reflexionar con tus alumnos y alumnas sobre lo que socialmente se espera de unos y de otras de acuerdo al género?

N.M: Sí eso también por ahí se ve en la primera película que te decía hoy *Fucking Åmål*, esto de “cómo puede ser tan linda y que le gusten las mujeres si mirá lo que es” dicen y ahí se reproducen los ideales de belleza porque si bien hacen que el personaje cumpla con las características perfectas de la feminidad, sobre todo una chica europea y llama la atención.

Lo que sí na vez trabajamos con los chicos que el año pasado estaban en 2° fue un corto que era algo de no me acuerdo bien el nombre pero algo de venus, que es la imagen del cuerpo de cómo se va modificando el ideal de belleza en el cuerpo de la mujer. Es un corto animado donde la van operando, le van agregando según las décadas más caderas,

menos caderas, más cintura, menos cintura, ojos más grandes, más chicos, más bronceado hasta que queda como un maniquí destruido. Y cuando trabajamos ese salían comentarios como “Cuando tiene determinada forma es mejor que esta”, entonces hay ciertos estereotipos que van rondando y quedan en algunos pensamientos. Vos los escuchás a los pibes acá y en su dialecto dicen: “Esta turra con alta burra tiene que ser así...”, o sea, vos les pedís que describan cómo sería una mujer o un hombre deal. Por ahí a las chicas les cuenta más plantear y a los pibes no.

Sí lo que vimos por ejemplo y que lo he trabajado en la otra escuela son los ideales en cuanto a las marcas en los cuerpos, acá no se ve mucho pero en la otra está dentro del acuerdo de convivencia que no pueden ir las chicas maquilladas y tienen que ir con color de pelo natural. Entonces eso es algo que lo tuvimos que trabajar sobre todo cuando una chica fue de pelo fucsia y ver cuál es el problema, ¿te distrae a vos cómo docente? “No no, pero no puede venir así, esto es una escuela”. Entonces se retrabajó pero no hubo chance de que se mantuviera el pelo así sino que hubo que cambiarlo. Ni hablar del pelo azul, el pibe con el pelo teñido la mitad rubia y algún corte. Entonces la cuestión de los estereotipos juegan según los contextos institucionales, acá es mucho más flexible, incluso en verano con el tema de las bermudas. Es una de las pocas escuelas que lo autoriza, o las calzas. allá en la otra escuela no, sólo uniforme.

Acá el tema de la visera también, tuvimos una experiencia que fue lo que ayudó a cambiar si la visera sí o la visera no. Fue un alumno del turno noche que se suicidó y los docentes acompañaron a la familia y se fueron al velatorio. El chico estaba en el cajón con la visera puesta, aparte de cigarrillos, adornos que hacían a la personalidad de él. Entonces cuando volvieron los docentes se dieron cuenta que la visera algo que estaba incluido en la propia cultura del barrio, de su identidad. Incluso se propuso hacer la visera con el logo de la escuela que no tuvo mucho éxito pero estaba interesante.

Pero sí creo que también pasa por los ideales de belleza porque para algunos la visera está mal vista porque hace al chorro, hace al negro. La policía usa gorra y esto es visera y también esa concepción de las palabras que usamos y de la significatividad que tienen, uno por ahí repite gorra o visera como sinónimos pero no lo son, la visera es para el común de las personas y la gorra se la pone el policía y vos vas aprendiendo esa manera de definir las cosas que acá es muy importante, muy importante.

E: ¿Cómo abordás en tu clases el disfrute y el placer vinculado con la sexualidad y el cuerpo?

N.M: Sí más que nada está en la cuestión de la ESI en 3° y después se trabaja según el interés de los chicos en lo que es el superior, sobre todo porque acá tienen el formato complementario en radio y producción en medios así que a veces sale el tema y los chicos hacen sus micros en relación a eso.

Sí está esto de que en algunos casos no en todos, que la sexualidad y el placer no van de la mano y en otros sí. Por eso también me parece que el adolescente de hoy es mucho más liberal que el de hace un par de años atrás o el de nuestra propia adolescencia, para ellos la sexualidad está en el placer, o sea, no es tanto la prioridad la de la reproducción o incluso a veces les cuesta entender también que comer algo que te gusta y te llena tiene que ver con el placer y la sexualidad en el sentido mucho más amplio. Es ahí donde todavía no llega el concepto. Los pibes disfrutaban mucho, mucho más de su sexualidad, el hecho de mostrar el cuerpo, por ejemplo si vos los dejarías acá con la cuestión de la ropa ellos vendrían de short de baño y musculosa. Hemos tenido casos, esto pasó con los chicos de 6° hace un mes atrás, fuimos a la Feria de la Carreras a Santa Fe, y ya hacía calor. Uno de los pibes me pregunta si podían ir de short y musculosa a lo que le digo que sí pero pensé que era en joda; cuando llego a la Terminal de ómnibus había chicos con la remera de 6°, chomba, otro con jean y el que me había preguntado si podía ir de bermuda y musculosa estaba vestido así. Entonces le pregunté si había traído ropa para cambiarse o si me estaba haciendo un chiste y no, la intención era mostrar el cuerpo sin importar el contexto, es decir, sentir placer por mostrar el cuerpo por tener un cuerpo acorde, además un pibe que va al gimnasio con un cuerpo *fitness*.

Pero sí yo creo que son sujetos que disfrutaban mucho de sus cuerpos, de su sexualidad y veo que cada vez hay menos prejuicios por los cuerpos no ideales, los que son los ideales de hoy. Digamos uno escucha comentarios de profesoras que dicen: “Mirá la gordita esta, se pone la calza y no le da vergüenza, qué bueno que acepte su cuerpo”. Sí, está bueno que acepte su cuerpo pero el comentario anterior estuvo demás. O sea entre ellos (los estudiantes) no hay este tipo de comentarios pero sí entre los adultos.

Miércoles 5 de diciembre de 2018

**Entrevista a S.M (Docente de Biología). Escuela Secundaria N° 208 Intendente
Juan Carlos Esparza (funciona en el edificio de la escuela De La Baxada).**

Para efectuar esta entrevista nos acercamos a la institución unos días antes para llevar la nota de permiso y hablar con la directora. De esta manera, intercambiamos números de celular y a la semana siguiente obtuvimos respuesta para entrevistar a dos docentes (por separado). Una es S.M y otra es C.H.

S.M antes de iniciar la entrevista me comentó que no tenía tiempo que apenas contaba con quince minutos por lo que buscamos repasar los diferentes ejes de la ESI rápidamente.

Lugar de la entrevista: patio de la escuela Esparza.

Primera parte del protocolo de preguntas: Presentación y trayectoria personal en la docencia.

S.M: Digamos que el tema de experiencias trabajamos poco y nada, no es que no se quiera, se hacen trabajos interdisciplinarios con otros docentes pero la currícula que te bajan desde el Consejo General de Educación no tiene ni sentido porque la currícula tiene que ser para cada escuela. Ya me presento aguantame. Cada escuela tiene su realidad y nuestra escuela hace mucha contención, por ahí en el Consejo nos dan con un caño -te voy a hablar en criollo porque realmente es doloroso decirlo- porque tenemos curso con veinte chicos y no con cuarenta y cinco. Esos veinte chicos traen toda una carga emocional que vos no te imaginás, nosotros acá los docentes no sólo son docentes, son padres, son hermanos, son tíos, en algunos casos son cocineros, son enfermeros, sos de todo un poco, y más que nada tenés que ser psicólogo. Las cosas con las que vos te encontrás realmente... (deja inconclusa la idea), yo estuve en varias escuelas antes de tomar, o sea, tuve un muy buen docente de Didáctica y me paseó por muchas escuelas. Igual me inclino a laburar en una escuela de barrio, no me gustan las escuelas céntricas. Yo me recibí en 2005 y en 2007 entro a la escuela Esparza secundaria en ese momento era EGB3, y empecé a titularizar todas mis horas acá. Hace doce años y medio, casi trece que estoy en la escuela, soy personal titular y a pesar de que ha habido muchos directivos, yo también estuve como directivo se busca siempre

trabajar la contención del chico, la permanencia en la escuela y mínimamente inculcar los valores que se han perdido en la sociedad.

En cuanto al trabajo de ESI por ahí es complejo porque lleva todo un tiempo de trabajo y vos no podés ir y hacer un tallercito un día y dejarlo para terminarlo a fin de año o en el resto del año sin hacer nada, entonces por ahí es difícil coordinar. Sí hay un grupo eje de profes que tenemos muchas horas cátedra en la escuela y por ahí logramos coordinar nuestros horarios e intentamos hacer un taller al principio, uno a mitad de año y otro a fin de año para cerrar, pero no dan los tiempos. Lamentablemente más allá que el docente tiene varias horas acá también tiene otras escuelas, el tema de ir, venir, todo un trajín, tienen familia y todo se tiene que contemplar. Más allá de que es nuestro trabajo y se hacen muchas cosas, se hacen mini talleres por decirlo de alguna manera, a veces el tiempo no alcanza y siempre lo sabemos cuando hacemos nuestra propia autocrítica a fin de año que nos juntamos a veces todos sabemos que no alcanza pero sí que algo se hizo.

Desde mi materia te puedo decir que es muy difícil. A ver, sí corto a veces los contenidos porque me parece que hay ciertos contenidos que al chico de esta escuela no necesita o no le sirven a él, no le sirve al chico. Y por ahí te encontrás con la disyuntiva de que el directivo, más allá de que te dan la libertad de trabajo, cómo fuiste con la currícula. Desde el CGE te mandan cierta cantidad de temas que tenés que darlos. Acá aunque parezca mentira en nuestra escuela tratamos de apuntar mucho más a lo que es la higiene porque sabrás la matrícula de chicos que tenemos, son de barrios muy carenciados, vienen muy sucios, muchos no tienen baño, no tienen agua y hay que implementar esa cuestión más allá de que des factores bióticos y abióticos. Entonces por ahí tratamos de hacer talleres de higiene, el año pasado se hizo uno muy lindo interdisciplinario con la profe de Ética de los chicos de 1°, las maestras, bueno nosotros los preceptores -yo soy preceptora y profesora- y bueno ahí trabajamos todos los hábitos de higiene bucal, cómo concurrir al dentista, lavarse las manos antes y después de ir al baño, cosas que ellos no tienen. Entonces transversalmente por ahí trabajar el tema de ESI es complicado y después obviamente tratamos de trabajar con las maestras de 1° el tema del abuso, de saber decir que no, a qué decir que no, cómo me cuido yo, el tema de la promiscuidad es muy alta en nuestro chicos, los cuidados. Y en 4° que es donde doy yo, con la profe que da en 5° que los recibe el año que viene, empezamos este año -lo que pasa es que bueno como yo te digo lamentablemente el tiempo es tirano, yo tuve

una cirugía y tuve que sacar un mes y mi suplente por ahí no pudo coordinar con ella porque aparte tuve tres suplentes creo. Peor fue o es un taller que a los chicos les gustó mucho.

E: Ese taller ¿se inscribe en tu materia o es por fuera?

S.M: No, no es taller de ESI, es algo que decidimos dar. Nosotros transversalmente acá en la escuela a lo que más aboco es al taller de huerta, nosotros nos abocamos a eso porque al chico le gusta hacer cosas. En el tema de ESI no, poco y nada. Sí decidimos con esta profe ya te digo pasado el primer trimestre empezamos con un buzón de dudas y bueno clase por medio nos organizamos, ya que en 5° tenemos distintos horarios, los chicos ponían las dudas que tenían con respecto a cualquier cosa que a ellos les estuviera pasando, no sólo del área sexual sino también de cómo se sienten, de cómo se sienten respecto a un amigo, a un amiga, a sus padres o sea estaba bueno e hicieron muchas preguntas interesantes. Bueno ya te digo después lamentablemente yo tuve la lesión y volví en los primeros días de noviembre; y los chicos preguntaron si el año que viene vamos a continuar y sí, vamos a continuar. Pero ya te digo después le sigue atender a los chicos, acá cada dos por tres tenemos problemas, imagínate que lamentablemente tenemos un policía en la puerta de la escuela y es horrible, y es por la problemática que traen de los barrios. Todo se genera ahí y todo termina acá, eso es lo lamentable.

En cuanto a los embarazos y cuestiones así lo tratamos de hablar con las alumnas, siempre informalmente y lo hacemos a veces pero se corta porque sale algún tema en el aula y a veces no se da la clase formal y se trabaja de otra manera. Por ahí nosotros no lo consideramos una clase perdida sino una clase ganada y clase ganada para la vida de ellos, para su futuro. Por suerte hemos logrado bajar la edad temprana de los embarazos en la escuela, se charla muchísimo, estamos trabajando con (el hospital) Domagk gracias a las tutoras que tenemos que colaboran muchísimo. Sí tenemos dos embarazadas pero parece que no fue sin querer sino que fue buscado pero están en 3° y 4° año, no son de 1° año como solíamos tener otros años que en 1° año teníamos tres o cuatro embarazadas, eso se ha logrado. Y el tema de enfermedades también ha bajado porque años anteriores hemos tenido chicas que no venían, después vienen y te comentan: “Mire señora yo no venía por tal problema ginecológico” y cuando te dicen eso decís bueno sí. El tema de las promiscuidades está a la orden del día y el tema de

poco cuidado en ellas mismas también y eso ha descendido por suerte, preguntan más también, se animan y hay ciertos docentes que somos referentes de la escuela y ellos te buscan para preguntarte ciertas cosas.

E: Ese buzón ¿desde qué parte del año está?

S.M: Ese buzón lamentablemente está funcionando en 4° y en 5°.

E: ¿Y desde qué parte del año arrancó a usarse?

S.M: Arrancó después del primer trimestre recién. La idea es que funcione desde 1° 6° año viste porque es primordial pero bueno no se logra nunca desde todas las materias.

E: O sea que das en 2° año y en...

S.M: Yo doy 2°, 4° y 6° año pero las materias por ahí son distintas. En 6° año doy evolución pero se han cortado clases para charlar de cosas que a ellos les interesa, si no hay un eje que diga bueno trabajamos ESI en este punto, es muy difícil y todo depende de la materia. La profe de música por ejemplo te plantea cómo lo hago, qué hago, cómo trabajo ESI desde mi materia y hay muchos profes que también no se sienten seguros para hablar de ciertos temas con los chicos, es más muchas veces han hablado y meten la pata porque dan información errónea o dan información personal que tiene un punto de vista muy único y tampoco es así, porque yo tengo mi pensamiento personal pero voy a respetar el punto de vista del otro, entonces complicado. Por ahí con los chicos de 4° año ellos han preguntado y ciertas docentes les han dicho algunas cosas, y yo les digo pero no, ¿eso les dijo? sí. Bueno a ver, capaz que sea el punto de vista de la docente, vos tenés derecho a pensar esto, esto y esto. Yo no te voy a decir qué pensar, vos lo vas a ir formando a lo largo de tu vida y vos vas a tener tu pensamiento crítico, yo te puedo dar mi pensamiento en base a mi propia experiencia, mi experiencia personal de vida, a los años que tengo etcétera, etcétera. Por eso te digo por ahí falta un poco más de no sé si de capacitación porque acá hay docentes re contra capacitados quizás más que yo pero no les veo la solvencia para tratar de hablar con un chico de ciertas cosas, entonces por ahí es complicado hacer que funcione de forma integral.

E: Además del buzón ¿hubo otras actividades o son más de clases expositivas?

S.M: No, ha habido talleres.

E: ¿Bajo qué modalidad? ¿el juego u otra?

S.M: Tipo juego, sí más que nada buscamos la parte del juego porque a ellos les gusta. Sí hemos trabajado también talleres en cuanto enfermedades que ellos sepan cómo se pueden dar, a través de qué, han venido también especialistas.

E: ¿Especialistas de?

S.M: Especialistas más que nada en prevención porque ya te digo hubo años que estábamos complicados, las gurisas se embarazaban como no se qué y también aparecían con enfermedades.

E: ¿Y derechos sexuales y reproductivos cómo lo trabajaban?

S.M: Derechos sexuales y reproductivos lo trabajábamos con la profesora que justamente ahora está de licencia porque está con un embarazo de alto riesgo que es la profe que tiene casi todas las horas de Ética y Psicología en la escuela.

E: ¿Ahí que abordaban específicamente?

S.M: Sí, más que nada acá lo que se ve es que los chicos no tienen autoestima. Entonces vos tenés derecho a tal cosa, podés implementar tal otra; pero cuando hacíamos los talleres veíamos la baja autoestima que tienen nuestros gurises es increíble. Entonces baja autoestima, y veíamos mucha violencia de género y eso también ha bajado. Tenemos algunas parejas acá en la escuela que viene hace varios años, con una alumna de 4° y uno de 5°, ahí tuvimos un conflicto grande, grande que se logró solucionar. Se ha ido trabajando con ellos, se los ha hablado muchísimo pero por ahí vos los podés hablar y el chico sale... Creemos que se ha cortado porque los vemos bastante bien lo cual no quiere decir que estén bien pero el tema de violencia de género también se daba y esto es como que está instaurado en el barrio. Naturalizado totalmente porque ella decía: “No, pero y algo habré hecho”. Entonces vos decís no mierda pará, acá pasa algo, nadie tiene derecho a levantarte la mano por nada, en la pareja se comparte todo, se disfruta todo, se discute todo, se habla todo, en realidad eso es lo que hablábamos cuando nos enteramos que había una chica golpeada, la idea es que disfrutes de tu pareja, tu pareja tiene toda la libertad y vos tenés toda tu libertad porque si no son libres los dos ninguno disfruta del otro. La chica en ese momento me acuerdo que se había ido de la casa, la madre no sabía qué hacer, venía y lloraba todos los días. El chico la tenía

encerrada prácticamente, no podía hablar con amigos, nada entonces no me acuerdo bien cómo fue que la mamá dio intervención pero la chica ya era mayor de edad, y ya cuando es mayor de edad la intervención que podés dar es mínima la podés hablar si viene a la escuela pero terminó dejando la chica.

E: Hablando de las edades y los derechos sexuales y reproductivos ¿Cómo se trabajan los derechos de los y las jóvenes a partir de tener 13 años?

S.M: Eso también lo hemos hablado, en la última charla que tuvimos -porque tuvimos una feria de huerta- y ahí aprovechamos a que viniera Hereñú, que es una psicóloga que trabaja en Domagk y ella les ofrece todo eso. Entonces hicimos panfletos para los chicos para que lleven y cualquier duda que tengan en las vacaciones ella va estar en este horario. A partir de los 13 años ya pueden ir a buscar... (deja inconclusa la idea) entonces se asombraron viste.

E: No lo sabían...

S.M: No lo sabían y a muchos les da vergüenza y miedo.

E: ¿Y han ido al centro de salud?

S.M: Sí tenemos chicas que han comentado que ya han ido y que se cuidan, que usan cierto anticonceptivo y que tienen su visita periódica al ginecólogo.

E: Además del preservativo ¿qué otros métodos trabajan?

S.M: Pastillas del día después, el hormonal este que ellas te dicen el chip: “Me puse el chip” (cambia la voz). Tiene poca difusión pero igual las chicas acá se nos descomponen demasiado vos sabés. Hace un efecto, por lo menos acá en nuestro alumnado, este año yo tuve cinco o seis alumnas descompuestas por efecto de eso.

E: ¿Y se lo ponen al chip porque ellas quisieron, es decir, fue una elección propia?

S.M: Sí, lo decidieron así porque ellas mismas te decían: “Porque yo me olvido la pastilla señora y yo quiero seguir la escuela”. Bueno, hay un grado de consciencia, hemos logrado algo y eso es importante. Porque también el tener un hijo a ellos les da una sensación de que como ellos no tienen nada, mis alumnos acá es muy difícil que tengan algo, y por ahí el hijo es lo único que tienen, es la salida, salida del hogar también porque hemos tenido alumnas que han buscado y buscado para irse de la casa.

Así que vos imaginate el grado de importancia que tiene un hijo para nuestros alumnos. Y después bueno sí obviamente tenés aquella alumna que te dice “Quedé señora y ya está, ahora tengo que tratar de terminar como sea”, y se terminan yendo al nocturno para poder culminar más rápido porque tienen que darle una salida laboral urgente para tratar de mantener esa criatura aquellas que son conscientes, después tenés a que no y que se haga cargo el padre si puede y si el padre no está que se haga cargo la abuela. Tenés todas esas historias.

E: ¿Cómo trabajás la identidad de género y la orientación sexual en el marco de tus clases?

S.M: Bueno yo lo hablo con los gurises, soy totalmente abierta, no sé cómo lo trabajarán los demás, y no, no hemos trabajado eso así en taller. Sí hay aceptación pero vos ves siempre un rasgo guardado de machismo, las cargadas más que nada con el: “Eh puto de mierda”, el maricón, el mariposa que por ahí yo lo he hablado con mis chicos y ellos lo entienden, te dicen: “No señora si yo tengo amigos re gays y está todo bien” pero sigue saliendo, entonces ¿por qué te sigue saliendo eso si vos sos re amigo? Yo a principio de año abrí mi cátedra con una encuesta y traía preguntas todas salteadas -para que no fuera todo estructurado- sobre sexualidad, sobre cómo se sienten, sobre el autoestima y algunas preguntas decían así como: ¿Qué pasaría por tu mente si te enteras que tu mejor amiga, tu mamá, tu papá te comentan que han decidido tener su pareja del mismo sexo? algo así, no me acuerdo muy bien como lo planteé. “No, re bien, yo tengo a mi mamá que actualmente tiene una pareja mujer”, a ver una cosa es decirlo y otra cosa es pasarlo, no sabés cómo pueden llegar a reaccionar. Ahí también surgieron muchos temas de autoestima, más allá de que uno lo pide de manera anónima (al mensaje del buzón), yo los he tenido todos estos años y soy preceptora entonces la letra se las conozco y ahí saltan cosas que vos te das cuenta que los chicos están pasando por nubes negras graves porque te ponen: “No me interesa nada, yo no sé ni cómo voy a terminar”, entonces vos decís bueno no, acá el problema no es la sexualidad sino su autoestima y cómo está atravesando. Después tenés chicos muy sumisos, muy introvertidos, yo he tenido chicos en 6° año que no te hablan una palabra, te dicen presente, levantan la mano, cumplen, vienen a clase pero no participan y entonces ahí también ves otra cuestión. No es fácil, le encontramos muchas cosas. Los multifactores en cuanto a trabajar en escuelas periféricas es impresionante.

E: ¿Cómo desarrollás y visibilizás con tus estudiantes la manifestación coercitiva de afecto?

S.M: Sí trabajamos, cuando trabajamos autoestima y violencia de género. Pero como te digo es muy difícil poder encontrar el tiempo, eso hablábamos el otro día, a mí me parece que más allá de que todos lo tenemos que trabajar en el aula, es preferible a veces no dar una clase de Matemática, trabajar y charlar con el chico porque vos no sabés si lo que charlaste le puede hacer el click y le salvás la vida en muchas cosas. Tiene que haber horas para un personal único que se dedique a trabajar y que coordine todo en la escuela, porque no se puede sino, desde la materia es muy difícil porque los tiempos no te dan. Vos tenés que cumplir con lo que te piden más allá de que a veces no lo hacés y realmente le das importancia a lo que tratás de hacer con los chicos, a que salgan mejores personas, que se cuiden y que sigan, sería mucho más apropiado que hubiera cierta cantidad de horas con una persona que coordine y que conozca la escuela. Justamente hablábamos de eso el otro día, yo siempre planteo que tiene que ser por proyecto porque la persona tiene que tener afinidad con la escuela, tiene que trabajar de forma ordenada, coordinada y ser constante. Yo el otro día decía ojalá creen horas para eso y la persona que tomen la podamos elegir nosotros según el perfil que necesitamos. Y en caso de que la persona no funcione, no porque sea mala sino porque no hay afinidad con los chicos, no veamos avance o no veamos mejoría, poder decirle bueno lamentablemente tenés que dar un paso al costado porque cuando nosotros concursamos vos no podés remover al docente, en cambio por proyecto sí. Por proyecto, el consejo consultivo dice bueno no se cumplieron estas pautas y por lo que sea que no llegamos o no se dio lo lamento pero buscaremos una persona que pueda realmente.

E: Los estudiantes entonces, más allá de los que tienen baja autoestima y son introvertidos, ¿comparten e intervienen contando sus experiencias?

S.M: Sí, sí te cuentan cada cosa que a veces te dan ganas de salir corriendo, de lo que ven, de lo que pasan en la casa, no solamente hablamos de todo lo relacionado a violencia de género pero sí hay mucha violencia y todo lo resuelven con violencia, por eso tenemos ahí al policía. Hace unos días una alumna a la que no le doy clases pero soy la preceptora lamentablemente, viene la profe que trabaja conmigo y que ella sí le da clase y me dice mirá estuve con esta alumna, estaba por recortar en la actividad y les pedí una tijera porque la había dejado en preceptoría y me dijo: “No yo tijera no tengo,

tengo una cuchilla si le sirve” y entonces dice la docente “terminó la jornada y me vine enseguida a hablar y comentartelo”. Bueno, la llamo yo enseguida porque son cosas que uno tiene que cortar esté lo que esté haciendo e ir a hacer eso, la llamo a la alumna y le digo qué pasa ¿vos le ofreciste a la profesora un cuchillo. “Sí, sí porque a mí me están esperando, me quieren agarrar y cuchillas por unos problemas acá en el barrio”. Bueno andá a buscar la mochila, traela porque vos no podés traer la cuchilla a la escuela, acá no te va a pasar nada y nosotros no vamos a dejar que te pase nada.No si la rengo acá”. La saca a la cuchilla, una cuchilla así (describe con sus manos de donde saca la cuchilla y el tamaño).

E: ¿Entre los pechos?

S.M: Sí, la tenía ahí pero una cuchilla así (vuelve a describir el tamaño con sus manos) que vos decís nadie se daba cuenta y ella sabía que la tenía ahí. La entregó tranquilamente, “Yo no la voy a usar”. No, no, si la tenés es porque la vas a usar, en algún momento la vas a usar y lamentablemente es así contra quien sea. Pero esa alumna hace un mes y medio vio cómo mataba al tío y le abrían la panza al tío, ella vino y lo contó me entendés, cosas así te encontrás a diario; como la alumna que viene y te dice mirá mi padrastro me está violando.

E: ¿Te lo cuentan? ¿se abren con vos?

S.M: Exacto, exacto.

E: ¿Cómo intercede la institución en esos casos?

S.M: Es difícil el proceso. Yo estuve en 2010, 2011 de directora y me toca intervenir en dos procesos así y en el segundo no quise intervenir por lo que tuve una pelea muy grande con mi asesora pedagógica. En el primero intervengo, hago la denuncia, la sacan a la chica de la casa, la llevan a Copnaf. El tema es así la chica vuelve a la escuela, viene a la escuela, había una cuidadora que no venía nunca y estábamos nosotras siempre subiéndola al colectivo, llamando a ver si llegaba, si no llegaba. A veces la llevábamos pero era todo inoperante. Después la chica venía y nos contaba: “Mire señora a mí en el Copnaf me dejan encerrada, las chicas más grandes me pegan , no me dan de comer”, y entonces vos decís ¡qué hice! capaz que la saque de ese maltrato (deja la idea inconclusa) pero después la madre volvió con el padre que violaba a la chica, y la chica se fue de la casa, sé que tiene su pareja y todo pero entonces vos imaginate.

Después de esa denuncia pasa un mes y medio y cae otra nena, nos vuelve a contar lo mismo pero con el padrastro y le digo yo no te firmo ese informe porque me cago en Copnaf, se pueden ir a la mierda con lo que le hicieron a la otra alumna, o sea, no, no, no le digo porque al final la voy a estar sacando de ahí y la estoy metiendo en algo peor y en vez de recuperarla la perdemos como persona porque lo único que quiere es pegarse un tiro. Bueno, lo firmó la secretaria y me dice “yo entiendo perfectamente lo que vos sentís”, se hizo cargo ella y resultó que la chica tuvo suerte porque yo digo que tuvo la suerte de que el padrastro murió de un ataque del corazón, era un tipo que era un militar que vos decís jamás lo hubiéramos pensado. Y eso es lo mínimo, lo del acuchillado es lo mínimo. Así vienen y te lo cuentan, hay chicos que vienen, te cuentan las cosas que ven también y cuando empezás a charlar con ellos y a preguntar ciertas cosas te dicen: “Pero señora ¿usted en qué mundo vive?” y vos pensás que sí sabés pero no sabés ni la mitad de las cosas que ellos pasan. Por eso trabajar en ESI es complicado porque lleva un tiempo de preparación y tenés todas esas cuestiones encima y por ahí los que más cargamos con eso somos los preceptores porque ellos confían mucho en nosotros y tienen ciertos profes referentes a los que también les cuentan. Y bueno los profes obviamente bajo secreto de sumario cuando ven que la cosa es grave dicen mirá está pasando esto, tratá de vos llamarlo si ves que está triste y ver qué te cuenta. Y cuando son casos de violaciones o cuestiones así, cuando me ha tocado a mí digo acá hay una cuestión externa y vos me lo estás contando a mí pero yo no puedo dejar de hablarlo con la rectora, necesito que me autorices, o sea trato de que me autorice la persona para no pasarla por alto. Los gurises te dicen sí porque ya están tan ahogados y quieren salir de eso que te autorizan, entonces se hace la denuncia, se llama a la asistente, se arma todo el protocolo que te piden y se eleva e inmediatamente se la lleva a la alumna o alumno hasta tribunales y se le da continuidad. Pero como ya te digo lo hemos hablado cuando nos reunimos los profes aunque ya ni siquiera tenemos reunión de área, yo no me reuní con mi área en todo este año imaginate, cuando tenemos algún tiempito después de las asambleas nos ponemos a hablar cosas de la escuela y salen cuestiones que realmente no sabés para donde correr con los chicos. Así que imagináte cómo está la docencia hoy.

E: Continúo con el protocolo (ya que el tiempo disponible de la docente es poco), **¿cómo abordás en clase el disfrute y el placer vinculado a la sexualidad y el cuerpo?**

S.M: Sí, sí cuando yo trabajé el tema que arrancamos con 4° y 5° año en el buzón salieron algunas preguntas entonces con la profe les decíamos que la idea de tener una pareja es disfrutarla dándole libertad. A ver, que una chica salga con un grupo de compañeros y compañeras no quiere decir que va a acostarse con todos los compañeros entonces tratamos de que haya una cierta libertad, y que hay que disfrutar de la pareja, del tiempo juntos, del tiempo junto con otras personas, etcétera, etcétera, son charlas digamos desde la experiencia personal. Y bueno el tema de no juzgar si a la compañera se siente atraída por una mujer porque este año le contó (una alumna) a un compañero que es preceptor. Dice el preceptor: “A mí me dejó helado porque yo la cargaba que llegaba tarde pero ella dice no, no si a mí me gustan las chicas”, entonces sabemos que una alumna tiene su orientación sexual hacia las mujeres y está bárbaro, aparte una chica excelente, alumna excelente porque pasó a 4° así que ya no la vemos más y bien, ella no tiene ni un drama en decirlo, se ve que los chicos lo aceptan bien porque jamás ha tenido una pelea con nadie, el respeto es absoluto por ahora. Sí es más cuando es el varón el que tiene otra orientación, aún así se ha roto bastante te puedo decir que de acá a cinco años atrás si había un chico gay, ¡pobre! Ahora no porque los chicos mismos han compartido jornadas interescolares y no tienen ningún problema en compartir. A ver después cuando vuelven se matan de risa o se cargan entre ellos que eso es lo que tiene que tratar de desaparecer según lo que yo les digo, pero en su momento comparten y no faltan el respeto. Yo creo que los chicos aceptan mucho más que los grandes.

Una cosa es de la boca para adentro y otra es de la boca para afuera.

E: ¿Qué mitos se trabajan en tus clases en relación a la sexualidad? ¿y qué dudas traen los y las estudiantes?

S.M: Mirá, no hablaría de mitos, hablaría de mala información. Ellos preguntan igual si vos les das la palabra ellos te preguntan todo. Hasta el año pasado veía que el tema de la pastilla no estaba bien claro.

(Interrumpen alumnos/as)

Creían que con las pastillas ya estaba, que se cuidaban de todo y enfermedades nada. Entonces empezamos a trabajar un poco más ese tema y a charlarlo más que nada porque no tenés otra manera viste y ellos se cuentan las cosas que hablan. Entonces por ahí se ha logrado difundir bastante, con decirte que una de las nenas de 1° año, ese año

que salió la charla, ella comentó: “Yo tengo mi pareja hace bastante, mi mamá me llevó a la ginecóloga, tengo el chip pero yo igual le hago usar preservativo señora”, me parece perfecto. “así como hace unos meses que es mi pareja yo me cuido cuidar de todo porque no sé qué hace cuando no está conmigo” (risas), bueno también hay una desconfianza que hay que trabajarla pero lleva un tiempo, más en esta comunidad.

E: ¿Y desde los varones qué dudas o comentarios salieron en relación a esto que vos contás?

S.M: Bueno yo charlé con los gurises y salió el tema “No, que a mí no me gusta el preservativo”. A ver les digo vos imaginate un neurocirujano que tiene que operarte una vena ínfima que tiene menos de un milímetro por decirte y se tiene que poner un guante es exactamente lo mismo. Si ese neurocirujano no tiene la certeza para cortar, coser o lo que sea, la persona se muere, ¿me vas a decir que vos no vas a sentir? es un bolazo lo que me decís. Eso es de zángano, el no querer cuidarte y no querer proteger a tu compañera. Y bueno lo entendieron, “tiene razón señora, es verdad” dice. Y así también había chicas que decían que a veces tenían que insistir muchas veces para que lo usen, siempre el varón es reacio a usarlo.

E: ¿Cómo son los y las estudiantes hoy? ¿Son sujetos de derecho con la capacidad de vivir una sexualidad, plena y responsable?

S.M: Lo veo más responsable cuando ya los chicos están pisando 4° año, lo que es 1° y 2° año, 1° año más que nada es una promiscuidad (con énfasis en el tono de voz) o sea promiscuidad lo digo en el sentido de que una semana salen con uno, los encontrás a los besos, abrazados, a la semana siguiente tiene otro y después escuchás, porque una escucha las conversaciones a veces sin querer y a veces queriendo, “No, porque vos la otra noche te fuiste con tal y te pasaste cinco locos”, entonces vos decís 1° año sí es una promiscuidad tremenda.

Mirá hay chicas que sí, vos tendrías que ver las chicas y sí, es promiscuidad. Por eso te digo que hay muy baja autoestima porque si ellas tuvieran autoestima ellas dirían voy a compartir mi vida, mi sexualidad, mi sexo con una pareja. Ahora yo siempre lo hablo si vos disfrutás estando con varias personas y bueno puede ser que te guste, y no está mal, no digo que esté mal pero siempre cuidate de todas las maneras posibles porque o alguno se puede llegar a enojar. Y siempre sé clara porque si se enteran de manera

inadecuada porque ellas decían “No, pero no se enteran”, bueno pero si se enteran de manera inadecuada la lastimada vas a ser vos.

Y en cuanto a los varones sí surgió algo que a nosotros nos llamó poderosamente la atención el año pasado, nos enteramos que utilizan un método en sus fiestas como para poder después aprovecharse de la situación.

E: ¿Ejemplo?

S.M: Empatillar a las chicas, ese método lo utilizan muchísimo. Lo escuchamos en la institución a los alumnos y yo creo que en las fiestas siempre hay personas que vienen a la escuela con ellos. Ellos se referían al término de las fiestas y lo escuchamos, empezamos a indagar y sí se utiliza muchísimo eso. Entonces charlamos con las chicas para que no tomen nada.

E: ¿Pero alguna pasó por una situación así?

S.M: Creemos que algunas han pasado por esa situación sí, pero no lo han comentado porque cuando son situaciones así no lo comentan en el barrio más que nada porque son juzgadas. Pero nos enteramos sin querer e indagamos y sí, usan mucho eso más que nada los malos chicos, que teníamos varios en ese momento y ellos dijeron que empastillaban y después chau.

E: ¿Eso en qué año fue?

S.M: El año pasado y él no está más en la escuela porque lamentablemente el chico tenía muchos problemas. Se ve que esta escuela no le podía dar lo que él necesitaba y bueno hubo que buscar otra institución pero sí estaba muy violento y se tuvo que tomar una decisión lamentablemente de buscar otra institución que pudiera brindarle lo que quizás a él le gustaba. Acá están muy controlados los gurises, controlados en el sentido bien digamos, hay límites bien, todos los preceptores tiramos para el mismo lado más que nada para que sean buenas personas, para que estudien y no dejen y que apliquen eso en la vida. A él no le gustaban los límites, era de faltar mucho el respeto y muy violento entonces llegó una instancia bastante violenta con otro alumno y se decidió que no podía continuar en la institución porque él tampoco lo quería y no quería estar en un lugar donde tuviera límites o normas que seguir, normas de una institución a eso me refiero. Así que bueno él no siguió pero sabemos que esa modalidad también se da en la

fiestas de los chicos, cuando digo fiesta es fiesta externa viste que ellos se juntan, cumplen años, lo que sea y siempre tenés un par -por que entendimos- que se dedican a hacer esas cosas.

E: ¿Qué visión de afecto y de cuidado del cuerpo falta afianzar?

S.M. Cuidado del cuerpo ¡uh!, mirá tocaste un punto. Hemos tenido niños con complicaciones alimentarias, los chicos nuestros por ejemplo no hacen actividad física deportiva, no tienen una dieta saludables entonces por ahí el cuidado del cuerpo viene de la mano de la genética que traen. Cuidado del cuerpo con su pareja ya te digo se puede empezar a pensar desde 4° año como que a ellos les hace el clip de otra visión porque ya también tienen otro trato con los docentes, digamos los primeros años es muy difícil que les haga el clip del cuidado de yo como persona con respecto al otro y mi cuerpo. Entonces ese clip se ve recién en 3° año B que por ahí son repitentes, 4°, 5° y 6° pero por ahí también surgen relaciones conflictivas como te contaba que hacen.

Y después otra cosa en cuanto a cuidado del cuerpo se ha dado que hemos tenido chicas con trastornos alimentarios y es difícil. Cada uno es como es, uno puede tener una dieta saludable. Ellos te arman las dietas ellos solos sin ir a una nutricionista, nada, entonces si deciden hacer eso por favor concurrir al médico que le arme una dieta, saludable y acorde a su edad porque no todos nos tenemos que alimentar de la misma manera. Si quieren hacer una actividad física nosotras acá con una profesora damos voley ad honorem y también tratamos de que obviamente comunicarnos con las familias cuando vemos alguna situación así.

E: ¿Ellas conversan con ustedes acerca de cómo se ven?

S.M: Nosotros lo vemos y tratamos de trabajar no invadiendo porque cuando vos invadís después se te cierran, entonces tenés que esperar que ellos vengan. Con los casos que se ha podido trabajar una alumna dijo “Yo quiero ser flaca, mire la panza que tengo”, bueno pero adelgazar a tu edad tiene todo un trabajo como lo tiene a mi edad si yo quiero adelgazar le digo. Vos necesitás un nutricionista, tenés que alimentarte bien porque vos crees que no comer es adelgazar le digo, pero te vas a morir de desnutrida porque tu cuerpo se va a comer. Entonces ahí logramos, la mamá vino, la llevó y se ve que está haciendo todo un trabajo y se ve que ha adelgazado también, no sé cómo seguirá el tema en la casa eso. Tratamos de que ellos entiendan de que el adelgazar no

es dejar de comer y que lleva un período largo, yo siempre les digo uno gana peso más rápido del que lo puede dejar ir entonces ustedes tienen que entender que el adelgazar no va a ser en una semana porque si dejo de comer una semana me muero. Es más lo poco que comemos se guarda entonces es como que no adelgazás, tenés el efecto rebote y a eso no lo saben por eso tenés que explicar. Si tomo agua me hidrato pero no estoy teniendo nutrientes entonces tratamos de explicar pero es muy difícil porque el tiempo es muy poco por eso te digo que tiene que haber una o dos personas que puedan coordinar todos esos trabajos que nosotros hacemos como preceptores que hacemos veinte mil millones de cosas en cuanto a esto. Veinte mil charlas, si tuviéramos que anotar las intervenciones que hacemos en las cuestiones de peleas y demás creo que hacemos seis libros por año. No es fácil pero uno trata desde su lugarcito aportar.

E: ¿El reconocimiento del cuerpo también lo trabajan?

S.M: Sí, más que nada para que aprendan a cuidarse. Ha surgido que chicas dicen “Yo no puedo tomar pastillas o no puedo tener ningún método anticonceptivo” entonces les enseñamos, a ver primero la ginecóloga que te haga el estudio y te diga por qué etcétera, etcétera, y bueno obviamente la ginecóloga le enseña a cuidarse con sus días lo cual siempre les decimos ustedes saben que tienen que ser extremadamente regulares.

Y al varón también le enseñamos porque tiene que saber, como derecho, qué día menstrúa o no su señora, cuidar a su pareja o su novia, entender porque una semana antes o una semana después hay que entender ciertas cuestiones emocionales porque no a todas nos afecta de la misma manera y bueno eso lo charlamos, pero no podemos trabajarlo porque es demasiado, es impresionante.

Observación: debido al poco tiempo con el que contaba la docente para la entrevista decidimos realizar la mayor cantidad de preguntas que se pudieran y de acuerdo a lo que ella respondía y en función de los contenidos de las materias que tienen cercanía con el cuerpo.

Lunes 3 de diciembre de 2018

Entrevista a M.G y C.H docentes del taller de ESI. Escuela de Adultos N° 25

Atahualpa Yupanqui

A partir de la entrevista que le realizamos a M.K, docente de la Escuela Secundaria N° 6 “Lomas del Mirador”, le solicitamos el número de celular de alguna docente que enseñara ESI en la escuela de adultos. De esta manera, ella nos facilitó el contacto y luego le escribimos a C.H quien accedió y programó un encuentro para la semana siguiente.

Lugar de la entrevista: aula de la escuela.

Primera parte del protocolo: presentación y trayectoria personal de las docentes.

M.G: Bueno yo soy M.G, profesora de Ciencias Sociales. En estos momentos estoy cursando una maestría en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de UADER y vengo trabajando las cuestiones de género siempre desde el profesorado porque es uno de los ejes que se trabajó y se trabaja en Ciencias Sociales. Creo que es uno de los ejes de la ESI más asociado a las Ciencias Sociales y trabajar en ESI específicamente vengo trabajando hace ya unos cuatro años.

E: ¿En esta institución?

M.G: No, en otras escuelas. La ESI acá en esta escuela logramos incorporarla recién como espacio específico este año. Sí hicimos intentos el año pasado porque trabajamos con Diego la interrupción voluntaria del embarazo, violencia de género hacia las mujeres y participamos con la escuela en el Ni Una Menos. Pero como espacio específico de ESI pensado, diagramado y planificado logramos incorporarlo este año después de una gran disputa a nivel institucional. Yo soy coordinadora del área de Ciencias Sociales y formo parte del Consejo Institucional y fue una disputa grande porque no querían darnos demasiadas horas para ESI porque el argumento es que como son adultos ¿para qué le vas a enseñar ESI?

E: ¿Y con cuantas horas quedaron finalmente?

M.G: Quedamos nada más con seis y había un paquete de veinte. De esas veinte quedaron seis para ESI y el resto para dos talleres: uno de títeres y otro de producción de diferentes artículos como jabones, sahumerios y fideos caseros.

Me acuerdo que esa reunión fue el 27 de marzo porque es el día de mi cumpleaños y salí tan enojada pero bueno logramos por lo menos hasta seis horas. C.H y Diego -sería el otro profe que está con nosotras y que forma parte de la red de docentes y es asesor pedagógico en otra escuela- logramos instalar la ESI. Hicimos talleres específicos para toda la escuela, hicimos chicle y logramos meterle por lo menos tres talleres de ESI a cada curso.

E: ¿Y los y las docentes se interesaron?

M.G: Y es como en todo, hay compañeros y compañeras que les interesa y se quedan porque como no conocen quieren saber qué es lo que se hace en ESI, y hay compañeros que no, que aprovechan y se quedan en la sala de profesores pero pasa en todas las escuelas. Por ejemplo yo trabajo en el programa de UADER en la escuela Almafuerte y en la escuela Alberdi y se les exige que se queden en el aula y no se quedan. Y no sé si no está bueno que no se quede el que no se quiera quedar, está bueno que se vayan porque a veces quedan personas que no tienen conocimiento de lo que se hace en ESI y hacen intervenciones que generan situaciones de desconocimiento o situaciones de informaciones erradas. Uno de los ejes donde más se ven estas resistencias es en el de orientación sexual, cuando trabajás ese tema ahí si hay profes que no están formados en las cuestiones de género se ponen a discutirte en el aula. El tema es que simbólicamente como tallerista de ESI no tenés el mismo nivel de autoridad para les estudiantes que el profe de la materia porque es el que pone nota. Entonces en esa disputa de saberes que se da en el aula entre uno y otro, en algunos casos terminan afirmando “si lo dice el profe” ya está. Esas minas están haciendo el taller, “vienen a jugar” como esto de este lugar de autoridad del docente disciplinar con respecto a los talleristas de ESI. Y si ese docente está planteando una cosa distinta...

E: Entonces acá el taller no se le pone nota...

M.G: Los talleres en ningún lado se les pone nota, no debería nunca ponerseles nota. Sí hay escuelas que te piden, yo trabajo en una escuela particular dando talleres y les tengo que poner nota, por supuesto que tienen 10 todos de arriba a abajo. Pero y claro, o

sea, porque no concuerda lo que es la ESI con querer encorsetarla en el formato escolar, la ESI rompe con el formato escolar desde la disciplina, desde los cuerpos, desde el lugar del docente y del estudiante, entonces querer encorsetarla con una nota ¿qué le voy a poner un 6 porque no pensó igual que yo? ¿o porque no me gustó cómo hizo la dinámica donde hicimos el juego sobre el cuerpo? tiene que ver más con una reflexión sobre vos mismo. Y ese es uno de los grandes problemas que tiene la ESI y, tal vez, por ahí vienen las resistencias a la ESI en las escuelas, de no poder pensar ese espacio como algo distinto, que de por sí es distinto, pero como no se acomoda a ese formato o sea la interpretación tal vez es que van a jugar todo el rato, están hablando todo el tiempo, no están aprendiendo nada, yo lo he escuchado, a mí me lo han dicho. No tiene la misma valoración de este conocimiento cientificista académico que el conocimiento que vos producís en los talleres de ESI.

C.H: Yo soy profesora de Lengua y Literatura y empecé a si se quiere trabajar en ESI hará 1 año o 2, específicamente en las escuelas. También estoy cursando una especialización en escuelas secundarias y antes durante mi formación en el profesorado me incliné hacia la línea lingüística de los estudios de género y lo que se llaman las teorías *Queer*, y por ende eso me fue llevando al feminismo, todos los estudios culturales y demás. Y empecé a interiorizarme de la ESI cuando la conocí, me pareció fantástica y me enamoré de la ESI. Empecé desde mi materia porque me parecía algo que rompe con esta cuestión de lo que hoy se está discutiendo mucho del lenguaje inclusivo. Me parecía que es un espacio para trabajar desde el lenguaje y cómo reproducimos el patriarcado, la violencia, cómo reproducimos desde nuestro propio el lenguaje que es el lenguaje español.

E: Justamente hace unos días la Real Academia Española rechazó el lenguaje inclusivo.

C.H: Sí pero también hay que hacer un poco de historia de lo que significa la RAE, cómo está formada la institución y la RAE para mí te lo digo así vulgarmente es la cana del lenguaje. Es la que viene a decir esto está bien, esto está mal. Y yo soy más de la perspectiva de que el lenguaje evoluciona y que el lenguaje es político también, siempre el docente se para desde un lugar político sino dediquémonos a otra cosa. Y cuando estás enseñando justamente el lenguaje ¿por qué se incorporan modismos o cuestiones que van entrando en la moda? y por ahí hay cuestiones más fuertes como las lenguas

originarias, expresiones nuestras -si analizamos cómo hablamos los entrerrianos hay muchas expresiones nuestras que tienen que ver con el guaraní, con otras lenguas originarias, con los charrúas- que no se han incorporado a la lengua española, pero es una cuestión política. Por eso no me sorprende que la RAE salga con esa definición de no aceptar el lenguaje inclusivo, es decir, que no es correcto. Bueno eso también da pie que mucho opinólogo que habla sin saber y sin conocer. También tiene que ver con los medios de comunicación, como se han instalando estas cuestiones, también las redes sociales. Es una batalla cultural.

Yo trabajo mucho desde el lenguaje. Recién este año como decía M.G pudimos empezar a armar un taller así polenta de ESI digamos, habíamos tenido intentos el año pasado de trabajar diferentes temáticas muy coyunturales pero bueno fuimos generando también un interés en los estudiantes. Ellas mismas (las estudiantes) nos pedían información, nos hacían preguntas e incluso cuando terminaban los talleres nos pedían más tiempo, nos decían que querían más seguido, nos fueron planteando qué temas querían ellas trabajar y ahí surgió la cuestión de anticonceptivos y preguntas que tenían. Por ahí a veces cuando se trabaja con adultos hay como todo un mito de que el adulto sabe todo, conoce todo, no tiene interés de trabajar la sexualidad porque para qué si ya sabe todo, ya vivió todo, ya tuvo todas las experiencias lo cual está muy lejos de ser así porque han arrastrado en sus historias de experiencia de vidas tal vez muchos mitos y muchas cuestiones que no conocían. No es que saben todo sino que tienen dudas, hay cosas que no saben, tenían dudas sobre anticonceptivos sobre cómo se usaban y qué pasaba si dejaba de usar esto o lo otro. Por ejemplo cuando trabajamos en un taller el placer estuvo muy bueno porque primero trabajamos el placer asociado a otras cosas, no sólo el placer sexual, y ahí, me resultó muy gracioso y nos dimos cuenta que les costaba pensar qué otras cosas me dan placer y ya de entrada le atribuían a lo sexual, a lo genital y les costaba pensar que me comería un kilo de helado sola, me tomaría una cerveza, que iría a la playa o qué ropa les gusta. Y les costó decir que se yo, uno se animó a decir un hilo dental, una tanga pero de la mayoría no salió qué cosas les generaba placer.

M.G: De hecho yo he trabajado en capacitaciones docentes y también he hecho estas dinámicas con respecto al placer y les aduptes también asocian el placer a lo genital.

E: ¿Y se muestran predispuestos a hablar?

M.G: Mirá yo creo que el gran logro y la gran fortaleza de la ESI es la circulación de la palabra, poder poner en palabras aquellas cosas que por mucho tiempo se dijeron que no se podían decir creo que es el gran logro de la ESI porque en los talleres lográs esa empatía, lográs ese compromiso de quienes estamos en el taller porque también ahí hay una cuestión que rompe que es esta asimetría de la autoridad. La asimetría está en el conocimiento porque que quienes damos el taller manejamos, obviamente y por eso lo damos, información que ellos tal vez no manejan. Pero la forma de compartirla no es de este lugar de poder, bien foucaultiano esto del poder saber, sino desde el lugar de compartimos y eso que vos pensás fijate que no es tan así y el lugar de circulación de la palabra es maravilloso. Yo creo que eso es lo que te enamora de la ESI , que C.H dice yo estoy enamorada de la ESI y tal vez alguien que no labura en ESI como me ha pasado en otra institución con personal del gabinete de la escuela un día quiso bardearme, una psicóloga, y me dijo: “Vos sos una fundamentalista de la ESI”. Me lo dijo como una agresión pero yo lo tomé como un cumplido porque creo que el lugar de empoderamiento y de derechos es la ESI. Vos decís bueno la escuela tiene Formación Ética, tiene derechos pero replican esta lógica de autoridad y casi autoritarismos en otros casos, y con la ESI vos construís de otra forma, construís con el conocimiento colectivamente.

C.H: Sobre todo también la escucha porque muchas veces salen cuestiones, vivencias, experiencias personales y que entre ellos los estudiantes puedan escucharse, eso no lo lográs en ninguna clase, porque es muy difícil en una clase disciplinar y que vos logres que todos se escuchen, nunca lo lográs a eso. No tiene que ver con cuestiones de las disciplina sino de esto de la misma lógica de la clase y la del taller de ESI. También a ellos les llamaba la atención al principio sentarse en ronda, que qué íbamos a hacer de raro o extraño y para ellos era una aventura cada taller porque no sabían lo que iba a pasar y eso rompe con la clase tradicional el espacio del taller porque los predispone de otra manera.

M.G: Y también esto de romper con la lógica de la escuela del formato escolar, esto de la planificación. Nosotros tomamos este año los talleres acá específicamente trabajar con los emergentes, o sea, hicimos un primer taller como para abrir el juego y para hablar sobre qué es la sexualidad integral, qué tenemos en cuenta, y en cada curso vimos que habían emergentes diferentes. Yo creo que la ESI tiene que trabajar así, o sea, cada grupo es diferente, cada grupo tiene intereses diferentes y vos los tenés que

retomar. Vos no podés encorsetarla tampoco en una planificación a la ESI que en muchas escuelas te lo piden, en muchos espacios te piden que vos como planificás historia o geografía, planifiques la ESI y es medio difícil porque vos diste el mismo taller en cuatro grupos diferentes y te van a surgir cosas diferentes. Este taller del placer surgió porque fue una demanda específica del grupo y porque ese grupo quedó muy tildado en esa cuestión del placer y de hecho los diseños curriculares de ESI tampoco lo nombran.

A ver la ley tiene un montón de falencias que tiene que ver con el momento histórico y las disputas de poder que se dieron para que saliera. Yo creo que si no hubiera habido determinadas concesiones esa ley nunca hubiera salido en la Argentina, obviamente que quienes adoptamos la ESI en las escuelas entendemos que la ley tiene que reformarse pero en otro contexto, en un contexto donde vos puedas plantear una discusión más abierta, más seria. En este contexto donde hay tanto ataque a la ESI, atacar la ley no es lo ideal.

Y bueno está esto del placer y la diversidad que está medio, medio, la cuestión de género que también está media, media pero está y eso nos da la posibilidad de, en esos pequeños intersticios que te da la ley, meterle algunas cuestiones hasta que podamos en otro contexto reformarla y hacerla un poco más acorde a lo que pasa en la realidad. Tiene que ver con el momento en el que surge y las disputas que se dieron. Yo hice un seminario con Graciela Morgade y ella nos decía: “Yo estuve ahí y las reuniones no saben lo que eran, las posturas del catolicismo y de los evangélicos”, o sea, fue muy difícil que la ley saliera y para que saliera hubo que hacer concesiones. Esto de la transversalidad o el espacio específico es una pérdida para la ley, la ESI tendría que estar como espacio específico.

C.H: Sí, sino no estaríamos en la situación que estamos hoy, no tendríamos esta resolución pectorra que sacó el CGE ahora, a ver si la ley hubiera sido un poco más fuerte en ese aspecto de decir bueno no transversalizamos, creamos espacios específicos, con tales recursos y ahí hubiera sido otra la historia.

M.G: Y para eso necesitamos docentes formados en tal cosa.

C.H: Claro, no como se hizo y más allá de que es una ley nacional y que debe aplicarse en el territorio nacional también eso es una manera para algunas provincias sobre todo

como la nuestra y otras un poco más recalcitrantes en estas cuestiones de decir bueno es una ley nacional y yo si quiero como provincia adhiero o no adhiero. En realidad no pueden tomarse esa atribución de decir adhiero o no adhiero, hay una ley nacional y la tenés que respetar pero el tema es que esos intersticios en blanco que fueron quedando en la ley dieron pié para que pase esto y como también pasó con algunos sectores religiosos que tomaron esos espacios en blanco, sobre todo el artículo quinto, y se toman la libertad de interpretar como la institución quiere la Educación Sexual Integral y ahí buscan el vericuerdo para seguir dando educación para el amor, educación sexual desde una perspectiva biologicista y así las barbaridades que han ido pasando en nuestra provincia, que bueno tengo largo y tendido para seguir hablando (se ríe).

Yo creo que la ley tiene una potencia enorme, tiene sus debilidades, sus falencias pero es lo mejor que tenemos a no tener nada sino no podríamos estar haciendo nada de esto. Y por otro lado, también es cierto de que no fue el mejor momento este coyunturalmente por todo lo que está pasando en nuestro país de pérdida de derechos y de ajustes y todo lo que eso significa tanto en la educación como en otros sectores en salud y demás, porque eso nos ponen en riesgo de perderlo todo. Cuando no tenés el suficiente consenso con otros sectores y no tenés la suficiente fuerza social que te apoya es difícil llegar a un acuerdo y eso a veces hace peligrar que se pierdan algunas leyes. En este contexto estamos en retroceso a nivel continental fijate lo que está pasando en Brasil con Bolsonaro, el discurso con el que gana Bolsonaro de perseguir las disidencias, a las mujeres y eso está en consonancia con otros países que fue pasando lo mismo y donde también surgieron todos estos sectores fanáticos religiosos, tanto evangélicos como católicos pero más fuertemente los evangélicos donde empiezan a operar desde estas campañas masivas de instalar discursos con mis hijos no te metas, ideología de género y lo hacen desde un lugar bastante perverso porque ellos también trabajan eso pero lo hacen desde sus creencias, y nosotros no discutimos creencias, discutimos leyes. Estamos amparados bajo una ley y nosotros somos garantes de esos derechos.

M.G: Y conocimiento científico.

C.H: Y además al ser docentes nosotros siempre trabajamos con el conocimiento, todo el tiempo entonces no es algo inventado, no es algo que se nos ocurre a nosotros y que somos unos pervertidos y queremos pervertir a los niños, les niñas y a la juventud no,

totalmente alejado de eso. Creo que por eso es molesta la ESI en este contexto porque viene a hablar y a mover cosas que se quieren acallar sobre todo por el avance que han tenido en estos últimos años las disidencias, cómo han construido su subjetividad, sus identidades, cómo se han empoderado como también lo hemos hecho las mujeres, es un movimiento que viene creciendo muy fuerte y que instaló en Argentina el debate de la ley del aborto. Para los que militamos hace años todas estas cuestiones fue histórico, y era impensado hace dos años atrás que esto iba a pasar, si alguien nos decía que esto iba a pasar le decías: no, estás re loco, estamos a años luz de eso, y sin embargo pasó, y estuvimos muy cerca. Yo creo que eso fue lo que le dolió a todo este sector, que estuvimos ahí de que fuera aprobada la ley del aborto. Hay también todo un retroceso a nivel latinoamericano y a nivel internacional con el avance de la derecha y tiene que ver con todas esas cuestiones.

M.G: y lo que plantea la dercha como uno de sus grandes ejes es el individualismo y la ESI es construcción colectiva lo mismo que el feminismo entonces por ese lado también viene el ataque a la ESI, porque en la ESI nos pensamos junto a otros, a otras ya otras, no nos pensamos solos ni construimos solos. Yo creo que ahí está el gran nudo de ataque, se toman de otras cosas sí por supuesto pero el tema es lo que se genera dentro de esos espacios.

E: Vos decías hoy que surgen distintos emergentes de acuerdo al año, al curso. ¿Cuáles fueron y qué es lo que surgió? además del placer que me contabas.

M.G: Trabajamos placer después surgió mucho que también hay mucho desconocimiento en esta categoría de sexo que todavía muchos y hasta adultos lo siguen asociando a una cuestión netamente biológica, entonces nos sirvió para trabajar todos estos estudios dentro de las Ciencias Naturales y principalmente de académicas disidentes que han planteado que el sexo no es una cuestión netamente biológica que también está atravesada por una cuestión cultural, que no es binario, esta fuerte crítica al binarismo de la modernidad que también a ellos les generó mucho ruido porque si hay algo que siempre creo que tenían seguro era la cuestión del sexo, soy varón o soy mujer y cuando empezamos a trabajar eso fue ¡uuh! se agarraban la cabeza.

Todo con rondas, con juegos y después un momento de cierre, de recuperar lo que se hizo y a partir de eso intervenir desde este lugar de que el sexo no es solamente

biológico, el cuerpo no es solamente biológico es también cultural. Estuvo re bueno ese taller.

C.H: Sí, yo con Diego hice uno donde habíamos puesto vestimenta para trabajar la cuestión de los estereotipos, la construcción del género y habíamos puesto ropa de mujer y de hombre, o sea, como dos siluetas y bueno ellos tenían que ir colocando ahí algunas palabras que iban sacando de una bolsa y había palabras mezcladas también como por ejemplo puta. Lo que me llamó la atención fue que varios varones a los que les tocó palabras similares la ponían debajo de la pollera, y a mí me llamó la atención entonces les pregunté que porqué hacían eso y dice: “No, porque no corresponde poner esta palabra arriba de la pollera sino abajo”. ¿Pero por qué bajo? sería al revés de lo que vos estás pensando. Entonces fijate lo fuerte que son estas palabras que a ellos en determinados momentos les daba vergüenza, lo mismo concha o vagina les daba vergüenza y no la querían decir o poner y como que les costaba asociar a lo femenino, y fue interesante eso porque ellos mismos se iban dando cuenta de esas cosas, o decir pene o pito por ahí se reían y les daba vergüenza. También esto de poner en palabras experiencias es fuerte también para ellos y los deja pensando muchísimo, y en ese pensar estuvo interesante porque ahí ellos empezaron a plantear cosas, a hacer preguntas y decir la necesidad de tener más ese espacio, es como que ellos se apropiaron de ese espacio para poder poner en palabras muchas cosas que a ellos les pasa y que tal vez estaba como dormidos. Con estos talleres van despertándose, empieza la inquietud, la pregunta, el querer saber, conocer y por ahí plantear cuestiones de experiencias de ellos.

M.G: O porque en la escuela nunca estuvo habilitado ese canal.

E: Vos decías hoy que trabajaron bastante en el género y el cuerpo desde la construcción cultural, ¿pudieron llegar a trabajar la diferencia entre identidad de género con orientación? ¿cómo fue ese abordaje y la apropiación por parte de los y las estudiantes?

M.G: Hay una cuestión que son mucho mito y mucho mandato muy arraigado que con un taller es muy difícil que vos logres romperlos, sí ponerlos en cuestión y creo que es la tarea que nos debemos para el año que viene. En el taller en realidad vos empezás con esto de género para pasar a sexo para después diferenciarlo de orientación sexual porque ellos tienen una ensalada que es todo lo mismo, entonces esos son los momentos en el taller. Y bueno lo trabajamos, explicamos esto de hacia quién llevo mi deseo, esto del

deseo pero creo que con ese único taller no alcanza y sí creo que hay que apostar mucho a trabajar de experiencias no heterosexuales y trabajar más las disidencias.

Porque terminan pensando siempre en esta heterosexualidad hegemónica y creo que el año que viene nos vamos a sentar con eso y trabajar más con relatos sobre situaciones entre personas no heterosexuales porque ellos continuamente están pugnando para metertelo dentro de ese esquema.

C.H: Es como que quieren volver al orden.

M.G: Vos los descolocás y tratan siempre de llevarte a la heterosexualidad. Es un trabajo, es un proceso, a ver yo tampoco pensaba hace diez años atrás lo que pienso hoy y me llevó horas de charlas, de estudio, de compartir experiencias con otros que están en esto y no es que de un día para el otro te levantaste iluminada.

¿Vos hiciste el seminario de teorías *Queers* conmigo?

C.H: Sí, lo hice.

M.G: Bueno, yo creo que a mí me abrió mucho la cabeza un seminario que hice sobre teorías *Queers*, como que pude organizar un poco más la construcción del género y también ahí es donde pusimos en crisis esta categoría de sexo. Había materiales desde la biología que yo no conocía, que están y que circulan en los ámbitos académicos de la biología pero circulan, no han logrado hacer la transposición hacia la escuela.

E: ¿Y cómo son esos contenidos?

M.G: Y estos contenidos que trabajan el sexo no desde lo binario.

E: Ah y vienen del campo de la Biología...

M.G: Vienen del campo de la Biología, Anne Fausto-Sterling por ejemplo que es una bióloga que plantea esto del sexo no binario; y también son estudios que han surgido a partir de la década de los '90 cuando se descubre el genoma humano, o sea, cuando se logra decodificar. También hay que entender que la ciencia va avanzando a medida que los contextos históricos se lo van permitiendo. En la década de los '80 era impensable pensar esto y son muy interesantes todos los estudios en el ámbito de la Biología y de las Ciencias Naturales, de las disidencias son muy interesantes porque obviamente que son personas que tienen un activismo político de la disidencia pero que han logrado

encontrar en la academia o por lo menos romper en la academia esos conocimientos tan cristalizados que había de una de las ciencias más duras que es las Ciencias Naturales, el paradigma de las ciencias duras si querés de la Modernidad, entonces es muy interesante. Y a nosotros nos sirve un montón para trabajar y salir del binario porque si seguimos trabajando la sexualidad desde el binario terminamos encerrados y perdemos esta perspectiva integral de la ESI, por eso es interdisciplinaria la ESI y por eso yo como profe de Ciencias Sociales me tuve que sentar a leer Biología ¿entendés? No la podés encorsetar tampoco en las disciplinas, tenés que saber discurso, de la lengua, lo legal, por eso es lo más interdisciplinario que hay en la escuela y lo más complejo si te vas al paradigma de la complejidad de Edgar Morin. Entonces esa lógica de la complejidad obviamente que va a romper y va a chocar con la lógica binaria moderna de la escolarización, no entramos, no hay forma de que entremos y entonces el sistema va buscando la forma de que entremos pidiéndote que pongas nota, pidiéndote que planifiques o dejándote en este lugar de menor calidad de conocimiento de enseñar en ESI al que enseña Matemáticas, pero para eso necesitás docentes formados, o sea yo antes de hacer ese curso no tenía ni idea de esto. La formación docente es importante, no puede dar cualquiera la ESI y eso se lo voy a discutir a cualquiera, hasta que venga Graciela Morgade y me lo diga acá en la cara aunque yo creo que ella sostiene lo mismo que yo, no puede dar cualquiera la ESI.

C.H: Sí, porque lo primero que se dice cuando se quiere dar Educación Sexual Integral es decir bueno llamemos al médico, a la psicóloga y nunca se piensa en el docente por ejemplo y la ESI rompe con ese paradigma del especialista, médico, desde una perspectiva biologicista, psicoanalítica también. Por eso yo creo que los docentes no nos hemos apropiado de la ESI y por eso hay tanta resistencia, no sólo en los padres y en la sociedad en general sino también en los docentes porque rompe con toda estas lógicas que heredamos y que siguen todavía subterráneamente en las instituciones de aquellas viejas escuelas. Por ejemplo, pavadas como esto de formarse en filas que todavía lo seguimos haciendo en la escuela diurna y que se enseñan en el jardín; y la ESI viene a romper por medio de juegos, de cómo yo me relaciono con el otro en este ámbito y lo que hicimos nosotros de que la palabra circule, de sentarnos en ronda, de jugar, ¿qué pavada estoy haciendo en lugar de estar enseñado? sí, jugar con un adulto, pero todas esas cuestiones son pequeñas cositas que van rompiendo.

A mí me gusta un literato marxista que habla de las herencias históricas que parece que desaparecieron porque los paradigmas ya cayeron, están en desuso, pero siguen residualmente por debajo a la par de lo nuevo que va surgiendo y por momentos a nosotros nos parece ¡qué bueno todos los cambios que estamos haciendo con la ESI! pero por debajo esas teorías y esas prácticas siguen socavando el trabajo que vos venís haciendo arriba y van conviviendo. Por eso creo que nuestros compañeros entiendan y se enamoren de la ESI porque ¿te imaginás lo que sería que todos los docentes se apropien de la ESI? Chau, se terminaría el problema. Pero no, somos dos o tres luchando a capa y espada.

M.G: Y vas a las capacitaciones y ves las mismas caras y es como dice C.H que no hay una apropiación de los y las docentes.

C.H: Y eso también tiene que ver con vivirlo porque cuando nos enamoramos de la ESI es porque nos interpeló en nuestras historias de vida, en nuestras experiencias personales y a veces hay que tener la valentía de hacerle frente a eso porque te genera angustia también. Es re lindo venir a dar los talleres pero después...

M.G: Creo que a ningún ser humano le gusta abandonar ese lugar de certezas y la ESI viene romperte esas certezas y en la escuela pasa lo mismo, es decir, quienes son los que enseñan, quienes son los que aprenden, qué se enseña, cómo se enseña.

C.H: Claro, y también esta cuestión de no aceptar la palabra del otro de lo que inmaculadamente yo dije porque nadie me va a poner en duda a mí lo que yo estudié, lo que yo sé, lo que yo aprendí, lo que estoy diciendo, esta cuestión de pararse del lugar del saber y que el otro recibe, recibe y Paulo Freire también rompió con esa lógica y de que entre los dos juntos tienen que pasar cosas ahí entre el estudiante y el docente.

M.G: La ESI tiene esta línea de la educación popular, de las perspectivas decoloniales, del feminismo que no han logrado permear ni siquiera en la formación docente. Me encantaría ir a averiguar en los programas si dentro de la formación en Biología está esta postura desde el feminismo de la Biología, ni hablar de la cuestión epistemológica que también el feminismo ha hecho una crítica muy fuerte, esto de entender de determinada forma qué es el conocimiento. Porque también eso recupera la ESI, esto de la epistemología feminista y esto de que el conocimiento no sólo viene a través de la razón. Ese conocimiento que aprendimos, que nos enseñaron y que está en la escuela

desde la Modernidad también el feminismo le ha hecho una fuerte crítica a estas epistemologías, la epistemología decolonial lo mismo. Sí podés conocer a través de la razón -el iluminismo-, pero podés conocer a través de los sentidos, de los sentimientos del cuerpo, no necesariamente desde la razón. Es un combo y creo que nunca terminás de nada, está re bueno eso, está re bueno que vos nunca logres cerrar nada que siempre tengas esa necesidad de seguir investigando de ver qué dice este, que dice el otro.

C.H: Sí, ponerlo en diálogo con otros también, digo aprendemos más cuando dialogás con otro, discutís con otro, no sólo te quedás con lo que vos te apropiaste, leíste y experimentaste sino que muchas veces en ese diálogo modificás tus creencias, o sea lo que vos adquiriste como conocimiento viene otro y te lo pone en duda.

Y donde ahí me parece que nos cuesta mucho más a los docentes de aceptar o de que alguien te ponga en duda lo que vos creés que sabés, es lo más difícil me parece por cómo está configurada la escuela y los modos de enseñar y de aprender. Más allá de que hemos estudiado todas las teorías nuevas, en el aula estás solo y te parás desde tu experiencia.

M.G: Y si esa experiencia no fue mediada por todos estos conocimientos terminás reproduciendo lo que aprendiste vos en tu experiencia en la cuestión pedagógico didáctica. Si no te pasó por el cuerpo, si no te apropiaste en serio de lo que aprendiste en ese curso que fuiste y bueno hay un vacío ahí que lo vas a llenar con tu experiencia ¿y cuál es tu experiencia? el profe que no hablaba y se paraba a dar dos horas hablando en frente y te tomaba examen al final del trimestre.

C.H: O que te dictaba toda la hora.

M.G: O que vos le decías que tenías un problema y nunca se interesó, o que vos no estabas bien tu banco y él nunca se dio cuenta que ahí no estabas bien.

E: ¿Cómo trabajan y visibilizan en el marco de sus clases las desigualdades sociales y lo que se espera de cada uno de los roles de género?

M.G: Vos sabés que nosotras cuando trabajamos eso acá en esas cuestiones no se reflejaron los estereotipos pero sí quizás en el ejercicio de la sexualidad sigue muy fuerte este estereotipo de la mujer pasiva y el hombre que va a al frente, pero sí yo creo que hay que reconocer los pocos avances que hemos tenido y esto de salir del espacio de

la mujer del espacio doméstico es muy raro que encuentres una postura tan cerrada que te diga que las mujeres a limpiar y los varones a trabajar. Ese estereotipo está bastante diluido lo que no quiere decir que no haya personas pero por lo menos acá no.

Yo creo que la dinámica ese día estuvo a punto de colapsar porque era difícil que trabajaran en el binario por ejemplo traer plata a la casa era una de las tarjetas y la ponían en los dos lugares, limpiar la ponían en los dos lugares y los mismos varones decían a ver yo en mi casa limpio. Creo que la desigualdad de género pasa por otro lado, no tanto en las tareas domésticas y el trabajo, esto de la inclusión de la mujer en el mercado de trabajo ha modificado mucho que no quiere decir que estemos en un plano de igualdad pero por lo menos no es tan fuerte ese estereotipo, hay otros pero ese por lo menos acá no.

C.H: Sí por ahí yo cuando trabajo en mi área trabajamos mucho la cuestión de las publicidades y los estereotipos de belleza y ahí sí se ve un poco más esta cuestión binaria, de las desigualdades, de los roles digamos pero después en general no he visto. En esta escuela y en este contexto por ahí llama la atención...(interviene M.G)

M.G: Sí por ejemplo muy naturalizada la violencia en las relaciones con objetivo sexual.

E: Iba a ir a ese punto ¿cómo son hoy las relaciones entre los y las jóvenes?

M.G: Bien naturalizada, bien estereotipada y con roles específicos, primero desde la heterosexualidad y no la piensan desde otro lugar; y situaciones que son violencia no las reconocen como tales. Nosotras con C.H tenemos un enamoramiento más que es el amor romántico, es nuestro caballito.

M.G: Hemos dado hasta charlas sobre amor romántico pero no lo logramos todavía, estamos ahí en ese camino y ahí está creo el foco fuerte de esta desigualdad.

C.H: Porque lo que trabajamos nosotros en esto que dice M.G del amor romántico es de algún modo visibilizar o que ellos empiecen a ver cómo es la construcción del amor, este amor idealizado, romántico y tomamos como algunos mitos si se quiere y eso lo ves en todo, en el cine y hasta en los cuentos infantiles que hemos leído. Esta cuestión de la media naranja, de las almas gemelas, del amor heterosexual, digo que las relaciones tienen que ser de ese tipo ¿no? Y obviamente las disidencias totalmente

invisibilizadas. Y a partir de ahí empezamos a trabajar cómo son las relaciones y ahí se ve muy claramente, salta por todos lados la cuestión de la violencia y los vínculos que establecen que son tóxicos y cosas que son como normales en esa relación y ahí las cosas que salen son tremendas.

M.G: Las chicas por ejemplo siguen discutiéndonos hasta que termina el taller que no es violencia que le digan lo que se tienen que poner, que le revisen las redes sociales, y cuando trajimos una dinámica sobre el semáforo de violencia de género y tuvieron como tres horas discutiéndonos que no es violencia que te pida la clave de las redes sociales o sea están tan arraigados en ese lugar que ahí sí creo que hay que hacer un gran laburo.

C.H: Sí después otra cuestión que había salido también es que está bien que se discuta y que te grite, el grito y la discusión es normal en una pareja. Es muy fuerte porque yo les decía pensemos en una situación ¿por qué uno tiene que llegar a gritar si hablando te entendés? Eso es violencia y no lo podían ver y me lo discutían que no, que no, que no era violencia. Digo por ahí cuando uno toma distancia de estas situaciones lo puede ver pero el que está inmerso en esas situaciones termina mal.

M.G: O cuando utilizás la misma categoría de violencia de género tenés que explicarla porque asocian que cualquier tipo de violencia en una pareja es violencia de género por ejemplo, y también obviamente los varones se sienten todos cuando les explicás que no es así.

Yo creo que el gran desafío con respecto a estas cuestiones de género es trabajar esto de las masculinidades y feminidades hegemónicas, deconstruirlas y pensar que hay distintos tipos de masculinidades y en este contexto donde la masculinidad se afirma en la violencia hacia las mujeres y en la violencia hacia cualquier orientación, o sea no seas puto, esto de yo soy macho porque no soy puto. Yo creo que ahí está, no en la cuestión de tareas domésticas.

E: Los celos también como parte de esta romantización ¿los abordan en clase?

M.G: Si no hay celos no hay amor (risas).

C.H: Porque si me cela quiere decir que me quiere (risas). Una cosa es decirlo pero cuando lo ves se te eriza la piel esta cuestión tan naturalizada que hay de la cuestión de

los celos, de que controle mi vida porque él es el hombre y tiene que cumplir ese rol sino ¿para qué lo tengo? Esta cuestión de que el otro me refuerza a mí y este otro mito de que con el otro me completa como persona y si él no está conmigo o yo no soy nada, no me puedo completar como persona, cuestiones que son muy fuertes y están arraigadas. Y en esto que decía M.G de cómo construimos las feminidades y las masculinidades.

E: En relación a las masculinidades hay una construcción en torno a la erección en el hombre y con las exigencias que eso conlleva...

C.H: De ser fuertes.

M.G: Sí eso lo trabajamos cuando abordamos preservativos. Es más cuando entrás al aula siempre hay un pene dibujado en el pizarrón entonces yo siempre aprovecho y con el grupo que estoy les digo ¡pero qué maravilla, ojalá estuviera todo el día así! y los varones ahí empiezan ¿viste? ¿o me van a decir que está todo el día así? ¡es mentira! es todo una ficción pero ¿por qué? porque es esta masculinidad hegemónica falocéntrica que tiene que estar siempre erecto y es la demostración de la virilidad. Bueno ahí también hay un montón de puntitas.

C.H: Y otra cuestión muy fuerte que hay junto a esa es la cuestión de los sentimientos, es decir que el hombre no puede expresar jamás sus sentimientos sobre todo si tienen que ver con angustia, con dolor y jamás vas a ver a un hombre llorar. Y fijate vos que es lo primero que le corrigen a un niño cuando es chiquito le dicen ¡dejá de mariconear! cuando se cae o se golpea y más va a llorar la criatura ¿no? y lo primero que se le dice es: ¡dejá de mariconear, no seas maricón, no llores! digo que fuerte es cómo construimos socialmente las masculinidades y eso también habla de nuestros roles como mujeres. Muchas veces las madres, las tías, las abuelas refuerzan mucho más la masculinidad que un padre por ejemplo en esta cuestión de que no seas maricón, deja de llorar, ¡ya te pusiste eso rosa, sacate eso!

M.G: Y eso es muy interesante laburarlo acá porque muchas alumnas y alumnos vienen con sus hijos o sea que es re interesante también trabajar estas cuestiones en la modalidad adulto porque son los educadores de esos niños que vienen.

E: Sobre el cuidado del cuerpo y de cuidar al otro en las relaciones ¿cómo lo trabajan en clase? ¿a partir de qué actividades?

M.G: Sí hay creo una estrategia en la ESI es esto de que vos nunca trabajás un eje solo, y entonces siempre trabajás métodos anticonceptivos que si vos querés es una cuestión más biológica y le metemos un juego antes sobre mitos en los anticonceptivos y quien lo usa o lo deja de usar. Y está muy arraigado que el varón es el que lo tiene que saber colocar, pero se lo hacemos colocar a las chicas también. Yo creo que también eso de cuando vos hablabas de cómo trabajábamos los ejes siempre están, tienen que estar, vos no puede trabajar uno solo.

Capaz que vos te decidiste a trabajar como hicimos esta cuestión de género, de orientación, de sexo que sería este eje de género pero la afectividad, el cuidado del cuerpo y la diversidad tienen que estar porque sino no es ESI.

Cuando se trabaja el campo de látex y el implante subdérmico también se trabaja para sacarlos de este binarismo de las prácticas sexuales. La anticoncepción de emergencia también la cuestión de derechos y que lo pueden solicitar gratuitamente.

Los ejes están todos, vos no podés trabajar métodos anticonceptivos sin trabajar derechos, sin trabajar géneros, sin trabajar identidad y sin trabajar afectividad.

C.G: Otra cuestión que hemos peleado es cuando se arma el orden de mérito en las prioridades porque en los concursos se pone siempre la prioridad en el profe de Biología.

E:¿La fobia y la discriminación que sufren las diferentes identidades también se trabaja en las clases de ustedes o por ahí no llegan?

M.G: Acá tuvimos hace cuatro años una alumna trans, pero en realidad ella estaba en proceso y entonces era más homofobia porque la identificaban como gay. Ella estaba en ese proceso y arrancó el año con un cuerpo masculinizado y terminó con uno feminizado. Por supuesto que ahí intervenimos con compañeros que trabajan con nosotras pero después lo trabajamos cuando hablamos de la cuestión de la diversidad.

C.G: Yo en los años que estoy que son 3 no hemos tenido después ni trans ni travas.

M.G: Que también es un indicador porque no acceden a la escolarización.

C.G: Eso te iba a decir que tenemos que preguntarnos por qué no vienen, por qué no están acá. Por ahí situaciones de discriminación por orientación sexual no hemos tenido.

Más de lo que comúnmente en cualquier ámbito se da como la cargada el sos puto pero nada más.

M.G: En ese momento fue complicado por que compañeros y compañeras docentes no entendían ese proceso que se estaba dando e intentaban ubicarla en un lado que no estaba, más en el último tiempo cuando su identidad estaba más femenina, es más prefería que la llamaran de otra forma y no como fue designada en el nacimiento. Y fue complicado. Ella no había hecho el cambio de identidad en el documento y optó porque en el acolación la nombraron por su nombre asignado al momento de nacer.

E: ¿Por qué?

M.G: Porque ella lo planteó así porque no había hecho el cambio en el DNI.

E: ¿Cómo son los jóvenes hoy? ¿son sujetos de derecho responsables al momento de iniciar una relación y vivir su sexualidad plenamente?

M.G: Y hay de todo y si hay algo que me gratifica es ver a estos y estas jóvenes super empoderados en sus derechos, en su sexualidad y estoy segura que el cambio viene. Me preocupa el presente y los adultos de referencia que tienen que acompañar esos procesos porque el clic no está ahí. Los chicos vuelan y es gratificante ver eso pero para mí la gran tema hoy son les adultes.

Pero sí hay un montón de mitos de arrastre en la escuela nocturna que se deben trabajar.

C.G: Una de las demandas fue trabajar métodos anticonceptivos.

MG: Chicas que en la lactancia no se cuidan porque no van a quedar embarazadas y después vienen con tres pibes a la carga. O que mientras menstrúan no pueden quedar embarazadas y cosas así, lo cual no quita que no se deban trabajar. Tal vez sí en la escuela diurna sí es otro el contenido porque de hecho en Biología el contenido está en 4º año y a ellos les dí el taller de antinceptivos y no tenían ni idea. ¡Pero 4º año! ¿y antes?

E: ¿Qué mitos giran en torno de la pastilla del día después?

M.G: Principalmente que es abortiva, que no la podés tomar más de dos veces al año y que muchas veces está afianzado desde los lugares de salud. Yo trabajé en el Plan ENIA que trabajamos junto con salud, y el otro día tuvimos una reunión donde Carolina

Comaleras que la debés conocer hizo un recuento de las cosas que había escuchado en los centros de salud cuando los fue a visitar y se te helaba la sangre. Yo le decía a Caro en la escuela les estoy diciendo que a partir de los 13, 14 años pueden ir a los centros de salud y las tipas les dicen estas cosas. Por eso te digo que acá el tema no son los y las jóvenes porque este laburo de casi 12 años de ley ha hecho que se empoderen en sus derechos sexuales y reproductivos pero los adultos que los tienen que garantizar ¿dónde están? No están.

O sea falta prevención, falta laburar en edades más tempranas porque el ejercicio de la sexualidad comienza mucho antes que lo que se creía tiempo atrás pero si la gente que está en los centros de salud siguen diciendo estas cosas estamos al horno.

C.G: Sí, porque además que es todo un tema ir al centro de salud y una vez que vas pasa eso. Después del maltrato también.

M.G: Y en pueblos más chicos donde todo mundo se conoce y quien está en un centro de salud ni siquiera garantiza el derecho a la intimidad porque van a buscar un preservativo y se enteró todo el pueblo. Te digo en la escuela Almafuerte por ejemplo que hay muchos chicos de pueblos de alrededor y cuando llevamos preservativos nos asaltan: “Y por favor profe dame, dame”. Pero por qué, un día les digo que pueden ir a buscarlos a un centro de salud y me dicen: “Ah sí voy a ir y se va a enterar mi vieja, mi viejo” y ahí está.

Yo supongo que es lo mismo que el ámbito de educación. En el ámbito salud tenés gente que se preocupa por conocer y ampliar la perspectiva y tenés personas a las que no les interesa y que siguen reproduciendo lo que aprendieron de su propia experiencia.

C.G: Nos parece a nosotros que hay que trabajar las masculinidades porque hay muchas cuestiones que se dan por sentadas y también hay que tener en cuenta que cuando surge el Ni una Menos también es donde empiezan a aflorar estos discursos de que los varones también sufrimos violencia de género y por ahí empezar a desnaturalizar eso fue remar en dulce de leche porque hay ámbitos en los que te lo siguen discutiendo. Por eso digo es importante trabajar las masculinidades y decir bueno sí los varones sufren violencia pero eso está contemplado en el Código Penal y no es violencia de género como tampoco es la violencia sistemática, de todo un sistema hacia las mujeres y hacia las disidencias. Volvemos al principio por eso la formación docente en ESI tiene que ser

desde esa perspectiva de género porque sino viene cualquiera y te dice cosas que generan confusión con conceptos erróneos. Por supuesto no estamos negando que los varones sufren violencia como también son los niños y los ancianos pero no hay todo un sistema armado y pensado para violentarte constantemente. Es importante marcar esas diferencias y trabajar las masculinidades porque si bien los varones son víctimas de violencia también ejercen violencia pero nunca se reconocen como violentos.

M.G: Es bien interesante el planteo de Rita Segato con respecto a lo de la corporación porque de hecho hay sectores del feminismo que no lo comparten pero creo que para quienes trabajamos en las escuelas es bastante interesante porque te da la punta para empezar a deconstruir estas masculinidades hegemónicas y tenés más argumentos.

C.G: Es re interesante Rita cuando plantea esta cuestión del macho alfa por ejemplo y que también la deconstrucción la tienen que hacer los varones por más talleres que haga uno. Y eso es algo que el feminismo no se ha planteado, cuesta mucho en algunos ámbitos plantear estas cuestiones más allá de que Rita es una eminencia y no le vas a discutir nada pero cae muy pesada en estas cuestiones todavía y son debates que los nuevos feminismos y en los feminismos populares se tienen que ir dando. Creo que es uno de los desafíos, junto con el aborto legal, la cuestión de las masculinidades también porque ¿qué es lo que hacemos siempre? expulsar a los violentos pero ¿qué haces con eso después? ¿cómo lo trabajás? lo dejás ahí, lo aislas. A veces eso te hace ruido porque nos acusan de que estamos reproduciendo también la violencia y te queda pensando, te hace ruido. Por eso me parece que el planteo de Rita desde esta perspectiva de la deconstrucción de las masculinidades, de poder pensar las corporaciones nos ayuda a pensar un poco más y nos va marcando otro horizonte.

M.G: Porque desde el feminismo ya hemos deconstruido esta categoría de la feminidad hegemónica, de hecho los distintos feminismos han ido de a poquito socavandola. Bueno empezamos a cuestionar las masculinidades también desde el feminismo. Es la tarea pendiente y está bueno recuperarlo desde la ESI porque vos no sólo trabajás con mujeres entonces si vos le podés brindar herramientas a estos jóvenes para que piensen su lugar está re bueno. Al principio cuando vos trabajás esto del macho alfa, de la manada, de la jerarquía se resisten pero después se te quedan escuchando como bobos porque lo van relacionando con sus propias experiencias ¿qué lugar tengo yo en esa manada masculina? ¿cómo la manda a mí me dice que hasta acá puedo llegar y que si

paso la línea me están mirando? Esto del golpe, de la pelea, del grito entre ellos es demostrar la jerarquía.

C.G: El tamaño del pene, en quien rinde más sexualmente, cuántas veces acabaste.

M.G: Un día fui a mi casa y le pregunté a mi compañero porque me acordé en ese momento de algo que habíamos estado hablando con Martina. Supuestamente hay una práctica de los jóvenes que consiste en pegarse para que el pene se erecte pero se cachetean. Y le pregunté a mi pareja y al principio se me reía pero después me dijo que no pero que en su época algunos amigos hacían eso. A ver ¡por favor! si eso no es la muestra de las masculinidades hegemónicas ¿dónde está?

Y yo no lo podía creer pero claro es tan fuerte el mandato del pene erecto que se golpean muy fuerte para que se les pare porque no pueden pensar que ese pene puede no erectarse. Siempre tiene que estar listo como el *boy scout*. Bueno y esas cosas se hablan en la ESI pero tenés que estar preparado y no desde la mirada punitiva.

Miércoles 5 de diciembre de 2018

**Entrevista a C. H (Docente de Lengua y Literatura).. Escuela Secundaria N° 208
Intendente Carlos Esparza.**

La entrevista fue programada vía *Whatsapp* con la directora de la institución a quien previamente le presentamos la nota por escrito solicitándole el permiso. De esta manera, coordinamos día y horario en que podría entrevistar a dos docentes que implementan la ESI en sus materias. Una de ellas es CG (la misma docente que trabaja también en la ESA de Adultos Atahualpa Yupanqui)

Espacio de la entrevista: en un banco situado en el patio de la institución.

Primera parte del protocolo de preguntas: Presentación, trayectoria personal sobre la entrevistada.

C.H: Con la docente que hablaste recién S.M, de Biología, viene trabajando hace años la ESI desde el lugar de la salud; y taller puntual no hay. Yo lo trabajo transversalmente y taller específico recién tenemos desde este año a partir del ENIA y ahí empezamos a hacer otras cosas pero así ESI con horas específicas no hay. Hay varios docentes que trabajamos en el aula transversalmente y que hemos hecho algunas jornadas porque a su vez nuestra escuela participa junto a la escuela Nuestra Señora de Guadalupe y la de Colonia Avellaneda de un encuentro de derechos humanos que hacemos acá y siempre vienen los chicos. Ahí se dan muchos talleres de educación sexual, de adicciones, cuidado del cuerpo y la salud, y de hecho han venido del hospital a dar charlas pero es más otra cosa, es un pantallazo general. Recién a partir del año pasado y este empezamos a trabajar sistemáticamente la cuestión de la ESI.

La población de acá tiene mucho estigma social sobre sí misma. Entonces está esta cuestión del uso de la gorra, de empezar a trabajar sobre el cuidado de la higiene personal porque vienen con olores, el tema de la promiscuidad y muchas situaciones de abuso y de violencia que también son miradas y etiquetas que la sociedad tiene sobre estos sectores sociales. La docente de Biología vienen trabajando desde esa línea, desde la perspectiva biológica y de la prevención que está bien si es su mirada. A mí me costó mucho institucionalmente poner el debate y la directora también es profesora de Biología entonces trato de mediar.

Lo que sí está bastante invisibilizado es la cuestión de la diversidad que todavía no está presente ni discursivamente por eso me ha costado mucho instalar este discurso de que la ESI no es solamente la prevención, del cuidado del cuerpo y la salud sino que también está esta perspectiva de género y de la diversidad. Yo lo he podido ir mechando con algunas actividades que planteaba y me han salido bien, prácticamente soy una kamikaze. Acá me respetan mucho, no me cuestionan y tengo buenas compañeras como la de Ciencias Sociales con la que armamos una jornada de diversidad este año y nos salió re linda. Además, sacamos a los gurises para todos lados y a actividad que podíamos los llevábamos. La idea era llevarlos al coloquio de ESI pero no pudimos por las fechas porque estamos en exámenes pero así de a poquito vamos haciendo cosas que quedan. Obviamente que lleva mucho tiempo de discusión institucional y acá hay resistencia por parte de los docentes, es decir no es que se oponen a la ESI pero sí a estas perspectivas porque ellos todavía no han podido entender todas las dimensiones de la ESI y que no se reduce al cuidado, la salud y prevenir. También hay una cuestión muy fuerte sobre todo en esta escuela porque acá ya llegan con todos los problemas consumados, acá ya llegan embarazados, acá ya son adictos, acá ya fueron víctimas de violencia, acá ya fueron abusados y es interesante correr desde este lugar. Incluso no sé si te diste cuenta que tenemos la policía afuera porque acá se suscitaron hechos de violencia que fueron extremos, de peleas con cadenas, con armas, con revólver, es decir situaciones límites ¿y cómo lo abordás institucionalmente? y ahí también aparece la ESI pero nadie lo ve a eso. En el vínculo, cómo te vinculás con el otro por ejemplo.

Yo tengo un curso de 1° año todos varones y con ellos trabajo ESI todo el tiempo pero hubo un momento que a mí me hizo el clic y tampoco sabía que hacer porque ellos se vinculaban pegandose, se pegaban en la cola y vos decís ¿qué hago con eso? y además tenían a uno diciéndole puto, puto, puto. Entonces en la clase siguiente hicimos un taller sobre cómo nos gusta que nos digan para dar vuelta eso y, primero, empezar con mi nombre y cómo me gusta que me digan y seguidamente cómo no me gusta que me digan. Después les puse etiquetas a todos en la espalda sin que ellos se dieran cuenta con sobrenombres gato, puto, etcétera pero fue interesante porque eran todos varones. Algunos se repetían y tenían que juntarse con el que tenía la misma palabra y decían: “¡ah somos todos putos! y ahí cambió un poco la lógica. Entonces trabajar las malas palabras y los insultos ¿por qué yo le digo al otro cosas que a mí no me gusta que me digan? ¿o por qué lo pongo al otro en un lugar en el cual a mí no me gusta estar?

porque también ellos están experimentando sus relaciones sexuales ¿y por qué yo al otro lo someto? tenían esas costumbre de agarrarse acá (se señala el cuello) y ahí empezaron a contarme que varios ellos practicaban el juego sexual de ahorcarse, de ahorcar a la otra persona.

E: ¿Tuvieron la confianza con vos para contarte eso?

C.H: Sí porque yo con ellos tengo una relación muy especial. Yo por ejemplo con estos chicos que son de 1° año son todos varones y hay una sola mujer que está invisibilizada, es un varó más para ellos y esa es una cuestión que a mí me llamó la atención. Y yo como observaba esas relaciones y que me formo en esto, que trabajo y doy talleres, tuve que pedir ayuda y decir ¿qué hago? Y me asesoraron para poder trabajar eso. Por eso cuando hablábamos el otro día en la otra escuela te decía que es importante empezar a trabajar las masculinidades y cómo los varones construyen los vínculos porque que esos pibes me hayan contado que se vinculan con otra persona por medio del ahorcamiento es *heavy* y además que tienen 15 o 16 años, no más de eso. Y ese curso es repitente.

Por ejemplo cuando se define a principio de año se define el curso basura donde van a ir todos y son cuestiones institucionales que ya hay que saldarlas. Y yo tengo todas esas divisiones y en mi materia me vinculo desde el juego, en 1° año hacemos juegos y es “hay que pavada esto señora”. Yo trabajo mucho con imágenes en blanco y yo empecé a trabajar figuras infantiles, les llevaba La Sirenita, La Cenicienta, todas imágenes que hacen referencia a lo femenino y otras bien masculinizadas como el auto o la moto. Ellos tenían que elegir una imagen y los varones elegían La Cenicienta, La Sirenita lo que me llamó la atención porque sólo uno o dos chicos eligieron el robot o el auto. El ejercicio es que primero digan qué es lo que ven en la imagen, la pinten y después me digan porque hacemos el trabajo de las clases de palabras como qué cosa es esa imagen, o si es una persona y si tiene un nombre. En el caso de los personajes de Disney tienen nombres y a partir de los nombres trabajamos por qué la eligen, qué referencia les hace a ellos y demás, hasta que los llevo a los sustantivos para trabajar las clases de palabras qué son las cosas, qué son los nombres, qué son los objetos. Lo que me llama la atención aunque les cambie un poco el ejercicio año a año es que le dedican mucho, mucho, mucho tiempo a pintar esa imagen que eligen, es como que están infantilizados todavía y que a ese proceso no lo han tenido. Acá en esta escuela es impresionante cómo les encanta dibujar a los pibes.

E: ¿ Y tienen espacios de arte?

C.H: Sí, tienen Artes Visuales y así a mano alzada vos no sabés impresionante los dibujos que hacen y me he quedado con algunos que me han regalado, ¡son re artistas!. Después otra cosa en la que incursioné este año es en el rap, empezamos a trabajar la estructura de la rima y después lo llevo a la poesía. Pero me tomo mucho tiempo para conocerlos por medio de juegos y de charlas, y después sí empiezo a desarrollar mi materia pero tenemos otro vínculo, otra relación y cuando me ven me preguntan todo el tiempo ¿hoy tenemos con usted?, ¿hoy tenemos con usted? como que ya te van registrando y te esperan, y cuando faltás es el juicio político más o menos (risas).

E: ¿Acá qué años tenés?

C.H: Acá yo tengo el Ciclo Básico 1º, 2º y 3º, los más chiquitos.

E: ¿Y hace cuánto tiempo que estás dando clases en esta escuela?

C.H: Hace cinco años ya, así que el año que viene terminan los que empezaron conmigo.

E: Para volver a retomar, si bien ya te presentaste recién, contame qué cuestiones te han costado más al hablar sobre sexualidad con los y las estudiantes y cómo las fuiste resolviendo.

C.H: Yo siendo profesora de Lengua y literatura me costó mucho el vínculo de trabajar con los chicos acá, sobre todo en esta población y por la conducta. Yo venía del profesorado con esta idea de esa clase modelo ideal y acá te encontrás con una población que te desborda y que muchas situaciones de violencia explotan acá en la escuela. Digo de violencia y que tienen que ver con la conducta, con el comportamiento pero también con el vínculo que se establece entre ellos y entre los docentes. Fue de a poco que fui entendiendo cómo era esta población, indagando acerca de cómo vivirían, con quienes veían, quienes eran los integrantes de sus familias y de conocer que había diversidad de familias, diversidad de situaciones de sus vidas y muchas truncadas, muchas sin un futuro y sobre todo con ausencia de adultos que marcaran sus vidas. Eso fue bastante fuerte para mí, me costó procesarlo, entenderlo y por eso desde mi materia traté siempre de trabajar desde la palabra y que circule. Yo creo que darle a ellos ese espacio de habla y de escucha -porque a veces los adultos nos posicionamos en el lugar

de que siempre tenemos que hablar y tenemos la última palabra en todo o la sabiduría en todo y muchas veces no es así- muchas veces lo que los jóvenes necesitan es una escucha, que esté ahí y ni siquiera una escucha que de una devolución, simplemente una escucha. A veces una escucha ya basta.

Bueno, me encontré con muchas situaciones de este tipo y ¿cómo abordar todas esas situaciones? entonces lo primero que manoteé fue la ESI como una herramienta para empezar a trabajar la relación, el vínculo, todas estas cuestiones de cómo trato al otro, cómo me gustaría que me traten a mí. Incluso entre varones y mujeres está muy marcado en este contexto las desigualdades sociales. Acá por ejemplo está muy marcado esta cuestión de que las mujeres cocinan, lavan, planchan, tienen hijos y los varones somos los machos, los que nos drogamos, nos enfiestamos y le ponemos el pecho a las balas es decir tenemos esas realidades también. Las mujeres están en ese lugar pasivo, reproductor y de objeto sexual, que también se drogan y se emborrachan. Por ahí se dan esas situaciones donde lo institucional queda sin respuesta y la ESI viene a poner voz a eso. Institucionalmente costó bastante salir de la perspectiva de que la ESI no sólo es esta cuestión biológica que trabaja la prevención de Infecciones de Transmisión Sexual, sino que también trabaja nuestra constitución como personas que como tales somos diversas, y nos vinculamos con el otro, con la otra, con el otre desde distintos lugares, y cómo construimos el amor también. Ese es un tema.

¿Cómo es hablarlo en esta población?

C.H: Es interesante porque se da esta relación de que el amor es fugaz y un día me enamoro de uno y ando con uno y ya está, pasó lo que tenía que pasar y ya está, y al otro día con el otra. Sobre todo es necesario trabajar con los varones de que yo no elijo al azar así una figurita sino que me estoy vinculando con una persona y eso fue bastante complejo porque los varones tienden a reproducir esto que está socialmente marcado y que acá mucho más fuerte esta cuestión de la violencia sexual. De que “si anda con una pollera cortita y yo soy macho, vení para acá y ya está”, es necesario trabajar el vínculo. Si nosotros queremos ser respetados, que no nos hagan cosas que no nos gusten, y tenemos que hacer lo mismo con el otro.

Mi clase es muy particular porque si bien yo dicto la materia Lengua y Literatura trabajamos también muchas otras cuestiones que tienen que ver con los derechos. Yo trabajo con textos en 1º año que son reescrituras de Caperucita Roja que habla sobre los

derechos, y a partir de ahí empezamos a trabajar los derechos que tenemos las personas como el acceso a la educación, a tener una vivienda digna, y así seguimos trabajando hasta que llegamos a los derechos sexuales y reproductivos. El derecho a la información, que si yo voy a un centro de salud a pedir métodos anticonceptivos me los tienen que dar y a partir de qué edad, todo eso con la normativa pero lo vamos trabajando desde la materia. Y a partir de trabajar los derechos van surgiendo muchos temas que te sobrepasan a veces, como por ejemplo cómo me relaciono con el otro y que esa relación no sea el golpe, la bofetada, no sea lo bruto o el ahorcamiento sino cómo expreso amor. Y ahí salta cómo me han expresado a mí amor, si yo aprendí que el amor es que me caguen a azotes todo el tiempo entiendo que eso es amor, y eso no es amor. Es muy interesante las cosas que van surgiendo que uno jamás se imaginaría, por ejemplo cuando vos les preguntás cómo te cuidás: “yo me pongo dos preservativos”, ¿por qué dos? si con uno ya está, “no, pero para mejor porque fulanita tiene fama de tener no sé cuántas enfermedades”. Y bueno ahí decirles a los chicos que es necesario sólo uno. Por ahí trabajar en desmitificar cuestiones de los métodos anticonceptivos, de las relaciones sexuales de que si es la primera vez no pasa nada y no, si pasa, o esto de tener relaciones mientras están menstruando. Muchas cosas así que parecen de las cavernas pero sí existen estas prácticas. Por ahí también nos cuentan el maltrato que reciben en los efectores de salud de que van que los maltratan, que les explican mal las cosas o que les dicen que no hay, que vos no lo podés usar, que tampoco les quieren poner el chip subdérmico porque sos muy chica y así un montón de situaciones cotidianas, o vení mañana porque no hay turno cuando sí había. Eso también ellos lo sufren como población por el lugar social del que provienen y eso es un estigma que trabajamos día a día y porque además son chicos que tienen una autoestima muy baja, no se consideran capaces de nada. Tenemos estudiantes totalmente introvertidos que ni siquiera pueden hablar, no pueden expresarse pero hay cuestiones a trabajar ahí y uno va viendo cómo ha sido el trato de los adultos hacia ellos. Ha sido un trato violento, un trato que los ha invisibilizado, que no les permite la voz, que a veces el vínculo es el grito y el golpe, entonces en la escuela tratamos de mostrarles que hay otros vínculos.

E: ¿Cómo trabajan en el aula la distinción entre identidad de género y orientación sexual?

C.H: Te voy a contar un caso que me llamó mucho la atención, yo charlo mucho con los chicos y me cuentan cosas que por ahí no circulan en la escuela, es decir suceden afuera.

Cuando los varones cumplen 15 años, ahora tienen la costumbre en el barrio de disfrazarse de mujer y sacarse fotos. Es una cuestión bien cultural barrial, sobre todo en la zona del Barrio Mosconi. Un chico puso un vestido rosado, se sacó una foto que se viralizó y lo empezaron a gastar. El tema es que se armó toda una situación de burla y estigmatización, también si se quiere de bullying sobre ese chico que no tenía esa identidad ni orientación sexual y por la vergüenza no quiso venir más a la escuela. Yo me entero por otro compañero que me mostró la foto y contó la historia. A los días vino a hablar la mamá a decir que el hijo no quería venir más porque todos lo cargaban y le decían que era puto. Tenemos situaciones de una discriminación muy fuerte hacia el colectivo LGBTIQ, no hay respeto por esto que decía de ellos en la construcción de vínculos, cómo se manejan violentamente a veces y por las situaciones que ellos mismos viven y donde ellos son víctima de la violencia intrafamiliar. Ellos reproducen la violencia que sufren, la traen a la escuela y la ejercen contra estas personas.

Institucionalmente lo que se ha hecho es trabajar estas temáticas y llevar hacia el respeto a la diversidad. Nosotros generamos una actividad sobre diversidad este año con otra profe donde tomamos un día e hicimos una jornada de reflexión. Primero con juegos que tenían que ver con los roles y las identidades, así con preguntas y después hicimos una puesta en común de esos juegos, también explicamos por qué habíamos tomado ese día para reflexionar sobre la diversidad. Fue bastante interesante porque los que más participaban eran los cursos más chiquitos y a los más grandes les daba vergüenza, nosotras pensábamos que iba a ser al revés. Fue un buen momento que nos sirvió de puntapié para seguir después hablando sobre el tema de diversidad pero acá está como muy verde todavía.

En una época tuvimos una docente trans que trabajó acá en la escuela, después se fue por otras cuestiones de su vida personal, pero también hubo mucha resistencia por parte de los docentes, no por parte de los chicos. Los chicos le preguntaron el nombre, se rieron dos o tres veces y se terminó, para ellos era la profe Viqui.

Fue todo un tema con el baño, que a cuál iba a ir y miles de preguntas hasta que algunos docentes empezaron a naturalizar que ella era Victoria, una compañera más y la aceptaron. Pero fue complicado y la resistencia viene muchas veces por los docentes.

¿Cómo son los estudiantes hoy en tanto sujetos de derechos? ¿son responsables en relación a su sexualidad?

C: Yo creo que hay jóvenes muy empoderados de sus derechos, acá hay algunos que sí que son los más grandes porque conocen sus derechos. Este año logramos tener un centro de estudiantes que siempre por alguna razón se nos cae y este año lo reflatamos, pero todos los años trabajamos el 24 de marzo y la noche de los lápices, y de a poco yo voy notando como un cambio por parte de los estudiantes. a medida que van avanzando van conociendo sus derechos y además ya hace varios años que venimos peleando por un edificio propio porque compartimos el edificio con la otra escuela. el año pasado conseguimos la ordenanza de la municipalidad que nos cedió un terreno y eso fue producto de la lucha que generamos en ellos, que salgan a pedir y exigir por sus derechos. Yo creo que es un proceso que se va a ir dando, no están tan empoderados hoy pero estamos en proceso de que ellos van conociendo sus derechos, van entendiendo que hay que defenderlos y sosteniéndolos. Ese trabajo se está haciendo fuertemente desde los docente que trabajamos en la institución y lo tenemos muy claro.

Por ahí falta por parte de ellos apropiarse de esos derechos y empoderarse un poco más. Después salió de ellos en la plataforma de las candidaturas que me pareció re interesante que ellos pedían taller de Educación Sexual Integral y creo que es un interés que fuimos generando nosotros.

E: ¿Por parte de la institución que respuesta se tuvo en ese momento?

C.H: Desde la institución se acompañó esa propuesta porque es algo que se viene sosteniendo, es una acuerdo institucional que tenemos que es muy valorables porque no todas las instituciones lo tienen y que en eso hay acuerdo plenamente de la necesidad que el centro de estudiantes sea autónomo, participativo, democrático y que ellos mismos puedan generar sus instancias de encuentro con otras escuelas. Por ahí lo que sí hablamos que tenemos que reforzar desde el aula es el empoderamiento en ellos. Nosotros este año participamos de Jóvenes por la Memoria y con un grupo armamos un proyecto que después lo presentamos, era una canción donde trabajamos en conjunto con el profesor de Música y metimos la cuestión de rap armando la canción. Son cosas que vamos generando de esta relación interdisciplinaria y la herramienta es la ESI porque te posibilita a trabajar con otros y con otras. En eso me parece que es necesario profundizar como escuela, están las bases ahí pero falta un poquito.

E: Los estudiantes en tus clases ¿logran compartir experiencias y a su vez escuchar atentamente al otro?

C.H: Es un ejercicio que vamos haciendo progresivo, no es algo innato y les cuesta mucho escucharse, quieren hablar todos todo el tiempo. A los adultos también nos pasa ¡ojo! pero en mi propuesta pedagógica lo que intento es siempre romper con esta cuestión de yo hablo y ustedes me escuchan. Lo hago tomando el tema de la comunicación con el famoso modelo de Jakobson, que es bastante arcaico pero es lo que tengo la mano, para representar que si hay alguien que tiene que escuchar, hay alguien que habla. Y si cuando ese que habla no tiene nadie que escuche hace que nunca llegue un mensaje. Después trabajarlo a partir de las redes sociales que me han servido un montón como herramienta, ver qué redes sociales usan ellos y trabajar con esas redes. Y decir bueno, vieron que si yo quiero compartir tal imagen o tal mensaje ¿qué tengo que hacer? y tomar lo que ellos hacen de lo que comunican, lo que comparten y vamos haciendo como ese trabajo para llegar a que me escuchen, a que si yo hablo me escuchen. También tomarme el tiempo de los silencios que a veces uno se asusta cuando hay silencios y uno dice se me armó un bache en la clase, y a veces esos silencios dicen mucho más. Hacer silencio, dejar esos espacios en blanco para que ellos empiecen a rellenarlos es interesante porque en esos momentos se desconstruye la clase y es donde surge que empiezan a contar cosas como el ahorcamiento o que fulanito se vive drogando, termina chupado en una zanja y después le rompieron el culo. Ante eso vos decís en una clase normal no hay espacio para esas cosas pero ¿por qué está mal si fulanito se chupo que venga otro a romperle el culo? Por ahí hablar en el lenguaje que ellos hablan. “¡Ay profê, dijo culo!” ¿y cómo se llama? por ahí tomar lo que ellos te dicen a ellos los desconstruye. Por ahí el tema de los insultos y están todo el tiempo “La concha de su madre” entonces un día yo les digo ¿por qué dicen todo el tiempo eso? ¿Por qué no dicen la pija de su padre? Y quedan así como diciendo ¡señora usted dice malas palabras! No, no digo malas palabras pero me tomé el trabajo de explicarles y ahí surge para que ellos entiendan las desigualdades, no en abstracto sino en cosas cotidianas. Me tomé el trabajo ese día de explicar por qué los insultos van siempre a la madre, las mujeres y la hermana y no decimos al padre, al tío, el hermano, que no existen en los insultos. Bueno, quedaron con la boca abierta, un silencio mortal y eso les quedó porque después decían en la clase siguiente “¡Ay señora me acuerdo de su insulto!” y yo no les enseño eso sino a desnaturalizar el insulto. Un poco creo que ese es el rumbo de que ellos vayan apropiándose de los derechos y que no sean cuestiones abstractas.

Otra cuestión que trabajamos mucho son las detenciones porque nuestra población también es muy perseguida por la policía y detenida sólo por el hecho de portar una gorra o un rostro. Y otra de las cuestiones que trabajamos institucionalmente son los derechos, hablábamos de conocer sus derechos porque sino cualquiera viene a detenerme sin motivo y sin causa y yo no conozco mis derechos acerca de lo que me ampara para no ser detenido si no estoy infringiendo la ley. También hay un contexto represivo que se está ejecutando en este momento. Hablábamos del hábeas corpus por ejemplo, de todas esas situaciones, y estamos en el proceso de que para ellos es toda nueva esta información, y vos decís ¡mierda! Si en todo este tiempo que hubo tantos años de derechos conquistados pero no llegaron a esta población es preocupante, digo como sociedad no. Me parece que la escuela en eso cumple un rol fundamental, no sólo de ser transmisora de esos conocimientos sino de ser también garante de derechos. Los veo en ese proceso de apropiación y que todavía les falta salir a defender sus derechos.

Acá por ejemplo hay estudiantes que entendieron la cuestión del aborto y otros que no, que vienen con esta idea de reproducir los discursos antiderechos cuando en realidad ellos también están siendo violados y vulnerados sistemáticamente por esos discursos. A mí eso me genera una contradicción como diciendo ¿qué está pasando acá que ellos no pueden ver que son víctimas de ese sistema? Por eso, hay que hacer un trabajo más finito y de profundizar mucho más en eso, y que los derechos no son de un sector.

Me parece también que es una autocrítica que los feminismos, las organizaciones sociales y colectivos sexuales de las disidencias tienen que darse de por qué esta población ausente de esos debates y te das cuenta porque estos lugares no llegan. Yo creo que es un desafío; por suerte acá hay muchos docentes copados que trabajan estas temáticas también desde lo transversal como yo, generando actividades puntuales. Y siempre decimos, necesitamos más horas, más recursos, más herramientas que el Estado ponga mucho más acá porque es realmente donde uno ve la desidia, sentís el abandono. Realmente ahí te sentís como ellos, que somos abandonados, dejados de lado y donde el Estado no está presente.

Bueno hoy viniste un día re tranquilo pero acá es un caos permanentemente, siempre pasa algo. Por ejemplo, acá en esta zona el problema que siempre tenemos es que estamos sin agua cada dos por tres, o a veces se corta la luz y pasan días donde nadie viene a arreglarlo. Después hay muchas peleas barriales que terminan acá.

(Se acerca un estudiante e intercambia algunas palabras con la docente)

E: ¿Cómo desarrollás el tema de los celos y las relaciones de pareja?

C.H: Acá hemos tenido varias parejitas y algo que me llamó la atención que no lo he visto en ningún lado cómo a veces los roles se invierten y la mujer es mucho más celosa, más controladora y violenta si se quiere con el varón. ¿Cómo trabajamos ese tema? Creo que es una deuda que nos debemos de un taller específico o de una jornada para hablar sobre los noviazgos violentos. Acá el vínculo que hay a veces entre los chicos es que como se ven permanentemente o se buscan, están en esa cuestión de controlar al otro.

(Se acerca una docente a consultarle algo a C.G)

C.H: Por ahí lo que pasa acá es que es una cuestión que no la hemos abordado en profundidad en modalidad de taller, y muchas veces eso deriva (esta cuestión de los celos) en peleas de mujeres por un chico o de varones por una chica. Cuando digo pelea no es un empujón o un tirón de pelos porque realmente son peleas muy violentas de hasta con armas y de un “Te mato”. Es una deuda que tenemos y por ahí lo que tratamos de hacer en las aulas, en nuestras propias disciplinas, es intervenir en situaciones llamativas de, por ejemplo, cuando hemos tenido una pareja en un mismo curso. Si un día el novio o la novia faltó ya anda preguntando por qué faltó, o también controlan qué nota sacó el otro o en Educación Física o por qué no fue a la clase, que dónde estaba. Es decir, hay mucho control y por esto mismo que yo también mencionaba hoy, de que son muy inseguros en sus subjetividades y eso te lleva a desconfiar del otro, si no te contesta enseguida ya está con otro o con otra. El control es una cuestión muy naturalizada, de que yo le sé la clave del *Facebook*, de esto, lo otro y realmente hemos tenido situaciones a la salida de la escuela, de esperar a la novia o novio para pegarle.

En esta población sobre todo está muy marcada la violencia, mucho más la violencia sexual. Yo creo que esto se da por las relaciones asimétricas entre los varones y las mujeres porque no confío en el otro porque el otro siempre me va a cagar en algún momento. Eso hace que siempre se busque la excusa para explotar y en ese explotar está la violencia siempre, después me parece que también es una cuestión cultural y social de lo que hemos aprendido y de lo que nos han enseñado, tanto desde los cuentos infantiles, las novelas, desde el cine, a que seamos desconfiados y que no existe el amor

ideal, que no existe la pareja perfecta por lo que siempre desconfío del otro. Eso es algo muy fuerte acá y muy presente, por ahí me parece que lo que hay que hacer es empezar a desarmar esos mitos de la pareja ideal, de la pareja sin defectos y no est de soportarse , de soportar todo del otro porque si me cela me ama. Acá hemos tenido situaciones de violencia donde ha intervenido Copnaf y la Secretaría de la Mujer de novios muy violentos con sus novias e incluso estando en la misma escuela. Eso es algo que lo abordamos cuando ya estalla la cuestión pero me parece que hay que trabajar sobre todo cuando abordamos el vínculo con el otro cómo es ese vínculo en el amor. Por eso me parece importante empezar a trabajar desde romper esa romantización del amor platónico, ideal, de que el amor es para siempre y heterosexual. También deconstruir las nuevas identidades que también están en exploración, las teorías queers han roto con todo y que no hay esto de si no sos hetero sos gay y si sos esto o lo otro. El desafío es empezar a acompañar a esas identidades en su proceso que creo están presentes pero invisibilizadas pero la ESI trae esos cuerpos y cómo los cuerpos en las instituciones están siempre escondidos y tapados, acá no han salido todavía algunos del closet. Nuestro desafío como docentes es acompañar pero a veces con buena voluntad no alcanza, son necesarias más horas y hacer más talleres de arte y deportes donde tenga que ver con sacar el cuerpo y la expresión.

E: En relación al placer y el disfrute ligado a la sexualidad ¿lo abordan en clases?

C.H: Y no, no existe acá, está invisibilizado totalmente porque si bien los jóvenes tienen esta etapa de exploración de conocer sus cuerpos y que van aprendiendo a disfrutar de sus cuerpos y su sexualidad, en estas poblaciones no se da de esa manera porque no tienen los espacios o los que hay están destinados a trabajar cuestiones que tienen que ver con lo reproductivo, con el cuidado del cuerpo y la salud, y no tanto en poner en tensión el disfrute, el goce y el placer. Por ahí si se quiere tiene que ver con una mirada más punitiva, por eso me parece importante trabajar las masculinidades que rompen con lo hegemónico y también las feminidades porque no tienen en sí desarrollado la capacidad de sentir el placer por sí mismo. Por ejemplo, masturbarse ¿por qué a las mujeres nos cuesta tanto decir que también nos masturbamos y que también buscamos nuestro propio placer? incluso a los adultos nos cuesta esto. Es un área que todavía no hemos trabajado y que como institución nos cuesta ponerlo en palabras.

Ahora con el Plan ENIA trabajamos bastante bien y hubo profes que se sumaron, estuvo bueno. Hicimos una jornada con los docentes de toda la escuela y ahí nos dimos cuenta cómo disfrutaron los juegos, la música y se ponían a jugar como un chico más pero son después tan estructurados en las clases. No tenemos el espacio de generar estos talleres que rompan con la sexualidad entendida no sólo como lo reproductivo sino que es también la cuestión del placer porque esto sino lleva a hablar para algunos sobre promiscuidad. Y por ende te lleva a una mirada punitivista y de sanción.

Creo que hemos avanzado bastante porque ya hemos instalando temáticas diferentes. Acá lo que tenemos son jornadas todo el tiempo, la semana pasado tuvimos una donde los chicos con su huerta hicieron una feria para vender y vino la banda del Barrio Mosconi, que es la banda infantil y que es uno de los CAJ que quedaron de la gestión anterior. Ahí los chicos cantaban, aplaudían, bailaban y ahí te das cuenta cómo los chicos nos están pidiendo que hagamos otro tipo de actividades que rompen con la estructura del aula tradicional. Este año hemos ido a muchas jornadas, hemos ido a Jóvenes por la Memoria y generamos muchas actividades acá. Nosotros tenemos una maratón de lectura todos los años y acá es muy particular porque adornamos las aulas y ponen mucho entusiasmo. Es ahí donde me sorprende gratamente, en esas cosas que rompen con la estructura tradicional del aula los chicos se ve que ponen más el cuerpo y ponen a jugar su imaginación. Los chicos mismos nos van marcando que eso es lo que ellos quieren.

E: En torno a los estereotipos de belleza ¿cómo es trabajado y con qué materiales pedagógicos o actividades?

C.H: acá los estereotipos de belleza están muy marcados. Tiene que ver con el contexto, la población y los discursos de afuera desde los medios. Muchas chicas por ejemplo vienen con esta cuestión de la belleza, de cuidarse, estar delgadas y de venir producidas acá en la escuela. Después tenés otros estereotipos que rompen con eso y que vienen igual así. A veces mirada del adulto es más punitiva, de no vengas así y no vengas acá, y en eso me parece que tiene mucho que ver los malditos códigos de convivencia porque ahí es donde ponemos no te vistas así y no te vistas así por ciertas normas institucionales que hay, las cuales están muy bien porque sino esto sería un caos. Pero a veces esas normas hacen que los chicos y las chicas vengan así igual, es como que hay una rebeldía y una no aceptación. Los chicos plantean cuestiona y a veces van en contra

de lo que ya está definido por lo que hay un choque de intereses en donde no se negocia lo que el estudiante dice. Entonces es una falacia esto de te estoy escuchando, te doy posibilidad de expresarte pero no te estoy escuchando ni teniendo en cuenta lo que estás planteando. Por eso creo que debemos reevaluar lo del código con respecto a la vestimenta.

Después sí me llama la atención que los varones son mucho más coquetos y es una generación muy linda porque, más allá de los discursos estereotipados de la belleza, tienen mucho para analizar socio-culturalmente ¿no? Cómo los varones se cuidan, el tiempo que dedican a peinarse, a producirse, a ponerse el aro o el peircing. Me parece que merece un estudio aparte y que también por eso decía yo trabajar las masculinidades, a veces producirse es ponerse la visera y ponerse unos aros y para otros es estar horas frente al espejo poniéndose gel, rapándose, haciéndose un tatuaje y me parece interesante cómo los varones van construyendo esos estereotipos de belleza que rompen con las cuestiones mediáticas.

Las mujeres son mucho más crueles que los varones pero entre ellas en cuanto a la vestimenta y el modo de peinarse. En ese aspecto es difícil trabajarlo porque por ahí genera cierta discriminación a las otras o a los otros por el modo de vestirse y porque las realidades son muy diversas. Vos ves una chica muy producida y otra que viene con lo que tiene, y esa desigualdad se da en el capital cultural que tienen. Acá se ven muy profundizadas las desigualdades, sobre todo en los estereotipos de belleza, y el modo en que lo trabajo es trayendo ejemplos de los medios de comunicación hegemónicos para desnaturalizar prácticas cotidianas. Trabajamos muchas publicidades y ¿vieron cómo estaba vestida la mujer? ¿por qué la chica que va de acompañante en el aula va vestida así? “Porque es una puta” te dicen. Bueno pero ¿por qué es puta? ¿qué significa la palabra puta? Volvemos a trabajar las desigualdades y los roles.

Acá hay una cuestión muy fuerte instalada que es que las mujeres deben ser madres para sentirse parte de la sociedad. Por ahí es desacertado el análisis que se hace desde el Plan ENIA de que los embarazos no son intencionales cuando en realidad muchas quieren ser madres, sobre todo en nuestro contexto porque las pone en un lugar de respeto. Y eso es muy fuerte porque imaginate que una adolescente esté pensando en tener un hijo porque eso la hace ser algo, ser respetada en una sociedad y fijate cómo será su contexto para decidir eso. Creo que hay que analizarlo socialmente y decir ¿qué está pasando en este contexto donde ser madre es un proyecto de vida? y que no se sienten completas

terminando la escuela, estudiando una carrera o pensando en ser artista. Por eso hay que ser muy cuidadosos cuando se plantea que los jóvenes no tienen procesos de vida y ¡ojo! porque tal vez ese proyecto no es el que nosotros pensamos para ellos y porque en realidad ellos jamás han tenido un proyecto. Hay que ser muy cuidadosos con esas cosas porque es muy estigmatizante para estos sectores sociales decir que no tienen proyectos de vida cuando en realidad viven el día a día y ni siquiera saben si van a vivir 10 años más.

E: En torno al cuidado del cuerpo, el cuidado de uno mismo para cuidar al otro ¿cómo acercás ese tema hacia los estudiantes?

C.H: Sí con respecto al cuidado del cuerpo y la salud a medida que van surgiendo los temas voy planteando las clases subsiguientes. Lo que ha surgido más son dudas en relación a lo cotidiano sobre la higiene personal por ejemplo si yo me beso con alguien que tiene Sida me contagio ¿o no? y entonces ahí es necesario desmitificar que si tomo mate no me contagio y así. Yo lo que traigo es un juego con un dado que lo vas tirando y hay tarjetitas que se van sacando. Sacas una y tenés que responder verdadero o falso y en unas situaciones hay prendas, es como el juego de la oca pero con preguntas específicas sobre ITS y Sida. Primero desmitificar que cuando hablamos del Sida no es contagioso, en qué situaciones y para romper con la discriminación de excluir a aquel que tiene sida y no tomar un mate. Este juego justamente va haciendo preguntas capciosas, por ejemplo en qué situaciones puedo contraer Sida y ahí ellos van tirando ejemplo. Comenzamos a charlar cómo se transmite, cómo me puedo proteger -usando preservativos- y ahí es que salió lo del doble preservativo.

Después salían cosas como por ejemplo si usás el preservativo lo ponés a secar para usarlo otra vez. Y no, eso se tira.

E: Y con respecto al campo de látex

C.H: Con el campo de látex yo les enseño a hacer uno casero, y lo hago siempre en el mismo momento marco de la clase donde les enseño a colocar el preservativo en el pene. Y con el campo de látex surgen preguntas de que “para qué profe”. Lo interesante es que ellos te discuten como verdades universales prácticas que los ponen en peligro. También en nuestro sistema de salud no está trabajado y donde vas no hay por eso les

enseño a fabricarlo. El preservativo femenino no existe en nuestro mercado y tampoco en el sistema de salud.

Después con respecto a las pastillas es una pregunta recurrente que si es abortiva, que si es un método anticonceptivo, que si sólo puede usarse dos veces en el año, y ahí explicamos que es un método anticonceptivo de emergencia que hace su efecto dentro de determinado tiempo y si se toma después de ese tiempo ya no sirve para nada. Tampoco es para tomarlo todos los días y ahí es cuando descubren la pólvora. Ves que no hay consejerías y ponen en riesgo su salud, corriendo riesgo de contraer infecciones y demás, lo que también se arrastra culturalmente porque los adultos tampoco conocemos mucho. Y bueno por ahí es también desmitificar muchas preguntas que ellos tenían por seguro, con las pastillas del día después tenemos tarjetas con preguntas capciosas también.

Es interesante plantear que yo elija en mis relaciones un método que me sirva a mí y que no todas las mujeres, no todas las personas nos podemos cuidar de la misma manera. A algunas les hace bien el chip, a otras no y lo mismo con las pastillas o el DIU. También que las mujeres aprendan a colocar un preservativo. Cuando termina el taller les repartimos los preservativos y nos asaltan, es como chocolate.

Y desde nuestras propias sexualidades también es necesario desmitificar y que ellos vean que nosotros tenemos una vida sexual y reproductiva, que no somos ratones de biblioteca. Y ellos “oh la profe se debe poner el preservativo”, pero y claro chicos. A ellos también les gusta y les llama la atención que uno también es persona y es afectos, ahí aparece el eje de la afectividad. En esto de que aprendemos los métodos anticonceptivos y aprendemos a cuidarnos para no poner en riesgo nuestra salud, también aparece el eje de la afectividad porque no somos máquinas sino que siempre hay afecto. Y ahí volvemos al mismo tema del principio sobre el amor y lo trabajamos integralmente que choca con la cuestión biológica medicalizante que además es punitivista al no explorar el placer ni el gozar. Es solamente esta cuestión reproductiva si se quiere que deja de lado también la diversidad. Por eso cuando lo trabajamos siempre estas propuestas lo hacemos desde la diversidad, desde la perspectiva de género y obviamente ahí está presente la afectividad. Es imposible trabajar la perspectiva de género y la diversidad si no hay afectividad, mucho más en nuestra población donde tenemos problemas de vínculos en las relaciones con el otro.